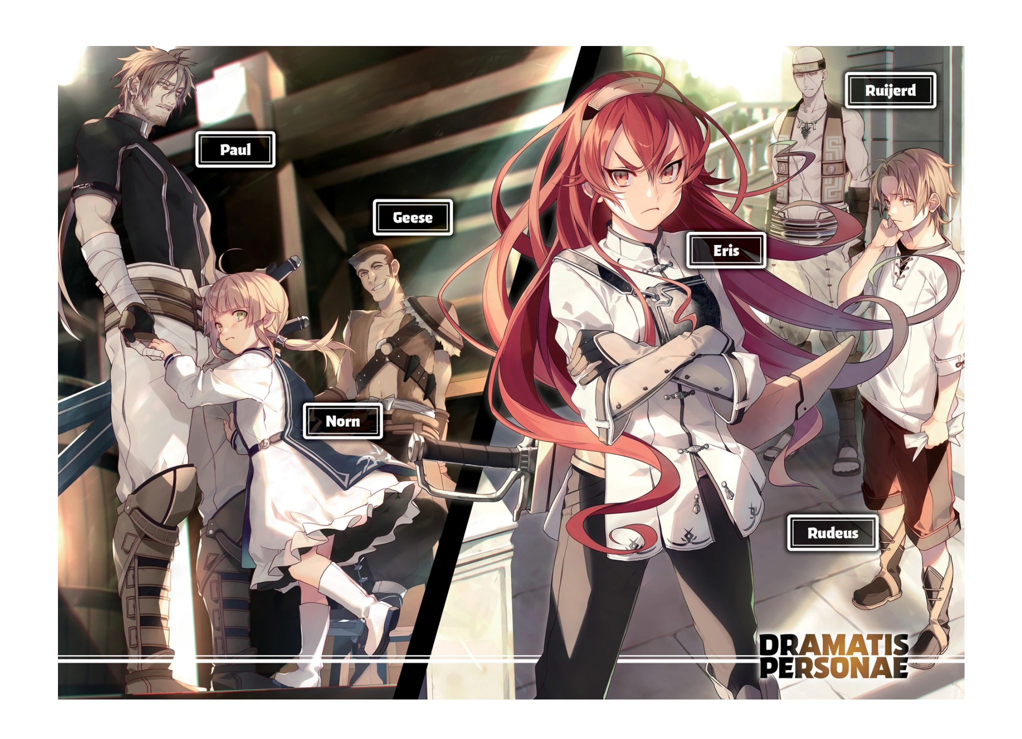
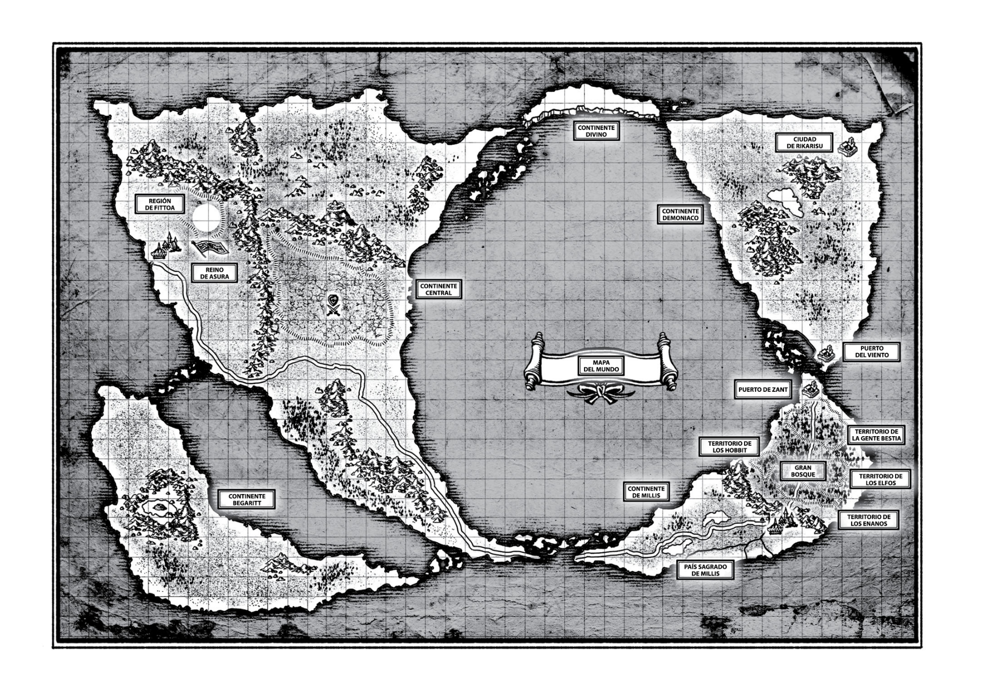

NOVEL
5
Written by
Rifujin na
Magonote
Illustrated by
Shirotaka
Mushoku
Tensei
jobless reincarnation


5
Mushoku Tensei
jobless reincarnation
WRITTEN BY
Rifujin na Magonote
ILLUSTRATED BY
Shirotaka


Paul
Geese
Norn
Eris
Ruijerd
Rudeus
DRAMATIS PERSONAE


"¿Estás segura de que no quieres ir a ver a tu pupilo?"
"Sí, estoy segura."


CONTINENTE DIVINO
CIUDAD DE RIKARISU
REGIÓN DE FITTOA
CONTINENTE DEMONIACO
REINO DE ASURA
CONTINENTE CENTRAL
MAPA DEL MUNDO
PUERTO DEL VIENTO
PUERTO DE ZANT
TERRITORIO DE LA GENTE BESTIA
TERRITORIO DE LOS HOBBIT
GRAN BOSQUE
TERRITORIO DE LOS ELFOS
CONTINENTE BEGARITT
CONTINENTE DE MILLIS
TERRITORIO DE LOS ENANOS
PAÍS SAGRADO DE MILLIS

Acerca del Autor: Rifujin na Magonote

Vive en la Prefectura de Gifu. Ama los juegos de lucha y los bollos de crema. Inspirado por otros trabajos publicados en el sitio web *Convirtámonos en Novelistas*, creó la novela web Mushoku Tensei. Instantáneamente se ganó el apoyo de sus lectores, y en menos de un año de publicar en el sitio web, logró el primer lugar en las clasificaciones de popularidad del sitio.

"Mezcladas dentro de las cosas que descartamos en nuestras vidas, pensando que son innecesarias, pueden estar las que son realmente preciadas para nosotros," dijo el autor.

Sinopsis

Padre contra Hijo

Rudeus y su grupo llegan a Millishion, la capital del País Sagrado de Millis—solo para verse involucrados en otro intento de secuestro. Pero la verdadera sorpresa llega cuando el mismísimo jefe de los secuestradores aparece en la escena. ¿¡Qué provocará esta reunión inesperada!?

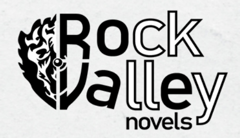
Mushoku Tensei

jobless reincarnation



ESCRITO POR
Rifujin na
Magonote

ILUSTRADO POR
Shirotaka



VOLUMEN 5: NIÑEZ — ARCO DEL REENCUENTRO

Contenido

“Aquellos que han conocido la derrota son mucho más fuertes gracias a ella.”

—De hecho, se necesitan agallas para no haber tenido nunca un trabajo.

AUTOR: RUDEUS GREYRAT

TRADUCCIÓN: KARDIA037

Mushoku Tensei:
Jobless Reincarnation

Volumen 05

[Novela Ligera] [Versión sin Censura] [Niñez – Arco del Reencuentro]

Autor: Rifujin na Magonote
Ilustraciones: Shirotaka

Traducción jap-ing: Seven Seas Entertainment
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Epub: Zeedif (ZeePubs)

Fecha de la última actualización del archivo: 24.12.2023

Página de Facebook
https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Capítulo 1: El País Sagrado de Millis

Mi nombre es Rudeus Greyrat.

Yo era un hombre adulto en mi vida anterior, pero en mi vida actual, soy un niño bastante guapo de once años de edad. Mi campo de especialización es la magia. Puedo lanzar hechizos personalizados sin la necesidad de un encantamiento, un truco que me ha provisto de bastante reconocimiento.

Hace alrededor de un año y medio, fui teletransportado a un lugar amigable conocido como el Continente Demoniaco, gracias a un desastre mágico a gran escala. Desafortunadamente, daba la casualidad de que el Continente Demoniaco estaba al otro lado del planeta de mi hogar natal, la Región de Fittoa del Reino de Asura. Volver iba a requerir viajar a través de la mitad del mundo.

Rápidamente me convertí en un aventurero y comencé un largo, y difícil viaje de regreso a casa.

Desde entonces han pasado dieciocho meses. Durante ese tiempo, atravesé el Continente Demoniaco… y ahora, acababa de salir del Gran Bosque.

* * *

Millishion es la capital del País Sagrado de Millis. Llegar a ella desde la Carretera de la Espada Sagrada les ofrece a los viajeros una vista espectacular de la ciudad en su totalidad.

Primero, tus ojos serán atraídos por el Gran Lago—un brillante cuerpo de agua azul, alimentado por el Río Nicolaus, el cual fluye desde la Montaña del Wyrm Azul. En el mismísimo centro del lago, el Gran Palacio Blanco parece flotar sobre sus aguas.

Más allá de las orillas del Nicolaus, divisarás otros dos lugares

de interés característicos; la radiante catedral central de la ciudad y la sede principal plateada brillante del Gremio de Aventureros.

La disposición de la ciudad que rodea estos edificios destacables es tan refinada como las esquinas de una hoja de papel cuadriculada. En sus bordes exteriores, verás siete torres imponentes, con vastas planicies verdes extendiéndose más allá de ellas.

Este es un lugar no solo rico en majestuosidad, sino que también está en perfecta armonía con la naturaleza. Ninguna otra ciudad en el mundo se acerca a su belleza.

—Extracto de Viajando por el Mundo,
por el aventurero Bloody Kant

Esta *sí* que era la clase de ciudad que esperarías encontrar en un mundo de fantasía. Nunca antes había visto una gran metrópolis con tanto azul y verde, y las calles estaban distribuidas de forma hermosa y limpia muy parecida a las de Sapporo o del viejo Edo. La vista de ellas me conmovía en una forma en la que Rikarisu nunca lo había hecho. Era hermosa.

"Oh, vaya…"

La chica sentada junto a mí—actualmente sin palabras ante la vista—se llamaba Eris. Eris Boreas Greyrat, para ser preciso. Ella era la nieta de Sauros, el señor feudal de Fittoa. Por algún tiempo, yo había sido su tutor personal.

Eris por naturaleza era extremadamente feroz. Si bien ella usualmente hacía lo que yo le decía, era la clase de chica que golpearía a un Presidente en la cara si la hacía enojar lo suficiente. Aunque la mera mención de viajar en barco era suficiente para hacerla temblar. Ella era propensa a un mareo terrible.

"Mmm."

El sujeto con piel clara y con la cabeza rapada, el cual también estaba mirando hacia la ciudad en admiración era nuestro

compañero demonio llamado Ruijerd Superdia. En este momento no se notaba, pero su color natural de cabello era un tono vívido de esmeralda. Era un rasgo que él tenía en común con cualquier otro miembro de la infame raza Superd. Para la mayoría de las personas en este mundo, los demonios de cabello verde eran sinónimo de muerte y destrucción. Pero si bien Ruijerd definitivamente podía ser peligroso e impulsivo algunas veces, él básicamente era un anciano amable con una debilidad por los niños, hasta donde Eris y yo sabíamos.

Nunca había pensado en estos dos como personas particularmente románticas, pero aparentemente podían reconocer algo hermoso cuando los golpeaba en la cara.

“Es realmente impresionante, ¿no?”

El último miembro de nuestro pequeño grupo era un hombre llamado Geese, quien tenía un gran parecido a un mono. Geese era un aventurero de profesión y un bueno para nada; la clase de sujeto que se hacía encerrar en prisión por hacer trampa apostando. Él no era un miembro de nuestro grupo ni nada parecido, pero había pedido venir con nosotros hasta Millis, así que habíamos estado viajando juntos desde el Gran Bosque.

Le habría preguntado por qué él estaba presumiendo de este lugar como si lo hubiera construido, pero era entendible ahora que yo lo había visto en persona. En su lugar yo habría hecho exactamente lo mismo.

“Si, ciertamente es impresionante. Pero ese lago es enorme… ¿acaso eso no causa todo tipo de problemas durante la temporada de lluvias?”

Honestamente, yo solo estaba siendo inconformista. No quería que él se pusiera *demasiado* engreído. Aun así, realmente me lo había estado preguntando. Ese lago estaba en el mismísimo centro de la ciudad, y con el Gran Bosque justo al norte de este lugar, ellos tenían tres meses completos de lluvias torrenciales cada año. De seguro eso también tenía alguna clase de efecto en el clima de aquí.

“Heh. Escuché que eso fue una verdadera molestia en el pasado,”

respondió Geese. “Pero ahora ellos controlan el clima totalmente, gracias a esas siete torres mágicas. De otra forma de ninguna manera construirían un castillo en medio de un lago. ¿Ves que no tiene ningún muro ni nada parecido? Eso es porque las torres lo están protegiendo con una barrera mágica.”

“No me digas. Entonces, primero tendrías que derribar esas torres si quisieras invadir la ciudad, ¿eh?”

“Eh, ni siquiera bromees con eso. Los Caballeros Sagrados te arrojarían a la cárcel si te escuchan.”

“Entiendo. Tendré cuidado.”

Geese continuó explicando que mientras estuvieran en pie las siete torres, la capital estaba protegida de los desastres naturales e incluso de las enfermedades epidémicas. No podía ni imaginarme cómo funcionaba eso, pero de seguro sonaba conveniente.

“¡Vamos! ¡Vamos de una vez!”

Apresurados por una emocionada Eris, nuestro carruaje comenzó a avanzar una vez más.

La ciudad de Millishion estaba dividida en cuatro distritos.

Al norte estaba el Distrito Residencial, donde la mayoría de las manzanas estaban alineadas con hogares de la nobleza. Había algunas diferencias entre las áreas donde vivían los ciudadanos comunes y aquellas donde residían las familias de nobles y caballeros, pero virtualmente cada edificio en este distrito era alguna clase de hogar.

Al este tenías el Distrito Comercial, donde la mayoría de los grandes negocios de la ciudad estaban ubicados. Podías encontrar algunas tiendas minoristas, pero tendían a ser negocios pequeños; el distrito en su mayoría estaba dominado por grandes compañías. Aquí era donde podías encontrar las herrerías y las casas de subastas de Millishion.

Al sur estaba el Distrito de los Aventureros, con el cuartel general del Gremio como su centro. Estaba lleno de posadas, bares, y tiendas

especializadas para caza fortunas profesionales. Aunque también tenía bastantes casinos clandestinos y barrios de mala muerte donde vivían los aventureros fracasados, así que tenías que cuidarte la espalda. Por alguna razón, el mercado de esclavos de la ciudad estaba ubicado aquí en vez del Distrito Comercial.

Al oeste estaba el Distrito Divino, hogar de muchos de los miembros de mayor rango de la Iglesia de Millis. Aquí podías encontrar la enorme catedral de la ciudad, como también un gran cementerio. Los Caballeros Sagrados de Millis también tenían aquí su cuartel general.

Geese habló de todo esto para nosotros de una forma sorpresivamente detallada mientras nos acercábamos a las puertas.

Terminamos rondando por las afueras de Millishion antes de entrar en el Distrito de los Aventureros. De acuerdo a Geese, era visto con sospecha que los viajeros entraran por un distrito diferente y por lo tanto las inspecciones eran más minuciosas. Esta ciudad tenía algunas peculiaridades molestas.

En el momento en que atravesamos las puertas, nos encontramos rodeados por caos.

Millishion se veía maravillosa a la distancia, eso es seguro, pero no se *sentía* tan diferente de cualquier otra ciudad en el interior. Había establos y posadas baratas ubicados cerca de la entrada de la ciudad. Un poco más allá, los comerciantes manejando puestos al aire libre anunciaban sus bienes en voz alta a la multitud. Podía ver tiendas de armas incluso más allá de la avenida central. Muy probablemente encontrarías posadas ligeramente mejores en las calles secundarias más tranquilas. Además, el cuartel general del gremio plateado brillante era lo suficientemente grande para ser visible desde las puertas.

Primero, dejamos nuestro carro en un establo cercano. Al parecer ellos estaban dispuestos a llevar nuestro equipaje a la posada de nuestra elección sin ningún cargo adicional. Eso nunca había sido una opción en ninguna otra ciudad que habíamos visitado, pero en una gran ciudad como esta, supongo que necesitarías destacarte de la multitud si querías sobrevivir como un negocio.

Una vez que terminamos las cosas en el establo, Geese se puso frente a nosotros e hizo un anuncio abrupto. "¡Muy bien, amigos! ¡Ya sé dónde iré a continuación, por lo que supongo que este es el adiós!"

"¿Eh? ¿Ya te vas?" Eso fue un poco sorpresivo. Al menos, había estado esperando que él se quedara con nosotros hasta ir a la posada.

"¿Cuál es el problema, jefe? ¿Vas a extrañarme?"

"Bueno, sí. Por supuesto." Sabía que Geese solo estaba jugando, pero respondí honestamente. No habíamos compartido tanto, pero él definitivamente no era un mal sujeto. Un compañero de viaje con el que te llevabas bien era algo valioso en los viajes largos como este. Él había hecho mi vida *mucho* menos estresante por un tiempo.

Sin mencionar que, sin él, nuestras comidas iban a ser al menos mucho menos sabrosas de ahora en adelante. Eso en serio apestaba.

"Aw, no te pongas triste, jefe. Probablemente nos encontraremos en la ciudad uno de estos días, ¿sabes?" Encogiéndose de hombros ligeramente, Geese me acarició la cabeza. Pero mientras se estaba dando la vuelta para irse, Eris bloqueó su camino.

"¡Escucha, Geese!" Ella había asumido su postura característica—brazos cruzados, mentón levantado hacia el cielo. "Es mejor que me enseñes a cocinar la próxima vez, ¿entiendes?"

"La respuesta todavía es no, señorita. Hablando de alguien persistente…" Rascándose la parte posterior de su cabeza, Geese pasó a un lado de Eris, y después miró hacia Ruijerd. "¡Usted también cuídese, Ruijerd-sama!"

"Buena suerte también para ti. No hagas demasiadas cosas malas, ¿bien?"

"Sí, ya lo escuché."

Con un pequeño movimiento de su mano, Geese finalmente comenzó a caminar hacia la multitud. Hablando de una despedida casual. Nunca adivinarías que habíamos pasado dos meses completos juntos en el camino.

“Oh, cierto. ¡Una última cosa, jefe!” Justo antes de desaparecer de vista, nuestro cara de mono se dio la vuelta hacia mí por un momento. “No te olvides de pasar pronto por el Gremio de Aventureros, ¿bien?”

“… ¿Mm? ¡Eh, claro!” Iríamos al gremio eventualmente, ya que necesitaríamos ganar algo de dinero. ¿Pero por qué lo estaba mencionando ahora?

No tuve la oportunidad de hacer más preguntas. Tan pronto como él escuchó mi respuesta, Geese desapareció entre la multitud.

* * *

Nuestra prioridad en este momento era encontrar una posada. Esta siempre era nuestra primera acción cada vez que llegábamos a una nueva ciudad.

La mayoría de las posadas en Millishion parecían estar ubicadas a algo de distancia de las avenidas principales, así que terminamos caminando por calles secundarias por un tiempo hasta que encontramos un pequeño puñado de ellas. Después de una revisión rápida, me decidí por un lugar llamado la Posada de la Luz del Amanecer. El lugar no estaba demasiado cerca de las calles principales de la ciudad, pero estaba a una buena distancia de los suburbios. El área se veía lo suficientemente segura. Ofrecía todas las comodidades que yo estaba buscando, y el precio parecía estar pensado para atraer a aventureros de rango C o B. El único problema era que no recibía demasiado sol, pero podía vivir con eso.

Una vez que habíamos conseguido nuestra habitación, el siguiente paso era desempacar y organizarnos, después de lo cual visitaríamos las ubicaciones más importantes de la ciudad—principalmente el Gremio local. Si hubiera algo de tiempo extra, haríamos un poco de turismo, para después regresar a nuestra posada para una reunión de grupo. En cualquier caso, esa era nuestra rutina usual en este punto.

“¿No pudimos habernos quedado en un lugar más barato?” preguntó Eris, mirando alrededor de la posada con curiosidad.

Tenía que admitirlo, ella tenía un punto, especialmente ya que yo la había estado regañando a ella y a Ruijerd acerca de ser cuidadosos con nuestro dinero. En este momento, no obstante, teníamos algo de libertad financiera. Nos habían pagado bien por los tres meses que pasamos como guardias en la aldea Doldia, y el líder de los guerreros bestia, Gyes, también nos había dado una buena cantidad de cambio. Esos fondos sumaban un poco más de siete monedas de oro de Millis. Tendríamos que ganar más dinero aquí eventualmente, pero en el corto plazo, nos podíamos permitir algunas comodidades.

"No lastima quedarnos en un lugar mejor de vez en cuando, ¿verdad?" Algunas veces es genial dormir en una cama que de verdad es *blanda*.

Era un pequeño espacio limpio y acogedor. Apreciaba que ellos ya nos hubieran suministrado una mesa y sillas colocadas en la esquina más lejana. La puerta tenía un seguro funcional, y las ventanas tenían persianas. No era ni de cerca comparable a los hoteles de Japón, pero para los estándares de este mundo, esto definitivamente estaba en el lado bueno.

Ahora que habíamos conseguido nuestra habitación, teníamos que encargarnos de un par de cosas.

Primero, nuestro equipo necesitaba su mantenimiento regular. Segundo, necesitábamos contar nuestros suministros dispensables y tomar nota de cualquier cosa que nos estuviera faltando. Después venía limpiar las camas, lavar las sabanas, y algo de aseo general. Para este momento, esta era una rutina normal para nosotros, así que nos pusimos a trabajar sin decir palabra alguna.

Para la hora en que terminamos, el sol se estaba ocultando y afuera estaba comenzando a oscurecerse. Esto tenía sentido, ya que habíamos llegado a Millishion apenas esta tarde. Aun así, al final no íbamos a tener tiempo de pasarnos por el Gremio el día de hoy… no es como si fuera tan importante.

Después de una cena rápida en el bar junto a la posada, nosotros tres regresamos directo a nuestra habitación. Una vez que nos habíamos sentado formando un círculo en el suelo, me aclaré la garganta e inicié nuestra reunión estratégica.

"Muy bien, por la presente doy inicio a la reunión del grupo Fin del Camino. ¡Esta es nuestra primera reunión desde que llegamos a la capital de Millis! ¡Hagamos que sea una memorable!"

Tuve que decir en voz alta "Aplaudan, por favor," y aplaudir con mis manos un par de veces para que Eris y Ruijerd hicieran lo mismo de forma vacilante. En serio. Estos dos nunca fallaban a la hora de decepcionarme.

"Ahora bien… Finalmente hemos llegado hasta aquí, amigos. Este es un gran logro."

Había una emoción real en mi voz mientras decía esas palabras. Había sido un camino largo y difícil hasta este punto. Habíamos pasado más de un año en el Continente Demoniaco, y cuatro meses completos en el Gran Bosque. Ahora, finalmente, habíamos llegado a la región de este mundo donde residía la humanidad. La parte más peligrosa de nuestro viaje ya había quedado atrás. Desde ahora en adelante, los caminos estarían bien mantenidos, y el terreno sería en su mayoría fácil de atravesar. Comparado a lo que habíamos atravesado anteriormente, debería ser un paseo por el parque.

Por supuesto, en términos de pura distancia, aún nos quedaba un largo viaje por delante. La distancia entre Asura y Millis era casi un cuarto de la circunferencia del planeta. Sin importar lo bien cuidados que estuvieran los caminos, no íbamos a ser capaces de atravesar eso en una semana. De hecho, probablemente nos quedaba otro año completo de viaje por delante.

Dado eso, nuestro mayor problema a largo plazo probablemente sería uno financiero. "Por el momento, estoy pensando en que deberíamos quedarnos en esta ciudad por un tiempo para ahorrar algo de dinero."

"¿Por qué?" preguntó Eris, frunciendo sus cejas.

Era una pregunta razonable. Traté de responderla tan claramente como pude. "Bueno, hemos atravesado sin mayores problemas el Continente Demoniaco y el Gran Bosque, pero las cosas tienden a ser mucho más costosas en el territorio de los humanos."

Recordé la investigación de mercado que había realizado en nuestro camino hasta aquí. Nunca tuve la oportunidad de dar una vuelta por el Puerto de Zant, pero todavía recordaba el precio por el que se vendían las cosas en varias partes del Continente Demoniaco y en una pequeña ciudad en la que nos detuvimos pasadas las Montañas del Wyrm Azul. Básicamente *todo* era más costoso en Millis y en el Reino de Asura. El precio por noche de esta posada habría sido completamente descabellado para los estándares del Continente Demoniaco.

Evidentemente, la humanidad era codiciosa. Nos preocupábamos mucho más del dinero que cualquiera de las otras razas.

"El valor de la moneda de Millis es bastante alto. Por lo que sé, solo las monedas de Asura valen más. Eso significa que aquí todo es costoso, pero también significa que los trabajos del Gremio local pagarán muy bien. En vez de detenernos en cada ciudad por una semana como lo hicimos en el Continente Demoniaco, creo que es más eficiente para nosotros quedarnos aquí por alrededor de un mes y ahorrar mucho dinero de una vez."

Una vez que tuviéramos una buena cantidad de monedas de Millis en nuestros bolsillos, el resto del viaje sería mucho más fácil. Nos ayudarían mucho a la hora de cruzar las regiones más al sur del Continente Central.

"Por ejemplo, no sabemos cuánto le van a cobrar a un Superd por un pasaje en barco hacia el Continente Central, ¿cierto?" dije.

Eris se estremeció ante la palabra *barco*. Nuestra anterior travesía por el mar era un recuerdo miserable para ella. Por supuesto, yo me sentía de forma muy distinta. Mis recuerdos de reconfortarla mientras ella estaba mareada continuaban siendo una fuente de gran placer.

"Considerando todas esas cosas, creo que deberíamos concentrarnos en ganar dinero en Millishion por un tiempo, y después dirigirnos directamente hacia el Reino de Asura. Podríamos no ser capaces de hacer mucho acerca de mejorar la reputación de los Superd por un tiempo, pero… Ruijerd, ¿eso está bien contigo?"

“Por supuesto,” respondió Ruijerd, asintiendo suavemente.

Realmente no había esperado que él objetara. En este punto, yo estaba ayudando con eso porque *yo quería* hacerlo.

Personalmente, habría estado feliz de asentarme aquí por un tiempo y dedicarme a trabajar duro por cambiar la opinión pública de su gente. Seis meses o un año de trabajo diligente en una gran ciudad como esta podría tener un gran impacto.

Dicho eso, ya habíamos pasado un año y medio llegando hasta aquí. No quería alargar más de lo necesario este viaje parecido a una maratón. Es decir, ya he estado *desaparecido* por dieciocho meses, ¿verdad? Paul y Zenith probablemente estaban muertos de la preocupación.

Me pregunto qué están haciendo ahora mismo… Oh, ups. Al final nunca logré recordar enviarles una carta, ¿o sí?

Siempre pensaba en hacerlo, pero los eventos estaban conspirando constantemente para distraerme. Para este momento debo haberlo olvidado ya media docena de veces. *Bueno, no hay mejor momento que el presente…*

“Muy bien. Mañana será un día libre, ¿están de acuerdo?”

Ese no era un concepto nuevo para nosotros. Había anunciado *días libres* varias veces en el pasado. Al principio, eran por el bien de Eris, pero en algún punto, comencé a utilizarlos principalmente por mi propio bien. La chica nunca mostraba signos de fatiga, y Ruijerd era el hombre más resistente que conocía. Yo definitivamente era el debilucho de este grupo.

Por supuesto, yo era mucho más fuerte de lo que había sido en mi vida anterior. No podía compararme con estos dos, pero al menos estaba al nivel de un aventurero promedio. El cansancio físico usualmente no era un problema.

¿Y el cansancio mental? Esa era una historia diferente. Por ejemplo, yo todavía tenía algunas dudas acerca de matar seres vivos. Mientras íbamos asesinando más monstruos, más estrés se acumulaba

dentro de mí.

Aunque no estaba anunciando este *día libre* debido a la fatiga. Solo quería asegurarme de no olvidar de nuevo escribir esa carta. Si pasábamos el día de mañana reuniendo información, revisar la lista de trabajos del Gremio, y lidiar con todas las otras cosas de nuestra lista de cosas por hacer, iba a desaparecer de mi mente una vez más. Esta vez, iba a tomarme un día y finalmente encargarme de esto.

“Rudeus, ¿otra vez te sientes mal?”

“No, esta vez es un poco diferente. Necesito tomarme algo de tiempo para escribir una carta.”

“¿Una carta?”

Asentí hacia Eris. “Deberíamos hacerles saber a todos en casa que estamos bien, ¿no crees?”

“Mmm… bueno, está bien. Entonces supongo que te dejaré eso a ti.”

“Sí. Yo me haré cargo de eso.”

Mañana, finalmente iba a hacer esto. Me tomaría mi tiempo, recordaría mis días en la Aldea Buena, y escribiría una carta tanto a Paul como a Sylphie.

Cuando él me lanzó en ese carruaje para ser el tutor de Eris, Paul me advirtió de no enviarle ninguna carta… pero bajo estas circunstancias, a él de seguro no lo importará.

Por supuesto, las probabilidades de que les lleguen las cartas no eran buenas. En el pasado, cuando Roxy y yo estábamos escribiéndonos entre Asura y Shirone, se sentía como si una de cada siete cartas que mandábamos lograban llegar, así que siempre teníamos que enviar varias copias de las mismas. Esta vez también tendría que hacer lo mismo.

“Por cierto, ¿qué harán ustedes dos?” pregunté.

Eris respondió rápida y enérgicamente. “¡Iré a matar algunos

Goblins!”

“¿Goblins?”

Esperen, esperen. ¿Goblins? ¿Son estos los Goblins que yo conozco? Eran… ¿esos tipos verdes, quizás de la mitad del tamaño de un humano, con esos garrotes toscos? ¿Los que siempre tenían un papel destacado en los juegos porno de fantasía?

“Sip. Escuché a alguien decir que están apareciendo muchos por los alrededores. Esa es exactamente la clase de cosa de la que un aventurero debería encargarse, ¿verdad?” respondió Eris animadamente.

Para ser completamente honesto, había escuchado un poco acerca de ellos en nuestro viaje. En este mundo, los Goblins básicamente eran un tipo de parásito. Se reproducían rápidamente y causaban todo tipo de problemas para la gente. Eran lo suficientemente inteligentes para comunicarse verbalmente, así que técnicamente podrían ser clasificados como demonios, pero la vasta mayoría de ellos vivían como animales salvajes. Por lo que, si sus números comenzaban a salirse de las manos, generalmente serían exterminados.

“Muy bien. Ruijerd, puedes ir con ella y—”

“¡Ah, vamos! ¡Yo sola puedo encargarme de algunos Goblins!” interrumpió Eris furiosa. La mirada en su rostro sugería que ella estaba más que un poco ofendida.

¿Qué se suponía que hiciera ahora?

Eris era una luchadora muy competente. Y los Goblins estaban clasificados como monstruos de rango E—no eran exactamente un enemigo desafiante. No vivían en el Continente Demoniaco, así que nunca había visto uno en persona, pero por lo que había escuchado, incluso un niño que había aprendido lo básico de la esgrima podía encargarse de ellos sin sudar.

Quizás sería ligeramente sobreprotector que fuera junto a nuestro guardaespaldas. Después de todo, la chica podía manejarse bastante

bien en una batalla incluso contra monstruos de rango B… pero, aun así. Cuando una chica aventurera era derrotada por un Goblin, ese instantáneamente se convertía en un final malo de esclava sexual, ¿no? No sabía mucho de los Goblins de este mundo, pero esa definitivamente era su principal característica en el mío. Es decir, si *yo* fuera el Goblin afortunado que lograse dejar inconsciente a Eris, ciertamente lo disfrutaría. ¿No lo harían todos? Por supuesto, asumiendo que fueran un pequeño monstruo verde. Yo claro que lo haría. Solo hipotéticamente.

Si algo tan terrible como eso le pasara a Eris en el momento en que le quito mis ojos de encima, nunca más podría volver a darle la cara a Ghislaine o a Phillip…



“Todo está bien, Rudeus,” dijo Ruijerd, sacándome de mi fantasía. “Permítele encargarse de esto sola.”

Eso era inusual. Normalmente, él se quedaba al margen de esta clase de discusiones. Durante el último año y medio, Ruijerd le había estado dando lecciones a Eris acerca de cómo luchar contra toda clase de monstruos y enemigos. Sus métodos educacionales eran un poco difíciles de comprender para mí, pero ella claramente había logrado aprender mucho de él. Si él estaba convencido de que ella podía hacerlo, entonces probablemente iba a ser así.

“Muy bien. Pero Eris, no te confíes mucho solo porque son débiles.”

“¡Ya lo sé!”

“También asegúrate de ir bien preparada antes de salir.”

“¡Por supuesto!”

“Si las cosas se complican, solo da la vuelta y huye, ¿bien?”

“¡Bien, bien! ¡Lo entiendo!”

“Y si las cosas llegan a lo peor, solo agarra al pequeño granuja de la mano y grita, *¡Este Goblin es un acosador!* con toda la fuerza de tus—”

“¡Oh, ya basta! ¡Puedo exterminar a unos Goblins sin problemas, Rudeus!”

Ups. La había hecho enojar.

Para ser honesto, yo todavía estaba un poco ansioso al respecto, pero simplemente tendría que poner mi fe en el juicio de nuestro guerrero veterano. “En ese caso, no diré más. Buena suerte con eso, Eris.”

“¡Gracias!” dijo ella, asintiendo satisfecha. “¡No te preocupes, yo me encargo!”

“Ruijerd, ¿y qué hay de ti? ¿Qué harás mañana?”

“Creo que iré a saludar a un conocido.”

Esa tenía que ser la primera vez que lo había escuchado decir la palabra *conocido*. “No me digas. No sabía que tú… tuvieras alguno…”

“Bueno, por supuesto que los tengo.”

Por lo que sabía de su pasado, Ruijerd había estado vagando en la naturaleza sólo por bastante tiempo… pero luego de quinientos años de eso, supongo que probablemente se había encontrado con algunas personas por casualidad. Sonaba un poco extraño que una de esas personas viviera aquí en Millishion. Por otro lado, esta era una gran ciudad, así que quizás tenía sentido estadísticamente.

“¿Qué clase de persona es?”

“Un guerrero.”

Ah. Probablemente era alguien que él rescató en el pasado en la naturaleza del Continente Demoniaco. Bueno, de una u otra forma, no iba a meterme en eso. Yo no era el padre de Ruijerd y no sentía la necesidad de interrogarlo acerca de con quién pasaba su tiempo libre.

* * *

A la mañana siguiente, Eris y Ruijerd salieron a cumplir sus respectivas tareas, y yo fui a la ciudad a comprar algo de papel, pluma, y tinta. Supuse que podía aprovechar la oportunidad para recorrer los puestos callejeros por un tiempo hasta que tuviera una noción decente del precio de la mayoría de las cosas en Millis.

Al final, la comida era mucho más barata de lo que era en el Continente Demoniaco. Naturalmente, la variedad también era mayor, mucho mayor. Había disponibles grandes cantidades de carne y pescados frescos, e incluso tenían un gran rango de vegetales.

Aunque la mayor de las sorpresas definitivamente eran los

huevos. Había muchos de ellos, todos estaban recién puestos, y eran *increíblemente* baratos. Había visto huevos a la venta algunas veces en el Continente Demoniaco, pero aquellos eran puestos por monstruos en vez de aves. La idea era hacerlos eclosionar, dejar que la criatura bebé se encariñe contigo, y después entrenarla a tu gusto. Naturalmente, nadie se comía a esas cosas. Eran demasiado costosas como para convertirlas en una tortilla de huevos.

Por cierto, en este mundo existían los pollos. Había habido algunas personas que los criaban en la Aldea Buena, y, al parecer, la avicultura también era una industria mayor en Millis.

De pronto, me estaba muriendo de ganas de comer arroz con huevo una vez más. Lo sé, lo sé… era algo bastante común. ¡Pero vamos! ¡Por sí sola es una comida completa nutricionalmente hablando!

Por desgracia, si bien en este momento tenía muchos huevos disponibles ante mí, no parecía haber nada de arroz o salsa de soja para acompañarlos. El pan aparentemente era la piedra angular de la dieta en Millis, tal como había sido en Asura.

El arroz existía en este mundo, incluso si no estaba a la venta en el mercado local. Era el alimento de primera necesidad en las regiones norte y este del Continente Central, y Roxy una vez mencionó que también estaba disponible en el Reino de Shirone. En su mayoría lo usaban como la base de algo así como arroz frito o una paella, con mucha carne, vegetales, y comida marina. Desafortunadamente, parecía ser que no practicaban la avicultura en Shirone, así que los huevos supuestamente eran un bien escaso. Quizás el clima no era adecuado para criar pollos.

En cuanto a la soya, nunca había visto nada así en este mundo. Una vez vi algo que se veía muy parecido a un brote de soya mientras ojeaba un diccionario de plantas, pero era posible que todavía nadie hubiera intentado fermentarlos y convertirlos en soya.

No, no. ¡No puedo ser pesimista! Aquí existían los huevos y el arroz, ¿cierto? En ese caso, también *tenía* que haber salsa de soya en algún lugar ahí afuera. Solo necesitaba esforzarme un poco más en la

búsqueda.

Algún día, recolectaría todos los ingredientes y volvería mi sueño realidad. Incluso si los huevos eran un poco antihigiénicos, la magia de desintoxicación podía encargarse de un pequeño envenenamiento por comida sin problemas.

Una vez que había terminado mi investigación rápida del mercado local y comprado un set de escritura básico, comencé a regresar hacia la posada mientras trataba de pensar exactamente qué escribir en la carta.

Esta iba a ser la primera vez que le escribiría a Paul o a Sylphie. ¿Debería comenzar con mis años en la casa Boreas…? No, lo importante era hacerles saber que yo estaba a salvo. Era mejor comenzar con nuestra teletransportación hacia el Continente Demoniaco.

Ahora que lo pienso, tenía mucho que contarles al respecto. Había comenzado viajando junto a un guerrero Superd legendario, conocí a la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco, e incluso había pasado tres meses completos en la aldea de la gente bestia.

Hmm. ¿Siquiera iban a creer algo de eso?

Por supuesto, les diría la verdad de todas formas. Pero parecía improbable que cualquiera allá en casa creyera mi historia acerca de recibir un Ojo Demoniaco de la mismísima Kishirika Kishirisu.

Hablando de la gente bestia… Sería genial saber si Ghislaine estaba bien. Ella aparentemente también había sido teletransportada a un rincón al azar del mundo. Asumiendo que ella no terminó en medio de un volcán o algo así, tenía que pensar que ella estaba a salvo. Después de todo, esa mujer era una verdadera fuerza de la naturaleza.

¿Cuántas personas más fueron teletransportadas? El muro de luz vino de la Ciudadela de Roa, por lo que parecía probable que todos en el estado Boreas hubieran sufrido el mismo destino que Eris y yo. Hmm. Eso incluiría a Phillip, Sauros, Hilda, Alphonse el mayordomo… y para colmo todas las sirvientas. El Viejo Sauros

podría regresar con vida sin importar dónde terminó, pero…

“Sí, ahora estoy preocupado…”

Murmurando para mí mismo, di la vuelta hacia una calle secundaria estrecha. Al parecer, Millishion tenía bastante de estas. El plano de la ciudad se veía muy bien pensado desde la distancia, pero mientras los edificios antiguos eran derribados y reemplazados, los pequeños callejones oscuros como este tendían a aparecer entre ellos.

Por supuesto, todo todavía estaba alineado perfectamente, así que no tenías que preocuparte por perderte en alguna especie de laberinto. Era por eso que había decidido tomar una ruta diferente para regresar a la posada. No hacía daño explorar un poco las calles de la ciudad. Si tenía algo de suerte, podría encontrarme un buen lugar para enamorados. Nuestra joven de cabello carmesí tenía una personalidad un poco violenta, pero parecía ser que ella era capaz de apreciar un poco de belleza de vez en cuando. Y si nos quedábamos en esta ciudad por todo un mes, probablemente tendríamos el tiempo para una o dos *citas*. Podría ganarme algunos puntos de afecto si encontraba algunos buenos lugares para llevarla.

Justo cuando estaba perdido en esos pensamientos, vi a un grupo de cinco o seis hombres avanzando rápidamente hacia mí desde el otro lado del callejón. A primera vista, ellos no se veían como aventureros, sino más bien como matones de cuarta. Sus tenidas parecían tener como objetivo la intimidación. Probablemente tal como un montón de niños revoltosos. Aun así, era un poco rudo ocupar todo este callejón estrecho de esa forma. Los transeúntes educados siempre dejaban espacio para que alguien camine en la otra dirección. Un niño como yo no necesitaba mucho espacio, eso era verdad, pero a este paso íbamos a chocar. Ellos deberían estar aproximándose a mí en una sola fila y dejar—

“¡Muévete, niño!”

Instantáneamente coloqué mi espalda contra la pared del callejón.

Pero no se equivoquen con esto. Solo quería evitar cualquier pelea sin sentido. Es decir, ¡ellos parecían estar muy apurados! Y yo no. No es como si me hubiera quitado del camino porque se veían

algo aterradores. ¡De verdad, lo prometo! ¡No me asustan los delincuentes! Lo juro por mi Diosa.

Pero piensen en ello. No puedes simplemente juzgar un libro por su portada, ¿verdad? Ellos *sí* se veían como un montón de matones de cuarta, pero alguno de ellos podría ser un espadachín maestro.

Si me hubiera confiado y destacado su mala educación, pude haber terminado cortado en pedacitos por el Noble de la Furia, o algo así. Es decir, este era un mundo donde una niña al borde de morirse de hambre en la calle podía resultar ser una Gran Emperatriz Demonio, ¿no? No hay razón para meterse en una pelea por nada.

Al menos, esa fue mi suposición inicial. Pero mientras ellos pasaban a mi lado, noté que los dos sujetos en medio del grupo estaban cargando un saco de lona. Y había una pequeña mano saliendo de él. Parecía ser que ellos estaban cargando a un niño—nada menos que dentro de una bolsa.

¿Otra vez los secuestradores?

Parecía ser que este mundo tenía un suministro ilimitado de ellos. Los criminales siempre estaban secuestrando niños en cada oportunidad que tenían. Tampoco era un problema regional; pasaba en todas partes, desde el Reino de Asura hasta el Continente Demoniaco, el Gran Bosque, y el País Sagrado de Millis.

Por lo que me dijo Geese, los secuestros tendían a ser un trabajo bastante rentable. Ahora mismo el mundo estaba en su mayoría en paz, con las excepciones de un par de conflictos menores por aquí y por allá. Algunos esclavos terminaban en el mercado desde las regiones central y norte del Continente Central, pero eso era todo. Y muchas, muchas personas querían esclavos. Eso era verdad especialmente en los países más ricos como Millis o Asura, donde las clases más adineradas estaban constantemente buscando comprar personas. Básicamente, los bienes no eran suficientes para cubrir la demanda. Las víctimas de secuestro alcanzaban precios altos en el mercado, y mientras eso siguiera así, el problema nunca iba a desaparecer. Para eliminar por completo esta práctica, aparentemente necesitarías comenzar una o dos guerras masivas.

En cualquier caso… ¿ahora qué?

Dado el número de hombres, probablemente estábamos presenciando un crimen premeditado. No sería sorprendente que el niño en esa bolsa fuera el hijo o la hija de alguien relativamente importante en esta zona.

Para ser honesto, yo realmente *no quería* terminar envuelto en esto. La última vez que rescaté niños de una banda de secuestradores, terminé siendo confundido con uno de los criminales y arrojado en una celda. Y eso fue hace solo unos meses, así que el recuerdo todavía estaba dolorosamente fresco.

¿Entonces solo iba a dejar al niño a su suerte?

No, no. Por supuesto que no. Siempre habría secuestradores en el mundo, eso es seguro. Y esto *estaba* trayendo de regreso algunos recuerdos desagradables. Pero nada de eso justificaba apartar la mirada.

La primera regla del grupo Fin del Camino era *Nunca abandonar a un niño en apuros*. Y la segunda regla del grupo Fin del Camino era *Nunca, pero nunca abandonar a un niño en apuros*.

Fin del Camino era un grupo de personas buenas. Nos plantábamos firmemente ante la cara del mal; rescatábamos niños cada vez que podíamos. Y, poco a poco, esparcíamos los buenos rumores acerca de Ruijerd y los Superd.

Me di la vuelta y silenciosamente seguí a los cinco hombres cargando el saco de lona.

* * *

Mis habilidades para esconderme aparentemente habían subido de nivel en algún momento. Supongo que seguir a Eris y los demás dentro de la aldea Doldia fue una buena práctica. Los secuestradores llegaron y entraron a su destino, un almacén cualquiera, sin siquiera dar un vistazo en mi dirección. Era un grupo bastante descuidado. Para empezar, ellos obviamente necesitaban mejorar su sentido del olfato.

El almacén en cuestión estaba ubicado en un rincón tranquilo del Distrito de los Aventureros, más alejado de las multitudes incluso que la posada en la que nosotros nos estábamos quedando. No podías ver este lugar desde la calle; la única forma de llegar era escabulléndote a través de un callejón estrecho. No había forma de que un carruaje tirado por caballos pudiera llegar. Ni siquiera sería posible *sacar* del lugar algo grande. Me pregunto por qué demonios alguien pondría una instalación de almacenaje en una ubicación tan inaccesible. El almacén probablemente había sido construido un tiempo antes que los edificios ahora rodeándolo. Algunas veces los arquitectos de la ciudad realmente se equivocaban, ¿eh?

No es como si eso importara. Una vez que estuve seguro de que el grupo no solo estaba de pasada, me acerqué hasta la parte trasera del edificio y usé magia de tierra para levantarme del suelo, lo cual me permitió colarme en el edificio a través de una ventana relativamente alta. Bajé hasta el suelo, me arrastré hacia una pila de cajas de madera, me escondí adentro de una, y después miré hacia afuera cuidadosamente para comprobar el lugar.

Los cinco secuestradores estaban de pie reunidos al otro extremo del almacén poco iluminado, discutiendo algo. Por lo que pude oír, ellos tenían a muchos amigos bebiendo en el bar contiguo, y alguien necesitaba ir a informarles que el *trabajo* estaba hecho.

En este punto yo tenía dos opciones básicas. Podía tratar de encargarme de estos cinco antes de que trajeran aquí a toda la pandilla, o podía quedarme escondido, vigilarlos bien, y simplemente huir con el niño cuando tuviera la oportunidad. La última opción sonaba mucho más atractiva, así que decidí quedarme en mi caja y ponerme cómodo.

¿Pero qué había dentro de esta cosa? Gracias a la pobre iluminación, no había podido dar un buen vistazo a su contenido. Fueran lo que fueran, definitivamente estaban hechas de tela. Aunque eran demasiado pequeñas para ser poleras o pantalones. Y por alguna razón, recostarme sobre un montón de ellas me hacía sentir extrañamente… tranquilo.

Estiré mi mano y tomé una de ellas. La forma y la textura eran

familiares—una pieza de tela cuidadosamente cosida con un ancho definido y tres agujeros característicos. En una sección en particular, la ropa era el doble de gruesa; creí poder sentir un matiz de una poderosa energía mística cuando la toqué.

"¡Qué! ¡Esperen, estas son bragas!"

"¿¡Quién está ahí!?"

¡Ah, mierda, ellos me escucharon! Maldita sea… ¡Nunca esperé que ellos pusieran una trampa tan despreciable!

"¿Qué diablos? ¿Hay alguien adentro de las cajas?"

"¡Muéstrate!"

"¡Oigan, vayan a decirle al jefe! ¡Necesitamos que todos vengan!"

Bien, esto definitivamente no era bueno. Mientras estaba pensando, ellos ya estaban llamando a la caballería. Claramente era la hora de un cambio de planes. Simplemente tendría que tomar al niño ahora y hacer una salida rápida, ¿no? Esa parecía ser la mejor opción. Esperen, no… ellos verían mi cara.

Ah, ¿en qué estaba pensando? Tenía una máscara perfectamente adecuada justo en mi mano.

¡Woooo! ¡Siento una emoción ardiente recorrer mi cuerpo, nena!

Era broma.

Por un momento, me detuve para considerar quitarme mi túnica para esconder mejor mi identidad, pero entonces recordé que ni siquiera la estaba usando. Tampoco tenía mi vara. Después de todo, solo había estado de compras.

Muy bien. ¡Hagámoslo!

"¡Qué!"

"É-él está usando bragas en su cabeza, viejo…"

“Qué desagradable…”

Los hombres estuvieron momentáneamente estupefactos por mi aparición repentina y dramática. Aproveché la oportunidad para realizar un monólogo. “¡Escúchenme, bandidos codiciosos! ¿Cómo se atreven a separar niños inocentes de sus familias? ¡Debería darles vergüenza! ¡Vergüenza! ¡Las personas llaman a esto… secuestro!”

La audiencia no parecía apreciar mi caracterización de Rom Stol. Quizás ellos no conocían muchos animes mecha antiguos.

“¿Q-quién diablos se supone que eres?”

“¡Soy Ruijerd de Fin del Camino!”

“¿Qué? ¿Fin del Camino?”

¡Mierda! ¡Lo arruiné! Ya era un hábito presentarme de esa forma, por lo que las palabras simplemente salieron de mi boca. Este era uno de esos casos en los que no debía decir nada.

¡Lo siento, Ruijerd! ¡Por hoy, eres un pervertido que rescata niños mientras usa bragas sobre su cabeza! Pero no te preocupes. ¡Salvaré al niño, sin importar lo que deba hacer!

“¡Los maldigo, secuestradores estúpidos! ¡Gracias a ustedes, un hombre inocente ha sido deshonrado horriblemente! ¡Sus fechorías no quedarán sin castigo!”

“¡Escucha, niño, ve a jugar al héroe en otro lugar! Nosotros no—”

“¡No vine aquí a hablar, granujas! ¡Ataque del Sol Nacienteee!”

“¡Ugh!”

Interrumpí la conversación disparando un hechizo de Cañón de Piedra. Siempre era bueno hacer algunos ataques preventivos. De hecho, este era el mismo enfoque que había usado para rescatar a la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco de ese viejo pervertido en el Puerto del Viento. “¡Tomen esto! ¡Y esto!”

“¡Gah!”

“¡Argh!”

En un parpadeo, dejé inconscientes a los cuatro hombres que habían permanecido en el almacén. Una vez que todos estaban en el suelo, me apresuré para revisar la condición de su prisionero. “¿¡Estás bien, pequeño!? Mmm. Parece que está inconsciente…”

Sentía que ya había visto antes a este niño en algún lugar. Había algo… *realmente* familiar acerca de él. Aunque no podía decir exactamente qué era. Qué extraño.

Bueno, como sea. Este no era el momento para estar pensando en eso. Necesitaba salir de aquí antes del arribo del resto de la pandilla… Pero mientras ese pensamiento cruzaba mi mente, toda una multitud de hombres había aparecido en la puerta del almacén.

“¡Qué! ¿Qué diablos? ¡Él los derrotó a los cuatro!”

“¡El niño sabe luchar! ¡Traigan al capitán, pronto!”

“Él ha estado bebiendo *mucho* el día de hoy, ¿sabes?”

“¡Él todavía es un excelente luchador, incluso cuando está borracho!”

Dos hombres se dieron la vuelta y salieron corriendo, probablemente en busca de su *capitán*. Eso todavía dejaba a más de diez personas con las cuales lidiar, y ahora tenía que asumir que *más* refuerzos estaban en camino.

Esto no era bueno. Esto no era nada bueno. Quizás realmente debí haber mirado hacia otro lado… o esperado hasta mañana, cuando pude haber convencido a Ruijerd de ayudarme. Hacerlo solo definitivamente fue un error. En este punto, mi única opción era derrotar a toda la pandilla.

“¿Qué clase de pervertido es este tipo? Él está usando bragas en su cabeza…”

“Esperen. ¿¡Vino aquí para robar nuestra ropa interior!?”

“¡No me digan! ¿¡Él es alguna clase de agresor sexual!?”

Ahora que miraba con más atención, en realidad también había algunas mujeres en el grupo. *Lo siento, Ruijerd. En serio… te debo un trago.*

Con esa disculpa final al hombre que había perjudicado tanto, concentré mi atención en la tarea frente a mí. Afortunadamente, estos matones no eran nada especial. Ellos seguían arremetiendo hacia mí en línea recta, así que era muy fácil disparar un Cañón de Piedra antes de que se acercaran demasiado. No eran lo suficientemente rápidos para esquivar mi magia, y un solo golpe era suficiente para dejar a la mayoría de ellos inconscientes. Ninguno de ellos siquiera estaba armado. Tampoco había magos de los cuales preocuparme. Hasta ahora todo estaba saliendo mejor de lo esperado.

"M-maldición, ni siquiera podemos acercarnos…"

"¿¡Qué diablos pasa con este niño!? ¿¡Está usando alguna clase de objeto mágico!?"

"¿¡Por qué el capitán se está demorando tanto!?"

Para la hora en la que dejé inconscientes quizás a la mitad de ellos, los otros comenzaron a volverse visiblemente agitados. Después de todo, quizás iba a ser capaz de abrirme paso a la fuerza sin muchos problemas.

"¡Todos, el capitán estará aquí pronto! ¡Solo tenemos que resistir hasta entonces!"

Bueno, hasta aquí llegó el plan.

Dos mujeres habían aparecido en la puerta del almacén. Una de ellas era una guerrera vestida en un conjunto de armadura bikini; la otra era una maga en túnica. No había tomado mucho tiempo para la llegada de esta ola de refuerzos, pero supongo que eso no era de sorprender. Toda su pandilla aparentemente estaba bebiendo justo al lado.

Por alguna razón, la guerrera estaba mostrando *mucha* piel. No había visto a ninguna luchadora en el Continente Demoniaco vestida

de forma tan ligera. Ella destacaba aún más en comparación a la maga, quien estaba usando un atuendo perfectamente normal.

¡Maldición! ¿¡Quién es esta mujer!? ¡No puedo… apartar… la vista… de ella!

"¡Yo lo mantendré ocupado, Shierra! ¡Cúbreme!"

"¡Bien!"

La mujer en bikini desenfundó la espada en su cintura y arremetió hacia mí. Mientras tanto, la maga en túnica en la retaguardia sacó su vara y… ah, mierda. Los pechos de la mujer en bikini estaban balanceándose como locos cada vez que ella daba un paso. *¡No permita que se muevan de forma tan vigorosa, señorita! ¡Van a salirse!*

Honestamente, era bizarro. Al menos, esperarías que una armadura bikini mantuviera tu pecho firme en el lugar para que no te causara ningún problema en batalla. Todo su atuendo parecía no tener ningún propósito concreto.

¡Oh cielos, miren cómo se mueven esas cosas! Derecha… izquierda… ¡derecha! Se estaban acercando, moviéndose de un lado a otro… Por un momento, bajaron bastante, y después rebotaron hacia mi—

"¡Haaaaa!"

Repentinamente, me di cuenta de que la mujer en bikini estaba balanceando su espada directamente hacia mi cara.

"¡Gaah!" Tambaleándome reflexivamente hacia atrás, logré evitar el golpe por la punta de un pelo. *¡Eso estuvo cerca! Maldita sea. ¡Esta chica lucha sucio!*

¿¡Ella estaba usando esa cosa como una distracción deliberada!?

En este punto, noté una suave voz murmurando algo al otro lado de la habitación.

“*—converjan donde se marchitan y crea un solo chorro puro de eso—*”

Mierda. ¡Ese era un encantamiento de magia! ¡Alguien estaba a punto de dispararme una Bola de Agua!

Pensando rápido, extendí mi mano en la dirección de la maga. Mi hechizo escogido esta vez fue Muro de Piedra. La mejor forma de protegerse de un hechizo de agua era crear una buena cantidad de arena absorbente en su camino.

Mientras me apresuraba para lanzar el hechizo, rápidamente miré en esa dirección y encontré a la maga apuntando su vara directamente hacia mí, a punto de lanzar su ataque.

En el preciso instante en que ella disparó su Bola de Agua, mi Muro de Piedra se levantó para interceptarla. El proyectil a alta velocidad se estrelló contra él soltando un sonido ensordecedor en vez de un chapoteo. Agua salpicó en cada dirección por todo el almacén.

“¿¡Qué!? ¿¡Q-q-qué fue eso!?”

Por cómo sonaba, había confundido bastante a la maga, así que regresé mi atención a la mujer en bikini.

“¡Ah…!”

La fuerza de su ataque había dejado sus pechos balanceándose salvajemente por el aire. Parecían estar a punto de salirse. ¡Casi podía… verlos…!

“¡Haaaaaa!”

Siendo regresado a la realidad en el último momento por su grito de batalla ensordecedor, logré rodar hacia un lugar seguro una vez más. Esta vez, puse algo de distancia entre nosotros antes de ponerme de pie.

La mujer en bikini me miró, con su espada todavía contra el suelo en donde se había atascado. “¡Deja de arrastrarte como una cucaracha, maldito pervertido!” Mientras hablaba, ella levantó su

arma una vez más, sosteniéndola por sobre el nivel de su cadera. Ella parecía haberse dado por vencida en abrumarme con velocidad y agresividad. En cambio, ella comenzó a acortar la distancia entre nosotros lenta pero constantemente.

Siguiendo su ejemplo, retrocedí hacia… Ooh. Cuando ella sostenía su espada de esa forma, sus bíceps juntaban sus melones. Ese era un escote muy impresionante…

¡Argh! ¡Vamos! ¡Deja de caer en esa trampa, idiota!

No podía mantener la vista en su maldita espada. ¿Cómo se suponía que luchara en estas condiciones?

Para ser honesto, ni la guerrera ni su amiga maga eran especialmente talentosas. Pero a este ritmo, nunca las iba a derrotar. Que dios me ayude si ella fuera a sufrir un desperfecto crítico de vestuario. Probablemente sería cortado en pedacitos instantáneamente.

¿¡Cómo se enteraron de mi única debilidad!? ¡Maldita sea! ¿¡Quién me delató!?

Bien, cálmate.

Me estaba distrayendo *solo*, tan simple como eso. Esta no era una táctica premeditada de su parte. La pregunta era… ¿qué iba a hacer yo al respecto? Si quería convertir esto en una pelea limpia, necesitaba hacer que de alguna forma ella cubriera su pecho. Y aprovechando eso también su precioso trasero. ¿Cómo podía manipularla para que se pusiera algo de ropa encima?

Quizás podría decir algo para tratar de avergonzarla… Hmm, no. Si ella había escogido este atuendo de forma deliberada, ese enfoque podría terminar mal.

"¡Ah!"

¡Por supuesto! ¡Lo tengo!

¿Están todos familiarizados con la historia del viento norte y el

sol?

Una vez, el viento norte y el sol compitieron para ver cuál de ellos podía lograr que cierta viajera se desvistiera. El viento norte trató de mandar a volar su ropa con vientos fríos y desgarradores, pero la viajera simplemente se puso algunas capas extra de ropa. El sol, no obstante, simplemente la calentó hasta que ella comenzó a quitarse su ropa por voluntad propia.

En otras palabras, si calentaba las cosas aquí adentro, ella se quitaría completamente esa—

¡No, no, no! ¿¡Eso es exactamente lo que no queremos, recuerdas!?

Cierto. Frío. El frío era lo que necesitábamos ahora.

“Ya no tienes hacia donde huir,” dijo la guerrera.

Miré detrás de mí y comprendí que había retrocedido hasta la pared del almacén. Aunque no era un problema. Ya había decidido mi estrategia. Sin palabra alguna, extendí ambas palmas hacia mi agresora ligeramente vestida.

“Campo de Hielo.”

En el momento en que canalicé mi poder mágico a través de mi mano derecha, un aire increíblemente frío salió de la nada para llenar el almacén. La temperatura descendió treinta grados Celsius de forma casi instantánea. De pronto, era como si estuviéramos de pie dentro de un refrigerador.

“¿¡Qué diablos—!?”

Ya podía ver la piel de gallina en los brazos de la mujer en bikini, pero aún no había terminado. Esta vez, dejé que mi flujo de poder mágico fluyera hacia mi mano *izquierda*.

“Ráfaga.”

Una gran ráfaga de viento envió a la mujer a volar hacia atrás. Para el momento en que ella había dejado de rebotar, la había

enviado hasta la mismísima entrada del almacén. Estaba pensando en llamar a esta pequeña combinación de hechizos *Ráfaga Polar*.

"¡Achú!"

El aire aquí adentro ahora era tan frío que sentí que incluso yo podría pescar un resfriado, pero había logrado hacer perfectamente lo que quería. Tiritando y moqueando, la mujer en armadura bikini le hizo gestos frenéticamente a sus compañeros por un abrigo. Ahora estaba fuera de peligro. Una vez que esos pechos estuvieran fuera de vista, no había forma de que ella pudiera vencerme. Ahora todo lo que quedaba era dejar a todos inconscientes y salir de…

"¡Ya estoy aquí! ¡Siento haberlos hecho esperar!"

… o eso pensé, hasta que mi más reciente retador apareció.

El hombre en la entrada se veía familiar. Algo acerca de su rostro me hacía sentir… nostálgico. Ya había visto a este tipo antes, ¿verdad? ¿Pero dónde? No podía recordarlo.

"Tch. Este pequeño mocoso es una verdadera molestia, ¿eh? Hic… ¡Que todos retrocedan! No hay razón para que todos enfrentemos a un niño de mamá… Lo derrotaré personalmente."

El hombre obviamente estaba confiado de sus habilidades, pero también parecía que estaba ebrio. Incluso desde la distancia, podía verlo tambaleándose, y con su rostro teñido de rojo.

Pero vamos. Mientras más miraba a este sujeto, más familiar me parecía. Con el cabello castaño y con la cara ligeramente como la de un matón, él me recordaba a Paul… Ahora que lo pienso, también se escuchaba muy parecido a él. Sí. Si dejabas a Paul en una dieta baja en calorías y no le permitías una buena noche de sueño por un par de meses, él probablemente terminaría viéndose así. Me hacía dudar acerca de lanzar cualquier ataque poderoso hacia este sujeto.

Pero, por supuesto, no había forma de que mi padre *realmente* estuviera liderando a un montón de secuestradores en Millis.

"¡Oye, tú! Crees que solo puedes entrar aquí y dejar inconscientes

a todos mis amigos, ¿eh? ¡Bueno, voy a hacer que te arrepientas de ello!”

El hombre se paró en frente de su grupo, soltó un par de palabras feroces en mi dirección y desenfundó un par de espadas de sus vainas. Cualquiera capaz de usar dos espadas de forma competente tenía que ser un maestro espadachín. Solo viendo su postura, tuve la sensación de que él estaba en un nivel completamente diferente de la mujer en armadura bikini. ¿Un Cañón de Piedra iba a ser suficiente para lidiar con él?

Hmm… Aunque realmente no quiero usar nada que pueda matar a este sujeto…

Tal vez sintiendo mi vacilación, el hombre arremetió repentinamente hacia el frente.

“¡Qué—!”

Él me había tomado desprevenido, pero logré disparar un hechizo de Cañón de Piedra tardío. El hombre reaccionó instantáneamente, colocando la espada en su mano derecha de forma diagonal para desviar el proyectil.

“¿¡El Estilo del Dios del Agua!?”

“¡Eso no es todo lo que tengo, amigo!”

Él ahora estaba casi encima de mí. Actuando por puro reflejo, lancé una onda de choque y me mandé a volar hacia atrás a través del aire.

“¡Hah!”

“¡Qué!”

Activé mi Ojo de la Premonición para ver en el futuro y ayudarme a esquivar sus ataques de continuación. El hombre era rápido con sus espadas, pero su movimiento de piernas era un poco lento. Probablemente estaba relacionado a todo el alcohol en su sistema. Después de todo, tal vez podría lograrlo.

“¡Tch! Maldita sea, él se mueve igual que el niño… ¡Vierra! ¡Shierra! ¡Denme una mano!”

Y así, la mujer en armadura bikini y su amiga maga entraron a la batalla una vez más. *¿Y qué pasó con eso de encargarte de mí por tu cuenta? ¿¡Qué clase de hombre eres!?*

La guerrera, ahora cubierta con un abrigo, me flanqueó desde el costado. Y la maga ya había comenzado a recitar otro encantamiento. Esto definitivamente no era bueno. Los ataques del hombre eran feroces y persistentes, y tenía mis manos llenas solo esquivándolos.

Afortunadamente, aún tenía un truco o dos bajo mi manga.

“¡Ahhh!”

“¡Ugh!”

Usando la magia de rugido de la gente bestia, detuve al hombre en su lugar por un solo instante, dándome el tiempo de mandarlo a volar con una rápida onda de choque.

“¡Cañón de Piedra!”

Manteniendo un ojo sobre el hombre mientras rodaba hacia atrás, disparé un rápido hechizo ofensivo hacia la maga. Después, justo cuando la mujer en armadura bikini estaba balanceando su espada hacia mí, usé mi Ojo de la Premonición para esquivar su ataque y lanzar un sólido golpe con mi puño.

La maga había estado concentrada en su encantamiento. Mi hechizo la golpeó directamente y la dejó inconsciente. La guerrera se tambaleó hacia atrás, pero todavía no estaba fuera de combate, eso a juzgar por la furia en sus ojos.

Y por supuesto, para este momento el hombre estaba arremetiendo de nuevo hacia mí.

“¡Shierra! ¡Pagarás por eso, mocoso de mierda!”

Justo cuando él estaba dando un paso al frente, transformé el

suelo debajo de sus pies en un pequeño pantano lodoso. Su pie se hundió completamente, por lo que se tambaleó torpemente hacia el suelo frente a él.

"¡Capitán!"

Por un momento, los ojos de la guerrera estuvieron concentrados en él en vez de mí. Mala idea. Sin palabra alguna, disparé otro Cañón de Piedra directamente hacia ella.

"¡Ah!"

Dos fuera, falta uno.

"¡Vierra! ¡Maldita sea!"

Depositando una de sus espadas de vuelta a su vaina, el hombre colocó la otra en su boca. Activé mi Ojo de la Premonición.

El hombre corre hacia mí en cuatro patas.

¿Acaso este sujeto se creía un perro?

Disparé múltiples hechizos de Cañón de Piedra para mantenerlo alejado y retrocedí para poner más distancia entre nosotros. Desafortunadamente, este almacén no era particularmente grande. No era fácil mantener mi distancia de él.

"¡Raaaah!"

Torciendo su cuerpo de forma extraña, el hombre saltó del suelo. Él de alguna forma logró desenfundar la espada en su cadera incluso mientras saltaba hacia mí como un animal. Sus ataques eran rápidos y furiosos, desde posiciones tan extrañas que no sabía qué esperar.

El hombre agarra la espada en su boca con su mano izquierda y la balancea por debajo del hombro.

Qué movimiento tan bizarro.

Este sujeto estaba superando mis expectativas a cada momento. Sin el Ojo de la Premonición, nunca habría sido capaz de esquivar

ese último. Como resultado, su hoja rozó la punta de mi nariz. El corte hormigueaba dolorosamente.

"…"

Mi corazón estaba latiendo agitadamente en mi pecho. Yo no estaba tratando de matar a este hombre, pero él tenía toda la intención de tomar mi vida. Por alguna razón, eso no lo había sentido hasta este momento. Debió haber sido obvio desde el principio. Si no luchaba en serio, no iba a salir con vida de este almacén.

Apreté mis dientes y bajé mi postura hasta casi estar de cuclillas. Recordé mi entrenamiento con Ruijerd y Eris. El estilo feroz y bestial de este hombre probablemente estaba cerca de la forma en la que Ruijerd atacaba cuando él estaba practicando, pero sus movimientos no eran tan rápidos o fluidos como los de Ruijerd. El factor de la extravagancia era su principal ventaja. Podía lograrlo.

La próxima vez que él me atacara, lanzaría un puñetazo como contraataque y—

En ese punto, comprendí que el hombre había dejado de moverse.

Un instante después, me di cuenta de que el par de bragas que había estado usando sobre mi cabeza ahora estaban en el suelo del almacén.

Mierda, esto no era bueno. Ellos iban a ver mi cara…

"Rudy… ¿eres tú?"

¿Rudy?

Solo existía un hombre que me llamaba por ese nombre.

Y esa voz… ya no era la voz ronca de un borracho enojado. De pronto, sonaba como una voz muy familiar.

"… ¿Padre?"



* * *

Durante los años desde la última vez que lo vi, Paul Greyrat evidentemente había pasado por algo parecido a una transformación.

Su rostro estaba demacrado; había ojeras bajo sus ojos y barba en sus mejillas. Su cabello estaba descuidado, y su aliento olía a alcohol. En básicamente cada aspecto, mi padre se veía como un completo desastre. La diferencia con el hombre que yo recordaba era… dramática, por decirlo suavemente.

Capítulo 2: La Historia de Paul

Cuando abrí mis ojos, estaba en medio de una planicie completamente verde.

Era una extensión normal de tierra vacía y plana, pero se sentía extrañamente familiar. Intenté determinar dónde estaba, y la respuesta vino a mí no mucho después. Estaba en el sur del Reino de Asura, cerca de una ciudad en la que ya había pasado algo de tiempo. Era el lugar en el que me había quedado cuando estaba aprendiendo el Estilo del Dios del Agua… y la ciudad natal de Lilia.

Naturalmente, deduje que este tenía que ser alguna clase de sueño. Después de todo, no tenía ninguna razón para estar aquí. Aun así, de seguro sacaba a flote algunos recuerdos. ¿Cuántos años había pasado en esta área? ¿Uno? ¿Quizás dos? Todo lo que sabía de seguro era que no me había quedado *tanto* tiempo.

La mayoría de mis recuerdos de ese periodo de mi vida tenían referencia al salón de entrenamiento, y los estudiantes superiores con los que había entrenado ahí. Eran un grupo de idiotas arrogantes con grandes bocas y sin habilidad real. Yo tenía talento, así que ellos siempre estaban ocupados manteniéndome *en mi lugar*. Yo siempre había odiado recibir órdenes de esa forma—después de todo, la razón principal de haber huido de casa fue para escapar de las manos de mi padre.

Pero al menos él había sido un hombre genuinamente competente e intimidante, con el suficiente poder para justificar su ego. Los estudiantes superiores, por otro lado, solo eran pedazos de basura inútiles con cabezas vacías. Para el momento en que llegué al nivel Intermedio, ellos todavía estaban estancados en las últimas etapas de las lecciones de Principiantes. Honestamente, era bastante patético.

Maldición, incluso el maestro del salón de entrenamiento solo había llegado a alcanzar el nivel Avanzado en el Estilo del Dios del

Agua. Él era uno de esos viejos que amaban gritar cosas acerca de las *agallas* y la *determinación*, a pesar del hecho de que esas cosas *nunca* lo habían llevado muy lejos. Quería demostrarle a cada uno de ellos lo bueno que sería yo algún día.

Al final, nunca tuve la oportunidad. Eventualmente perdí la paciencia debido a sus tonterías, violé a Lilia por puro rencor, y hui esa misma noche. Había estado buscando dormir con ella durante un tiempo… pero en ese entonces, todo lo que quería era manchar algo que todos ellos atesoraban.

Para la mañana siguiente, todos estuvieron buscando furiosamente cualquier rastro de mí. Hui a un país extranjero con una sonrisa en mi rostro.

Dios, realmente era un mocoso de mierda en ese entonces. No me importaba mucho que los demás estudiantes me odiaran, pero desquitar mi frustración en Lilia de esa forma no fue exactamente mi mejor momento.

"Mm…"

El viento estaba soplando. Un poco de polvo me entró a los ojos, por lo que parpadeé suavemente. Un momento después, hubo un pequeño tirón de mi manga.

"¿Papi? ¿Dónde estamos…?"

"¿Mm?"

Por alguna razón, estaba sosteniendo a Norn en mis brazos. Ella me estaba mirando hacia arriba con la ansiedad reflejada en sus ojos.

En este punto, finalmente entendí que yo *de verdad* estaba de pie en medio de un campo con las ropas que usaba en casa. Podía sentir el suelo sólido bajo mis pies… y la calidez del cuerpo de mi hija contra mi pecho.

Esto no era un sueño.

"¿Qué demonios…?"

No tenía ni la menor idea de qué estaba haciendo aquí. Si hubiera estado solo, probablemente habría creído de inmediato que era un sueño. Pero Norn realmente estaba en mis brazos.

Sí. Esta era la pequeña Norn. Mi adorable hija de tres años de edad.

Yo no la abrazaba de esta forma muy seguido. Había decidido ser un padre más estricto y respetable, así que en su mayoría yo mantenía al mínimo las expresiones físicas de afecto. ¿Entonces por qué ella estaba en mis brazos?

… Ah, es verdad. Ahora lo recuerdo.

Hace solo unos momentos, había estado charlando con Zenith en nuestra casa.

“Sabes, las chicas dejan de permitir que sus padres las abracen una vez que crecen un poco. Deberías aprovechar de darle algunos abrazos mientras puedes.”

“Nah, esta vez estoy trabajando en mi dignidad paternal. Comparada a Rudeus, Norn parece ser una niña normal, ¿verdad? Si juego bien mis cartas, apuesto a que puedo convencerla de que soy el mejor hombre del mundo.”

“¿Y ese no fue también el enfoque de tu padre? Pensé que lo odiabas.”

“… En eso tienes razón. Muy bien, déjame abrazarla.”

Solo era un conversación estúpida y casual. Lilia también estaba cerca, enseñándole a Aisha algunas cosas. Después de comprender que la chica era *dotada,* ella había decidido nutrir sus talentos a través de lecciones y trabajos constantes. Destaqué que Aisha sería más feliz si la dejábamos tener una niñez más simple, pero Lilia argumentó con tanta fuerza que tuve que ceder.

Aunque la niña estaba creciendo realmente rápido. Ella había comenzado a caminar a una edad muy temprana, y absorbía todo lo que le enseñábamos como una esponja. Lilia era una buena

profesora, así que probablemente era en parte gracias a eso, pero Aisha estaba mejorando tanto que me preocupaba que hubiera algo mal con Norn.

Cuando lo hablé con Lilia, ella me dijo "Aisha no es nada especial comparada con Rudeus-sama. Y Norn-san es una niña perfectamente normal."

Honestamente, no me importaba si Norn era *normal* o no. Pero cuando me la imaginaba creciendo a la sombra de dos hermanos brillantes, me hacía sentir un poco de lástima por ella.

Recordaba pensamientos como esos pasando por mi mente…

Y entonces de pronto fui envuelto por una luz blanca cegadora.

Sí, ahora lo recuerdo. No había alguna clase de brecha en mi memoria. El hecho de que todavía estuviera sosteniendo a Norn en mis brazos era la prueba de ello. La chica ya había estado caminando por su cuenta, pero yo la estaba sosteniendo contra mi pecho.

Algo muy extraño estaba sucediendo. Eso era evidente.

"¿Papi?" Norn me habló una vez más con una voz ansiosa. Ella había estado observando mi rostro todo este tiempo.

"Todo está bien, Norn." Acaricié gentilmente su cabeza mientras observaba el área. Zenith y Lilia no estaban por ninguna parte. ¿Estaban en algún lugar cercano? ¿O yo fui el único que había sido traído hasta aquí?

En cualquier caso, ¿por qué Norn todavía estaba conmigo?

Solo se me venía una posibilidad a la mente.

Una vez yo había activado una trampa bastante desagradable en las profundidades de un laberinto—un círculo de teletransportación oculto. Y esto se sentía muy similar. En ese entonces, fui lo suficientemente afortunado para ser teletransportado hacia un lugar cercano. Pero había agarrado por la manga a Elinalise por reflejo mientras la trampa se activaba, lo cual también la llevó junto a mí. Ella estuvo bastante enojada conmigo.

Si tenías mala suerte, una trampa de teletransportación era la clase de cosa que podía ser instantáneamente letal. No fue realmente *mi* culpa haberla pisado, ya que nuestro guía mono debió haberla visto de antemano… pero eso no era importante ahora mismo. Básicamente, la magia de teletransportación era capaz de moverte a ti—y a cualquiera que estuviera en contacto físico contigo—a una ubicación diferente. Eso explicaría por qué Norn todavía estaba conmigo, pero los otros no.

¿Aunque por qué había sido teletransportado? No había habido ninguna advertencia. ¿Alguien me había hecho esto de forma deliberada?

Para ser honesto, yo tenía muchos enemigos. No sería sorprendente que alguien hubiera lanzado un ataque por la espalda sobre mí, dadas todas las cosas malas que yo había hecho en el pasado. ¿Pero magia de teletransportación? Eso no tenía ningún sentido. Al menos, no existía ningún encantamiento para utilizarla. Para teletransportar a alguien, necesitabas ya sea un círculo mágico o un objeto mágico especial. Los objetos de teletransportación estaban prohibidos por todo el mundo, y la creación de círculos de teletransportación había estado prohibida por tanto tiempo que la técnica misma se había perdido. ¿Por qué alguien haría algo tan extremo y peligroso solo para tomar venganza de un hombre como yo? ¿Y por qué solo me dejarían en un campo vacío como este…?

¿Podría uno de los estudiantes del salón de entrenamiento haber sido el responsable? Quizás todavía albergaban rencillas y teletransportarme lejos les ayudaría para poder poner sus manos sobre Lilia. Quizás ellos me dejaron aquí para dar un mensaje… y cuando regrese a casa, encontraría a Zenith y Lilia siendo ultrajadas por un grupo despiadado de matones.

Maldición. Eso sí sonaba como algo que esos bastardos harían.

“Eh, Papi…”

“No te preocupes, Norn. Volveremos a casa muy pronto.”

Tratando de tranquilizarme a mí mismo tanto como a Norn, me dirigí hacia la ciudad más cercana. Afortunadamente, tenía una

moneda de oro de Asura escondida en la vaina de mi espada para emergencias. Y gracias a mis viejos hábitos de mis días de aventurero, siempre mantenía mi espada conmigo, incluso cuando dormía. Las únicas ocasiones en las que me la quitaba era cuando hacía el amor. Mi Tarjeta de Aventurero también estaba guardada dentro de mi vaina. Solo era una pequeña precaución exactamente contra este tipo de emergencia.

Llegué al Gremio local y cambié mi moneda de oro por algunas de denominación menor. La recepcionista me entregó nueve monedas de plata de Asura y ocho monedas grandes de cobre. Aparentemente habían aumentado sus tarifas en algún momento, pero igual tenía más de lo que necesitaba. Rápidamente revisé los trabajos que estaban disponibles, encontré uno de una entrega de emergencia, y la acepté inmediatamente.

Mi tarjeta se había quedado sin poder mágico hace muchos años, así que la mujer detrás del mostrador tuvo que recargarla primero para mí. Cuando las palabras reaparecieron en ella, la secretaria exclamó de la sorpresa y me preguntó por qué un aventurero de rango S estaba tomando un trabajo como este. Ya que era una petición de emergencia, las restricciones normales no se aplicaban, pero bajo circunstancias normales habría sido una tarea de rango E.

Yo no tenía ninguna razón para ocultar mi situación, pero no quería tomarme el tiempo de explicarlo. Le di una explicación a medias, y luego pregunté si podía tomar prestado un caballo. Este era uno de los beneficios que el Gremio les ofrecía a los aventureros de rango S. Cuando aceptabas un trabajo de entrega urgente, ellos te prestaban transporte sin ningún cargo adicional. Por supuesto, tenías que regresar el caballo cuando completabas el trabajo… pero esta vez, estaba planeando cabalgar en una dirección totalmente diferente. Me sentía mal por el cliente, pero tenía una emergencia propia de la cual encargarme.

El caballo que me prestaron resultó ser un espécimen bastante impresionante. Había sido afortunado. Ese trabajo de entrega en efecto debe haber sido uno muy urgente. Había una buena probabilidad de que perdiera mi posición como aventurero por este acto, pero podía vivir con eso. No estaba planeando ganarme la vida

de esa forma nunca más.

Acomodé a Norn en el caballo, y después salté para sentarme detrás de ella.

Salimos cabalgando de la ciudad inmediatamente.

A mitad de camino, Norn cayó enferma. La chica no tenía experiencia cabalgando, y yo seguí en movimiento día y noche. Probablemente fue demasiado para su cuerpo.

Sumando el tiempo que se necesitó para recuperar su salud, terminé demorando sus buenos dos meses en regresar a la Región de Fittoa. Tomó tanto tiempo que casi había deseado haber tomado un carruaje desde un comienzo. Por supuesto, hace mucho que había fallado el trabajo de entrega, pero la tarifa de incumplimiento de contrato no era demasiado dolorosa.

Aunque, en este momento, estaba sumido en la desesperación. Todavía no habíamos llegado a la Aldea Buena, pero finalmente había descubierto lo grave que era en realidad la situación.

Todo en la Región de Fittoa había *desaparecido*.

Estaba perplejo. Totalmente perplejo. ¿Qué demonios había sucedido? ¿Dónde estaba ahora la Aldea Buena? ¿Dónde estaban Zenith y Lilia? La Ciudadela de Roa también había desaparecido. ¿Eso significaba que Rudeus también estaba desaparecido?

Esto no puede estar pasando.

En algún punto, había caído de rodillas debido al shock y la desesperación. Las palabras *fueron asesinados por una trampa de teletransportación* resonaban dentro de mi mente.

Era una frase que había escuchado más de una vez en mis días de aventurero, cuando todavía estaba explorando laberintos. Las trampas de teletransportación eran lo más importante de lo que *debías* cuidarte. Dividían a tu grupo y te dejaban confuso acerca de tu propia ubicación. Activar una era una muy, muy mala idea. Escuché numerosas historias de grupos veteranos que fueron

totalmente eliminados como resultado de una de ellas. Una vez, había visto a un hombre en shock rememorando cómo todo su grupo había pisado un círculo de teletransportación. Él había logrado hacer equipo con otro aventurero y luchar hasta salir del laberinto, solo para descubrir que todos sus amigos habían fallecido.

¿Pero por qué había pasado esto *aquí*? ¿A nosotros?

"Papi… ¿todavía no llegamos a casa?"

La voz de Norn me trajo de vuelta a la realidad. Su pequeña mano estaba jalando de mi manga.

Sin decir palabra alguna, la abracé con fuerza.

"Papi, ¿qué sucede?"

Es verdad. Soy su papá.

Esta niña todavía no entendía lo que había pasado. Pero ella no estaba preocupada, ya que me tenía a mí. Yo era su padre. ¡Yo ahora era un padre, maldita sea! No podía mostrar señales de debilidad. *Tenía* que permanecer en calma e irradiar confianza. Todo iba a estar bien.

La teletransportación era una trampa peligrosa, y no tenía ninguna idea de por qué había ocurrido esto. Pero seguía con vida, ¿no es así? Zenith era una ex aventurera hecha y derecha. Y a pesar de que Lilia no era tan ágil como solía ser antes de ser envenenada, ella todavía sabía cómo usar una espada.

Aunque Aisha…

Piensa, maldita sea. ¿Lilia la estaba tocando en ese momento?

… No podía recordarlo. Pero tampoco iba a perder la esperanza.

Por ahora, simplemente tendría que creer en que Lilia estaba sosteniendo la mano de su hija cuando esa luz nos alcanzó.

* * *

Regresé el caballo del Gremio en la ciudad más cercana y comencé a reunir información.

Parecía ser que este desastre mágico realmente había afectado a *toda* la Región de Fittoa. Tanto Phillip como Sauros estaban desaparecidos, así que el hermano mayor de Phillip actualmente estaba ejerciendo como el señor feudal. Sin embargo, él estaba bajo una intensa presión política para tomar la responsabilidad por el desastre. Al parecer, él estaba al borde de perder su posición. Todos los esfuerzos del hombre estaban actualmente dedicados para protegerse a sí mismo, así que no había dado ningún paso real para lidiar con el propio desastre. En vez de buscar a su gente, el bastardo egoísta estaba tratando de salvar su propio pellejo. Y se preguntan por qué no soporto a los nobles de Asura.

Durante el curso de mis investigaciones, conocí a un hombre mayor llamado Alphonse. Él se presentó a sí mismo como un mayordomo que había estado al servicio de Phillip antes del desastre. Su lealtad hacia la familia Boreas Greyrat aparentemente era inquebrantable, a pesar de las actuales circunstancias. Él estaba formando un campamento de refugiados, pagado de su propio bolsillo, y quería que le ayudara a ponerlo en marcha.

Cuando le pregunté por qué me necesitaba, el viejo explicó que Phillip algunas veces había mencionado mi nombre. Aparentemente, él me había descrito como *un hombre que muestra su verdadera valía en una crisis, pero que también tiende a crearlas a partir de su propia falta de juicio*. Realmente no había pedido una crítica, pero como sea.

Alphonse admitió que había vacilado un poco de acercarse a mí basado en este cuestionable *currículum*. No obstante, una vez que incluyó el hecho de que yo era el padre de Rudeus, él había decidido que lo mejor sería pedir mi ayuda.

Había escuchado un poco acerca de cómo iban las cosas en Roa a través de cartas, pero era genial ver que mi hijo estaba en tan alta estima para alguien con quien probablemente ni siquiera había interactuado mucho. En cualquier caso, acepté la oferta de Alphonse felizmente y me puse a trabajar de inmediato.

Después de un mes, progresamos bastante.

Alphonse era un hombre con muchas conexiones. En solo unas pocas semanas, él de alguna forma hizo todos los preparativos y reunió suficientes trabajadores para poner en marcha el campo de refugiados. Fue una hazaña realmente impresionante.

Por mi parte, yo recluté a la mayoría de los refugiados jóvenes que se habían reunido en el área para formar una organización llamada el Escuadrón de Rescate y Búsqueda de Fittoa. Viajamos por todo el país, ayudando a las personas que habían sido afectadas por el desastre. Por supuesto, mi objetivo primario no era salvar a un montón de extraños. Lo más importante para mí era buscar a mi familia.

En este punto, la lucha por el poder en la capital real aparentemente se resolvió por sí sola, ya que Alphonse comenzó a recibir fondos para la recuperación del desastre por parte del gobierno. Dejé una nota atrás en el campo de refugiados para Rudeus y partí con mi escuadrón hacia el País Sagrado de Millis, el hogar del cuartel general del Gremio de Aventureros. Asura y Millis eran dos de los países más grandes del mundo. Supuse que la información que estaba buscando tenía que estar en uno o en el otro. Sentí que ese era el enfoque más lógico.

Honestamente, pensaba que los encontraría a todos muy pronto.

Hablando de un optimismo ciego.

* * *

Mis primeros seis meses en Millis fueron bastante productivos.

Como resultado, un gran número de ciudadanos de Fittoa habían sido teletransportados hacia este continente, y fuimos rescatando a cada uno de ellos. Algunos ya habían sido vendidos como esclavos, y liberar a la fuerza la *propiedad* de alguien más estaba en contra de la ley en Millis. Pero la idea de alguien vendiendo a Zenith o Lilia como esclavas me enfureció tanto que nunca dudé en romper esa ley. Me apegué testarudamente a una política de rescatar a *todos* los que encontráramos.

Una vez que había decidido ese curso de acción, fui hacia la familia de Zenith por ayuda. Por casualidad, mi esposa provenía de una casa noble con algo de poder real en Millis. Eran bastante conocidos por producir muchos caballeros famosos, dentro de otras cosas. Con su ayuda, comencé a poner los cimientos para liberar a todos los esclavos que habíamos ubicado.

En general, nuestros esfuerzos dieron frutos. Nos movimos rápido y encontramos a muchos de los ciudadanos de Fittoa en problemas y sin dinero. Una vez que los rescatamos de cualquier predicamento en el que estuvieran, les proporcionamos fondos para el viaje a aquellos capaces de regresar a casa por sí mismos, reclutamos a cualquier voluntario dispuesto a unirse a nuestro escuadrón, y encontramos lugares para resguardar a los niños y ancianos refugiados.

Por supuesto, liberar a los esclavos requirió más esfuerzo. Pagamos por su libertad cuando pudimos. Cuando eso no fue una opción, hicimos que la familia de Zenith pusiera presión sobre ellos. Y cuando *eso* no funcionó, esperamos oportunidades para arrebatárselos a sus dueños.

Naturalmente, arrebatar a la fuerza a los esclavos no nos hizo ganar la simpatía de la nobleza de Millis. Algunos de ellos incluso enviaron a sus fuerzas personales tras nosotros. Tuvimos varias víctimas.

Aun así, no iba a detenerme. Yo estaba en lo correcto aquí. Estaba salvando a personas desesperadas que necesitaban ayuda. Y por esa razón, mi escuadrón se quedó conmigo a pesar del peligro.

Utilicé todo lo que tenía—el apellido Greyrat, mi conexión con la familia de Zenith, y mi reputación como un antiguo aventurero—para encontrar la forma de saltar los obstáculos en nuestro camino. Pero sin importar lo duro que nos esforzáramos, sin importar las investigaciones minuciosas que yo realizaba, no pude encontrar ninguna información acerca de Zenith o Lilia.

Maldición, ni siquiera había escuchado algo de *Rudeus* todavía. Ese niño destacaba como un pulgar hinchado en cada lugar al que iba, pero ahora se sentía que él había desaparecido de la faz de la tierra.

* * *

Antes de darme cuenta, había transcurrido un año completo.

En este punto, estábamos escuchando cada vez menos acerca de ciudadanos de Fittoa en problemas. Probablemente habíamos encontrado a casi todos los que íbamos a encontrar tanto en el Continente de Millis como en las regiones al sur del Continente Central. Aún había algunas pequeñas aldeas en las que todavía no habíamos buscado, y un buen número de esclavos que no habíamos sido capaces de liberar, pero eso era todo. Mi escuadrón estaba trabajando sistemáticamente para liberar a los esclavos restantes. Una vez que los rescatáramos, el resto sería simple.

Sabía que era un enfoque violento. Sabía que cada esclavo liberado generaba más odio hacía mí por parte de la nobleza local. Lo hice de todas formas. Algunas veces atacaron a los míos en la calle. Algunas veces fueron gravemente heridos, o incluso asesinados. Y algunos miembros del escuadrón me culparon por eso.

Quizás tenían razón. Quizás podría haber prevenido que las cosas salieran de esa forma.

Pero sin importar lo que alguien dijera, no iba a cambiar mi enfoque ahora. Estaba demasiado comprometido con el camino que había escogido.

Comenzamos a recibir más noticias acerca de los ciudadanos de Fittoa muertos que los vivos. Había habido más malas noticias que buenas desde el comienzo, pero la proporción seguía empeorando.

Para ser franco, las personas que encontrábamos con vida eran una minoría. Los Eto, Chloe, Laws, Bonnie, Lane, Marion, Monty… todos ellos habían muerto. Cada vez que me enteraba del nombre de otro conocido muerto, mi sangre se congelaba.

Algunos miembros del escuadrón estallarían en llanto ante las horribles noticias. Más de una vez, llegamos un segundo demasiado tarde para salvar a alguien, y un amigo o miembro de su familia dirigiría su ira hacia mí, demandando saber por qué me había demorado tanto en llevarnos a esa ciudad o aldea.

Aunque existía un riesgo de que *nosotros mismos* termináramos en problemas si no planeábamos nuestros movimientos cuidadosamente, así que no creía que mi estrategia estuviera equivocada. Bajo mi liderazgo, habíamos logrado salvar a varios cientos de refugiados.

Por supuesto, si hubiera logrado contactar a los miembros de mi antiguo grupo, Colmillos del Lobo Negro, ellos podrían haber buscado en el Continente Demoniaco y el Continente Begaritt también. Pero solo había logrado hacer contacto con uno de ellos, y él había desaparecido poco tiempo después luego de una breve conversación. No tenía ni idea de lo que estaba haciendo ahora.

No los llamaría sin corazón ni nada parecido. En primer lugar, nunca nos habíamos llevado muy bien, y hubo una gran discusión cuando me fui. Después de la forma en que dije adiós, no sería sorprendente si ellos todavía guardaran algo de resentimiento hacia mí.

¿Por qué demonios tuve que dejar las cosas de una forma tan desagradable? Yo era un niño demasiado imbécil.

Pero no tenía caso reprocharme eso ahora.

* * *

Había pasado un año y medio desde *El Incidente de Desplazamiento*.

Estos días, el alcohol era lo único que me impulsaba. Comenzaba a beber en las mañanas, y seguía así hasta la noche. Literalmente nunca estaba sobrio.

Sabía que debía detenerme. Pero siempre que se acababa el alcohol, los mismos pensamientos volvían a aparecer dentro de mi cabeza.

Comenzaría a pensar que mi familia estaba muerta.

Pensaría en las formas en las cuales pudieron haber muerto. Me preguntaría qué había pasado con sus cuerpos. No podía pensar en

nada más.

¿Pero pueden culparme? Incluso ese absurdamente talentoso hijo mío había desaparecido sin dejar rastro. No quería creerlo. De verdad que no. Pero, muy probablemente, él estaba muerto. Probablemente todos ellos habían muerto durante estos largos dieciocho meses—con lágrimas bajando por sus rostros, esperándome para rescatarlos.

Cada vez que me lo imaginé, pensé que me volvería loco. ¿Qué demonios estaba haciendo aquí? ¿Por qué había desperdiciado todo este tiempo ayudando a un montón de extraños? Debí haberme dirigido hacia los lugares más peligrosos del mundo desde un comienzo. De alguna forma pude haberlo logrado, incluso por mi cuenta.

Había tomado la decisión equivocada, y ahora había perdido a mi familia. Las personas más importantes para mí me habían sido arrebatadas, y *nunca* podría recuperarlas.

Por supuesto, no quería creer eso.

Por lo tanto, bebí. Cuando estaba ebrio, al menos, podía sentir algo parecido a la felicidad.

Ya no estaba trabajando como antes.

En otros seis meses, estaríamos comenzando una operación para enviar a muchos de los ciudadanos de Fittoa que habíamos encontrado en el Continente de Millis de regreso a casa. Eran ancianos, mujeres, niños, y personas tan enfermas que apenas podían moverse. Incluso si les dábamos dinero, no había garantía de que pudieran soportar un viaje largo. Pero todos ellos querían regresar a su hogar, y por lo tanto mi escuadrón estaría escoltándolos todo el camino de regreso al Reino de Asura.

Los preparativos estaban avanzando sin problemas. Pero a pesar de mi papel como capitán del escuadrón, me saltaba las reuniones y pasaba mis días bebiendo.

Yo me quedaría en Millis luego de la operación, junto con algunos otros miembros clave del Escuadrón de Búsqueda y Rescate. Sin

embargo, una vez que fuera completada, nuestras actividades disminuirían considerablemente. En otras palabras, iban a terminar con la búsqueda de víctimas después de solo dos años. Se sentía demasiado apresurado… pero al mismo tiempo, tenía que admitir que entendía su lógica. Continuar buscando en lugares inhóspitos sería un desperdicio de dinero en este punto.

Al final, no había sido capaz de encontrar siquiera a un miembro de mi familia.

Yo era un fracasado.

Ahora que estaba ebrio todo el tiempo, los otros miembros del escuadrón habían comenzado a mantener su distancia de mí. No podía culparlos. Nadie quería desperdiciar su tiempo lidiando con un idiota borracho.

Aunque había algunas excepciones, y Norn era una de ellas.

"¡Papi! ¿Adivina qué? ¿Adivina qué pasó cuando estaba afuera?"

Sin importar lo ebrio que yo estuviera, Norn siempre charlaría felizmente conmigo. Esta dulce niña era todo lo que me quedaba de mi familia.

Cierto. Había una muy buena razón por la que no había ido al Continente Demoniaco o Begaritt, ¿no es verdad? Tenía que cuidar a Norn. ¿Qué se suponía que hiciera, abandonar a mi hija de cuatro años? No había forma de que pudiera dejarla atrás para ir hacia algún lugar en donde seguramente moriría.

"¿Mm? ¿Qué sucede, Norn? ¿Pasó algo bueno?"

"¡Sí! ¡Casi me caigo en la calle, pero este sujeto grande y pelón me ayudó! ¡Y después él me dio esto! ¡Mira!"

Con una gran sonrisa, Norn me mostró la manzana roja y brillante en sus manos. De seguro se veía fresca y jugosa.

"¿En serio? Bueno, qué suerte tienes. ¿Le diste las *gracias* como una buena niña?"

"¡Sí! ¡Cuando le di las gracias, el pelón me acarició la cabeza!"

"¿No me digas? Supongo que te encontraste con una muy buena persona. Pero no deberías llamarlo *pelón*, ¿bien? Algunas personas son muy sensibles cuando se trata de su cabello."

Charlar con mi hija siempre era divertido. Norn era la luz de mi vida. Si alguien alguna vez trataba de lastimarla, yo lo acabaría, incluso si eso significaba comenzar una guerra con el Papa de la Iglesia de Millis.

"¡Capitán! ¡Tenemos problemas!"

Justo cuando estaba comenzando a sentirme un poco mejor, uno de mis hombres entró de golpe en mi habitación. No podía decir que estaba encantado de que interrumpiera mi conversación con mi hija. Podría haberlo echado a golpes debido a un estallido de ira, pero Norn todavía estaba en la habitación. Algunos restos de orgullo insignificante mantuvieron mi voz en calma. "¿Qué está pasando?"

"¡Los hombres que fueron al trabajo de hoy fueron atacados!"

"¿Qué? ¿En serio?"

¿Quién haría algo así?

Fue una pregunta estúpida. Obviamente eran esos bastardos aristócratas de nuevo. Habíamos explicado cientos de veces que residentes inocentes del Reino de Asura habían sido esclavizados como el resultado de un desastre mágico, pero los bastardos se rehusaban testarudamente a entregarlos. Por lo que recuerdo, habíamos estado planeando rescatar a un esclavo de uno de ellos el día de hoy.

"¡Muy bien! ¡Que todos se preparen! ¡En marcha!" Salí corriendo de mi habitación y llamé a los luchadores del escuadrón. Ninguno de ellos era exactamente un guerrero experimentado, pero tampoco era como si fuéramos a enfrentar a un montón de exploradores de laberintos veteranos. Con mis hombres siguiéndome de cerca, me dirigí hacia el lugar donde había comenzado la pelea.

No fue una gran distancia. Habían atacado el edificio contiguo—uno de los almacenes del Escuadrón de Búsqueda y Rescate, un lugar que usábamos para almacenar ropa y suministros para nuestro personal. Si nuestros enemigos lo encontraron, teníamos un gran problema en nuestras manos. Podríamos tener que cambiar nuestra base de operaciones.

"Hay uno solo, pero él es fuerte. Ten cuidado, Paul."

"¿Es alguna clase de espadachín?"

"No, es un mago. Se ve como un niño, pero está ocultando su rostro."

¿Un niño mago? Sabía que mis hombres eran principiantes, pero eran adultos en buena forma, y aun así él ya había derrotado a muchos de ellos. Si me preguntan, este *niño* probablemente era un hobbit. Ellos siempre estaban sacando ventaja de su apariencia infantil para engañar a las personas.

Entonces un mago hobbit veterano… hmm. ¿Podría vencerlo en esta condición? Estaba confiado de poder encargarme de uno o quizás tres matones de cuarta sin importar *cuán* ebrio estuviera, pero…

Nah, todo debería estar bien. Tengo bastantes trucos bajo mi manga.

Sacudiendo mi cabeza, di un paso dentro del almacén.

Capítulo 3: Pelea Familiar

Paul se estaba alojando en un lugar llamado La Posada de las Puertas del Amanecer, pero me guio hacia el bar contiguo. Había alrededor de diez mesas de madera redondas dentro, y en este momento, yo estaba sentado en una frente a mi padre.

Aún era de día, pero nosotros no éramos los únicos dentro del bar. De hecho, todos los asientos estaban ocupados. Los sujetos que yo había noqueado antes en el almacén estaban sentados alrededor con sus heridas siendo sanadas por los sanadores del grupo. No hacía falta decir que las miradas que me lanzaban no eran muy amistosas.

Aparentemente todos los presentes eran miembros de la pandilla de Paul. Y la que más destacaba de todos definitivamente era la guerrera sentada diagonalmente detrás de Paul.

Ella tenía un cabello corto color avellana que se encrespaba hacia afuera en las puntas, una boca sensual, y un rostro bastante encantador. Pero eran su figura y su atuendo lo que *realmente* la hacían destacar. Su pecho era enorme, sus caderas eran delgadas, y su trasero era voluptuoso. Por alguna razón, ella todavía estaba usando esa armadura bikini. Supongo que ella estaba cerca de los veinte años.

Era la misma chica que me había causado tantos problemas antes. Paul la había llamado *Vierra*. Ella definitivamente tenía la clase de cuerpo por el que imaginaría babeando a mi viejo. Yo mismo encontraba difícil apartar la vista cuando miraba en su dirección… y esa absurdamente escasa ropa ciertamente no ayudaba.

Las *armaduras bikini* en sí mismas no eran tan raras en este mundo. Después de todo, la mayoría de las heridas podían ser sanadas instantáneamente con magia, por lo que había algunas mujeres espadachín que optaban por equipo defensivo más ligero, aceptando el hecho de que terminarían cortadas algunas veces. Había

conocido a algunas personas así en el Continente Demoniaco, y tenía que asumir que pasaba lo mismo con ella. Pero nunca antes había visto a alguien usando un atuendo *así* de ligero. Normalmente, las armaduras así eran usadas sobre algo de ropa ligera, no sobre la piel desnuda. Y usarías protectores para cubrir al menos algunas de tus articulaciones. Supongo que ahora solo estábamos sentados en un bar, así que tendría sentido no estar usando esos. Desde la misma perspectiva, normalmente usarías un abrigo sobre esa clase de armadura cuando no estabas luchando. Al menos, eso era lo que las mujeres hacían en el Continente Demoniaco. A pesar de que a algunas de las mujeres espadachín mayores algunas veces no les importaba…

Esperen. ¿Ella no se había puesto un abrigo en el almacén después de que yo lancé ese hechizo? ¿Por qué diablos se lo sacaría?

Bueno, como sea. Bien podría disfrutar el dulce para los ojos mientras podía. *Mmm, sí… Maravilloso, maravilloso… Ups.*

Accidentalmente había hecho contacto visual mientras la estaba devorando con los ojos. Ella me guiñó el ojo, así que yo le devolví el gesto.

“Oye, Rudy… ¿Rudy?”

En este punto, me di cuenta de que Paul me estaba hablando, y con pesar aparté mis ojos de la guerrera. “Hola, Padre. Ha pasado un tiempo.”

“Sí. Eh… es bueno ver que sigues con vida, niño.”

La voz de Paul estaba llena de cansancio. El hombre había cambiado mucho. Y no para mejor, eso es seguro. Nunca antes lo había visto tan demacrado o desaliñado.

“Bueno… gracias…”

Para ser honesto, estaba teniendo problemas para darle sentido a esta situación. ¿Qué demonios estaba haciendo Paul aquí? Este era el País Sagrado de Millis. Estaba tan lejos del Reino de Asura como Mongolia lo estaba de África. ¿Había venido aquí buscándome? No,

no era eso. Él ni siquiera sabía que yo había sido teletransportado hacia el Continente Demoniaco. Tenía que haber otra razón. ¿Qué pasó con su trabajo de proteger la Aldea Buena?

"Entonces… Padre, ¿qué estás haciendo aquí?"

Esa pregunta me parecía un punto de partida razonable, pero Paul reaccionó con una sorpresa evidente. "¿Qué? Viste mi mensaje, ¿no?"

"¿Tu mensaje…?" ¿De qué estaba hablando? No recordaba haber recibido ningún mensaje de él.

Por alguna razón, Paul frunció el ceño malhumoradamente debido a la confusión. ¿Lo había hecho enojar de alguna forma? "Rudy, ¿te importaría contarme qué has estado haciendo hasta ahora?"

"Eh, principalmente tratando de sobrevivir. Es una historia bastante larga…"

Realmente estaba esperando que Paul explicara primero la situación, pero ya que él había preguntado, decidí contarle la historia de mi camino hasta Millishion. Comencé con mi teletransportación hacia el Continente Demoniaco junto a Eris, describiendo cómo habíamos sido rescatados por un demonio, convertido en aventureros, y pasado un año entero viajando hasta el Puerto del Viento.

En retrospectiva, había sido un viaje bastante divertido. Tuvimos un comienzo difícil, es verdad, pero desde el sexto mes más o menos nos habíamos acostumbrado a la vida de un aventurero. Gradualmente comencé a disfrutar contar mi propia historia. Mis descripciones de los eventos se hicieron más elocuentes, y comencé a describir varios episodios de formas exageradamente dramáticas. Todo era real, pero encontré varias formas de convertir todo en una gran y espectacular historia.

Para los principiantes, dividí nuestra aventura en el Continente Demoniaco en tres partes claras:

Capítulo 1: Conocí a mi querido amigo Ruijerd, y nos hicimos de un nombre en la ciudad de Rikarisu.

Capítulo 2: Prometiendo ayudar a Ruijerd en su misión y aclarar varios malentendidos, el gran mago Rudeus emprendió un largo viaje.

Capítulo 3: Caí en una cobarde trampa de la gente bestia, y desperté atrapado indefenso dentro de su aldea.

Debe haber habido algunas *ligeras* exageraciones aquí y allá, pero mantuve la historia avanzando de forma constante. Después de un tiempo terminé disfrutándolo tanto que comencé a agitar mis manos para agregar efectos de sonido dramáticos a las escenas de acción.

Además, opté por dejar de lado todo el asunto del Dios Humano.

"Y entonces, cuando finalmente llegamos al Puerto del Viento, lo primero que llamó nuestra atención…" Justo cuando estaba finalizando el Capítulo Dos de mis *Crónicas de un Viaje Complicado a Través del Continente Demoniaco*, me quedé en silencio abruptamente. Por alguna razón, el ánimo de Paul había empeorado. Había algo muy parecido a un ceño fruncido en su rostro, y él estaba golpeando sus dedos en la mesa claramente irritado.

¿Fue algo que dije? No entendía muy bien por qué él estaba molesto, así que decidí tratar de continuar. "Eh, en fin… Después de eso, nos dirigimos hacia el Gran Bosque—"

"Es suficiente," dijo Paul, hablando en un tono claramente irritado. "Ya tengo una idea, ¿bien? Pasaste el último año y medio jugando."

La forma en la que él lo dijo me hizo enojar. "¿Disculpa? En realidad, tuve *muchos* problemas ahí."

"¿En serio? ¿Cuándo?"

"¿Eh?"

Él me había atrapado con la guardia baja con esa pregunta. Mi

voz salió de una forma un poco extraña.

“Por la forma en la que lo describiste, todo el asunto sonó como a un paseo por el parque.”

Bueno, sí. Fue porque yo deliberadamente conté la historia de esa forma. En retrospectiva, quizás me había dejado llevar un poco.

“Escucha, Rudy… déjame preguntarte una cosa.”

“¿Qué?”

“¿Por qué no te molestaste en tratar de descubrir si *alguien más* había sido teletransportado hacia el Continente Demoniaco?”

Me quedé en silencio. Fue la única cosa que pude hacer. Después de todo, no tenía una buena respuesta a esa pregunta. Solo había una posible respuesta. Una simple razón.

Lo había pasado por alto.

Al principio, tenía mis manos completamente llenas con los problemas de nuestro grupo. Pero incluso después de que comenzamos a acostumbrarnos a las cosas, nunca se me pasó por la mente que alguien aparte de nosotros también pudiera haber sido enviado hacia el Continente Demoniaco.

“Supongo… que no lo pensé. Eh… tenía las manos llenas con…”

“¿En serio no lo pensaste? ¿Encontraste el tiempo para ayudar a un demonio que acababas de conocer, pero no pudiste apartar tiempo para pensar en las personas que probablemente también habían sido enviadas ahí?”

Me quedé en silencio una vez más.

Quizás había decidido mal mis prioridades. Bien. Pero no entendía la razón de restregármelo en la cara ahora.

La idea simplemente no se me había ocurrido en ese entonces. ¿Qué se suponía que dijera?

"¡Ja! ¿Y bien? No buscaste a nadie. Ni siquiera te molestaste en escribir una carta. ¡Simplemente estuviste disfrutando la vida de un aventurero junto una joven linda y a un guardaespaldas invencible! Y después, una vez que llegaste a Millishion… ¡ja! ¿La primera cosa que haces es encontrarte con un secuestro, ponerte unas bragas en la cabeza, y pretender que eres alguna clase de héroe?"

Con un resoplido de burla, Paul se estiró para alcanzar una botella de alcohol de la mesa del lado. Él se bebió la mitad de una sola vez, y después golpeó con fuerza el suelo.

Su actitud realmente estaba comenzando a hacerme enojar. No iba a decirle que no bebiera, pero estábamos en medio de una discusión importante aquí.

"Escucha, hice lo mejor que pude, ¿bien? Estaba perdido en un lugar totalmente desconocido, sin dinero, y sentí que debía concentrarme en mantener a Eris a salvo. ¿Realmente puedes culparme por pasar por alto algunas cosas?"

"No te estoy *culpando* de nada, niño." El tono de Paul fue más burlesco que nunca.

Esta vez no pude evitar alzar mi voz. "¿¡Entonces por qué sigues hablándome de esta forma!?" Mi paciencia tenía sus límites. No entendía por qué el hombre estaba actuando de esta forma.

"¿Por qué?" Una vez más, Paul pisó con fuerza el suelo debido al enojo. "Eso es lo que yo quiero saber. *¿Por qué*?"

"¿Disculpa?" Esta conversación se estaba volviendo más confusa a cada segundo. ¿Qué era lo que me estaba tratando de decir?

"Esta niña Eris es la hija de Phillip, ¿cierto?"

"¿Eh? Eh, sí, eso es correcto."

"Nunca la he visto con mis propios ojos, pero estoy seguro de que es una jovencita linda. ¿Fue por eso que no enviaste ninguna carta? Supongo que podría haber sido difícil hacer un movimiento sobre ella si aparecían más guardaespaldas."

“¡Ah, vamos! ¡Ya te lo dije! ¡Simplemente lo olvidé!”

Nada como eso había pasado por mi mente.

Es verdad, Eris era la hija de una familia poderosa. Los Greyrat tenían mucha influencia. Si hubiera hablado con el alcalde local en el Puerto de Zant, pudieron habernos proporcionado a uno o dos guardaespaldas. Por supuesto, yo había terminado en una celda de prisión en una aldea de la gente bestia antes de tener la oportunidad de intentar algo así. ¿No le había explicado esto ya?

Ah, esperen. No. De hecho, nunca llegué a esa parte…

Aun así, realmente sentía que había hecho lo mejor que pude bajo esas circunstancias. No estaba diciendo que había tomado la mejor decisión posible en cada ocasión, pero no creí que Paul tuviera el derecho de criticarme por ese hecho.

Cuando nos quedamos en silencio por un momento, la mujer en armadura bikini puso una mano sobre el hombro de Paul desde atrás. “Capitán, ¿por qué no lo deja así? Él todavía es un niño, sabe. No hay razón para ser tan duro con él.”

No pude evitar resoplar. En serio, era típico de Paul. Hablaba con la moral de su parte, pero ni siquiera era capaz de controlarse cerca de las mujeres. ¿Por qué un sujeto como ese tenía el derecho de regañarme de esa forma?

Solo para que conste, yo no puse ni siquiera un dedo sobre Eris. Es verdad, tuve mis momentos de tentación. Algunas veces mis impulsos pecaminosos casi sacan lo mejor de mí. Pero al final del día, nunca la había tocado. “No estoy tan seguro de que tú tengas el derecho de regañarme acerca de mujeres, Padre.”

“…¿Qué?”

Los ojos de Paul se entrecerraron siniestramente en este momento. Pero en ese entonces, no me di cuenta.

“¿Quién es esa chica detrás de ti?”

“¿Vierra? ¿Qué pasa con ella?”

“Dime algo, ¿acaso Madre y Lilia saben que estás trabajando *codo a codo* con una mujer tan hermosa?”

“No, ellas no lo saben. ¿Cómo diablos lo sabrían?” La voz de Paul se estremeció, pero yo ni siquiera le puse atención a eso. Estaba demasiado ocupado disfrutando del hecho de que finalmente tenía la mano ganadora.

“¿Entonces las engañas hasta que tu corazón está feliz? Por cierto, ese es un atuendo bastante llamativo el que hiciste que usara. Supongo que tendré un nuevo hermano o hermana pronto.”

Repentinamente, me encontré tendido sobre el suelo con mi rostro latiendo dolorosamente. Paul me estaba mirando desde arriba con odio en sus ojos.

“Ya tuve suficiente de esta mierda, Rudy.”

Él me golpeó. ¿Por qué? ¿Qué demonios?

“Escucha. Si llegaste hasta aquí, pasaste por el Puerto de Zant en algún momento, ¿cierto?”

“Sí. ¿Y qué hay con eso?”

“¿¡Entonces ya *lo sabes*, no!?”

¿¡De qué estaba hablando!? Esto en serio ya no tenía ningún maldito sentido. Todo lo que podía notar era que Paul me estaba ocultando algo… y que él estaba enojado de que yo no supiera qué era ese *algo*. Qué mierda. Yo no era omnisciente, maldita sea. El mundo estaba *lleno* de cosas que yo no sabía.

“¡No tengo idea de lo que estás hablando!” Me puse rápidamente de pie y le lancé un golpe a Paul.

Mientras él estaba esquivando mi puñetazo, yo estaba activando mi Ojo de la Premonición.

Él atrapa mi pierna y me hace caer.

Pisé con fuerza sobre el pie de Paul, y pivoteé para lanzar otro puñetazo hacia su mentón.

Él esquiva mi puñetazo y me golpea con uno propio.

El hombre se movía bien para alguien obviamente ebrio. Canalicé poder mágico en mi mano derecha. Si yo no era rival para Paul en un combate a corto alcance, simplemente tendría que usar mis hechizos.

La ráfaga que invoqué golpeó a mi padre de lleno. Con un grito mudo de sorpresa, él giró hacia atrás a través del aire, volando todo el camino hasta la barra del bar. El sonido de botellas rompiéndose llenó la habitación mientras él golpeaba el suelo.

"¡Maldita sea! ¡Esa fue la gota que rebalsó el vaso!" Paul se puso de pie al instante, pero se tambaleó inestablemente cuando trató de moverse.

Has estado bebiendo demasiado, idiota. Él había sido mucho más fuerte antes. El viejo Paul habría lidiado de alguna forma con mi ráfaga, incluso desde esa posición incómoda.

"Rudy, pequeño moco—"

"¡Capitán!"

Mientras Paul vacilaba, otra mujer corrió a su lado. Esta vez, fue la maga en túnica. El hombre estaba rodeado de mujeres, ¿no? Muy impresionante que tuviera las agallas de regañarme.

"¡Apártate!" Empujando a un lado a la maga, Paul caminó cruzando la habitación hacia mí.

"Paul, ¿con cuántas mujeres te acostaste mientras yo no estaba?"

"¡Cierra la maldita boca!"

Él lanza un puñetazo con su mano derecha.

Hablando de un puñetazo predecible. ¿Realmente este era el Paul que yo conocía? Incluso sin el Ojo de la Premonición, yo probablemente podría haber esquivado eso.

“¡Hah!” Agarré su brazo estirado y lo jalé hacia el frente haciendo algo así como un lanzamiento de hombro con un brazo. Por supuesto, yo en realidad no sabía ninguna llave real de judo. Usé una ráfaga con magia de viento para propulsarlo, después solo lo estrellé contra el suelo tan fuerte como pude.

“¡Gah…!”

Paul ni siquiera logró aterrizar apropiadamente. Mientras él yacía recostado incómodamente sobre el suelo, yo bajé y lo monté, fijando sus brazos bajo mis rodillas de la misma forma que Eris lo hacía. “Hice… todo… lo… que… pude… ¿¡bien!?”

Lo golpeé.

Y lo golpeé.

Y lo golpeé un poco más.

Apretando sus dientes, Paul me miró con sus ojos llenos de una furia implacable.

¿¡Cuál era su problema, maldita sea!? ¿¡Qué había hecho yo para merecer esa mirada!? “¿¡Qué es lo que quieres de mí!? ¡Estuve varado en un lugar totalmente desconocido! ¡No tenía a nadie en quien apoyarme! ¡Y aun así logré regresar! ¿¡Eso no es lo suficientemente bueno!?”

“¡Pudiste haberlo hecho mejor, y lo sabes!”

“¡Eso *no es verdad*!”

Lo golpeé otra vez. Y otra vez.

Aparentemente ambos nos quedamos sin cosas que decir. Paul solo me miraba hacia arriba, con la sangre saliendo de la esquina de su boca.

Él se veía demasiado irritado. Como si estuviera lidiando con alguien totalmente irracional. *¿Por qué?* Nunca antes había visto una expresión como esa en su rostro. Esto no era típico de él. Maldito seas—

“¡Detenteeeeee!” De la nada, algo se estrelló contra mí desde el costado. Me tambaleé un poco debido al impacto, y en el instante siguiente, Paul me apartó de él y se sentó.

Asumiendo que otro ataque venía, rápidamente me preparé. Pero Paul no se movió hacia mí… porque ahora había una niña pequeña de pie entre nosotros.

“¡Basta! ¡Ya basta!”

La niña tenía la nariz de Paul y el cabello dorado de Zenith. La reconocí inmediatamente. Era Norn. Norn Greyrat—mi hermana menor. Ella había crecido mucho desde la última vez que la vi. Ella debería tener cinco años ahora, ¿verdad? Quizás incluso seis. ¿Por qué estaba de pie en frente de mí con sus brazos extendidos?

“¡Deja de molestar a Papi!”



Parpadeé por la confusión. “¿Eh?” *¿Molestar a Papi? ¿Qué? No. Vamos…*

Norn me estaba mirando, como si fuera a estallar en llanto en cualquier momento. Cuando miré alrededor de la habitación… por alguna razón, todos me estaban mirando como si yo fuera el malo.

“¿Es en serio…?”

Sentí cómo se me congelaba la sangre. Los recuerdos de décadas atrás atravesaron mi mente. Recuerdos de todas las veces que yo había sido acosado en mi vida anterior. Cada vez que había intentado defenderme en ese entonces, todos en la clase solían mirarme de esta misma forma.

Cierto, cierto, seguro. Supongo que yo estaba equivocado de nuevo, ¿eh?

Como sea. Me rindo.

Suficiente de esto. Ya era la hora de irme. No había visto nada que valga la pena aquí, y tampoco había hecho nada. Bien podría solo regresar a la posada a esperar a Eris y Ruijerd. Podríamos dejar la ciudad enseguida… quizás incluso mañana o pasado mañana. No era el fin del mundo. La capital muy seguramente no era el único lugar para poder ganar algo de dinero. Es decir, el Puerto del Oeste tenía que tener una sucursal del Gremio, ¿cierto?

“Escucha, Rudy. Ustedes no fueron los únicos que fueron teletransportados por el desastre. Todos en la Aldea Buena también.”

Paul estaba diciendo algo, a pesar de que no lo registré bien.

¿Mm? ¿Qué?

¿Qué acaba de decir?

“Dejé un mensaje para ti en los Gremios del Puerto de Zant *y* el Puerto del Oeste. ¿No te convertiste en un aventurero? ¿Por qué diablos no lo leíste?”

¿Eh? No había visto nada así en el Puerto de Zant…

No, esperen. Cierto. Nunca tuvimos la oportunidad de visitar el Gremio de Aventureros de ahí, ¿verdad? Fui directo a recoger a Ruijerd después de que llegamos, y esa excursión terminó conmigo siendo encerrado en una celda de prisión en la Aldea Doldia.

“Mientras tú estuviste disfrutando tus vacaciones, un montón de personas murieron.”

Yo había visto el *Incidente de Desplazamiento* con mis propios ojos. Había visto la escala de ese desastre mágico. ¿Por qué no me había dado cuenta de nada de esto? Incluso el Dios Humano se refirió a eso como un *enorme* desastre. No tenía razones para asumir que nunca alcanzó la Aldea Buena.

Entonces… todos en casa habían desaparecido…

“Eso significa que… ¿Sylphie también está desaparecida?”

“Rudy, ¿estás más preocupado por esa niña que por tu propia madre?” dijo Paul, frunciendo el ceño por la irritación.

El aire se quedó atrapado en mi garganta. “¿¡Qué!? ¿¡N-ni siquiera has encontrado a Madre!?”

“Así es. ¡No he podido encontrarla por ninguna parte! ¡Y tampoco a Lilia!”

Las palabras me golpearon como un puñetazo en el estómago. Mis piernas temblaron y cedieron; me tambaleé hacia atrás, apenas logrando sostenerme de una silla antes de caer.

“Aunque las hemos estado buscando. Hemos estado buscando a *todos* los que desaparecieron. Esa es la única razón de ser del Escuadrón de Búsqueda y Rescate.”

¿El Escuadrón de Búsqueda y Rescate? ¿Entonces todos los presentes eran parte de un grupo organizado de búsqueda? “P-pero… ¿por qué un grupo de búsqueda y rescate secuestra personas?”

“Porque algunos de los desplazados fueron vendidos como

esclavos.”

De acuerdo a mi padre, era un escenario común: Eres teletransportado a un lugar totalmente desconocido. Ni siquiera tienes idea de dónde estás. Y entonces alguien saca ventaja de eso para engañarte y esclavizarte.

Paul y los demás miembros del escuadrón habían comparado innumerables registros contra sus listas de personas desaparecidas, habían ido a ver a cada ciudadano de Fittoa esclavizado que ubicaron, y después trataron de convencer a sus dueños que los liberasen. Pero aparentemente, muchas de estas personas se rehusaron firmemente a dejar ir su *propiedad*. Bajo las leyes de esclavos de Millis, no importaba *cómo* terminabas siendo un esclavo —una vez que eras uno, no eras más que la posesión privada de tu dueño. Así que Paul había recurrido a liberar a los esclavos por medio de la fuerza.

Naturalmente, robar un esclavo era un crimen, pero había ciertos vacíos legales en la ley. El escuadrón había sacado ventaja de ellos para liberar a muchas personas.

Por supuesto, ellos estaban dispuestos a respetar los deseos de cualquiera que escogiera permanecer en su situación actual. Pero virtualmente cada esclavo que encontraron rogó con lágrimas en los ojos ser regresado a su tierra natal. El niño que ellos habían salvado hoy había sido uno de esos casos. Con razón el niño se había visto tan familiar. Era Somal, uno de los niños que solía acosar a Sylphie en el pasado. Durante el último año, él había sido forzado a trabajar como una especie de prostituto en este lugar.

Paul y sus compañeros habían escuchado los llantos amargos de innumerables ciudadanos de Fittoa esclavizados, algunos de los cuales ellos aún no habían logrado rescatar. Ellos se habían ganado muchos enemigos dentro de la nobleza local, y los miembros del escuadrón habían comenzado a salirse como resultado de sus métodos violentos en incremento. Paul estaba bajo una montaña de presión desde todas las direcciones. Cada día era un calvario estresante. Pero sin importar nada, él perseveró. Lo único que importaba era encontrar y rescatar a las víctimas del Desastre, y todo

lo que él hacía, lo hacía por ellos.

"Pensé que habrías descubierto la situación hace mucho tiempo, Rudy. Asumí que ya estabas haciendo tu parte."

Todo lo que podía hacer en este punto era dejar colgar mi cabeza. Él no estaba siendo justo. ¿Cómo se suponía que yo supiera todo esto?

Por otro lado… cuando lo pensaba cuidadosamente…

Era muy posible que hubiera podido encontrar ciudadanos de Fittoa desplazados en algunas de las ciudades que habíamos visitado a través del Continente Demoniaco. Si hubiera hablado con ellos, probablemente habría tenido una idea de la gran escala que en realidad había tenido el desastre. No había puesto demasiado esfuerzo en entender la situación. Había priorizado ayudar a Ruijerd sobre aprender más acerca del Desastre.

Me había equivocado. Tan simple como eso.

"Y ahora me entero que estuviste *jugando* a ser un aventurero…"

Jugando, ¿eh?

Sí. No podía discutirle eso.

Todo el tiempo que estuve tratando de robar las bragas de Eris, mirando lascivamente a las mujeres en el Gremio de Aventureros, lamiendo a la Gran Emperatriz del Mundo Demoniaco, y comiendo con los ojos a una chica con orejas de gato, Paul estuvo desesperadamente buscando a nuestra familia desaparecida.

Con razón él se había enojado tanto conmigo.

Aun así, no sentía la necesidad de disculparme. Al final de día, yo *había* hecho mi mejor esfuerzo. Había pensado las cosas con calma, y tomado las decisiones que sentí más razonables.

¿Qué se suponía que hiciera acerca de todo eso ahora?

Paul no dijo nada más. Norn también estaba en silencio. Pero

podía ver la hostilidad en sus ojos, y me lastimaba profundamente. Se sentía como si estuvieran tomando un gran pedazo de mi corazón.

Miré alrededor de la habitación para descubrir que los compañeros de Paul me estaban mirando con ojos de reproche.

Más recuerdos dolorosos regresaron. Recordé el día *después* de que un montón de delincuentes me dejaron desnudo y me ataron afuera para que todos me vieran. Recordé la forma en la que todos me miraban cuando yo entré a clases esa mañana.

Mi mente se quedó en blanco.

* * *

En algún momento, había regresado a nuestra habitación en la posada.

Me desplomé en la cama. No estaba seguro de lo que me había pasado, o por qué. Ya no estaba seguro de nada. Mi cerebro no estaba funcionando bien en este momento.

“¿Eh…?”

Algo dentro de mi ropa crujió sonoramente. Buscando entre ellas, encontré el papel de carta que había comprado esa tarde. Lo aplasté en mis manos y lo lancé lejos.

“Hah…” Con un gran suspiro, me volví a recostar en la cama y abracé mis rodillas contra mi pecho.

No quería hacer nada en lo absoluto.

Nunca antes había sido tratado de esta forma tan fría por un padre, ni siquiera en mi vida anterior. Cuando todo eso pasó, Mamá y Papá siempre habían sido bastante permisivos conmigo.

Pero ahora, Paul me había rechazado completamente. Él me había mirado de la misma forma en la que mi hermano de mi vida anterior lo había hecho el día que me sacó a patadas de la casa.

¿En qué me había equivocado?

Considerándolo todo, pensé que había hecho un buen trabajo. Incluso ahora, ninguna de mis decisiones más importantes destacaba como fatalmente errada. Lo más cercano que se me venía a la mente era la forma en la que yo me había apoyado en Ruijerd al principio. Había tomado el consejo del Dios Humano esa vez, incluso sabiendo que desconfiaba de él profundamente.

No había ayudado describir mis viajes tan animadamente como me fue posible. Eso en parte fue porque me dejé llevar, pero a la vez no había querido preocupar a Paul… y también tenía mi orgullo. Quería convencerlo de que podía cuidarme solo.

Aunque Paul no estaba de ánimo para escuchar una alegre historia de fantasía. Y tampoco los miembros de su grupo. Definitivamente me había equivocado en mi elección de palabras. Y más importante, nunca quise implicar que Sylphie era más importante que mi madre. Pero tanto Paul como Norn estaban ahí… ¿no era normal asumir que Zenith también estaba a salvo?

No. Esa es solo una excusa. En ese momento, el recuerdo de Zenith ni siquiera había aparecido en mi cabeza.

¿Pero que había de todo el asunto con las mujeres? Paul fue quien lo trajo a la mesa, y yo nunca había puesto un solo dedo sobre Eris. De seguro un bastardo mujeriego como él no tenía ningún derecho de regañarme…

Ah. Esperen. Ahora tenía sentido. Quizás él tampoco había tocado a esas chicas. Sí… eso explicaría por qué me había golpeado.

Bien. Ahora tenía todas las piezas en su lugar.

Simplemente tendría que regresar mañana y hablar con Paul una vez más. Después de todo, ambos nos habíamos puesto un poco emocionales el día de hoy. Ya había lidiado antes con esta clase de cosas. Una vez que lo conversáramos, él lo entendería.

Sí. Todo debería salir bien la próxima vez. Por supuesto, yo también estaba preocupado por nuestra familia. Si hubiera sabido antes que ellos estaban desaparecidos, también los habría buscado.

Realmente apestaba que hubiera pasado más de un año en el Continente Demoniaco sin reunir nada de información. Pero al final del día, yo todavía estaba con vida. Todavía tenía la oportunidad de hacer las cosas bien. Todo lo que teníamos que hacer era planear una búsqueda lenta y detallada. Encontrar a un par de personas extraviadas en un mundo así de grande iba a tomar un tiempo sin importar qué; Paul de seguro entendía eso. Una vez que pudiera calmarlo, ambos podríamos decidir nuestra próxima movida. Querríamos concentrarnos en los lugares en los que nadie había buscado todavía. Por supuesto, yo también ayudaría. Una vez que dejara a Eris en Asura, podía ya sea seguir viajando hacia el norte, o dirigirme a un lugar completamente diferente.

Sí. Muy bien. Primero que nada, iré a… ver a Paul una vez más. Regresaré… a ese bar, y…

"… ¡Urgh!"

De pronto fui abrumado por las náuseas, por lo que salí rápidamente de la cama y corrí hacia el baño. No mucho después, vomité el contenido de mi estómago.

Había resuelto las cosas en un nivel racional, pero yo todavía no me *sentía* mejor. Había pasado mucho tiempo desde que había enfrentado esta clase de hostilidad de un miembro de mi familia, y dolía demasiado como para soportarlo.

* * *

Era temprano en la tarde para la hora en que Ruijerd regresó a la habitación. Viéndose un poco más feliz de lo usual, él sacó un pequeño sobre y comenzó a enseñármelo. Pero cuando lo miré a la cara desde mi lugar en la cama, él se detuvo y frunció el ceño. "Rudeus, ¿sucedió algo?"

"Me encontré con mi padre. Él está aquí en la ciudad."

La expresión de Ruijerd se volvió incluso más severa. "¿Te dijo algo desagradable?"

"Si."

“Ustedes no se han visto en mucho tiempo, ¿cierto?”

“Bueno, sí.”

“¿Pero tuvieron una pelea?”

“Si.”

“Cuéntame los detalles.”

Describí todo el incidente desde el comienzo hasta el final tan honestamente como pude. Una vez que terminé, Ruijerd dijo “Ya veo,” y después se quedó en silencio.

Ese fue el fin de nuestra conversación. Después de algún tiempo, él dejó la habitación tranquilamente.

Eris regresó en la noche.

Algo obviamente había pasado, a juzgar por lo emocionada que estaba ella. Había hojas atascadas en su ropa y manchas de polvo en su rostro… pero se veía feliz. Parecía ser que el trabajo de asesinato de Goblins había salido bien. Al menos, eso era bueno.

“Hola, Eris.”

“¡Hola, Rudeus! ¡Ya regresé! Nunca adivinarás lo que… ¿eh?”

Cuando le sonreí, los ojos de Eris se abrieron por completo del shock. Un instante después, ella corrió por la habitación hacia mí.

“¿¡Quién fue!?” gritó ella frenéticamente, sacudiéndome por los hombros. “¿¡Quién te hizo esto!?”

“Estoy bien. No es la gran cosa.”

“¡Ah, vamos! ¡No puedes decirlo en serio!”

Continuamos así por un tiempo, pero Eris fue realmente persistente. Terminé dándome por vencido y contándole acerca de lo que había pasado con Paul. Con una voz apagada y sin emociones, relaté toda la historia una segunda vez—lo que yo dije, cómo reaccionó él, y cómo terminó todo.

La respuesta de Eris fue una explosión de furia. "¡No puedo creerlo! ¿¡Cómo pudo decir esas cosas!? ¡Hiciste lo imposible para traernos hasta aquí! ¿¡Y él llama a eso *jugar*!? ¡Él es un completo fracaso como padre! ¡Mataré a ese imbécil!"

Con esa declaración algo alarmante, ella salió de golpe de la habitación con su espada en su mano. Yo ni siquiera tenía la energía para tratar de detenerla.

Algunos minutos después, Ruijerd volvió a entrar en la habitación cargando a Eris por el pescuezo como a un gatito rebelde.

"¡*Suéltame,* Ruijerd!"

"No deberías intervenir en una discusión familiar," dijo Ruijerd, depositando a su prisionera en el suelo.

Eris inmediatamente se dio la vuelta y lo miró. "¡Hay algunas cosas que *nunca* deberías decirle a tu hijo! ¡Incluso si están peleando!"

"Eso es verdad. Pero puedo entender cómo se sintió el padre de Rudeus."

"¿En serio? Bueno, ¿¡entonces qué hay de cómo se siente Rudeus!? ¡Tú lo conoces! Él es la persona más alegre y confiada del planeta. ¡Puedes golpearlo o patearlo, y él simplemente sigue adelante! Pero míralo ahora… ¡Él está devastado!"

"Entonces tal vez deberías consolarlo. Estoy seguro de que una mujer joven como tú podría hacerlo."

"¿¡Qué—!?"

Mientras Eris abría y cerraba su boca sin decir palabra alguna, Ruijerd se dio la vuelta y salió tranquilamente de la habitación.

Dejada a solas conmigo, Eris comenzó a ponerse nerviosa, y después comenzó a caminar sin descanso alrededor de la habitación haciendo nada en particular. Ella lanzaba miradas ocasionales en mi dirección. Algunas veces ella se detendría, asumiría su postura de

brazos cruzados usual, y abriría su boca para decir algo, solo para cerrarla de golpe y reanudar su caminata. La chica de seguro estaba nerviosa. Era como ver a un oso en un zoológico o algo así.

Al final, Eris se sentó silenciosamente junto a mí en la cama. Ella no dijo nada. Y dejó muy poca distancia entre nosotros.

¿Qué clase de expresión había en su rostro ahora mismo? No había estado mirando con mucha atención. No tenía la energía.

Pasó un poco más de tiempo en silencio.

Eventualmente, noté que Eris ya no estaba sentada a mi lado. Justo mientras me estaba preguntando dónde había ido, ella envolvió sus brazos a mi alrededor desde atrás.

"Todo está bien. Estoy aquí para ti..." mientras ella decía aquellas palabras, Eris abrazó mi cabeza con fuerza. Fui envuelto en la suavidad, la calidez, y el aroma ligeramente a sudor de su cuerpo.

Después del año y medio que habíamos pasado viajando juntos, ese olor era uno muy familiar. Y ahora mismo, era extrañamente reconfortante. El rechazo de mi familia me había llenado de ansiedad y miedo, pero ahora aquellos sentimientos parecían estar desvaneciéndose.

Quizás en este punto Eris también era mi *familia*. Si ella hubiera estado conmigo en mi vida anterior, pude haber escapado de mi miseria mucho, pero mucho antes. A juzgar por lo mucho que hizo ese abrazo por mí, de seguro parecía plausible.

"Gracias, Eris."

"Lo siento, Rudeus. No soy muy buena para esta clase de cosas..."

Estiré mi mano para apretar una de las manos de Eris mientras ella me abrazaba. Era la mano de un espadachín—fuerte y callosa. Un testimonio de su trabajo duro. No era exactamente lo que esperarías de la jovencita de una casa noble.

"No te disculpes. Significa mucho para mí."

"… Bien."

Algo dentro de mí estaba volviendo a tomar forma. Sentí que me estaba tranquilizando poco a poco.

Con un silencioso suspiro de alivio, me permití recostarme sobre Eris. Necesitaba apoyarme un poco en ella… al menos por ahora.

Capítulo 4: Reunidos

Paul

Aún no había dejado el bar.

El sol estaba a punto de ocultarse, así que el lugar estaba comenzando a recibir más clientes que no eran miembros de mi escuadrón. Por otro lado, muchos de mis compañeros ya se habían marchado. No es como si me importara. Yo estaba sentado en una mesa solo, bebiendo como un pez.

Aparentemente, era obvio que yo no estaba de buen humor. Todos en el lugar me estaban evitando.

"¡Hola! Te he estado buscando, viejo."

Al menos, todos excepto la persona que acababa de llegar.

Miré hacia arriba y me encontré cara a cara con un sonriente hombre con apariencia de mono. Era la primera vez que había visto su fea cara en un año. "¿Geese…? ¿Dónde demonios has estado?"

"¡Oh! ¡Qué hostil! Te ves más malhumorado de lo usual, mi amigo."

"¿Y qué esperabas?"

Chasqueando mi lengua por la irritación, estiré mi mano y toqué mi mejilla. Todavía estaba pulsando donde Rudeus me había golpeado antes. Quizás debí haberme tragado mi orgullo y dejar que uno de nuestros sanadores me sanara.

Ese maldito niño. Lo juro. *El Continente Demoniaco puede ser duro, pero mi magia fue más que suficiente*, ¿eh? Bueno, bien por ti. Si fue tan fácil, ¿por qué no te tomaste un poco más de tiempo para buscar a tu madre?

Ah, pero al menos pude escuchar tu clase acerca de las mejores formas de cocinar la carne de Tortuga Gigante. *¡Si no hubiera tenido la idea de crear un pocillo usando magia de Tierra, habríamos terminado comiendo trozos apestosos y quemados de esa cosa por un año entero!* ¿No había nada más que pudieras hacer con el tiempo que gastaste buscando ingredientes para un estofado de monstruo?

Ugh. Maldita sea.

¡Y después, para colmo de todo, tuviste el descaro de acusarme de adulterio! ¡Ni siquiera he pensado en tocar a una mujer durante el último año y medio, maldito mocoso engreído! ¿No hiciste nada para ayudar, y crees que tienes el derecho de ponerte en mis zapatos?

Ah, que no lo sabías, ¿eh? Qué buena excusa. ¡Si realmente te hubieras preocupado por mirar el mundo a tu alrededor, Zenith o Lilia podrían estar aquí de regreso con nosotros ahora mismo!

En serio. Vaya estupidez…

"Jejeje. Por lo que parece, supongo que todavía no se han encontrado." Riendo para sí mismo por alguna razón, Geese ordenó algunas cosas. Probablemente alcohol. El hombre era un bebedor más resistente que el mismísimo Talhand, y Talhand era un *enano*.

"Oye, Paul. Asegúrate de pasar por el Gremio de Aventureros mañana, ¿bien?"

"¿Por qué?"

"Porque creo que te encontrarás con alguien interesante."

¿Alguien interesante? Geese aparentemente pensaba que este encuentro mejoraría mi ánimo. Dada la sincronización de su llegada, y con quién me había encontrado hoy… no era difícil adivinar de quién se trataba. "¿Estás hablando de Rudy?"

Poniendo una cara un poco triste, el viejo mono se rascó la

cabeza. “¿Qué? ¿Cómo sabes eso?”

“Ya me lo encontré hoy.”

“Y aun así no te ves particularmente feliz. ¿Tuvieron alguna clase de pelea?”

¿Una pelea…? Bueno, supongo que sí. A pesar de que apenas calificaba como una.

Maldita sea. Pensar de nuevo en eso hace que me duela la cara…

“Paul, ¿qué pasó? Cuéntame los detalles.” Geese se puso de pie y acercó su silla hasta estar junto a mí. Con esa cara amistosa suya, el hombre siempre había tenido un talento para escuchar los problemas de las personas. Esta no era la primera vez que él se entrometía en mis asuntos y me animaba a sacar mis problemas.

“Muy bien, espero que lo disfrutes…”

Comencé a contarle a Geese lo que había pasado más temprano.

Por supuesto, yo había estado muy feliz de ver a Rudeus. Pero parecía que en realidad no estábamos en la misma página con respecto a la situación, así que le pregunté qué había estado haciendo él hasta ahora. En ese punto él comenzó a hablar animadamente acerca de su viaje a través del Continente Demoniaco.

Muchas de las palabras que salieron de su boca fueron alardes sin sentido, así que destaqué que él pudo haber usado su tiempo de forma más productiva. Después *él* se enojó *conmigo*. Insinuó que yo estaba siendo infiel. Perdí completamente la calma. Y después nos peleamos, y él me pateó el trasero. Fin.

“Ahh… sí. Lo entiendo…”

Geese había escuchado pacientemente toda la historia, asintiendo e interviniendo con breves cometarios aquí y allá. Sentí que había estado simpatizando conmigo. Pero entonces, una vez que yo había terminado, él me miró a los ojos y dijo, “Bueno, suena a que tus

expectativas pueden haber sido un poco injustas, viejo.”

“¿Qué?” respondí, sonando como un completo idiota.

¿Injustas? ¿Cómo estaba yo siendo injusto? ¿Y con quién? “¿Piensas que yo esperaba demasiado? ¿De *Rudy*?”

“Quiero decir, piénsalo, viejo,” continuó Geese mientras yo parpadeaba confundido. “Claro, el niño es increíble. Nunca había visto a nadie que pudiera lanzar hechizos sin recitar una palabra de esa forma. Y cuando lo vi mano a mano con el Santo del Norte Gallus, me mandó escalofríos por la espalda. Rudeus es la clase de prodigio que ves una vez cada cien años.”

Cierto. Rudeus era un prodigio. Él era un *genio*. Él siempre pudo hacer todo lo que se propuso, incluso siendo un niño pequeño. Por un tiempo, había tenido la impresión de que él también tenía algunas falencias relativamente serias, pero… quiero decir, para el fin de su estadía en Roa, Phillip estaba dispuesto a casarlo con su hija. ¡Phillip! ¡El mismo sujeto que hablaba mal de mí a mis espaldas! “Sí, tienes razón. Él es increíble. Cuando solo tenía cinco años, él—”

“Pero al final del día, él todavía es solo un niño.”

Perplejo por la firme interrupción de Geese, me quedé en silencio.

“Rudeus todavía es un niño de once años,” repitió él lentamente, solo para dejar en claro su punto. “Incluso tú no escapaste de casa hasta que tuviste doce, ¿cierto?”

“Sí…”

“Cualquiera más joven que eso todavía es solo un mocoso. ¿No es eso lo que siempre solías decir?”

“Sí, bien, lo admito. ¿Y qué si lo dije?” *Vamos. Rudy ya es más fuerte que yo.*

Sí tenía algo de alcohol en mi sistema esta mañana. Aunque, incluso tomando eso en cuenta, estaba claro que el niño había mejorado dramáticamente. Pude haber estado borracho, pero

también lo estaba dando todo; me rebajé a usar la *Postura de Cuatro Piernas* del Estilo del Dios del Norte, e incluso le agregué la *Espada Silenciosa* del Estilo del Dios de la Espada. Pero mi espada solo logró cortar esas bragas que él estaba usando sobre su cara. Y Rudeus tampoco estaba tomando en serio la batalla. El hecho de que ninguno de mis compañeros sufriera nada más que algunas heridas menores era prueba suficiente de eso.

Era difícil saber cuánto había crecido él como luchador desde la última vez que lo vi. Pero incluso a la edad de siete años, él era más astuto que yo. Ahora él era tanto más inteligente *como* más fuerte que yo. ¿Entonces qué era tan irracional acerca de esperar que él lograra más que yo? Su edad no tenía nada que ver con sus habilidades.

"Paul, ¿qué estabas haciendo cuando tenías once años?"

"¿Mm…?"

Por lo que recuerdo, pasé la mayoría de ese año en casa entrenando con la espada y siendo apaleado por mi viejo. Él encontraba razones para quejarse acerca de todo lo que yo hacía, y aprovechaba cada oportunidad que tenía para golpearme.

"¿Crees que podrías haber sobrevivido solo en el Continente Demoniaco en ese entonces?"

"Heh. Estás olvidando un pequeño detalle, Geese. Rudy se consiguió a un guardaespaldas demonio, ¿recuerdas? Este sujeto habla la lengua Humana, la del Dios Demonio, *y* la del Dios Bestia, y él es lo suficientemente fuerte para derrotar a un monstruo de rango A solo. Cualquiera pudo haber regresado con un guardaespaldas como ese."

"Nop," declaró Geese confiadamente. "Tú no lo habrías logrado. Para nada. Incluso si tú fueras ahí *ahora*, aun así no sobrevivirías solo."

No podía decir que eso me hacía mucha gracia. No ayudaba que Geese todavía estuviera mostrándome esa sonrisa desde el otro lado de la mesa. El hombre de seguro tenía una sonrisa irritante. "¡Ja!

¡Bien! ¿Entonces eso no prueba mi punto? Rudy hizo algo que yo no podría haber hecho. ¡Mi hijo es un prodigio! ¡Él ya es independiente! Ya no me queda nada por enseñarle. ¿¡Acaso estuve mal en esperar que les diera *uso* a esos talentos!? ¿¡Realmente soy yo el que está equivocado!?"

"Sí, lo estás. Pero eso no es nada nuevo, ¿o sí?" Todavía sonriendo, Geese se detuvo por un momento para tomarse la cerveza que acababan de entregarle. "¡Ahhhh! Es de la buena. No puedes conseguir alcohol como este en el Gran Bosque, ¿sabes?"

"¡Geese!"

"Bien, bien. No hace falta gritar." Geese golpeó su jarra de madera contra la mesa y me miró a los ojos, con su expresión de pronto mucho más seria. "Escucha, Paul. Tú nunca has estado en el Continente Demoniaco, ¿o sí?"

"¿Y eso qué?"

Era verdad. Nunca había tenido el placer de visitarlo. Es decir, había escuchado los rumores, por supuesto. Todos lo describían como un lugar peligroso donde te encontrarías con monstruos cada vez que dabas un paso, y tenías que comértelos para sobrevivir. Pero *muchos monstruos* honestamente sonaba a algo de lo que yo podría encargarme.

"Bueno, es donde yo nací y crecí, ¿recuerdas? Y en mi opinión, el continente completo es un lugar terrible."

"Sabes, ahora que lo pienso, tú nunca hablaste acerca de ese lugar. ¿Qué es tan terrible acerca de él?"

"Primero que nada, no hay carreteras apropiadas. Por supuesto, hay caminos entre las ciudades, pero no encontrarás ninguno como esos caminos seguros, suaves, y libres de monstruos como los que tienen en Millis o el Continente Central. Si estás viajando, debes esperar ser atacado por monstruos de rango C o peor."

Bien, sabía que el lugar tenía muchos monstruos, ¿pero de rango C o peor? En el Continente Central, tendrías que ir hasta las

profundidades de un bosque para encontrar algo así de peligroso. Muchos monstruos de ese rango viajaban en grandes manadas, o tenían alguna habilidad especial letal. “Siento que estás exagerando un poco con eso, Geese.”

“Nop. No te estoy contando ninguna historia de fantasía ahora mismo, viejo. Así es el Continente Demoniaco. El lugar está *repleto* de monstruos peligrosos.”

Geese se veía completamente serio, pero era así como se veía usualmente cuando te estaba mintiendo. No iba a caer en su mierda esta vez.

“Ahora, digamos que arrojamos a un niño en medio de un lugar como ese. Este es un niño realmente talentoso, claro está, pero que no tiene experiencia real de combate.”

“… Bien.”

Sin experiencia real de combate, ¿eh? Parecía ser que de nuevo estábamos hablando de Rudy. Ahora que lo pienso, nunca había escuchado que se metiera en ninguna batalla real. Pero él aparentemente había logrado defenderse de unos supuestos secuestradores en Roa, y Ghislaine pensaba que él podría ser capaz de vencerla si tuviera suficiente distancia desde el comienzo. Si *ella* no podía acercarse a él de forma segura, entonces no había mil personas en el planeta capaces de vencerlo a su distancia ideal.

En general, su falta de experiencia práctica no me parecía un problema muy importante. ¿No Alex R. Kalman, el segundo Dios del Norte, rebanó a un Emperador de la Espada en la primera batalla que tuvo?

“En este punto, un hombre aparece y le ofrece ayuda al niño. Este sujeto es un demonio, y además uno realmente fuerte. De hecho, él es un Superd. Has escuchado de *ellos*, ¿no?”

“Por supuesto.” Para ser franco, no me creí esa parte de la historia. Por lo que había escuchado, solo quedaban un puñado de Superd, incluso dentro del Continente Demoniaco.

“Entonces, el niño tiene en frente a alguien ofreciéndole ayuda cuando está en serios problemas. Este sujeto está dispuesto a ayudarlo a recorrer un lugar desconocido para él. ¡Y por supuesto, los Superd son aterradores! Él no tiene idea de cómo podría reaccionar este sujeto si se rehúsa. Básicamente tendrías que aceptar esa oferta, ¿verdad?”

“Sí, probablemente.”

“Pero con el paso de los días, el pequeño y astuto Rudeus comienza a preguntarse a sí mismo: *¿Por qué razón me está ayudando este sujeto?*”

Seguro. Eso sonaba a Rudeus. La pregunta podría nunca habérseme ocurrido a mí, pero el niño siempre era consciente de esa clase de cosas. Había conocido lo extrañamente perceptivo que era él desde el día en que intervino para salvar a Lilia de la ira de Zenith.

“El problema es que, él no lo sabe. Él no sabe lo que realmente busca este sujeto.”

Bueno, ¿cómo lo sabría? Nunca sabes lo que realmente está pensando un extraño. Esa es la razón principal de que los sujetos como Geese puedan ganarse la vida.

“Este Superd está ayudando por ahora, pero él fácilmente podría abandonarlos o traicionarlos algún día… o eso es lo que piensa Rudeus. Y es por eso que decide hacerse amigo del sujeto.”

“Ese no me parece un muy buen plan, Geese. ¿Acaso los Superd siquiera pueden ser tus amigos?”

“Bien, no saques conclusiones apresuradas. Sabes a lo que me refiero, ¿cierto? Rudeus decide apelar a las emociones de este sujeto. Él quiere hacerle sentir que son amigos.”

Hmm. Eso explicaría por qué Rudeus había pasado tanto tiempo ayudando a este demonio. Y de hecho, eso tenía sentido. No solo estaba ganando puntos con su protector, sino que también tuvo la oportunidad de desarrollar sus propias habilidades como un aventurero en caso de que las fuera a necesitar más adelante. Tenía

que admitirlo, eso sonaba lógico. Probablemente era el camino más seguro que pudo haber escogido.

Hmph… el niño de seguro tenía una buena cabeza sobre sus hombros, ¿no? "Tch. Creerías que un niño así de inteligente también podría haber encontrado algo de tiempo para hacer una pequeña búsqueda."

Geese levantó una mano y extendió sus dedos. "Él está en una tierra desconocida," dijo él, bajando uno. "Está en su primera aventura. Sin importar lo listo que sea, todo esto es completamente nuevo para él. Tiene que aprender lo básico rápido, antes de que alguien saque ventaja de él. Está tratando de mantener feliz en todo momento a un demonio que podría traicionarlo en cualquier momento. Ah, y él tiene a una pequeña compañera a quien necesita proteger."

Para el momento en que él había terminado su diatriba, Geese se había quedado sin dedos. Encogiéndose un poco de hombros, él continuó hacia su argumento final.

"Si él *también* hubiese logrado mapear el continente en busca de otras personas que hubieran sido teletransportadas, bueno, eso lo convertiría en un súper humano. En serio, yo de inmediato le daría al niño un lugar entre los Siete Grandes Poderes."

Los Siete Grandes Poderes, ¿eh? Eso sí que traía algunos recuerdos. En el pasado, yo solía soñar acerca de conseguir ese tipo de fama. Aun así, sentía que Rudy realmente tenía el talento latente para entrar en esa lista algún día. Y no creía que eso solo fuera mi orgullo de padre hablando.

"El niño habría terminado muerto de solo intentarlo. Sé que Rudeus es un prodigio, pero los seres humanos tienen sus límites, viejo. Especialmente cuando todavía son *niños*."

"Bien, escucha," intervine. "Si fue tan difícil, ¿entonces por qué hizo que toda la historia sonara como una aventura genial y divertida? Él lo dijo como uno de esos malcriados mocosos ricachones que dan un vistazo por la entrada del primer piso de un laberinto solo para tener algo de qué presumir." Si el viaje había sido

así de difícil para Rudy, él no lo habría descrito de forma tan animada. Él en cambio me habría contado acerca de las partes más difíciles. Pero ni siquiera había mencionado algún problema en su camino.

"¿Por qué? Porque él no quería preocuparte, eso es evidente."

"¿Eh?" gruñí, de alguna forma sonando más estúpido que antes. "¿Por qué demonios se preocuparía por mí? ¿A ese extremo soy un fracaso como padre?"

"Sí, exacto."

"Tch. Seguro, supongo que tienes razón. Soy un hombre débil que se ahoga en alcohol por razones estúpidas. Supongo que nuestro pequeño prodigio sentiría una *gran* lástima al verme."

"Odio decirte esto, Paul, pero no se necesita un prodigio para tenerte lástima ahora mismo," dijo Geese, dejando salir una risilla. "Sé que no puedes ver tu propio rostro, así que déjame decirte algo. Te ves horrible, viejo."

"¿En serio? ¿Lo suficientemente horrible como para ganarme la simpatía de mi propio hijo?"

"Sip. Si él entra ahora mismo, no creo que ustedes dos terminen peleando. Él probablemente sentiría tanta lástima por ti que ni siquiera diría una sola palabra."

Estiré mi mano para tocar mi cara. La barba que no me había molestado en rasurar por varios días se raspaba sonoramente contra mis dedos.

"Escucha, Paul. Déjame decirlo una vez más," dijo Geese, con su tono repentinamente firme. "Esperabas demasiado de tu hijo."

¿Realmente era tan irracional haber esperado un poco más? Rudy podía hacer todo lo que se propusiera, incluso desde una temprana edad. Todo lo que yo hice fue estorbar su camino con mis intentos torpes de ser un padre. Él nunca me necesitó.

"Dime algo. ¿Por qué no puedes estar feliz solo de que él haya

regresado? ¿Realmente importa qué clase de viaje tuvo el niño? Digamos que realmente fue una travesía de ensueño, y pasó cada minuto de ella yendo a citas con su pequeña novia. *¿Y eso qué?* Ahora él está aquí, y está a salvo. ¿Eso no es algo que vale la pena celebrar?”

Por supuesto que sí. Y al principio *estuve* feliz.

“¿Habrías preferido que tu hijo volviera con un solo ojo y uno o dos miembros menos? Diablos, había una gran probabilidad de que te reunieras con un *cadáver*. Ah, espera, me equivoqué… Si él hubiera muerto en el Continente Demoniaco, ni siquiera habría quedado un cuerpo que pudieras encontrar.”

¿Rudy? ¿Un cadáver? Lo había visto saludable y lleno de vida esta tarde, así que era imposible siquiera imaginar eso ahora mismo. Pero hace solo unos días… ¿no me había imaginado ese mismo escenario mientras me ahogaba en la desesperación?

“¡Dios, ese pooobre niño! ¡Después de ese viaje largo y difícil, él finalmente se reúne una vez más con su padre, pero ese hombre resultó ser una escoria alcohólica! Si yo fuera él, habría cortado lazos en ese mismo instante.”

Genial. Ahora él estaba siendo dramático. “Entiendo el mensaje, Geese. Y no te equivocas, ¿bien? Pero hay algo que todavía no entiendo.”

“¿Sí? ¿Qué cosa?”

“¿Por qué Rudy no sabía acerca de lo que le pasó a la Aldea Buena? Estoy seguro de que dejé un mensaje para él en el Puerto de Zant.”



Geese abrió su boca como si fuera a explicarlo, pero después sonrió ligeramente y se quedó en silencio. Reconocía esa expresión. Significaba que él estaba escondiendo algo.

“Eh, no sé. Él probablemente solo tuvo mala suerte y no lo vio.”

“Espera… ¿en dónde exactamente encontraste a Rudy? Había asumido que lo encontraste en el Puerto de Zant.”

No sabía dónde había estado Geese durante el último año, pero Rudeus había venido a Millis desde el norte. Y el Puerto de Zant era la única ciudad construida en esa dirección lo suficientemente grande para que Geese se aventurara ahí.

Yo definitivamente había dejado un mensaje ahí para Rudy. Y para colmo, nosotros teníamos miembros de nuestro escuadrón desplegados ahí. Su trabajo era reunir información de cualquier viajero llegando desde el Continente Demoniaco. Si el niño ahora era un aventurero, él obviamente habría pasado por el Gremio, ¿cierto?

“De hecho, conocí a Rudeus en la aldea del Clan Doldia. Y permíteme decirte que fue una gran sorpresa. Él se había hecho encerrar desnudo en una celda de prisión acusado de agredir sexualmente a su Bestia Sagrada.”

“¿Desnudo? ¿En una prisión de la gente bestia? ¿Hablas en serio…?”

Había escuchado acerca de esto de Ghislaine. Para los miembros de la tribu Doldia, ser desnudado, encadenado en una celda, y bañado con agua fría como el hielo era la mayor de todas las humillaciones. Ellos casi nunca empleaban tal trato con los extranjeros, pero cuando lo hacían, usualmente terminaba en la muerte del prisionero. Una vez le arrojé algo de agua a Ghislaine como una broma, y ella me miró como si hubiera asesinado a sus padres.

“Entonces, eh… ¿qué pasó ahí?”

“¿Qué? ¿Rudeus no te contó acerca de todo eso?”

“Todo lo que escuché fue la parte en la que viajó a través del Continente Demoniaco.” ¿Por qué él nunca me dijo la razón de no haber visto el mensaje que le dejé en el Puerto de Zant? Eso era malditamente importante.

Ah, cierto. Nunca se lo pregunté.

Maldita sea. ¿Por qué yo tenía que ser tan impulsivo?

Necesitaba tranquilizarme y pensar esto cuidadosamente. Rudy era un niño listo, pero él de alguna forma había fracasado a la hora de ver mi mensaje, o incluso escuchar acerca de la situación. Si él hubiera pasado algo de tiempo en el Puerto de Zant, se habría encontrado con esa clase de información sin siquiera esforzarse.

En otras palabras, él debe haber terminado en algún problema en el momento en que llegó ahí—algo que lo llevó a ser capturado por la tribu Doldia. Fuera lo que fuera, debe haber sido un incidente mayor. Algunos de nuestros compañeros en el Puerto de Zant deberían regresar en dos o tres días para su reporte regular, pero quizás algo importante había pasado en el norte.

“Bueno, no conozco todos los detalles,” dijo Geese. “Pero yo estaba donde los Mildett en el Gran Bosque cuando me llegó un rumor de que los Doldia habían capturado a un niño humano.”

“¿Mm? Espera un segundo. ¿Estabas *dónde*?” ¿Los Mildett? ¿Esa no era una tribu de gente bestia? Eran aquellos con las orejas de conejo, ¿cierto?

“En la aldea Mildett. Es en donde vive su jefe, así que es bastante grande, pero—”

La explicación de Geese fue dolorosamente larga y molesta. Honestamente, estuve tentado a interrumpirlo a la mitad. Pero más temprano había dejado pasar información importante por ser impaciente con Rudy. Y a pesar de que yo raramente aprendía de mis errores, no era lo suficientemente estúpido como para meter la pata exactamente de la misma forma dos veces en un solo día.

Eventualmente, la historia incoherente de Geese llegó a su fin.

Intenté resumir lo que él me había contado. “Entonces, básicamente estabas recorriendo todas las tribus en el Gran Bosque… ¿y convenciéndolos de enviar a cualquier humano perdido que encontraran hacia Millishion?”

“Así es. Jeje. ¡Siéntete libre de expresar tu gratitud!”

“Sí, te debo una grande…” Eso probablemente explicaba el flujo constante de refugiados desde el área del Gran Bosque que había venido a mí pidiendo ayuda.

“¡Bueno, como sea! Cuando escuché acerca de este niño humano, algo encajó, así que fui inmediatamente. No es por presumir ni nada, pero yo soy un hombre con muchas conexiones, ¿sabes? Y por casualidad incluso conozco a un par de personas en la aldea Doldia. Hice que uno de sus guerreros, un buen amigo mío, me arrojara dentro de la misma celda que el niño.”

“Espera un segundo. ¿Por qué necesitarías entrar ahí junto a él?”

“Para así poder ayudarlo a escapar, si las cosas llegaban a lo peor. Es mucho más fácil escapar de una prisión de la gente bestia que asaltar una.”

Yo estaba al tanto del talento de Geese para escapar de las prisiones. Cada vez que era encerrado por montar alguna clase de estafa, él regresaría muy pronto como si nada hubiera pasado.

“En fin, había asumido que encontraría al niño en posición fetal y llorando, ¿sabes? Pero en vez de eso… ¡Jaja!”

“¿Qué pasó? ¿Él estaba bien?”

“¡Él estaba ahí descansando despreocupadamente y desnudo, viejo! ¡Y las primeras palabras que salieron de su boca fueron *Bienvenido al destino final de la vida*! ¿¡Cómo se suponía que respondiera a eso!?” Geese tuvo que detenerse por un momento para estallar de la risa por su propia historia.

“Esto no suena a algo para la risa…”

“¡Pero fue divertido! ¡Me di cuenta inmediatamente que él era tu

hijo, Paul!”

Yo no entendía qué era tan gracioso acerca de eso. O por qué él lo había descubierto tan rápido.

“Él era exactamente como el antiguo tú, viejo,” continuó Geese. “¡Ridículamente engreído! ¡Listo para darle órdenes a un completo extraño! Una vez, él estaba tratando de coquetear con una chica de la gente bestia, ¿sabes? Ella lo miró y dijo, *Puedo oler tu deseo sexual*, ¡pero él siguió coqueteando con ella de todas formas! ¡Ese chico definitivamente es tu hijo!”

En este punto, el hombre estalló de risa una vez más. Yo me moví incómodamente en mi asiento, recordando algunos errores propios de juventud.

“Aunque me tomó un poco más de tiempo estar completamente seguro,” dijo Geese, haciendo una pausa para beberse una segunda jarra de cerveza. “Pero sí, fue más o menos así. No puedes culpar al niño por no ver tu mensaje. Por lo que parece, él no pasó casi nada de tiempo en el Puerto de Zant.”

“¿Mm? Espera, Geese. Tú estabas encerrado en la misma celda, ¿no? Entonces—”

¿No pudo haberle explicado todo?

“¡En fin!” dijo Geese rápidamente, levantándose de su asiento. “Estoy seguro de que habrá algo de incomodidad familiar, pero hazle un favor a tu viejo amigo Geese y haz las paces con el niño, ¿bien?”

“Oye, espera. Todavía tengo más que—”

“Ah, cierto. Se me olvidó antes, pero parece ser que Elinalise y compañía se dirigieron hacia el Continente Demoniaco por ti. Las personas estaban diciendo que una mujer elfo había dejado secos a la mitad de los hombres en el Puerto de Zant, y ambos sabemos lo que eso significa.”

“¿Qué? ¿En serio?” Francamente, pensaba que Elinalise me odiaba incluso más que los demás.

“Jeje. Con todo dicho y hecho, ellos no te odian tanto como demuestran.”

Y así, Geese comenzó a caminar hacia la salida del bar. Por supuesto, él no había pagado por sus tragos. Él nunca lo hacía. Pero esta vez, no me importaba pagar su parte.

En cualquier caso, ya había bebido más que suficiente por el día de hoy. Ya era la hora de regresar a dormir.

Pronto tendría que ir a resolver las cosas con Rudy. Quizás mañana mismo…

“No más tragos esta noche, viejo,” dijo Geese, quién había metido su cabeza por la puerta. “Mañana vas a ir a la Posada Luz del Amanecer sobrio, ¿entiendes?”

“¡Sí, sí! ¡Lo sé!” Con un suspiro de irritación, bajé mi jarra de cerveza.

Aunque, ahora que lo pienso, *había* estado excediéndome últimamente. ¿Por qué seguía ahogándome en esta mierda? Aún tenía muchas cosas que hacer.

“Eh… ¿Capitán Paul? ¿Terminó de hablar con su amigo?”

Mientras estaba pensando en esas cosas, una mujer se acercó a mi mesa vacilantemente. Había una expresión de disculpa en su rostro. Mi cabeza no estaba lo suficientemente despejada para reconocerla a primera vista, pero después de estudiar su rostro por algunos segundos, me di cuenta de que era Vierra—una de las integrantes de mi escuadrón.

“Heh. ¿Qué sucede contigo, chica? ¿Sentiste la necesidad de usar algo modesto por primera vez?”

“Bueno, sí…” Asintiendo de forma ambigua, Vierra se sentó en el asiento que Geese había desocupado hace un minuto. Por alguna razón, ella no estaba usando su atuendo provocativo usual esta noche. Ella ahora estaba usando un atuendo perfectamente normal que la hacía parecer una chica de ciudad común y corriente.

“Estaba preocupada de que lo sucedido con su hijo antes pudiera haber sido mi culpa, señor.”

“¿Qué? ¿Por qué crees eso?”

“Eh, bueno, parecía que… la forma en que me visto pudo haber causado que él malentendiera la naturaleza de nuestra relación…”

“Eso no tuvo nada que ver. El pequeño mocoso le dio un vistazo al tamaño de tu pecho y saltó directamente a las conclusiones.”

Había una razón por la que Vierra se vestía de esa forma. La mujer había sido una aventurera común y corriente en Fittoa, pero el Incidente de Desplazamiento la había dejado varada en el Continente de Millis sin nada de equipo. Ella rápidamente fue capturada por un grupo de bandidos que la trataron como su juguete. Era la clase de pesadilla que destrozaría a la mayoría de las personas, pero ella había logrado dejarlo atrás a pura fuerza de voluntad.

Sin embargo, nosotros también habíamos acogido a una chica que no se había recuperado tan rápido: su hermana Shierra. Incluso ahora, Shierra temblaba incontrolablemente cada vez que un hombre siquiera la miraba. Y teníamos varios casos similares en nuestro escuadrón.

Para protegerlas de la atención indeseada, Vierra había comenzado a usar deliberadamente un conjunto de armadura ligero para atraer la vista de los hombres en su dirección. Ella también era el miembro de nuestro escuadrón más calificado para reconfortar y cuidar a las mujeres que habían pasado por esa clase de trauma. Como un hombre incapaz de entender esa clase específica de dolor, yo la consideraba una parte indispensable del grupo.

Por supuesto, nosotros no teníamos una relación sexual. La idea era ridícula.

“No fue tu culpa. ¿Está claro?”

“… Sí, señor.”

Todavía viéndose un poco incómoda, Vierra se puso de pie y regresó hacia la mesa donde las demás chicas estaban sentadas.

Viendo alrededor de la habitación con un poco más de atención que antes, noté que más de algunas personas estaban mirándome con una preocupación evidente en sus ojos.

"Oh, por el amor de dios… ¡No me miren de esa forma, idiotas! ¿¡Haré las paces con él mañana, bien!?"

Empujé hacia atrás mi silla, me puse de pie, y salí pesadamente del bar.

Cuando había regresado a mi habitación en la posada, encontré a Norn ya dormida.

Me serví un vaso de agua desde la jarra en nuestra mesa y me lo bebí de una vez. El fluido tibio siguió su camino hasta mi revuelto estómago.

Podía sentir cómo estaba recuperando gradualmente la sobriedad. Yo siempre había tenido una gran tolerancia al alcohol; sí me emborrachaba cuando bebía mucho, pero los efectos nunca parecían durar demasiado. Mientras la confusión en mi cabeza comenzaba a desaparecer lentamente, miré hacia mi hija, quien estaba acurrucada en la cama abrazando su manta, y la acaricié gentilmente en la cabeza.

Sentía lástima por Norn. En serio. Con un padre como yo, ella tenía que tener muchas quejas, pero siempre se las guardaba y se esforzaba por sonreír. Si yo alguna vez la perdía, no tendría la fuerza para seguir con vida.

"Mm… Papi…"

Norn se movió en la cama solo un poco. No parecía haberla despertado; ella probablemente solo estaba hablando entre sueños.

Norn no era como Rudy. Ella era una niña normal. Tenía que mantenerla a salvo.

De pronto, un pensamiento extraño pasó por mi mente: Si Rudy también hubiera sido un niño *normal*, ¿él no estaría durmiendo ahora mismo en esta habitación junto a Norn? Él se habría quedado

en casa con nosotros en vez de irse para ser un tutor. Y en el momento del desastre, él podría haber estado aferrándose a mi manga, preguntando si podía abrazar a Norn también.

Si Rudy hubiera sido normal—un niño normal de once años—¿No lo miraría de la misma forma que miraba a Norn? ¿Como alguien a quien necesitaba proteger?

Mis piernas comenzaron a ceder. Finalmente entendí por qué Geese me había dicho, *Él todavía es un niño*.

¿Qué *diferencia* hacía si Rudy era o no normal? ¿Eso incluso importaba? ¿Qué tal si Norn hubiera sido el genio? ¿Le habría hablado a *ella* de esa forma? Si Norn hubiera regresado conmigo después de emprender una aventura, sin tener conocimiento de lo que había sucedido… ¿le habría dicho que *esperaba más* de ella?

Una vez que comencé a pensar eso, no pude quedarme dormido. Ni siquiera quería recostarme en la cama. Dejé nuestra posada, encontré una cubeta llena de agua usada contra incendios, y vertí una gran cantidad sobre mi cabeza.

Y entonces, recordando la mirada en el rostro de Rudy mientras él dejaba el bar, me incliné y vomité.

Refréscame la memoria, Paul. ¿Quién fue el que lastimó tanto al niño?

Mirando abajo hacia ese balde contra incendios, vi la cara de un completo idiota. Quienquiera que fuera este idiota, él obviamente era el último hombre en el mundo que tenía algún derecho de llamarse padre.

“Ah, mierda. Esto podría ser difícil…”

Si yo estuviera en los zapatos de su hijo, cortaría cualquier lazo sin pensarlo dos veces.

Rudeus

A la mañana siguiente, me senté a desayunar con un ánimo relativamente decente.

Acabábamos de caminar hacia el bar a un lado de la posada. La comida en Millishion definitivamente era sabrosa. Nuestras comidas habían estado mejorando cada vez más a medida que avanzábamos hacia ella desde el Gran Bosque. Esta mañana, teníamos pan recién horneado, alguna clase de sopa simple suavemente sazonada, una ensalada de vegetales simple, y gruesas tiras de tocino. Nada mal.

Si bien no había comido la noche anterior, aparentemente la cena aquí venía con un postre. Era una clase de jalea dulce específica que últimamente era muy popular entre los aventureros jóvenes, habiéndose ganado una mención en una canción recientemente popular acerca de las aventuras de una joven maga.

Al menos, eso era algo para esperar con ansias. Siempre era genial recompensar a tu estómago con algo de comida decente. Tener hambre te vuelve irritable. Estar irritado arruina tu apetito. Y un apetito arruinado solo te pone más hambriento. Ese es un clásico círculo vicioso. Es suficiente para freír el cerebro de un androide.

"… Bienvenido."

Mientras reflexionaba sobre esos asuntos, dándole un sorbo a mi café después de la comida, el cantinero puso su atención en la entrada. Un hombre pálido y cansado estaba de pie en la entrada. Cuando vi su rostro, me retorcí instintivamente.

Él miró alrededor del lugar por un momento, y después me encontró.

En ese momento, todas las emociones que había experimentado ayer comenzaron a emerger nuevamente. Incluso aunque él no me había dicho palabra alguna, terminé desviando mi mirada hacia el suelo.

Solo a partir de esa reacción, las dos personas con las que estaba sentado parecieron comprender quién tenía que ser el hombre en la entrada. Ruijerd frunció sus cejas; Eris pateó su silla hacia atrás y se puso de pie.

“¿Quién se supone que eres tú?”

El hombre comenzó a caminar hacia nosotros, pero Eris se había plantado firmemente en su camino. Con sus brazos cruzados, sus pies separados, y su mentón en lo alto, ella miró intensamente hacia el hombre—a pesar del hecho de que él era dos cabezas más grande que ella.

“Soy Paul Greyrat… su padre.”

“¡Eso ya lo sé!”

Mientras yo miraba hacia la espalda de Eris, Paul habló por sobre su cabeza con una voz extrañamente entretenida. “¿Qué pasa, Rudy? ¿Ahora te escondes detrás de las mujeres? Qué pequeño casanova.”

Algo acerca de esas palabras—o quizás su tono—me aliviaron solo un poco. Me recordaba a la forma en que él solía jugar conmigo en el pasado. Esos eran buenos recuerdos.

Decidí que Paul estaba tratando de acortar la brecha que se había creado entre nosotros. Después de todo, él había dejado de lado su orgullo para venir a buscarme aquí a primera hora de la mañana. Yo estaba lo suficientemente tranquilo para al menos tratar de tener una conversación.

“¡Rudeus no se está escondiendo detrás de mí! ¡Yo lo estoy protegiendo! ¡De su fracaso como padre!” Formando puños con sus manos, Eris se retorció de la furia. Parecía ser que ella estaba lista para mandar un puñetazo hacia la quijada de Paul.

Lancé una mirada hacia Ruijerd. Aparentemente sintiendo lo que yo quería, él agarró a Eris por la nuca y la levantó del suelo.

“¡Oye! ¡Ya suéltame, Ruijerd!”

“Deberíamos dejarlos solos.”

“¿¡Viste a Rudeus anoche, no!? ¡Ese hombre no tiene el derecho de llamarse padre!”

“No seas tan dura con él. La mayoría de los padres están lejos de

ser perfectos.”

Ruijerd se dirigió a la salida, cargando a una Eris retorciéndose con él. Pero mientras pasaba a un lado de Paul, él se detuvo por un momento. “Tienes todo el derecho de hablar con él. Pero la única razón de que *puedas* es porque tu hijo sigue con vida.”

“Eh… sí…”

Las palabras de Ruijerd tenían un gran peso. Él parecía considerarse a sí mismo el mayor fracaso del mundo como padre. Quizás sentía algo de simpatía por un compañero fracasado.

“Rudy, no deberías darles órdenes a las personas con un movimiento de tu mentón.”

“Lo has malentendido, Padre,” protesté. “Eso fue puro contacto visual. Mi mentón ni siquiera estuvo involucrado.”

“No estoy seguro de que eso sea muy diferente,” dijo Paul, sentándose al otro lado de la mesa y frente a mí. “Entonces, ¿ese es el demonio del que me contaste ayer…?”

“Si. Él es Ruijerd de la tribu Superd.”

“Los Superd, ¿eh? Se ve como un sujeto amigable. Supongo que los rumores deben haber sido un poco exagerados.”

“¿No estás asustado de él?”

“No seas estúpido. Él es el hombre que salvó a mi hijo.”

Él no parecía pensar así ayer, pero… probablemente no sería de mucha ayuda destacar eso.

Ahora bien…

“En fin. ¿Puedo preguntarte por qué estás aquí?”

Mi voz salió más rígida de lo que había pretendido, y Paul se estremeció en su asiento. “Eh… bueno, quería disculparme.”

“¿Disculparte por qué?”

“Por todo lo que pasó ayer.”

“No hay necesidad de disculparse.” Era conveniente que él estuviera dispuesto a hacerlo, pero después de una buena noche de sueño sobre el pecho de Eris, yo estaba listo para aceptar los errores que había cometido. “Para ser honesto, es verdad que estuve jugando hasta ahora.”

Las cosas habían sido un poco inciertas al principio, es verdad. Pero en su mayoría nuestro viaje había ido sin problemas, y había encontrado mucho tiempo para dejar a rienda suelta varias perversiones. El hecho de que nunca hubiera reunido información acerca de la Región de Fittoa había sido, sin lugar a dudas, un fallo de mi parte. Nunca tuve la oportunidad de recorrer el Puerto de Zant, pero habíamos pasado una cantidad decente de tiempo en el Puerto del Viento. Pude haber encontrado alguna clase de vendedor de información ahí y aprender más acerca del Desastre.

No investigué algo que realmente debí haber investigado. Eso fue algo muy descuidado de mi parte.

“Es entendible que estuvieras enojado conmigo, Padre. Yo también lo siento… No puedo imaginar lo difíciles que deben haber sido las cosas para ti.”

Toda la Región de Fittoa había sido *desplazada*, y nuestra familia repartida por el mundo. Cuando pensaba acerca de cómo Paul debe haberse sentido en los días y semanas posteriores a eso, no podía reunir el coraje para culparlo por su actitud áspera. Yo había estado viajando dentro de una burbuja de ignorancia, dejando de lado felizmente toda la tragedia a mi alrededor.

“No digas eso, Rudy. Sé que también debiste haberlo pasado mal durante el viaje.”

“No, eso no es para nada verdad. Honestamente fue un paseo por el parque.” Después de todo, Ruijerd había estado ahí para mí. Después de nuestro comienzo accidentado en Rikarisu, las cosas habían salido sin problemas en comparación a eso. Nuestro

guardaespaldas se aseguraba de que los monstruos nunca nos emboscaran. Él había cazado la cena sin siquiera pedírselo, e incluso intervino cuando Eris y yo nos metíamos en peleas. Para mí, al menos, el viaje había sido uno virtualmente relajado. La frase *paseo por el parque* sonaba precisa.

“¿En serio? Un paseo por el parque, ¿eh?” Por supuesto, no sabía lo que Paul estaba pensando en ese momento. Pero por alguna razón, su voz estaba temblando ligeramente.

“Por cierto, lamento nunca haber visto tu mensaje. ¿Qué decía?”

“Solo decía que yo estaba bien, y te pedía buscar en la parte norte del Continente Central.”

“Ya veo. Bueno, puedo ir a buscar ahí una vez que deje a Eris en la Región de Fittoa.”

¿Por qué estaba hablando como un robot? Todo lo que decía ahora mismo salía sonando extrañamente tenso. Casi sentía que estaba *ansioso*. ¿Pero por qué lo estaría? Yo había perdonado a Paul, y él me había perdonado a mí. Las cosas definitivamente no eran igual que antes, pero esta era una situación de emergencia, ¿cierto? Y todo se vuelve tenso en una emergencia. Claro. Eso tenía sentido.

“Dejando eso de lado por ahora, ¿podrías detallar un poco más la situación actual en la Región de Fittoa?”

“Sí, claro.” La voz de Paul estaba tan rígida como la mía y se estremecía ligeramente cada vez que hablaba. ¿Él se sentía igual?

No, no. Primero debería tratar de descubrir la razón de mi propio comportamiento. Había algo realmente extraño al respecto… No podía actuar de la forma en la que siempre lo hacía.

¿Cómo había hablado con Paul antes de esto? Solíamos ser bastante cercanos, ¿no?

“Veamos. ¿Por dónde comienzo…?”

Con su voz todavía tensa, Paul me dio un resumen completo de lo

que había pasado en Fittoa mientras yo no estuve. Cada edificio en la región había desaparecido, y cada habitante había sido teletransportado hacia algún rincón al azar del planeta. Muchas muertes habían sido confirmadas, y muchas más personas todavía estaban desaparecidas.

Paul describió cómo él había reclutado voluntarios para el Escuadrón de Búsqueda y Rescate y los convirtió en una organización funcional. Él había escogido Millishion como su base de operaciones porque era el hogar del cuartel general del Gremio de Aventureros y un buen lugar céntrico para reunir información.

El escuadrón tenía otra base de operaciones en la capital del Reino de Asura, y el antiguo mayordomo Alphonse manejaba las cosas ahí. Alphonse también era el líder en general de la organización, y estaba proporcionando activamente ayuda a los refugiados que lograban regresar a la Región de Fittoa.

Paul además explicó que había dejado mensajes para mí en ciudades alrededor de todo el mundo. Él había estado esperando que pudiéramos dividirnos y buscar a los miembros perdidos de nuestra familia de forma separada.

Como el mayor y más independiente de sus hijos, probablemente había sido mi responsabilidad ayudar. Yo todavía era un niño, eso es verdad, pero tenía la mente de un adulto. Si hubiera visto el mensaje de Paul, me habría lanzado a la acción.

Zenith, Lilia, y Aisha estaban desaparecidas. Y era completamente posible que hubiera pasado cerca de alguna de ellas en algún lugar del Continente Demoniaco. Eso era solo una posibilidad, pero era suficiente para hacerme lamentar todo lo que había hecho ahí. Había estado tan apurado que raramente nos quedábamos en una sola ciudad más de un par de días.

“Aunque Norn está bien, ¿verdad?”

“Sí, tuvimos suerte con ella. Ella estaba en contacto conmigo cuando sucedió.”

De acuerdo a Paul, así funcionaba en general la magia de

teletransportación—si estabas en contacto físico con alguien cuando te alcanzaba, serían enviados juntos al lugar de destino.

"¿Ha estado bien?"

"Sí. Ella al principio parecía un poco nerviosa de ir a un lugar desconocido, pero ahora básicamente es la mascota del escuadrón."

"¿De verdad? Es bueno escucharlo."

Al menos Norn estaba segura y feliz. Eso definitivamente era un rayo de luz dentro de toda esta oscuridad. De seguro era algo digno de celebración.

Pero por alguna razón, yo todavía me estaba sintiendo algo decaído.

"…"

"…"

Nuestra conversación se detuvo. Esto se sentía extrañamente… incómodo. Paul y yo no éramos así antes, ¿o sí? ¿Qué pasó con la forma en la que solíamos tirar chistes y charlar entre nosotros? Es muy extraño.

Después de un rato, Paul dijo algo más, pero yo no pude sacar una respuesta apropiada.

Mis respuestas eran increíblemente breves y apáticas.

En algún punto, todos los demás clientes se habían ido del bar. En poco tiempo, probablemente nos pedirían irnos para que ellos pudieran prepararse para el almuerzo.

Supongo que Paul comprendió eso también. Él continuó hacia el asunto final y más importante.

"Rudy, ¿qué planeas hacer ahora?"

"Primero que nada, voy a llevar a Eris de vuelta a la Región de Fittoa."

“No queda mucho en Fittoa, ¿sabes?”

“Lo sé. Pero aun así vamos a ir.”

Incluso aunque Phillip, Sauros, y Ghislaine todavía estaban desaparecidos, y que probablemente no encontraríamos ningún rostro conocido esperando por nosotros, teníamos que ir. Después de todo, regresar ahí siempre había sido nuestro objetivo. Continuaríamos con nuestro objetivo inicial. Y una vez que llegáramos a Fittoa, podríamos presenciar su estado con nuestros propios ojos.

Después de eso, yo podría dirigirme a buscar en la parte norte del Continente Central… o quizás incluso pedirle a Ruijerd que me ayudara a regresar al Continente Demoniaco. Demonios, incluso podría tratar de dirigirme hacia el Continente Begaritt. Yo me sabía el lenguaje más o menos. “Después de eso, comenzaré a buscar en otras partes del mundo.”

“… Muy bien.”

Y así, la conversación se estancó una vez más. No tenía idea de qué más había que decir.

“Tomen.” En este punto, el cantinero puso abruptamente dos tazas de madera en frente de nosotros. Hileras de vapor se elevaban gentilmente desde el líquido en su interior. “Va por cuenta de la casa.”

“Oh. Muchas gracias.” Ahora que lo pienso, mi garganta estaba dolorosamente seca.

Una vez que comprendí eso, también me di cuenta de algunas otras cosas. Yo había estado apretando las manos con fuerza; mis palmas estaban empapadas de sudor. Mi espalda y mis axilas se sentían extrañamente frías. Y mi flequillo estaba pegado a mi frente.

“Oye, niño. No pretenderé que sé lo que está pasando aquí, pero…”

“¿Mm…?”

“Al menos mira al hombre a la cara.”

Fue solo cuando escuché esas palabras que lo entendí. Yo había estado evitando la mirada de Paul todo este tiempo. Después de apartar mis ojos cuando él entró, yo no lo había vuelto a mirar a la cara. Ni siquiera una vez.

“¿Por qué estás poniendo esa cara?”

“¿Qué cara?” dijo Paul, sonriendo débilmente.

Con su expresión desganada y sus mejillas hundidas, él se veía como una persona completamente diferente del hombre que yo había conocido. Pero por alguna razón, sentía como que ya había visto un rostro bastante similar. ¿Dónde fue? Tenía la sensación de que fue hace mucho tiempo…

… Ahora lo recuerdo.

Lo había visto en el espejo del baño, en mi antigua casa.

Esto había sido uno o dos años después de que me había vuelto un aislado. En ese entonces, yo todavía pensaba que tenía tiempo para dar vuelta las cosas. Pero también estaba al tanto de que había una brecha creciendo entre mí y todos los que yo conocía—una que bien podría nunca ser capaz de acortar.

Aun así, simplemente estaba demasiado asustado de salir una vez más. Y así, los sentimientos de ansiedad y frustración comenzaron a asentarse dentro de mí. Probablemente fue el periodo de mi vida en el que estuve más emocionalmente volátil.

Ya veo. Entonces así son las cosas…

Paul había buscado desesperadamente a su familia sin tener éxito. A pesar de todos sus esfuerzos, no había encontrado ni siquiera una pizca de información por mucho tiempo. Él estaba constantemente preocupado por nosotros. Y eventualmente, comenzó a preguntarse: *¿Qué tal si están heridos? ¿Qué tal si se enfermaron? ¿Qué tal si ya están muertos?* Mientras más pensaba en eso, más se preocupaba.

Y entonces, al final, yo aparecí… con una sonrisa alegre en mi rostro. Yo estaba tan diferente de lo que había imaginado Paul que se irritó sin darse cuenta.

Yo una vez había experimentado algo similar. No mucho después de que había comenzado mi vida de perdedor, alguien que conocía de la preparatoria pasó a visitarme y comenzó a contarme todo lo que estaba pasando en la escuela. Yo estaba profundamente deprimido y con demasiado dolor, pero él habló acerca de su vida como si no tuviera ninguna preocupación en el mundo. Me provocó dolor de estómago. Terminé estallando e insultándolo de mala manera.

Al día siguiente, decidí que me disculparía con él la próxima vez que viniera. Pero no regresó. Y yo tampoco lo contacté. Dejé que alguna clase de orgullo testarudo me lo impidiera.

Ahora lo recuerdo. Ese fue *exactamente* el momento en el que había visto esa cara en el espejo.

“Padre, te tengo una propuesta.”

“¿Qué…?”

“Bajo estas circunstancias, creo que deberíamos intentar actuar como adultos.”

“Eh, sí, supongo que ayer no fui muy maduro… Aunque no tengo idea hacia dónde vas con eso.”

La tristeza dentro de mi corazón estaba desapareciendo rápidamente. Ahora finalmente entendía cómo se sentía Paul. Una vez que obtuve esa pieza del rompecabezas, el resto fue demasiado simple.

Recordé el pasado una vez más—el día en que Paul me había golpeado por pelear, y yo había contraatacado con palabras fuertes. En ese entonces, había estado bastante decepcionado de sus habilidades como padre. Pero en ese entonces él solo tenía veinticuatro años, muy joven para un padre, por lo que decidí no juzgarlo *demasiado*.

Habían pasado seis años desde entonces. Paul ahora tenía treinta años. Él todavía era un poco más joven de lo que yo había sido en mi vida anterior, y ya había logrado más de lo que yo nunca había hecho. Cuando me peleé con mi amigo, ni siquiera intenté resolver las cosas. Simplemente encontré formas de convencerme a mí mismo de que todo era su culpa. En comparación, Paul se estaba esforzando *mucho* más.

Yo no era la misma persona que en aquel entonces. Me había jurado que iba a cambiar, ¿no? Me había olvidado un poco de eso últimamente, pero no podía permitirme cometer los mismos errores estúpidos una y otra vez.

Esta era una pelea mucho más grave que la anterior, sí. Pero yo me estaba comportando exactamente de la misma forma en que lo había hecho ese día hace seis años. *Ambos* estábamos cometiendo los mismos errores estúpidos una vez más. Pensé que había recorrido un largo camino desde entonces, pero en cambio, parecía ser que había estado pedaleando en el agua. Tenía que reconocer eso.

Y más importante, tenía que dar un paso real hacia adelante.

"Vamos a pretender que lo de ayer nunca pasó."

Era una propuesta bastante simple. Yo estaba profundamente herido debido a lo que Paul me dijo en ese bar. El dolor había sido casi insoportable. Mi amigo, que me había visitado debido a su preocupación por mí, debe haber sentido algo similar cuando yo lo rechacé. Y así terminaron las cosas. Nunca más nos volvimos a ver.

No iba a terminar de esa forma esta vez. No dejaría que mi lazo con Paul se rompiera.

"Nosotros dos no tuvimos una pelea ayer. Ahora mismo, en este momento, nos hemos vuelto a encontrar por primera vez en años. ¿Entendido?"

"Rudy, ¿de qué estás hablando?"

"Por favor, no lo pienses demasiado. Solo extiende tus brazos. ¡Vamos!"

“Eh… bien…” Paul extendió sus brazos, viéndose un poco indeciso.

Yo inmediatamente me lancé a sus brazos. “¡Padre! ¡Te he extrañado mucho!”

Su cuerpo olía ligeramente a alcohol. Él ahora mismo parecía estar sobrio, pero no me sorprendería si él todavía estuviera sufriendo de una resaca. ¿Cuándo había comenzado a beber de esa forma? Sentía que él casi nunca había bebido en el pasado.

“¿R-Rudy?” Paul parecía no saber cómo reaccionar.

Apoyando mi mentón en su hombro, murmuré lentamente un pequeño consejo. “Vamos. Acabas de reunirte nuevamente con tu hijo. ¿No hay nada que quieras decir?”

Todo esto era un poco ridículo, lo admito. Pero, aun así, abracé el cuerpo fornido de Paul con toda mi fuerza. No era solo su cara la que había adelgazado. Su cuerpo parecía haberse reducido una o dos tallas de como solía ser. Por supuesto, yo había crecido un poco durante los últimos años, así que eso probablemente tenía algo que ver; pero era evidente que mi padre lo había pasado mal.

Después de un momento de vacilación, Paul logró murmurar, “Yo… yo también te extrañé.”

Y una vez que esas primeras palabras salieron, fue como si una represa se hubiese desbordado. “Yo también te extrañé, Rudy… ¡Te extrañé demasiado, maldición! Busqué y busqué, pero no pude encontrar a nadie… Comencé a pensar que tú podrías estar *muerto*… Comencé… a imaginarte…”

Cuando miré a Paul una vez más, lágrimas estaban fluyendo por sus mejillas. No era exactamente una vista muy agradable. El hombre estaba sollozando como un bebé. “Lo siento… Lo siento mucho, Rudy…”

Bueno, genial. Ahora también me hizo llorar.

Acaricié la parte posterior de la cabeza de Paul algunas veces. Por

un tiempo, ambos simplemente lloramos.

Y así, por primera vez en cinco años, finalmente me había reunido con mi padre.



Capítulo 5: Objetivos Confirmados

Después de eso, Paul y yo pasamos bastante tiempo simplemente charlando. No discutimos nada particularmente importante, en su mayoría nos apegamos deliberadamente a temas más triviales.

Primero que nada, él me contó todo acerca de cómo habían sido las cosas en la Aldea Buena durante los años que yo pasé en la Ciudadela de Roa.

Paul tenía dos esposas en este punto, pero eso aparentemente no se había traducido en el doble de *diversión*. Zenith y Lilia habían tenido algo así como discusiones secretas y llegaron a un acuerdo. La única excepción sería si Zenith fuera a quedar embarazada por tercera vez, pero en ese caso Paul tendría que pedir permiso por adelantado.

Zenith todavía estaba un poco incómoda acerca de su acuerdo, pero supongo que ella en su mayoría lo había aceptado. Eso ciertamente era muy conveniente para mi padre. Para ser honesto, le tenía un poco de envidia.

“Entonces, ¿crees que tenía una tercera hermanita en camino?”

“Nah. Por alguna razón, no se nos estaba dando… me pregunto por qué. A *ti* te hicimos en el primer intento.”

“¿Lo hiciste una vez y conseguiste a un hijo así de perfecto? Qué suertudo eres, Padre.”

“Realmente crees que estás siendo gracioso, ¿no?”

Esta no parecía ser la clase de conversación que un niño de once años debería estar teniendo con su padre, pero ambos la estábamos disfrutando.

Una cosa que *no* discutimos fue si Zenith o Lilia seguían o no con

vida. Era el elefante en la habitación, pero ambos sabíamos que sacarlo a flote solo nos bajaría el ánimo.

"¿Sylphie estuvo bien sin mí ahí?"

"Ah, sí. Esa chica es increíble, Rudy. Supongo que tienes algo de talento como profesor."

Al parecer, Sylphie lo había estado haciendo bien. Ella pasó sus mañanas corriendo y practicando técnicas mágicas básicas, y en las tardes, ella usualmente trabajaba en sus hechizos de sanación con Zenith.

Por cierto, la pequeña Aisha también había comenzado a recibir lecciones de Lilia después de unos años, a pesar de que estas en su mayoría cubrían cosas como la etiqueta más que los hechizos.

"En fin, esa niña es definitivamente… eh, supongo que *seria* es la palabra. Ella siempre estaba viniendo a nuestra casa a pasar el tiempo en tu habitación."

"… ¿Sabes si Sylphie por causalidad encontró algo ahí?"

"¿Qué? ¿Había algo escondido que no querías que ella viera?"

"¡No, no! Por supuesto que no. No seas ridículo, Padre."

Jaja. Qué sugerencia tan absurda.

"Bueno, supongo que de cualquier forma todo desapareció."

Por lo que me dijo Paul, virtualmente cada objeto en la Región de Fittoa había desaparecido en el desastre. Eso incluía todo desde las cosas pequeñas como plumas para escribir y botellas de tinta hasta grandes estructuras como edificios y puentes. Las únicas excepciones fueron los objetos que las personas tenían en su posesión en el momento en que fueron teletransportadas.

"Oh. Ya veo…"

Eso era una lástima. No podía recordar bien por qué era una lástima, pero sentía una pizca definida de melancolía.

“Rudy, ¿entonces qué estabas haciendo tú en ese entonces?”

“Ah, ¿hablas de Roa?”

Yo amablemente le di un rápido resumen de mi tiempo como un tutor.

La historia comenzó con mi primer día en el trabajo, cuando Eris me golpeó y casi me di por vencido completamente, después continué con nuestro secuestro *desafortunado*. Expliqué que Eris se acercó un poco a mí después de involucrarnos en ese predicamento, pero todavía se rehusaba a tomar mis lecciones con seriedad.

Después, describí cómo yo había ido llorando a pedirle ayuda a Ghislaine, y cómo ella había convencido a la joven ama para prestar atención en clase. Y luego de *eso*, cubrí cómo mi relación con Eris había mejorado gradualmente, nuestras lecciones de baile, y los eventos de mi décimo cumpleaños.

“Ah, cierto. Tu cumpleaños. Siento eso, niño…”

“¿Por qué te estás disculpando?”

“Bueno, ni siquiera pude estar ahí, ¿sabes?”

Para los ciudadanos del Reino de Asura, el décimo cumpleaños de un niño era un evento de una importancia monumental. Yo todavía no entendía exactamente por qué, pero parecía ser considerado alguna clase de logro. Tu familia supuestamente te organizaría una gran celebración y te llenaría de regalos.

“No importa. La familia de Eris me hizo una fiesta maravillosa.”

“¿En serio? ¿Qué te dieron?”

“Una vara de muy buena calidad, a pesar de que el nombre es un poco vergonzoso. Se llama Aqua Heartia—Rey Dragón de Agua Arrogante.”

“¿Qué hay de malo con ese nombre? A mí me suena bastante genial.”

¿Hablaba en serio? Solo decirlo en voz alta me provocaba ganas de enterrarme en un agujero. Quizás en este mundo era normal darles nombres exagerados a los objetos más poderosos.

“Ah, Rudy, ¿no te dieron otro regalo? Lo oí de Alphonse.”

“¿Otro regalo?” Hmm. ¿Cuál podría ser? ¿Sabiduría, valor, y un poder ilimitado? Aunque todavía sentía que me faltaba algo en todos esos frentes…

“Vamos, estoy hablando de la hija de Phillip. Hoy fue la primera vez que la vi, pero ella es una chica linda. ¡Y también muy devota! La forma en que te protegió fue bastante sobrecogedora…”

Aunque nadie *me dio* a Eris.

Es decir, Phillip sí dijo que tenía su permiso para hacer una movida, pero yo aún no había hecho nada. Me importaba Eris, y no quería apresurar las cosas. Apenas ayer, ella había estado ahí para mí cuando más la necesitaba. Nunca antes alguien me había abrazado y acariciado mi cabeza hasta quedarme dormido. No había forma de que pudiera traicionar su confianza. Ella me había prometido que podríamos dar el siguiente paso cuando yo cumpliera los quince. Pero incluso entonces, yo me contendría si ella todavía no estaba preparada.

Por supuesto, yo tenía un deseo sexual *ligeramente* hiperactivo, el cual podría ser aún más fuerte en cuatro años. Había una posibilidad de que no fuera capaz de controlarme… pero, por el momento, estaba planeando intentarlo.

“Eris es importante para mí, lo admito. Aunque preferiría no hablar de ella como si fuera un objeto que recibí de sus padres.”

“Bueno, supongo que te casarás con su familia, así que es más como si te estuvieran recibiendo a ti.”

“¿Qué—?” *¿Quién se va a casar?*

“Te vas a unir a la nobleza con el apoyo de Phillip, ¿cierto?”

“¿De qué estás hablando? ¿Quién dijo algo así?”

“¿Qué? Creo que fue hace alrededor de un año antes del desastre. Phillip me envió una carta diciendo que tú y Eris se estaban llevando realmente bien, por lo que él quería que tú te casaras para unirte a su familia. Si me preguntas, la nobleza de Asura es un montón de basura podrida, pero dije que podías hacer lo que quisieras…”

Interesante. Así que Phillip ya le había informado a Paul acerca de eso antes de nuestra conversación en mi décimo cumpleaños. Incluso si yo hubiera rechazado la idea, él probablemente estaba planeando pasar el siguiente par de años tratando de juntarnos. Esa para nada era una propuesta espontánea.

En cualquier caso, eso explicaba por qué Paul saltó directamente a las conclusiones respecto a mí y Eris. ¿Dos jóvenes enamorados, perdidos en una tierra desconocida, solos y profundamente ansiosos? De seguro asumirías que ellos *se conocerían mejor* durante el transcurso de su viaje.

“Por la mirada en tu rostro, supongo que Phillip te engañó.”

“Eso parece.”

Ambos suspiramos simultáneamente. Phillip era un hombre astuto, pero probablemente tenías que serlo para sobrevivir en el cruel y despiadado mundo de la alta nobleza de Asura.

“De cualquier forma, parece que eres muy cercano con la jovencita. Eso significa que Sylphie…” Paul vaciló a media oración. “Eh, lo siento. Olvida lo que dije.”

Por lo que sabíamos, Sylphie permanecía entre los desaparecidos. Aun así, terminé considerando la pregunta que Paul comenzó a hacer.

Me importaba Sylphie, pero lo que sentía por ella no era lo mismo que sentía por Eris. Ella era más como una hermana pequeña para mí, o quizás incluso una hija. Me molestó cuando la vi siendo acosada, y quería ayudarla a crecer fuerte y feliz, pero nos habíamos separado antes de que esos sentimientos pudieran convertirse en algo

más.

No era *tan* diferente de lo que yo tenía con Eris, pero estos días ella estaba apoyándome tanto como yo la estaba ayudando a ella. Si me preguntaban en cuál de ellas estaba interesado ahora mismo, la respuesta tendría que ser Eris.

Pero, por supuesto, no era como si hubiera hecho una comparación detallada. En realidad, todo se reducía a la cantidad de tiempo que habíamos pasado juntos. Eris ya había sido parte de mi vida por años. Las personas amaban escribir historias acerca de sujetos reuniéndose con sus amigas de la infancia, pero es más fácil enamorarse de alguien cuando has pasado mucho tiempo a su lado. Para este momento, yo había estado junto a Eris por el doble de tiempo del que había estado junto a Sylphie. Y nuestros años juntos habían sido significativos, por decirlo menos.

Por supuesto, eso no significaba que no estaba preocupado por mi amiga desaparecida.

“Espero que Sylphie esté bien…”

“Bueno, la chica no está a tu nivel, pero se había estado esforzando mucho. Quiero decir, ella puede usar magia de sanación sin encantamientos, ¿sabes? Eso es suficiente para ganarte la vida en cualquier lugar. Los sanadores son invaluables, al menos fuera del Continente de Millis.”

“Ah. Cierto…” ¿Eh? Esperen. ¿Él acaba de decir lo que creo que dijo? “Espera un momento. ¿Sylphie puede lanzar hechizos de sanación de forma silenciosa?”

“¿Mm? Sí. Zenith estuvo atónita al principio. Pero tú también puedes hacerlo, ¿no?”

“No con la magia de sanación.” Yo no entendía los principios fundamentales detrás de esos hechizos, así que nunca había podido lanzarlos de forma silenciosa. Sin importar cuántas veces los usara, no podía entender los mecanismos por los cuales sanaban el cuerpo.

“¿En serio?”

“Sip. Yo solo puedo lanzar esos hechizos si uso el encantamiento.”

“Bueno, no voy a pretender que sé mucho acerca de la magia, pero dicen que las personas son buenas naturalmente con algunas clases de magia más que otras, ¿cierto? Supongo que Sylphie solo es talentosa para la sanación.”

Quizás Sylphie se había vuelto *mucho* más fuerte que yo desde que nos separamos. Ahora estaba un poco asustado de volver a verla. ¿Qué tal si ella veía mi magia y decía *no has mejorado para nada, Rudy*…?

Paul y yo seguimos hablando por un rato. Para el final de nuestra conversación, la brecha que se había abierto entre nosotros había desaparecido por completo.

Temprano en la tarde, dos de los camaradas de Paul vinieron a buscarlo.

Específicamente, eran la mujer con armadura bikini y su amiga maga. La primera hoy estaba usando ropas normales, cualquiera sea la razón. Era un cambio dramático de esa tenida que había usado ayer. Aunque ella había sido una de las causas de nuestra pelea… ¿Quizás ella estaba tratando de ser considerada?

“Padre.”

“¿Sí?”

“Confío en ti, por supuesto. Pero después de todo lo que pasó ayer, solo quiero confirmarlo directamente… No estás teniendo una aventura, ¿o sí?”

“Claro que no.”

Era bueno escuchar eso. Ayer ambos saltamos a las conclusiones. En vez de tener los hechos reales, simplemente nos acusamos de ser idiotas locos por el sexo sin… Ups. No, no. Ya había eliminado oficialmente esos eventos de la historia.

En cualquier caso, no parecía que Paul tuviera el tiempo o la

energía para desperdiciar en mujeres ahora mismo. Él estaba concentrado en buscar a su familia, y no se iba a arriesgar a destruirla. Yo tendría que aprender de su ejemplo y reprimir mis propios actos pervertidos.

"Rudy. Vas a escoltar a Eris de regreso a la Región de Fittoa, ¿cierto?" Antes de irse, mi padre aparentemente quería confirmar mi resolución.

"Si," respondí asintiendo firmemente. "¿Pero tú preferirías que me uniera al Escuadrón de Búsqueda y Rescate?"

"No, eso no será necesario. De todas formas, tenemos la obligación de escoltar a cualquier miembro de la familia Boreas que encontremos de vuelta a Asura."

"Esa parece ser una misión muy importante. ¿Estás bien dejándola en mis manos?"

"No puedo pensar en nadie más adecuado para el trabajo. Y tú ya te has ganado su confianza."

Evidentemente Paul tenía mucha fe en mí. Honestamente, quizás demasiada fe. Se sentía como si él tendiera a sobreestimar mis capacidades. Aunque en realidad no importaba. Sea lo que sea que pensara de mí, esta vez iba a estar a la altura de sus expectativas.

"Por supuesto," dijo Paul son una sonrisa, "Siempre podría asignarle a ella un par de guardaespaldas si tú prefirieras quedarte en Millishion."

Oh, por favor.

En términos puramente racionales, separarme de Eris aquí era una opción válida. No es como si me fuera a quedar en Millishion en tal caso—podría irme y buscar a mi familia en otra parte del mundo. Por ejemplo, regresar al Continente Demoniaco podría ser un enfoque razonable.

Pero eso solo era verdad en un nivel puramente racional. No podía solo abandonar a Eris por beneficio propio. *Tenía* que llevarla

a salvo de regreso a casa.

Además, la idea de dejar mi trabajo a medio terminar para poder trabajar en algo más traía de vuelta algunos recuerdos desagradables. En mi vida anterior, nunca había terminado algo que había comenzado. No quería regresar a ese hábito autodestructivo. Conociéndome, probablemente terminaría con Eris fracasando en llegar a Fittoa a salvo, y mi búsqueda en solitario en el Continente Demoniaco terminaría en absolutamente nada.

Entonces era mejor enfocarse en una cosa a la vez. Después de todo, también estaba todo el asunto de Ruijerd a ser considerado. Era difícil imaginar a nuestro testarudo amigo llevándose bien con algunos miembros cualquiera del Escuadrón de Búsqueda y Rescate, y él probablemente estaría furioso si yo trataba de dejar nuestro grupo ahora. En su libro, eso calificaría como una conducta inapropiada para un guerrero.

“Agradezco la oferta, pero creo que lo mejor para mí sería escoltarla de regreso.”

“Sí, tampoco es como si tuviéramos a alguien más fuerte que tú en el escuadrón. No es de sorprender que no quieras ceder el trabajo.” Había una pizca de dolor en el rostro de Paul mientras decía esas palabras.

¿Quizás él estaba consciente del hecho de que yo lo había vencido en una batalla? Él claramente estaba borracho en ese entonces, así que sentía que no contaba… pero si lo decía ahora, probablemente sería más humillante que otra cosa. Algunas veces lo mejor era solo mantener la boca cerrada.

“En fin, ¿por cuánto tiempo te quedarás en Millishion?”

“Bueno, estamos planeando ganar dinero aquí para la próxima fase de nuestro viaje, así que probablemente alrededor de un mes.”

“Nosotros podemos costear sus gastos de viaje,” dijo Paul. Dándose la vuelta hacia las dos mujeres jóvenes esperando detrás suyo, e inmediatamente le habló a la maga de aspecto tímido. “Tenemos algo de dinero apartado, ¿cierto?”

“Si. Alphonse-sama nos entregó fondos para ser usados en caso de que ubicáramos a cualquier miembro de la familia Boreas.”

Evidentemente, el antiguo mayordomo de la familia había dejado con Paul un montón de dinero para asegurar un viaje de regreso confortable a cualquiera de los miembros de la familia de Eris que encontraran en Millis.

“Bien. Entonces es todo tuyo.”

“Ya veo… Bueno, estoy feliz de que no lo hayas gastado todo en alcohol.”

“¿Por qué crees que puse a Shierra a cargo del dinero?” Por alguna razón, Paul sonaba orgulloso de sí mismo. Era algo triste, pero no iba a decirlo en voz alta.

“¿Cuánto dinero es exactamente?” pregunté.

“Es el equivalente a veinte dólares reales,” respondió Shierra instantáneamente.

Los dólares reales eran la divisa más valiosa del Continente de Millis. Usando una escala de conversión de un yen a una moneda de piedra, eran el equivalente de casi 50,000 yenes la pieza. Así que veinte de aquellos serían…

“¡Un millón de yenes!”

“… ¿Un millón de qué?” dijo Paul, levantando una ceja.

Bien, quizás mi reacción inicial fue demasiado emocionada. ¿Pero pueden culparme? Durante el último año y medio, yo había estado obsesionado por cada moneda que gastábamos, y ahora ellos habían lanzado sobre mis manos un millón de la nada.

“¿¡Es en serio!? ¡Con esa cantidad de dinero podrías pasar toda tu vida sin hacer nada!”

“Bueno, supongo que probablemente te podrías construir una casa en el sur con esa cantidad. Pero no va a durarte toda la vida.”

¿Qué? ¡Pero es un millón, viejo! ¡Un millón de yenes! Es como… cuánto, ¿¡mil monedas de mineral verde!? ¡Con eso incluso podrías pagar el pasaje en barco de un Superd!

Oh, eso me recuerda.

“Mmm. De hecho, todavía hay un problema del cual debo encargarme.”

“¿En serio? ¿Cuál?”

“En el Puerto del Viento, ellos pidieron una cantidad ridícula de dinero para dejar a un Superd subir a un barco hacia Millis. No estoy seguro de cómo son las cosas en el Puerto del Oeste, pero asumo que también demandarán una gran suma. No sé si veinte dólares reales serán suficiente…”

“Ah, cierto…” Paul se cruzó de brazos pensativamente. De seguro él no iba a sugerir que dejara atrás a Ruijerd, ¿o sí?

“Shierra, ¿cuánto cobran por transportar a un Superd hacia el Continente Central?”

Asintiendo, Shierra respondió rápidamente, “Cien dólares reales.”

¿Acaso ella había memorizado todas las tarifas? La chica parecía estar realmente al tanto de estas cosas. Ahora que lo pienso, ella se veía como del tipo secretaria profesional…

Mientras miraba en dirección de Shierra, nuestros ojos se encontraron brevemente. Ella dejó salir un pequeño grito e instantáneamente miró hacia el suelo. La ex mujer en bikini casualmente se paró en frente de ella para esconderla de la vista. No pude evitar sentirme herido.

“Lo siento, pero a ella le incomoda un poco el contacto visual. ¿Podrías intentar no mirarla demasiado?”

“Eh, bien…”

Había logrado restaurar mi relación con Paul, pero aparentemente a los otros miembros de su escuadrón todavía no les

caía muy bien. Bueno, simplemente tendría que vivir con eso.

Más importante… cien dólares reales, ¿eh? Esos eran casi cinco millones de yenes. No era la clase de dinero que podías reunir rápidamente. Era suficiente para hacer suspirar a un hombre.

“¿Por qué siempre es tan costoso para los Superd en particular?”

“Principalmente es porque las reglas fueron establecidas hace mucho tiempo, cuando la persecución de esa tribu estaba en su máximo apogeo,” respondió Shierra desde algún lugar detrás de la mujer con armadura bikini.

Por el tono de su voz, podrías haber pensado que esto era de conocimiento público, pero incluso las personas trabajando en el punto de control del Puerto del Viento no habían sido capaces de decirme eso. El pecho de la chica era bastante pequeño, pero aparentemente, ella tenía un cerebro enorme.

“Además, el hombre que dirige la aduana en el Puerto del Oeste es bastante conocido por su odio hacia la raza demoniaca,” agregó Paul. “Incluso si vas con el dinero, él podría encontrar alguna razón para negarte el paso.”

“No me digas. Eh… ¿tal vez podrías pedirle a la familia de Madre tirar de algunos hilos en nuestro beneficio?”

“Lo siento, pero por el momento, ellos ya están haciendo demasiado por nosotros. No podemos arrastrarlos a más problemas ahora mismo.”

En otras palabras, probablemente necesitaríamos depender una vez más de contrabandistas. Eso no había salido muy bien la última vez, así que había estado esperando encontrar otra forma. Principalmente porque todavía estábamos en el mismo continente que el grupo que habíamos atacado. Si los delincuentes locales tenían conexiones con un sindicato más grande, en este punto podríamos estar en alguna clase de lista negra.

Mientras más pensaba en el problema, más dolor de cabeza me provocaba.

“Muy bien. Simplemente tendremos que solucionarlo por nuestra cuenta.”

“Lo siento, niño,” dijo Paul, y después sonrió y se dio la vuelta hacia las mujeres esperando detrás de él. “Oigan, ¿y qué piensan de mi pequeño? Es bastante confiable, ¿no creen?”

“Eh, claro.”

“Eh…”

Ambas se miraron entre ellas, sonriendo incómodamente. No estoy seguro de lo que él esperaba que dijeran. ¿Acaso siquiera recordaba toda esa *pelea a puño limpio en el bar* de ayer?

“Padre, realmente no deberías pedirles a jovencitas que evalúen a tu *pequeño*. Podría manchar la reputación de la familia Greyrat.”

“¡Tus chistes sucios tampoco están ayudando, niño!”

Paul y yo nos largamos a reír. Las dos mujeres en la habitación estaban visiblemente incómodas, pero no podías complacerlos a todos.

“Muy bien, Rudy. Es hora de que me vaya.”

“Bien.”

Finalmente levantándose de su asiento, Paul estiró sus hombros dejando salir un crujido fuerte. Yo no me había dado cuenta, pero aparentemente habíamos estado hablando por bastante tiempo.

Cuando miré hacia el mostrador, el cantinero tenía una sonrisa incómoda en su rostro. Habíamos utilizado una de sus mesas durante toda la hora de almuerzo, ¿no? Tendría que dejar una buena propina a la hora de pagar.

“Una vez que decidas tus planes, ponte en contacto conmigo. Al menos deberíamos cenar con Norn antes de que te vayas.”

“Eso suena bien para mí.”

Y así, Paul caminó hacia la salida del bar, con las dos jóvenes siguiéndolo de cerca.

Él realmente se veía como un viejo verde a veces, ¿no?

* * *

No mucho después de que Paul se marchó, Eris y Ruijerd regresaron al bar. Eris estaba luciendo un ojo negro, y Ruijerd tenía una expresión claramente infeliz en su rostro.

“¿Qué les pasó a ustedes dos?”

“Nada,” dijo Eris, cruzándose de brazos y dejando salir un resoplido irritado. “¿Cómo salieron las cosas con ese hombre?”

“Hicimos las paces.”

Tan pronto como aquellas palabras salieron de mi boca, las cejas de Eris se fruncieron al máximo. “¿¡Qué!? ¿¡Por qué!?” Ella acentuó su pregunta al golpear su puño contra la mesa con tanta fuerza que casi se rompió.

Dios mío, qué jovencita tan poderosa…

“Ya veo,” dijo Ruijerd tranquilamente. “Me alegra escucharlo.”

“¡Rudeus!” Eris me agarró con fuerza de los hombros. Y hablo en serio en cuanto a la fuerza. El agarre de la chica era algo de otro mundo. “¿¡Por qué hiciste eso!?”

“¿A qué te refieres con *por qué*?” pregunté, algo sorprendido por su pregunta.

“¿¡No recuerdas lo deprimido que estabas ayer!?”

“Bueno, por supuesto. Y aprecio lo que hiciste por mí. Ese abrazo realmente me tranquilizó.”

Fue solo gracias a Eris que yo había logrado mirar a la cara a Paul el día de hoy. Si ella no hubiera estado ahí para consolarme, pude haberme quedado encerrado en la habitación por días.

"¡No es eso de lo que estoy hablando! Ese hombre ni siquiera apareció para tu décimo cumpleaños, Rudeus. ¡Y la forma en la que te trató ayer fue imperdonable! ¡Tú tuviste que atravesar todo el Continente Demoniaco! ¡Fuiste encerrado en la celda de una prisión en el Gran Bosque, por amor de dios! ¡Pero cuando finalmente, finalmente regresaste con él, básicamente te dijo que te largaras! ¿¡Cómo pudiste simplemente perdonar a ese idiota!?"

Vaya. Esa fue una gran queja.

Entendía a qué se estaba refiriendo Eris. Cuando lo decías con esas palabras, Paul parecía ser un padre de mierda. Incluso pude haber creído que él odiaba mi resolución. Si yo fuera un niño normal, sus acciones habrían sido imperdonables.

Pero por la forma en la que yo veía las cosas, era inevitable que él cometiera algunos errores tratando de lidiar con un hijo como yo. Yo fui reencarnado con mis recuerdos intactos, y saqué ventaja de ellos desde el comienzo. ¿Cómo alguien podía esperar ser un padre *normal* para un niño así de extraño? Paul lo había pasado mal tratando de descubrir cómo interactuar conmigo, sin mencionar cómo criarme. Y para ser honestos, en primer lugar no sé si él realmente sabía lo que significaba ser un buen padre… por supuesto, no es como si yo lo supiera.

Como su hijo, todo lo que yo necesitaba hacer era observar sus intentos incómodos de ser un padre con amabilidad, entendimiento, y solo una pizca de condescendencia. Paul podía equivocarse las veces que hiciera falta. Yo recibiría sus errores con calma. No iban a herirme tan profundamente como esa pelea de ayer.

Pero, por supuesto, de todas formas tomaríamos caminos separados muy pronto.

"Eris."

"¿Sí? ¿Qué…?"

No estaba seguro de qué decir. Eris estaba enojada porque se preocupaba por mí. Pero en cuanto a mí se refería, todo el asunto ya había quedado en el pasado. "Mi padre es un ser humano. Todos

cometen errores, ¿bien?”

Con eso dicho, puse mi mano en su cara y me puse a trabajar sanando su moretón. Eris aceptó mi acción dócilmente, pero la mirada en su rostro me decía que no estaba convencida. Una vez que terminé mi hechizo, ella regresó desanimadamente a nuestra habitación en la posada.

Mientras la observábamos alejarse, le hablé al tercer miembro de nuestro grupo. “Así que, Ruijerd…”

“¿Qué sucede?”

“¿De dónde salió ese moretón en su rostro?” Esa cosa definitivamente no estaba ahí ayer.

“Tuve algunos problemas deteniéndola,” respondió Ruijerd en voz baja.

Hmm. Normalmente, él era la clase de sujeto que explotaría en un enojo de justicia si veía a alguien golpear a un niño, pero quizás sus principios eran más flexibles de lo que yo pensaba. Eris debe haberse resistido como una lunática con un ataque. Y, por supuesto, ambos practicaban constantemente, así que difícilmente esta era la primera vez que él le había dejado uno o dos moretones…

Aunque, mirando su rostro con más atención, comprendí que eso en realidad no era relevante. Ruijerd no estaba tranquilo ahora mismo. Él no era un hombre expresivo, pero podía ver algo muy parecido a la angustia en sus ojos.

Él nunca quiso golpearla. Él no debe haber tenido otra opción.

No sabía exactamente lo que había pasado, o qué palabras habían intercambiado. Pero había una cosa que podía decir con seguridad: Fue mi culpa que ellos dos tuvieran una pelea. Pero yo fui capaz de hacer las paces con Paul como resultado… lo cual significaba que debía estar agradecido más que cualquier otra cosa.

“Te lo agradezco, Ruijerd. Habría sido difícil hacer las paces con mi padre si ella lo hubiera asesinado.”

“No hay la necesidad de agradecerme.”

Aun así, en este punto Ruijerd aparentemente necesitaba golpear a Eris para detenerla. Esa chica se hacía cada vez más fuerte con el paso de los días.

Poco tiempo después, los tres sostuvimos una rápida reunión de grupo.

“Muy bien. ¡Comencemos nuestra segunda reunión oficial en Millishion!”

Esta vez, la estábamos realizando en el bar en vez de nuestra habitación. Ahora que lo pienso, no había salido de este edificio en todo el día. Era un lugar acogedor, y nunca se llenaba demasiado… a pesar de que estoy seguro de que el dueño tenía sentimientos encontrados acerca de eso.

“¿No acabamos de tener una hace dos días?” dijo Eris.

Ella ya no parecía estar enojada. Esperaba que ella estuviera de mal humor en la habitación al menos por un par de horas, pero terminó saliendo después de solo diez minutos. La chica sabía cómo pasar rápido la página. Tendría que tratar de aprender de su ejemplo.

“Si, pero la situación ha cambiado desde entonces. Para ser específico, ya no existe la necesidad de que nos quedemos en Millishion para ganar dinero. Creo que deberíamos partir relativamente rápido.”

Con veinte dólares reales en nuestro poder, no tenía mucho caso ganar más dinero aquí. Y en cuanto a reunir información, Paul básicamente me había contado todo lo que sabía. Con nuestra campaña publicitaria Superd en espera por ahora, eso no nos dejaba muchas cosas que hacer en esta ciudad—lo cual expliqué brevemente.

Había estado vacilante de decirle a Eris acerca del estado actual de la Región de Fittoa. Pero, al final, aprovecharía esta oportunidad para hacerlo. Probablemente lo mejor sería que ella supiera lo que nos esperaba, para poder prepararse de antemano.

"Eris, tal parece que nuestro hogar ya no existe."

"Sí."

"Además… Phillip y Sauros todavía están desaparecidos."

"No me sorprende."

"Además nadie sabe dónde está Ghislaine, por lo que es posible que—"

"Escucha, Rudeus," dijo Eris, cruzando sus brazos y levantando su mentón. "Siempre esperé que las cosas fueran al menos así de malas."

Su mirada era firme. Su expresión era tan intensa y arrogante como siempre. No había ninguna pizca de duda o incerteza en sus ojos.

Eris no se había olvidado de Fittoa. Ella había estado *preparada* para enfrentar lo peor.

Asintiendo suavemente, ella continuó. "Apostaría a que Ghislaine todavía está por ahí, pero sabía que había una buena posibilidad de que mi Padre y mi Abuelo estuvieran muertos."

Después de todo, nosotros dos habíamos sido lanzados en medio del Continente Demoniaco. Supongo que ella había entendido que muchos otros pudieron haber aterrizado en situaciones igual de peligrosas. Por supuesto, existía una posibilidad de que ella solo se estuviera haciendo la fuerte ahora mismo. Con Eris, era difícil notar la diferencia entre confianza real y palabras vacías.

"Ah, y por cierto, ya sabía que estabas tratando de ocultar todo esto de mí."

No estaba exactamente seguro de qué pensaba ella que yo había estado *ocultando*. Aunque, por cómo sonaba, no era solo una actuación. Eris había estado *reflexionando* las cosas a su manera. En otras palabras, yo era el único que se había olvidado completamente de la Región de Fittoa.

Eso era un poco vergonzoso.

“Ya veo. Bueno, entonces todo está bien.”

Eris era una jovencita realmente impresionante. Habiendo alcanzado esa conclusión, decidí avanzar hacia nuestro siguiente asunto.

“En cualquier caso, estaba pensando que podríamos partir de Millishion en una semana desde ahora.”

“¿Estás seguro?” preguntó Ruijerd.

“¿Por qué no lo estaría?”

“Una vez que nos vayamos, podrías nunca volver a ver a tu padre.”

“Bueno, *eso es* un poco siniestro…” Viniendo de Ruijerd, aquellas palabras tenían un gran peso. Pero no era como si me estuviera dirigiendo a la vanguardia de alguna guerra. “La cosa es, también tengo a algunos miembros de mi familia que podría nunca volver a ver. Ahora mismo, creo que me concentraré en encontrarlos.”

“Ya veo. Eso es razonable.”

Ya que Ruijerd parecía convencido con eso, avancé hacia el corazón del asunto. “Por el resto de nuestro viaje, me gustaría darle prioridad a reunir información.”

Todavía nos quedaríamos por alrededor de una semana en cada gran ciudad a la que llegáramos. Pero en vez de concentrarnos en ganar dinero, usaríamos ese tiempo principalmente para reunir rumores y chismes locales.

Primero que nada, estaríamos buscando a ciudadanos de Fittoa desplazados. La ruta de Millis hacia Asura era el equivalente de este mundo a la Ruta de la Seda; ninguna otra era más transitada, en su mayoría por comerciantes. El Escuadrón de Búsqueda y Rescate sin dudas había buscado por cada rincón de ella. Aun así, existía la posibilidad de que nosotros pudiéramos encontrar algo que ellos habían pasado por alto.

También haríamos lo posible para mejorar la reputación de los Superd mientras buscábamos. Pero desafortunadamente, el nombre Fin del Camino no era tan conocido en Millis y en el Continente Central. Podríamos tener que volver a considerar nuestro enfoque.

"Aunque hay un problema. No estoy seguro de cómo podríamos costearnos cruzar el mar."

Este definitivamente era nuestro problema más grande ahora mismo. En este mundo, incluso un viaje por mar *rutinario* era un asunto serio. Había muchas formas de escabullirse por las fronteras terrestres, pero cuando se trataba de barcos, tus opciones se veían severamente limitadas… especialmente si de casualidad eras un Superd.

"Acerca de eso, Rudeus… Dale un vistazo a esto."

Ruijerd sacó un sobre. Era el mismo que él estuvo a punto de mostrarme ayer, antes de haber notado mi condición.

Lo recibí de él y lo examiné. Las palabras *Para el Duque Bakshiel* estaban escritas al frente. En la parte de atrás, encontré un sello de cera rojo, bruscamente impreso con algo que parecía ser un escudo familiar.

"¿Qué es esto?"

"Una carta. Un conocido mío la escribió para mí ayer."

Ah, cierto… Ahora que lo pienso, él había mencionado que iba a saludar a alguien que conocía en esta ciudad.

"Ruijerd, ¿puedes decirnos cuál es el nombre de este conocido?"

"Un hombre llamado Gash Broche."

"¿Cuál es su cargo?"

"No sabría decirte. Aunque parece tener algo de posición social aquí."

Ruijerd comenzó a explicar que él había conocido a Gash en el

Continente Demoniaco hace unos cuarenta años, después de rescatar a su grupo de viaje de un montón de monstruos que casi los aniquilan. Gash era solo un niño en ese entonces, e inicialmente había mirado a Ruijerd con una mezcla de terror y hostilidad. Aunque, después de pasar algo de tiempo juntos, ellos se separaron en términos relativamente amigables. Ruijerd escoltó a salvo a su grupo hasta la ciudad más cercana, y Gash le dijo que lo visitara si alguna vez iba a Millishion.

Ya que él nunca dejó el Continente Demoniaco, Ruijerd se había olvidado completamente de esa oferta. Pero entonces, de casualidad vio al hombre con su *tercer ojo* mientras recorría las paredes exteriores de la ciudad, y todos esos recuerdos regresaron. Interesado en ver cómo habían tratado los años a Gash, como también algo ansioso de que el hombre pudiera haberlo olvidado completamente, Ruijerd se dirigió a hacerle una visita.

Para su sorpresa, Gash lo reconoció instantáneamente y lo recibió con hospitalidad. Al principio, Ruijerd solo tenía la intención de saludar, pero aparentemente los dos realmente congeniaron. Él terminó rememorando toda la historia de nuestro viaje hasta ahora, y una vez que terminó, Gash le escribió una carta en el acto y le dijo que se la diera al hombre a cargo del Puerto del Oeste.

Fue una historia interesante. En primer lugar, Ruijerd usualmente no hacía amigos así de fácil. ¿Quizás este sujeto era alguien como Gustav de la gente bestia? A juzgar por la forma en la que le había escrito una carta casual a un duque, él presumiblemente tenía una gran influencia aquí…

Honestamente, yo quería darle un vistazo al contenido de la carta. Pero por lo que recordaba, romper esta clase de sello invalidaría su contenido.

“Suena a que este sujeto Gash probablemente es alguna clase de noble.”

“No sabría decirte, pero sí tenía a muchos hombres a cargo.”

No sabía lo que *eso* significaba. ¿Él estaba hablando de algo así como sirvientes? Además, la palabra *muchos* era realmente vaga…

Bueno, en cualquier caso, el hombre era un amigo de Ruijerd. No estaría demasiado sorprendido si él resultaba ser un contendiente amable para el papel de Rey *Mamodo*. [1] "¿Estuviste en su casa?"

"Si."

"¿Era grande?"

"Lo era."

"Eh, ¿qué tan grande?"

"No tan grande como el Castillo de Kishirisu."

¿El Castillo de Kishirisu? Bien, entonces eso descartaba el gran palacio en medio del lago. No es como si realmente estuviera esperando que el sujeto fuera un miembro de la familia real. Aun así, este edificio tenía que ser malditamente grande si Ruijerd estaba usando un castillo como un punto de comparación.

Hmm…

Estábamos hablando de un amigo de Ruijerd. Él probablemente no era malo. Pero a partir de lo que Paul me había dicho antes, el noble a cargo de la aduana en el Puerto del Oeste odiaba con pasión a los demonios. Si nuestro amigo Gash solo tenía una influencia moderada, entregar esta carta podría perjudicarnos mucho. ¿Quizás deberíamos tomarnos algo de tiempo para descubrir quién era exactamente él?

Aunque Ruijerd se veía muy orgulloso cuando sacó esa carta. Si yo mencionaba cualquier sospecha acerca de su nuevo amigo, él probablemente me daría un sermón acerca de la confianza y el honor.

Bueno, como sea. No era como si yo tuviera alguna idea mejor. Por ahora, bien podría seguir la corriente y mantener feliz a Ruijerd. Más tarde podría preguntarle secretamente a Paul acerca del nombre Gash Broche.

"Muy bien," dije. "Esperemos que esa carta solucione el problema."

Ruijerd respondió con una pequeña inclinación de su cabeza en señal de aprobación.

Eso básicamente solucionaba las cosas por ahora. Nos estaríamos yendo de Millishion en una semana. Hasta entonces, haríamos lo que pudiéramos dentro de la ciudad.

“¡Personalmente, no me importaría irme a primera hora de la mañana!”

Con una pequeña sonrisa ante la propuesta de Eris, declaré oficialmente terminada nuestra reunión de grupo.

Capítulo 6: Una Semana en Millishion

A la mañana siguiente, me dirigí a los cuarteles del Escuadrón de Búsqueda y Rescate para hacerle saber a Paul de nuestros planes.

El cuartel general mismo era un edificio de dos pisos perfectamente ordinario. No me tomó mucho tiempo encontrar a mi padre. Él estaba trabajando duro en lo que parecía ser una sala de conferencias, discutiendo algunas cosas con casi una docena de otros hombres. Pude entender trozos de la conversación desde afuera; parecía ser que se estaban preparando para una operación a gran escala de algún tipo.

Por la forma en la que se veía Paul el otro día, había asumido que él pasaba cada día en Millishion ya sea bebiendo o recuperándose de una resaca, pero quizás simplemente había llegado en mal momento. Ahora mismo, él era la viva imagen de un líder competente y enfocado. Yo estaba genuinamente impresionado… al menos, hasta que alguien mencionó el hecho de que él se había saltado un mes de trabajo mientras estaba de borrachera. Al parecer, fue solo ayer cuando él de pronto había recuperado la motivación.

Era muy probablemente debido a que Paul quería mostrarme su lado bueno. En otras palabras, él había vuelto a trabajar debido a mí.

Santo cielo. Lo chicos aman verse lindos ante mí…

Con un suspiro teatral, decidí esperar a que Paul encontrara algo de tiempo libre.

Sentarse afuera de la habitación podría volverse aburrido, así que opté por vagar por el edificio por un tiempo. Después de un par de minutos de exploración, me encontré con mi hermanita Norn jugando. Ella estaba en una habitación que parecía ser usada como una guardería, jugando a los bloques con un montón de otros chicos de una edad parecida.

“Hola,” dije, levantando una mano como saludo mientras sus ojos se encontraban con los míos.

Norn se sorprendió, después frunció el ceño y me arrojó el bloque de madera en su mano, el cual yo logré atrapar. “¡Vete!”



Esta no me parecía la forma más amigable de decir hola. Hmm. ¿Acaso yo había hecho algo para hacerla enojar? Lo único que se me venía a la mente era la vez que le di una paliza a Paul ante sus ojos.

Sí, *probablemente* se trataba de eso.

"Eh… Padre y yo ya hicimos las paces, Norn," protesté gentilmente.

En respuesta, ella gritó "¡Mentiroso!" y se alejó tan rápido como le permitían sus pequeñas piernas.

Aparentemente, mi hermanita ahora me odiaba. Eso era un poco deprimente.

No quería molestarla con mi presencia, así que regresé a lo más cercano que tenía el lugar a una sala de espera. Mientras me sentaba en una esquina, un gran número de cabezas se giró en mi dirección. Reconocí al menos un par de sujetos que vi *secuestrando* a Somal el otro día.

Estaba comenzando a sentir que yo no era muy popular en este lugar.

Pero antes de siquiera tener el tiempo de bañarme en la incomodidad, una mujer conocida entró en la habitación, y todos los ojos repentinamente estuvieron sobre ella. Era la mujer en armadura bikini, que estaba de vuelta en su antiguo atuendo medio desnudo. Ella me vio inmediatamente y se acercó.

"Buenos días," dije.

"Buenos días," respondió ella con una sonrisa e inclinando ligeramente su cabeza. "¿Necesitas algo de nosotros el día de hoy?"

"Si. Estoy aquí para ver a mi padre, eh…" ¿Cuál era el nombre de esta mujer? Sentía que Paul lo había mencionado. "Ah, disculpe. Todavía no me he presentado, ¿no es así? Mi nombre es Rudeus Greyrat, señorita." Poniéndome de pie, me llevé una mano hacia mi pecho y ofrecí una reverencia aristocrática.

“Eh, oh… m-mi nombre es Vierra,” respondió la mujer en armadura bikini, con sus manos agitándose de forma ansiosa en el aire. “Soy una integrante del escuadrón del Capitán Paul.” Ella procedió a regresar mi saludo, ofreciendo una vista realmente irresistible de su escote.

La chica realmente era un oasis para los ojos cansados. O incluso para los no cansados, honestamente. Yo acababa de decidirme a terminar con mi comportamiento pervertido, así que *no quería* mirar. Pero no podía apartar la vista. Todas mis buenas intenciones eran inútiles en frente de la fuerza de gravedad ejercida sobre su pecho.

Ese atuendo era demasiado injusto para mí.

“Lamento mucho haber sido tan grosero el otro día. Mi padre es un mujeriego, así que me temo que tuve una idea equivocada.”

“¡No, no! Todo está bien. Dado cómo estaba vestida, puedo entender por qué pensaste eso.” Vierra enfatizó sus palabras sacudiendo su cabeza vigorosamente. Otras ciertas partes de su cuerpo también se movieron como resultado. Esa armadura bikini parecía estar ajustada hasta cierto punto, pero no era suficiente para evitar las sacudidas cuando ella hacía movimientos repentinos. Después de todo, esas cosas eran *enormes*.

Ups. Lo estaba haciendo de nuevo.

Con una gran fuerza de voluntad, logré apartar la vista. “Señorita, no estoy seguro de que sea una buena idea pasearse cerca de un montón de hombres en esa armadura. Puedo imaginar que algunas personas la encuentren un poco distractora. ¿Quizás al menos podría ponerse un abrigo sobre ella?”

Vierra sonrió incómodamente. “Lo siento, pero hay una razón por la que uso esto.”

Quizás estaba imaginando cosas, pero se sentía como si muchas personas de pronto me estuvieran mirando. ¿Acaso había dicho algo que no debí? Bueno, como sea. Tendría que preguntárselo más tarde a Paul. “¿Sabe cuándo terminará la reunión de Padre?”

Vierra ladeó su cabeza de forma pensativa hacia un costado. “Bueno, él en este momento tiene que recuperar un mes completo de trabajo. Probablemente estará muy ocupado por un tiempo.”

“Muy bien. Cuando tenga la oportunidad, ¿podría hacerle saber que estoy planeando irme de Millishion en una semana?”

“¿En serio? Eso es demasiado pronto.”

“Bueno, es algo a lo que ya estamos acostumbrados.”

“Ya veo… En ese caso, permíteme ir a buscar a Shierra. Por favor, espera un momento.”

Y así, Vierra se fue hacia algún lugar. Algunos minutos después, ella regresó con una sanadora en túnica familiar.

Cuando la chica se dio cuenta de que yo estaba mirándola, ella dejó salir un pequeño jadeo y se ocultó detrás de Vierra antes de hablar. “El calendario del capitán está lleno en este momento, pero tiene algo de tiempo libre en la noche cuatro días a partir de ahora. ¿Le parecería cenar con él en esa fecha?”

“Eh, está bien si él está demasiado ocupado, saben.”

“Cuando él habla con usted, el capitán está lleno de vida y energía. Él *está* muy ocupado, pero espero que usted asista de todas formas.”

La voz de Shierra sonaba lo suficientemente tranquila, considerando que todavía estaba escondida detrás de Vierra. La chica realmente parecía odiarme. O quizás incluso me temía. Eso era un poco lamentable, pero… como sea.

“En cuatro días más, ¿cierto? Muy bien. ¿Debería ir hacia su posada?”

“Haré una reserva en un restaurante que nuestro escuadrón visita frecuentemente. En vez de eso, por favor, diríjase directamente hacia allá.”

Shierra calmadamente procedió a proporcionarme una hora y

ubicación exacta. Estaría comiendo en un lugar ubicado en el Distrito Comercial llamado *El Perezoso Millis*. Solo para estar seguro, pregunté acerca del código de vestimenta, pero aparentemente no había uno.

Aunque esto se sentía algo extraño. Como si estuviera agendando una reunión de negocios con el Gerente General de una gran compañía. Así que ahora Paul tenía a su propia secretaria, ¿eh? El tipo ciertamente había triunfado en la vida.

“¿Traerá compañía?”

El rostro de Eris apareció en mi mente, pero en ese mismo instante, la recordé gritando “¡Mataré a ese idiota!” mientras salía como un huracán para matar a Paul.

“No, creo que iré solo.”

Y así, habíamos zanjado todos los detalles, por lo que me retiré del lugar.

* * *

Ahora bien. Una semana no era mucho tiempo para trabajar, así que tendríamos que usarlo de forma productiva. Con eso en mente, me dirigí hacia el Gremio de Aventureros de Millishion.

El edificio era uno grande, como se podía esperar del cuartel general de la organización. Tenía dos pisos y ocupaba mucho más espacio que cualquiera de las otras ramas del Gremio que había visto. Por supuesto, en el pasado yo había visto algunos rascacielos, así que la vista no me quitaba exactamente el aliento.

Una vez adentro, me puse a trabajar reuniendo información.

Inicialmente pregunté acerca de la Región de Fittoa, pero nadie parecía saber nada que Paul no me hubiera contado ya. En esta ciudad, al menos, el Escuadrón de Búsqueda y Rescate probablemente era el que estaba mejor informado acerca de Fittoa.

A continuación, busqué información sobre los monstruos nativos del área de Millishion.

Al parecer, en cuanto a un nivel de amenaza, no se comparaban a las criaturas dentro del Continente Demoniaco. En su mayoría, encontrabas cosas como Langostas Gigantes, los cuales solo eran grandes saltamontes; el Conejo Destripador, un conejo carnívoro; y los Gusanos de Roca, esencialmente gusanos de tierra en esteroides. La mayoría de ellos apenas eran peligrosos para las personas.

También tendían a ser bastante pequeños, al menos en comparación a las bestias del Continente Demoniaco. En esa dura tierra, los monstruos muchas veces más grandes que los humanos eran comunes. Incluso los Coyotes Pax, los cuales nosotros habíamos cazado hasta el borde de la extinción (ligera exageración), medían más de dos metros; y los Lobos Ácidos más de tres. En cuanto a las Tortugas Gigantes, un espécimen normal puede ser de ocho metros de altura, y los más grandes podían crecer hasta más de veinte. Los monstruos que aparecían durante la temporada de lluvias en el Gran Bosque también en su mayoría eran del tamaño de un hombre adulto.

El tamaño no siempre correspondía con la fuerza, pero los números eran un arma por sí solos. En general, los monstruos alrededor de Millishion eran unos debiluchos.

Eso estaba bien para mí. Una cosa menos de qué preocuparme.

Una vez que había escuchado suficiente acerca de los monstruos, me tomé algo de tiempo para considerar cómo podríamos mejorar la opinión de los locales acerca de los Superd.

Desafortunadamente, parecía ser que teníamos mucho trabajo por delante.

En primer lugar, existía una facción política prominente en Millishion que abogaba por la *expulsión* de la raza demoniaca. Los líderes de este grupo estaban asociados con los Caballeros de la Iglesia, una de las órdenes militares sagradas de la Iglesia de Millis. Ellos declaraban que todos los demonios deberían ser completamente erradicados del Continente de Millis.

En la actualidad, este grupo no controlaba Millis. El Papa actual pertenecía a una facción más poderosa que abogaba por la

coexistencia con la raza demoniaca; como resultado, los Caballeros de la Iglesia no podían tomar acciones concretas para expulsarlos. No obstante, si un demonio de casualidad causaba un problema dentro de la ciudad, ellos aparecerían de inmediato para castigar a todos los involucrados. A pesar de su debilidad política, ellos frecuentemente se salían con la suya al tomar acciones agresivas en el nombre de la *justicia* o *el orden público*.

Si Ruijerd anunciara públicamente que era un Superd y comenzaba a trabajar en Millishion, los Caballeros de la Iglesia no tardarían mucho para hacernos la vida miserable. Al parecer, ellos tenían oídos y ojos por toda esta ciudad.

En ese caso, quizás podíamos intentar trabajar fuera de ella.

Con esa idea en mente, tomé una tarea de rango B que el Gremio acababa de colocar en el tablón de anuncios. Aparentemente, un monstruo violento estaba causando problemas en una aldea local y necesitaba ser asesinado. La ubicación estaba lo suficientemente cerca para que fácilmente pudiéramos hacer el viaje en un día.

Esta vez nuestro objetivo era un Tigre de Hoja. Este era un monstruo nativo de las regiones al sur del Gran Bosque, pero por alguna razón este había avanzado hacia el sur para residir en esta área.

Los Tigres de Hoja tenían pelajes con manchas verdes cubiertos de un patrón café. Esto les permitía camuflarse perfectamente con el bosque. Debido a que ellos eran difíciles de ver y frecuentemente viajaban en grupos pequeños, eran considerados monstruos de rango B. Sin embargo, el que nosotros íbamos a cazar estaba solo, y su camuflaje era inútil en estas praderas abiertas. Probablemente era menos amenaza que un Lobo Ácido promedio. Yo lo clasificaría a lo mucho como rango D. Cuando estábamos en el Continente Demoniaco, yo habría saltado de la alegría por encontrar un trabajo así de *fácil* en el tablón.

Los tres nos dirigimos hacia el lugar de inmediato. Y justo cuando llegamos, un gran gato verde de casualidad estaba saliendo de la aldea con un pollo en su boca.

El gato nos vio y soltó su presa para gruñir en nuestra dirección, pero Eris solo dijo, “Yo me encargaré de este,” corrió hacia él, y lo cortó limpiamente en la mitad.

¡Misión completada! Eh, eso fue rápido.

Las personas de la aldea nos ofrecieron sus más sinceros agradecimientos. Este tigre recientemente había matado mucho ganado y atacado a varios granjeros en el área.

Normalmente, una de las órdenes militares sagradas habría sido enviada para protegerlos. Pero hace solo unos días, aparentemente había habido un grave incidente en donde un Niño Bendito fue atacado en los alrededores. Su escolta, una unidad de Caballeros de la Iglesia, casi fue derrotada completamente; solo su capitana había sobrevivido.

Afortunadamente, la capitana de los caballeros apenas logró proteger al Niño Bendito. Pero ella aun así fue despojada de su posición como castigo por las graves bajas sufridas.

Las órdenes militares sagradas ya estaban en el límite después de una reciente seguidilla de sospechosos secuestros de esclavos, incluso antes de este desastre. Estas noticias lanzaron tanto a la Iglesia de Millis como a sus caballeros dentro del caos. Como resultado, ellos habían fracasado totalmente a la hora de hacer algo acerca de un cierto monstruo peligroso de rango B. Debido a la falta de mejores opciones, los aldeanos habían recurrido al Gremio de Aventureros.

Era una historia interesante. Aunque no era como si tuviera algo que ver con nosotros.

Ahora que había reunido toda la información que pude, continué con un pequeño experimento.

Para ser específico, les hablé a los aldeanos acerca de los Superd. Les expliqué que nuestro amigo Ruijerd pertenecía a esa tribu, y que su gente estaba viajando por todo el mundo haciendo buenas obras en un intento de ganarse la confianza de las otras razas.

“A primera vista, los Superd pueden parecer fríos o incluso

hostiles, pero es muy fácil atravesar ese exterior duro. Ven esta pequeña figura, ¿no? Todo lo que tiene que hacer es mostrarle a un Superd una de estas y mencionar el nombre de Ruijerd. ¡Esos rostros temibles se derretirán para formar una cálida sonrisa, y serán mejores amigos por siempre en solo unos minutos!”

Si me permiten decirlo, fue una publicidad perfecta. Aun así, el jefe de la aldea no se veía muy entusiasmado. Ellos estaban agradecidos con Ruijerd, pero eso no era suficiente para cambiar su visión de la raza demoniaca como un conjunto. Y como seguidores de la Iglesia de Millis, no estaban interesados en poseer la figura de un demonio. Con eso dicho, él me entregó la figura en mis manos.

Parecía ser que el experimento había fracasado. Este probablemente no era un problema que pudiéramos resolver inmediatamente.

Quizás la figura de una chica sexy habría sido más efectiva. Ohh, ¿qué tal si fabricaba una versión femenina de Ruijerd?

Esperen, no. Eso iría en contra del propósito mismo.

“No tenía idea de que habías fabricado algo así,” dijo Ruijerd, estudiando la figura con admiración mientras los tres regresábamos hacia Millishion.

“¿No es increíble? ¡Rudeus es realmente bueno fabricando esas cosas!” Por alguna razón, Eris parecía estar muy orgullosa de que yo me hubiera ganado su aprobación.

Si bien esta había sido rechazada, mis figuras en realidad se vendían por un alto precio en el mercado. Después de todo, tenían la calidad suficiente para ganarse la admiración de una cierta Reina de la Espada de la gente bestia y un príncipe de un país.

Sí, en efecto. ¡En este punto yo era prácticamente un artesano real!

“Aunque esta postura está mal.”

“Sí, la postura está mal. Tendría que estar mucho más baja…”

Sonido de trombón triste.

Estos dos realmente sabían cómo reventar la burbuja de alguien.

* * *

Tres días después—el día antes de mi cita para cenar con Paul—recordé que no tenía nada que usar para ir a un restaurante. No había un código de vestimenta, y esta solo era una reunión familiar. Aun así, la ropa que compré en el Continente Demoniaco se veía un poco barata para las calles de Millishion, así que salí con Eris para hacer algunas compras.

Esto probablemente calificaba como una cita, a pesar de que no era una particularmente emocionante. Eris nunca estaba muy motivada a la hora de comprar ropa y tendía a pensar que todo se veía *bien*. Supuse que debería aprovechar esta oportunidad para conseguirle a ella algunos atuendos nuevos también. Desde ahora en adelante, estaríamos viajando a través del territorio de la humanidad, y como dicen, las primeras impresiones se tratan principalmente de cómo te presentas a ti mismo. Al menos, quería que estuviéramos lo suficientemente bien vestidos como para que las personas no nos traten de forma grosera.

De alguna forma deseaba poder recurrir a un amigo que supiera *algo* acerca de la moda para pedirle un consejo. Pero las únicas personas a las que podía llamar *conocidas* en esta ciudad eran ese novato cara de mono y Vierra. No tenía idea de dónde estaba Geese, y no era tan amigo de Vierra como para pedirle un favor personal.

Al final, decidí estudiar a las personas pasando hasta tener una idea de las cosas. Eris y yo nos sentamos a un lado de la calle y comenzamos a observar a los transeúntes.

Después de un tiempo, me di cuenta de que la ropa azul parecía ser popular en este momento. Además, algunas personas usaban mantos o chaquetas, pero muchos otros no lo hacían. El clima aquí era lo suficientemente cálido para que la ropa estuviera del lado ligero.

“Tal parece que el color azul está de moda ahora mismo, ¿no

crees?”

“El azul no va contigo, Rudeus.”

Vaya, qué directa. Afortunadamente, a mí realmente no me importaba la moda. “¿Entonces qué es lo que va conmigo?”

“Tienes esa cosa que Geese te dio, ¿verdad? Solo usa eso.”

Ella estaba hablando acerca de la chaqueta de piel, ¿cierto? Aunque esa cosa se veía un poco grande en mí. Era tan larga que se veía más como un abrigo. Dicho eso, no era para nada incómoda, así que a veces la usaba. Mayormente en los días fríos.

“Esa no está mal, pero siento que es un poco grande para mí.”

“Sí, eso creo. ¿Entonces por qué no la cortas para dejarla de buen tamaño?”

“Eso solo sería un desperdicio. Yo todavía soy un niño en crecimiento, ¿recuerdas?”

Charlando casualmente, los dos realizamos algunas compras. No tomó mucho tiempo, lo cual atribuí a la falta mutua de interés. Por lo que fue una sorpresa cuando Eris, en el mismísimo final, eligió un vestido negro bastante llamativo adornado con pequeñas rosas blancas.

“Eris, ¿realmente quieres este?”

“… ¿Qué? ¿Tienes algún problema con eso?”

“No, no. Apuesto a que se vería genial en ti.”

“Hmph. No tienes que alagarme, sabes.”

Después de pagar por nuestras compras, caminamos de regreso a la posada.

* * *

Finalmente, el gran día llegó.

En la tarde, les hice saber a Ruijerd y Eris que iría a cenar con mi padre esa noche.

Ruijerd dijo “Me alegra escuchar eso” con una expresión ligeramente aliviada en su rostro. Casi podía ver la felicidad en sus ojos. Al parecer, él realmente quería que yo me fuera de la ciudad en buenos términos con mi padre. Por supuesto, no es como si él tuviera alguna razón para preocuparse. Yo iba a aprovechar completamente esta reunión de familia.

“¡Yo también voy!” anunció Eris.

Dándome la vuelta, la encontré mirándome en su postura usual con los brazos cruzados.

“Ehhh…”

“¿Qué? ¿Hay algún problema?”

Si no fuera por lo sucedido el otro día, habría aceptado inmediatamente, pero Eris claramente sentía algo de hostilidad hacia mi padre. De hecho, probablemente me quedaba corto con eso. Parecía que ella odiaba su carácter. Podía entender cómo se sentía ella hasta cierto punto, pero yo ya había decidido llevarme bien con Paul.

Si ese era el único problema, bien podría llevarla conmigo e intentar que ambos quedaran en buenos términos. Pero esta cena iba a ser nuestra primera comida como una familia después de muchos años, ¿saben? Y tampoco había arreglado las cosas con Norn. Además, dije que iría al restaurante solo.

“Eris, ¿te importaría quedarte aquí?”

Considerándolo todo, quería que Eris mostrara un poco de autocontrol. Llevar una bomba al medio de un bosque en llamas no me parecía la mejor de las ideas. Introducirla formalmente a la familia podía esperar hasta que nosotros dos fuéramos un poco más íntimos de lo que éramos ahora.

“¡Si, *me importa*! ¿¡Yo también voy, lo entiendes!?”

Qué tonto fui. La palabra *autocontrol* no era parte del vocabulario de Eris.

"Ruijerd, ¿podrías decir algo?"

Cuando fui en busca de Ruijerd por ayuda, lo encontré poniendo una mano en su mentón mientras pensaba. Su intensa mirada se movió desde mi cara hacia la de Eris, y luego de regreso a la mía. "Ya has hecho las paces con tu padre, ¿no? Entonces no debería ser un problema. Deja que vaya contigo."

¡Vaya! ¡Fui apuñalado por la espalda! ¿Este era el mismo sujeto que había golpeado a Eris para evitar que interviniera la última vez?

No importa. Supongo que la mayoría tomaría la decisión esta vez. "Bueno, si tú lo dices, Ruijerd…"

"¡Hmph! ¿Qué esperabas?"

"Solo una cosa, Eris. Quiero quedar en buenos términos con mi padre, así que, por favor, trata de ser educada con él, ¿bien?"

"… ¡Bien!"

A juzgar por su tono de voz, ella no tenía ninguna intención real de mantener su promesa. No era muy tranquilizador.

Después de eso, subí las escaleras para ponerme mi nueva ropa, y entonces me dirigí hacia el restaurante como un nuevo yo (alias Newdeus). Eris caminó junto a mí en su vestido negro que habíamos comprado el otro día.

Hice mi mejor esfuerzo por evitar las calles secundarias más angostas. Había muchos secuestradores merodeando esos callejones oscuros, y en algunos lugares podían ponerse un poco violentos. No había razón para arriesgarnos a que nuestra ropa se ensuciara.

Por supuesto, las avenidas principales también tenían sus peligros. Ya que era alrededor de la hora de la cena, bastantes personas estaban comprando algo parecido al yakitori de las tiendas al aire libre. Si chocaba con alguna de ellas, el resultado sin dudas sería trágico. Y si una de ellas caminaba hacia Eris, su Puño Boreas

probablemente nos dejaría a ambos cubiertos de su sangre.

Como una medida de precaución, mantuve activo mi Ojo de la Premonición. Al mirar constantemente un segundo en el futuro, fui capaz de hacernos atravesar de forma segura las multitudes. Me sentía un poco mal por usar una habilidad tan poderosa para algo así de mundano, pero al menos llegamos a nuestro destino sin incidentes.

Toda esa cosa de la *reservación* me había puesto un poco nervioso. Aunque, al final, El Perezoso Millis era un lugar perfectamente normal. Era un bar y restaurante de un solo piso, y no era parte de una posada; la mayoría de la clientela parecían ser locales relativamente respetables. Cuando le di mi nombre al camarero de la entrada, él inmediatamente nos llevó a mí y a Eris hacia nuestra mesa. El hecho de que fuéramos dos no parecía ser un problema. Paul ya estaba sentado en la mesa con una sonrisa incómoda en su rostro, junto a una Norn de aspecto muy molesto.

“Lo siento, ¿llego tarde?”

“Eh, nah… Siento esto, niño. Por alguna razón Shierra se dejó llevar un poco. Le dije que el lugar de siempre estaría bien, pero…”

“No hay nada malo con un cambio de aires de vez en cuando, ¿verdad?”

Comencé a mover una silla, pero me detuve al notar que Eris se veía un poco molesta. Esta técnicamente no era la primera vez que ella había visto a Paul, pero quizás presentarlos sería una buena idea. “Eh, Padre, ella es Eris. Como te dije el otro día, ella es la hija de Phillip, y parte de la familia Boreas—”

“Ah. Cierto, cierto.” Interrumpiéndome a media oración, Paul se puso de pie y se dio la vuelta hacia Eris. Él se enderezó y puso una mano sobre su pecho, después bajó su cabeza ligeramente. Era una reverencia practicada—no menos fluida que la de Phillip. “Es un placer conocerla, señorita. Soy Paul Greyrat, el padre de Rudeus.”

Tomada por sorpresa, Eris trató de mirar hacia mí, pero no logró romper completamente el contacto visual con mi padre.

“Eh, yo soy… E-Eris Greyrat… señor.” La expresión en su rostro todavía era un poco molesta. Sin embargo, ella agarró los bordes de su vestido e hizo una reverencia un poco incómoda. Se sentía como si ella hubiera perdido la oportunidad de comenzar a gritar o a golpear.

Tenía que admitirlo, estaba impresionado de Paul. Aparentemente, él había aprendido una o dos cosas acerca de manejar chicas de sus años como un mujeriego.

Aunque… ¿desde cuándo podía hacer una reverencia como esa?

“Muy bien. ¿Por qué no nos sentamos?”

En cualquier caso, nuestra cena familiar comenzó sin ningún baño de sangre.

Eris y yo tomamos asiento. Por el momento, Eris se mantenía en silencio, pero era evidente que ella mostraría sus colmillos en el instante en que las cosas fueran por el mal camino. Paul aún se veía un poco incómodo. Y en cuanto a Norn… Bueno, ella aún no había mirado hacia mí.

En resumen, el ánimo no era el mejor. Quizás realmente había sido un error traer a Eris conmigo.

Parecía que yo no era el único que encontraba la situación un poco incómoda. Después de algunos momentos de silencio, Paul se dio la vuelta hacia Norn con una expresión complicada en su rostro. “Vamos, niña. Tu hermano mayor está aquí, ¿ves? ¿Por qué no le dices hola?”

“¡No! ¡Yo no quiero cenar con un idiota que golpeó a mi papi!”

Eris frunció el ceño y comenzó a abrir su boca, pero Paul fue más rápido. “No digas eso, niña. Algunas veces Papi también se merece uno o dos golpes.”

“¡Pero tú no hiciste nada malo!” dijo Norn, inflando sus pequeñas mejillas en una muestra adorable de indignación.

“Tu hermano mayor y yo ya hicimos las paces, ¿sabes? No es así, ¿Rudy?”

Oh cielos. Él me lo estaba dejando a mí, ¿eh? Bueno, quizás esta era alguna clase de oportunidad. ¡Una oportunidad para demostrar mi ingenio y mi encanto!

"Oh, absolutamente," dije con una sonrisa. "¿Quieres que nos besemos para probarlo?"

"¿¡Eh!?"

"¿Eh?"

Por alguna razón, esa línea no cayó muy bien. ¿De verdad le molestaba tanto a Paul intercambiar saliva con su propio hijo? De hecho, realmente no podía culparlo. Yo tampoco quería besarlo. Quizás deberíamos olvidarnos que alguna vez dije eso.

"Eh, en fin… Norn, ambos hemos vuelto a ser amigos. ¿Por qué no haces las paces con tu hermano también?"

"¡No quiero!"

Paul acarició la cabeza de Norn mientras ella hacía un puchero. Ese cabello dorado suyo era realmente bonito. Me recordaba a Zenith. Ahora que lo pienso, ella solía crear una tormenta tal como ésta cada vez que algo le molestaba. ¿Quizás Norn había heredado ese hábito de su madre?

Después de sucumbir a las caricias de Paul por un tiempo, la niña abruptamente comenzó a mirarme. Ella tuvo que inclinar la cabeza hacia atrás solo para mirarme a la cara, así que el efecto final fue más adorable que intimidante. "Papi se está esforzando *mucho*."

Ya que este comentario parecía estar dirigido a mí, respondí de la forma más gentil que me fue posible. "Sí. Estoy seguro que sí."

"¡Él no besa a ninguna otra chica!"

"Eso he escuchado. Siento haber dudado de él."

"¡Y él además siempre es muy bueno conmigo!" Los pequeños ojos de Norn estaban comenzando a llenarse de lágrimas. *Mierda, ¿dije algo malo? Niña, por favor, no comiences a llorar…* "¡Papi

siempre se ve como si estuviera a punto de llorar!”

Nerviosos por el repentino estallido de Norn, Paul y yo nos miramos el uno al otro con incertidumbre. “Esperen, ¿en serio?”

“Eh, bueno, me pongo un poco—”

“¡Siento mucha *lástima* por él!”

Ninguno de los dos supo cómo responder a eso.

“¿¡Cómo pudiste golpearlo de esa forma!? ¡Eres muy malo!”

Mirando hacia el rostro de Norn, tuve que luchar contra las ganas de dar un largo y pesado suspiro. Paul y Norn habían sido teletransportados juntos. Yo ahora sabía todo eso. Ella se había enfermado mucho durante su viaje de regreso a Fittoa y casi fueron atacados por monstruos numerosas veces por el camino. Y fue su padre quien la había protegido de todos esos peligros.

Con su madre, sirvienta, y hermana perdidas, y con su corazón lleno de ansiedad, Paul fue la única persona en la que pudo confiar. Por años, él fue la única familia que le quedaba.

Y entonces un extraño apareció de la nada, lo derribó, y comenzó a golpearlo en la cara. Eso sería suficiente para traumar a la mayoría de los niños de su edad.

“Norn, escucha. Todo eso fue mi—”

“Todo está bien, Padre.”

Si ella fuera un poco mayor, los tres podríamos haber encontrado una forma de solucionar las cosas hablando. Aunque, a su edad, eso probablemente era imposible. Tanto Paul como yo habíamos cometido errores y saltado a las conclusiones; nos habíamos reconciliado al reconocer nuestros errores. Pero no podías esperar que un niño entendiera eso. “Norn todavía es demasiado joven. Y si yo estuviera en sus zapatos, tampoco creo que podría perdonar al idiota que te golpeó.”

Era triste que Norn me odiara, pero no había mucho que pudiera

hacer al respecto. Simplemente tendría que hablar las cosas en unos cuantos años. Una vez que ella fuera mayor, estaba seguro de que lo entendería. El tiempo no es un recurso ilimitado, pero al menos puede sanar algunas heridas.

“No, no está bien.” Aunque evidentemente Paul no estaba convencido con mi plan. “Ustedes podrían ser los únicos hermanos que les quedan, ¿bien? Quiero que se lleven bien.”

Después de procesar el significado de esas palabras, fruncí el ceño hacia mi padre. “Eso es un poco pesimista, ¿no crees?”

“… Sí, tienes razón. Lo siento.”

Bien, esto no era nada bueno. El ánimo estaba volviéndose más pesado a cada minuto. Parecía que era la hora de un cambio de tema. “Por cierto, Padre, ¿qué cosas buenas sirven aquí? Hoy me salté el almuerzo, así que me estoy muriendo de hambre.”

No fue el cambio más fluido, no, pero Paul pareció entender lo que yo estaba tratando de hacer. Con una sonrisa forzada, él desempeñó su papel. “Mmm, veamos. Tienen un estofado de mariscos malditamente bueno con pescado fresco del mar del sur. Oh, y el filete también es bueno. Crían bastante ganado en las granjas de los alrededores, ¿sabes? En realidad, tiene un sabor bastante diferente de la carne de Asura, especialmente ya que tienden a hervirla. Le da un sabor bastante agradable.”

“Oh, tengo que probarlo. Toda la comida en el Continente Demoniaco era realmente insípida.”

“Dijiste que en su mayoría era carne de Tortuga Gigante, ¿cierto? Sí, la mayoría de los monstruos tienen un sabor horrible.”

La conversación finalmente estaba comenzando a tomar algo de ritmo, pero Norn todavía estaba mirando hacia otro lado. Ella solo respondía cuando Paul le decía algo, rehusándose incluso a mirar en mi dirección. En este punto ya más o menos me había resignado, pero aun así dolía un poco, ¿saben?

Por supuesto, esto era exactamente lo mismo que yo le había

hecho a Paul hace solo unos días. En retrospectiva, me sentía horrible por eso.

Eris no estaba muy contenta con la actitud de Norn, eso a juzgar por la forma en la que ella la miraba. Yo realmente no quería que esto se convirtiera en una pelea, pero… por ahora era mejor dejar las cosas así.

"Ah, cierto. Padre, había algo que quería preguntarte."

"¿Sí? ¿Qué cosa?"

"¿Conoces a alguien de nombre Gash Broche?"

"… Eh, nop. ¿Dónde escuchaste ese nombre?"

Me tomé la libertad de contarle a Paul acerca de la carta de Ruijerd y el misterioso amigo que la había escrito para nosotros. Yo había fabricado una copia tosca del emblema que estaba en el sello de cera, así que lo saqué y se lo enseñé.

"Una oveja, un halcón, y una espada, ¿eh? Se ve como la cresta familiar de un paladín. Aunque no creo haber escuchado antes el nombre Gash Broche. Tampoco es como si yo estuviera familiarizado con todos los nobles de Millis."

"Ya veo… ¿Crees que Shierra pueda saber algo acerca de él?"

"Mmm, no lo sé. Le preguntaré más tarde."

No era muy tranquilizador que él nunca hubiera escuchado del sujeto, pero solo tendríamos que esperar.

Con esa carta ya jugada, Paul y yo regresamos a charlar acerca de cualquier cosa que se nos venía a la mente. Eventualmente llegamos al tema de mi décimo cumpleaños.

De acuerdo a Paul, los monstruos en el bosque de las afueras de la Aldea Buena se habían vuelto mucho más activos alrededor de un mes antes. Paul y Zenith habían estado tan ocupados tratando de controlar la situación que no tuvieron el tiempo para preocuparse por mis regalos. Ellos finalmente lograron despejar el bosque el día

antes de mi cumpleaños, pero justo cuando estaban preparándose para mandarme algunas cosas, el Desastre tuvo lugar.

Mientras ella escuchaba todo esto, Eris hizo un puchero con sus labios fruncidos. Ahora que lo pienso, ella había estado muy triste cuando descubrió que Paul no iba a ir a esa fiesta.

“Solo por curiosidad, ¿qué estaban planeando enviarme?”

“Yo te iba a regalar un par de guanteletes. Me sentía un poco culpable, ya que los había encontrado en lo profundo de nuestra bodega, pero eran objetos mágicos de lo profundo de un laberinto. Esas cosas eran ligeras como plumas. Nunca me quedaron, pero pensé que podrían verse bien en ti, Rudy.”

“No me digas. No sabía que tenías guardado algo así.”

“Sip. Zenith dijo que el suyo era un secreto, pero algunas veces veía a Lilia mirando hacia esta pequeña caja de madera con una sonrisa en su rostro. Supongo que eso también era para ti.”

“¿Una caja?” Eso me daba curiosidad. ¿Qué pudo haber habido dentro de esa cosa? No es como si fuera de alguna ayuda pensar al respecto. Fuera lo que fuera, hace tiempo que había desaparecido.

Después de esto, de alguna forma llegamos al tema de la familia de Zenith. Ellos evidentemente eran influyentes dentro de la nobleza de Millis, y tenían una gran historia produciendo muchos caballeros justos y talentosos. Desafortunadamente, mis abuelos básicamente habían desheredado a Zenith cuando se fue de casa, así que al principio no estuvieron muy emocionados de ayudar en su búsqueda.

Aunque ellos habían cambiado su actitud completamente una vez que vieron a Norn. Este mundo era diferente de mi antiguo mundo de muchas formas, pero el poder de una nieta linda evidentemente era universal.

“Mmm. ¿Me pregunto si te darían más dinero si les hago una visita?”

“Eh, creo que eso probablemente nos perjudicaría…”

“Sí, tienes razón.” Podría tratar de actuar como un dulce y pequeño niño para ellos, pero mi verdadera naturaleza muy probablemente saldría a flote inmediatamente. No valía la pena el riesgo.

No mucho después de este intercambio, la mesera finalmente trajo nuestra comida a la mesa. “Bien, vamos a comer,” dijo Paul, con su tenedor girando cómicamente en el aire. “Mmm, ¿qué probaré primero…?”

“Esto se ve delicioso,” murmuró Eris, estudiando los platillos con brillo en sus ojos. Honestamente, ella parecía más la hija de Paul que yo. Por otro lado, Paul y Phillip era *primos*, así que tal vez eso no era tan bizarro.

En cualquier caso, esta parecía ser una oportunidad de oro para mejorar ligeramente la imagen que Norn tenía de mí. “Padre, tus modales son—”

“¡Detente, Papi! ¡Tenemos que rezar antes de comer!”

Ambos habíamos hablado casi al unísono. Norn miró hacia mí sorprendida, pero giró la cabeza molesta un segundo más tarde.

“Jaja. Bien, niños.”

“… Bien, bien.”

Paul se rascó la cabeza con tristeza, y Eris se veía un poco reacia, pero ambos se volvieron a apoyar en sus sillas por el momento. Los cuatro procedimos a decir una corta plegaria al estilo de Millis. Todo esto incluía juntar tus manos y cerrar tus ojos por algunos segundos.

Eris y yo no éramos creyentes, y Paul probablemente tampoco lo era, pero esto significaba tener buenos modales en la mesa en este mundo. Cuando estás en Roma, imita a los romanos y todo eso. Hicimos los movimientos sin quejarnos.

Por alguna razón, parecía ser que Norn y Eris estaban un poco mejor de ánimo después de esto.

Disfrutamos nuestra comida mientras charlábamos acerca de nada

de real importancia. Por supuesto, Paul y yo hablamos más. Norn nunca miró en mi dirección, y por su parte, Eris se mantuvo la mayoría del tiempo en silencio. Paul le habló de vez en cuando, pero las olas de hostilidad que ella emitía eran lo suficientemente fuertes para que él siempre lo pensara mejor. Probablemente fue sabio que él no lanzara una piedra al panal de las abejas.

Mientras Eris y yo dejábamos juntos el restaurante, la escuché murmurar en voz baja, “Hmph, supongo que él mantuvo el control esta vez.”

Ni siquiera quería pensar en cómo pudo haber reaccionado ella si Paul me hubiera gritado, sin mencionar si me hubiera lanzado un golpe. Pero ya que no había pasado nada de eso, su deseo de asesinarlo puede haber disminuido—al menos un poco.

En ese sentido, al menos, había sido un uso productivo de nuestro tiempo.

Nuestra semana en Millishion pasó en un abrir y cerrar de ojos.

En el día de nuestra partida, nos dirigimos hacia la entrada del Distrito de los Aventureros. Acabábamos de cargar nuestro equipaje en el carruaje y estábamos a punto de irnos cuando Paul apareció para despedirnos. “Hola, Rudy. ¿Estás seguro de no querer quedarte algo más de tiempo?”

Por mucho que apreciara el sentimiento, ahora ya era un poco tarde para eso. “Estoy seguro de que eso sería genial, pero podríamos terminar holgazaneando aquí por el próximo año si no nos ponemos en marcha.”

“Aunque tú y Norn todavía no han hecho las paces.”

“Habrá suficiente tiempo para eso una vez que encontremos al resto de nuestra familia.”

Además, esto no se trataba solo de mí. Miré hacia Eris. Ruijerd la había agarrado del pescuezo como una medida de precaución, pero ella todavía estaba mirando con sed de sangre hacia Paul. Puede que haya subestimado las habilidades de esa chica para seguir adelante.

“Y no soy el único que quiere ver a su familia, ¿sabes?”

“Cierto, por supuesto. Pero la familia Boreas probablemente ya está—”

“Mejor no hablemos de eso,” dije, interrumpiendo a Paul con un movimiento de mi mano. “Es posible que Phillip y Sauros estén esperando por nosotros cuando regresemos a Fittoa, ¿sabes? Puede que las noticias todavía no hayan llegado hasta aquí.”

“Cierto. Sí, eso es verdad. Pero sabes, Rudy…” Paul se detuvo por un momento, con su rostro volviéndose sombrío. “No deberías ser muy optimista acerca de eso. Incluso si ambos logran regresar con vida, no hay forma de saber qué podría pasarles después de un desastre de esa escala.”

“¿A qué te refieres con eso?”

Paul bajó su voz solo un poco. “El hermano de Phillip, James, está ocupado tratando de salvar su propio cuello. Hay una posibilidad de que él esté moviendo los hilos detrás de escena para culparlos de todo esto.”

Vaya.

La idea no se me había ocurrido antes, pero sonaba plausible. Sauros era el señor feudal de Fittoa, y Phillip era el alcalde de Roa; ambos ocupaban cargos importantes en cuanto a autoridad. Incluso si lograban regresar a casa, podrían ser declarados como los responsables por la pérdida masiva de vidas y propiedades causadas por el Desastre.

Yo no sabía qué significaba eso exactamente. Pero, al menos, era difícil imaginar que ellos regresaran a sus antiguas posiciones y reconstruyeran su poder. De hecho, no sería sorprendente que alguien los mandara a asesinar inmediatamente. Eso prevendría que el hermano de Phillip los usara como chivos expiatorios, haciendo mucho más fácil arrinconarlo políticamente.

“Si las cosas se ven feas, asegúrate de mantener a salvo a la jovencita. Algunas personas podrían decir mucha basura acerca de

los *deberes de la nobleza*, pero no tienes que darles importancia."

"Por supuesto," dije, asintiendo con la expresión más seria que pude poner. "Tendré cuidado, Padre."

Paul sonrió orgullosamente y asintió de vuelta. "Ah, y, por cierto, le pregunté a Shierra acerca de esa carta. Ella tampoco ha escuchado de ese sujeto."

"Ya veo…"

"Aunque ella dijo que probablemente él no era nadie peligroso."

"Muy bien. ¿Te importaría darle las gracias por mí?"

Paul asintió ligeramente. Y entonces, finalmente, él se dio la vuelta y le habló a la niña que había estado de pie detrás suyo. "Vamos, Norn. Despídete de tu hermano mayor."

"… No quiero."

Norn no se movió de su escondite detrás de su padre. Aunque la mitad de su cara estaba sobresaliendo. Qué adorable. Terminé preguntándome si ella se convertiría en una belleza como su madre. "No sé cuánto tiempo tomará, Norn, pero volvámonos a encontrar algún día."

"No quiero."

Hasta el mismísimo final, mi pequeña hermana se rehusó a mirarme a la cara. Sonriendo incómodamente, me dirigí hacia nuestro carruaje.

Y así, nuestro grupo dejó atrás la ciudad de Millishion.

Paul

Y así, Rudeus estaba de vuelta en su viaje.

El niño era tan impresionante como siempre. Él decidió su plan al instante, y después lo puso en acción inmediatamente. Elinalise una

vez me dijo que yo estaba *dejando atrás mi vida,* ¿no? Sería interesante saber qué pensaría ella si lo viera a *él.*

Puede ser divertido hacer que los dos se conozcan alguna vez, pero… quizás esa no era una muy buena idea. Sí. Lo último que quería era terminar como el suegro de esa mujer.

Justo cuando había alcanzado esa conclusión, alguien me golpeó en el hombro. Me di la vuelta para encontrar a un hombre con cara de mono sonriendo hacia mí. "Hola, Paul. ¿Terminaste de despedirte de tu hijo?"

"Geese…" Estaba agradecido de este idiota; más agradecido de lo que podía expresar con palabras. Si no fuera por él, yo probablemente nunca me habría reunido con Rudeus. "En serio te debo una, viejo."

"¡Oye, ni lo menciones!"

En este punto, noté que Geese estaba vestido con su ropa de viaje. "¿Qué hay de ti? ¿Vas a alguna parte?"

"Sí. Todavía no estoy seguro de adónde, pero hay muchos lugares que tus amigos todavía no han revisado, ¿cierto?"

Me tomó un momento entender lo que él estaba diciendo. Geese iba a seguir buscando a mi familia. Francamente, eso fue una sorpresa. De todos los miembros de mi antiguo grupo, Geese había sufrido más que nadie cuando yo lo deshice. Él no era un luchador, sino que un comodín sin ninguna especialidad. Ningún otro grupo lo acogería, y él no era lo suficientemente fuerte para completar los trabajos pesados por su cuenta. Él había sido forzado a dejar la vida de aventurero. Tenía todo el derecho de guardarme rencor, incluso odiarme.

"Geese, ¿por qué estás… haciendo esto? ¿Por qué te estás esforzando tanto por encontrarlas?"

Las esquinas de la boca de Geese se retorcieron para formar su risa irónica usual. "Siento que tendré suerte". Y con esa *explicación* enigmática usual, él se dio la vuelta y comenzó a caminar.

Puse mis manos en mis labios y lo vi partir con una sonrisa irónica en mi rostro. El hombre decía muchas cosas acerca de la suerte, pero ninguna de ellas había tenido sentido para mí. Pero esta vez, no me estaba quejando exactamente. “¡Muy bien!”

Una vez que Geese desapareció de la vista, estiré mis brazos hacia abajo y puse a Norn sobre mis hombros. De pronto, estaba rebosante de energía y motivación.

Primero que nada—teníamos que asegurarnos de que la operación de reubicación de los refugiados saliera sin problemas. Y una vez que eso estuviera listo, buscaría al resto de mi familia. Sin importar el precio.

Con mi resolución incrustada firmemente en mi corazón, regresé dentro de la ciudad.

Intermedio: Eris, La Asesina de Goblins

Me disculpo por el cambio tan abrupto, pero vamos a hablar acerca de un joven llamado Cliff Grimoire.

Cliff en la actualidad tenía doce años de edad—justo entre las edades de Eris y Rudeus. Siendo un niño, él había residido en un orfanato de Millishion. Esta instalación era operada por la Iglesia de Millis, y servía como un símbolo de su poder y prestigio. Naturalmente, no carecía de fondos o apoyo; sus niños eran bien cuidados en todos los aspectos, y muchos eventualmente eran adoptados.

Después de varios años en esta lujosa institución, Cliff fue adoptado a la edad de cinco años por su actual padre adoptivo. Este era Harry Grimoire, un hombre mayor de alto rango dentro de la Iglesia de Millis.

Una vez que Cliff se unió a la familia de Harry, él pasó por un riguroso programa educacional diseñado para nutrir sus talentos naturales. En solo unos pocos años, él logró llegar al nivel Avanzado en la magia de Sanación, Desintoxicación, y Ataques Sagrados. Él también aprendió a lanzar hechizos de nivel Intermedio en todas las disciplinas de magia ofensiva, e incluso Avanzado en cuanto a hechizos de fuego.

En pocas palabras, Cliff era un prodigio.

Todos a su alrededor lo bañaban en halagos; todos le decían que un día él dejaría su huella en el mundo.

En este aspecto, sus primeros años fueron similares a los de Rudeus. Pero a diferencia de Rudeus, quien tenía los recuerdos de su vida anterior para mantenerlo humilde, Cliff se volvió arrogante. El niño estaba lleno de ego, francamente demasiado. Y demasiado se queda corto.

En cierto sentido, era difícil culparlo por eso. Incluso dentro de sus instructores, no había nadie que pudiera utilizar tan amplia variedad de magia de forma tan competente como él. Algunos podían lanzar hechizos de Sanación de nivel Santo, eso era verdad; mientras otros habían dominado los hechizos de Desintoxicación de nivel Santo. Sin embargo, solo Cliff estaba en el nivel Avanzado en *cuatro* disciplinas distintas. La sola amplitud de sus habilidades era tal que algunos decían que él era un sabio en proceso. El ego del niño se hacía más grande con el paso de los días. Gradualmente, él dejó de hacerle caso completamente a sus instructores.

Algún día en el futuro, se esperaba que Cliff sucediera a su padre adoptivo y se uniera a la Iglesia de Millis. Por supuesto, Cliff estaba al tanto de esto. Pero en la actualidad, él deseaba ser un aventurero.

Se estarán preguntando, ¿por qué un aventurero?

La causa yace en sus primeros años en el orfanato. Muchos de aquellos criados en esta instalación salían para convertirse en aventureros. Aquellos niños que no eran adoptados para su décimo cumpleaños eran enviados a una escuela administrada por la Iglesia de Millis, donde pasaban por cinco años de entrenamiento en las artes prácticas de combate de la esgrima y la magia. Después de graduarse, ellos tomaban trabajos adecuados para sus talentos particulares. Aquellos que obtenían resultados excelentes en lo académico, la esgrima, *y* la magia a veces se convertían en caballeros, pero la mayoría de estos graduados terminaban como aventureros.

Estos hombres y mujeres jóvenes frecuentemente harían una visita a su antiguo hogar. Ellos aprovechaban la oportunidad para reencontrarse con sus viejos profesores—y para contarles historias emocionantes de sus aventuras a los niños viviendo ahí. Muchos de los huérfanos, cautivados por estas historias, soñaban con seguir sus pasos, y Cliff no era la excepción.

Por supuesto, él no creía que su sueño alguna vez se volvería realidad. A pesar de lo que deseaba su corazón, él entendía claramente sus circunstancias actuales. Un niño adoptado de un orfanato no podía esperar elegir su propio destino.

Él pudo aceptar eso… al menos al principio. Pero la rutina repetitiva de su vida diaria abrumó a Cliff, y los constantes halagos que recibió se le subieron a la cabeza. Y así, un día, él tuvo la idea de huir de casa para registrarse como un aventurero.

Él en realidad solo quería poner a prueba sus habilidades. Incluso algunos de sus instructores de magia se habían forjado un nombre como jóvenes aventureros. De seguro él tenía el derecho de ganar alguna experiencia similar mientras todavía era joven… al menos, eso fue lo que se dijo a sí mismo. Con la vara que su padre adoptivo le había regalado para su décimo cumpleaños en sus manos, Cliff se dirigió desde el Distrito Divino hacia el Distrito de los Aventureros, donde se compró una túnica azul de mago.

Ahora que estaba vestido para interpretar su papel, él se dirigió hacia el Gremio. Preocupado de que la iglesia lo descubriera de inmediato si se registraba como un sanador, él en cambio decidió registrar su profesión como *mago*. Por alguna razón, pensó que esto haría una diferencia.

Muy pronto, el registro de Cliff estuvo completo. Él ahora era oficialmente un aventurero. Un completo nuevo mundo de peligro, emoción, y gloria se abrió ante él.

Con su corazón latiendo de júbilo, Cliff miró alrededor de la habitación. Casi todos los que vio eran hombres musculosos. Estaba claro que la mayoría de ellos eran espadachines o guerreros de profesión.

Cliff había aprendido de los aventureros que visitaban el orfanato que los hechiceros talentosos estaban en gran demanda. Él asumió que, al solo presentarse como un mago, rápidamente encontraría lugar en el grupo de alguien. Él no le había prestado nada de atención a la explicación de la recepcionista acerca del sistema de rangos del Gremio, así que pensaba que simplemente podría unirse a cualquier grupo, sin importar su rango.

“Eso no va a poder ser, niño.”

Inevitablemente, él fue rechazado. Todos a los que se acercó lo corrieron directamente. Cuando esto pasó por cuarta vez consecutiva,

la paciencia del niño se acabó. “¿¡Por qué!? ¿¡Por qué no me dejas unirme a tu grupo!?”

“Ya te lo dije. Nuestros rangos son diferentes.”

“¿¡Y eso qué importa!? ¡Yo soy tan poderoso como cualquier mago de rango A! ¡Deberías estar agradecido de que yo siquiera esté dispuesto a trabajar junto a alguien como tú!”

“¿Qué demonios? ¡Ya he tenido suficiente de tu mierda, mocoso estúpido! ¿¡Realmente quieres tener una pelea conmigo cuerpo a cuerpo!?”

“Todo lo que saben los idiotas como tú es balancear una espada. ¡No me confiaría tanto si fuera tú!”

“Pequeño pedazo de mierda…”

El aventurero fornido en frente de Cliff dio un paso al frente y lo agarró por el frente de su camisa. Esta no era la forma en la que él esperaba que sucedieran las cosas, pero si lograba derrotar a este hombre, serviría para demostrar su fuerza.

“Detente. Estás siendo infantil.”

Sin embargo, antes de que tuviera la oportunidad de intentarlo, una chica de cabello rojo de su edad intervino.

* * *

Regresemos un poco en el tiempo.

Esa misma mañana, Eris Boreas Greyrat se había separado de Rudeus y Ruijerd para visitar el Gremio de Aventureros de Millishion. Mientras ella atravesaba la calle principal en dirección del edificio, la sonrisa en su rostro era tan grande que cualquiera que la viera probablemente también habría sonreído. Ella estaba usando su usual traje de aventuras: una polera ajustada, un protector de cuero para el pecho, shorts de cuero, y unas botas de suela delgada pero resistente. Con su arma en su cadera, era obvio a primera vista que ella era un espadachín de profesión.

Hoy, ella había escogido no usar su capucha usual. Durante el último año, ella había aprendido que usarla dentro de un Gremio era una buena forma de hacer que la confundan con una maga… lo cual tendía a provocar que hombres extraños se le acercaran.

No mucho después, Eris había llegado a su destino. El Gremio de Aventureros de Millishion yacía al final de una calle principal. Era el cuartel general de toda la organización, y el edificio más grande del Distrito de los Aventureros.

Su imponente puerta frontal no era suficiente para intimidar a Eris. Ella entró sin un segundo de demora. Sin embargo, el gran tamaño de la recepción del edificio casi la hace detenerse y cruzarse de brazos. No solo la habitación era más grande que todas las demás que había visto en los otros Gremios, sino que era más grande que el salón de recepción de la mansión de su familia en Roa. Cualquier hombre o mujer joven poniendo un pie dentro para registrarse en el Gremio probablemente habría dudado ante la vista tan impresionante.

Pero, por supuesto, Eris no era una novata tímida. Ella era una aventurera de rango A—una veterana. Solo le tomó un segundo ir directo hacia el tablón de anuncios.

El tablón de aquí era mucho más grande que cualquier otro que ella había visto, pero de igual forma estaba inundado de hojas de papel. Cruzándose de brazos, Eris comenzó a revisarlas.

Hoy, en vez de elegir una tarea de rango B muy fácil para Fin del Camino, ella estaba estudiando la sección de rango E del tablón, buscando tareas clasificadas como Misiones Libres. Estas eran misiones especiales, publicadas periódicamente por el país en el cual el Gremio estaba ubicado. Sus recompensas eran bajas, pero como eran de alta prioridad, cualquier aventurero podía aceptarlas sin importar su rango.

Por supuesto, no había habido ninguna de estas en el Continente Demoniaco. Ahí no había *países*.

Dentro de un montón de Misiones Libres, los ojos de Eris se posaron en una en particular.

* * *

LIBRE

TAREA: Exterminar Goblins.

RECOMPENSA: 10 monedas de cobre de Millis por oreja.

DETALLES: Ayudar a reducir la población local de Goblins.

UBICACIÓN: Este de Millishion.

DURACIÓN: Ninguna. Sin fecha límite.

CLIENTE: Los Caballeros Sagrados de Millis.

NOTAS: Los aventureros principiantes deberían tener cuidado con los Hobgoblins, los cuales se encuentran algunas veces dentro de los grupos de Goblins. No remover esta solicitud del tablón; simplemente traigan de regreso las orejas que recolecten directamente al mostrador principal.

* * *

Los Goblins eran una especie de monstruo que en su mayor parte vivían en los límites entre los bosques y las planicies abiertas. Tenían forma humanoide y usaban armas toscas, pero no podían comprender el lenguaje humano. En pequeños números, eran casi inofensivos, pero si se dejaban solos por un tiempo, ellos rápidamente se reproducirían y comenzarían a atacar las aldeas cercanas. Eran considerados una plaga peligrosa. Sin embargo, si bien residían en las afueras de las áreas boscosas, también actuaban como alguna clase de control natural de los monstruos más peligrosos que aparecían dentro de los bosques.

Ellos eran criaturas débiles y podían ser asesinadas sin mucha dificultad por cualquier hombre o mujer joven que supiera cómo usar una espada. Los Gremios de Aventureros sacaban ventaja de este hecho, ofreciendo tareas regulares de exterminación de Goblins con recompensas medianamente generosas como una suerte de introducción a las misiones de combate.

Lo que es más—a pesar de que Eris no estaba al tanto de esto—estas criaturas algunas veces también eran usadas como una herramienta de tortura contra los espías extranjeros. Por todas estas razones, el País Sagrado de Millis no se preocupaba por exterminar a los Goblins dentro de sus fronteras, prefiriendo mantener su población en un nivel estable.

Eris era una aventurera de rango A cuyas habilidades habían sido reconocidas por Ruijerd Superdia, y era perfectamente capaz de derrotar a un guerrero de rango C promedio con sus manos desnudas. Podrían estar preguntándose por qué ella elegiría un trabajo tan simple en este punto.

Había dos razones.

La primera: esto era algo que ella había soñado hacer por mucho tiempo.

Durante el breve periodo de su vida cuando asistió a la escuela, Eris frecuentemente había escuchado a un grupo de chicos de su clase. Ellos constantemente estaban hablando acerca de lo que harían una vez que se convirtieran en aventureros. Su plan era comenzar cazando Goblins. Después de ahorrar algo de dinero y hacerse más fuertes, ellos eventualmente se abrirían paso a través de las regiones del sur del Continente Central, donde podrían tomar trabajos de alto rango y explorar laberintos.

Escuchando sus emocionadas conversaciones, Eris comenzó a sumergirse en estas fantasías.

Un día, ella se acercó al pequeño grupo y demandó que la dejaran unirse a su conversación, lo cual de alguna forma provocó una pelea en la cual golpeó brutalmente a los tres. Ella fue expulsada de su escuela, pero pronto conoció a Ghislaine, cuyas historias solo intensificaron sus deseos de una vida de aventuras.

Después de conocer a Rudeus, ella constantemente soñaba despierta con convertirse en una aventurera junto a él. En su imaginación, ellos formaban un grupo de dos: Eris la mujer espadachín y Rudeus el mago. Juntos, ellos exploraban laberintos desconocidos en busca de tesoros.

Sin embargo, cuando ella terminó perdida en el Continente Demoniaco junto a él, las cosas terminaron siendo muy diferentes de sus fantasías. En particular, Rudeus resultó ser demasiado cauteloso acerca de todo el asunto. Él mantenía al grupo muy alejado de los laberintos y sus peligros desconocidos. Si Eris hubiera propuesto que fueran a matar algunos Goblins, él probablemente habría levantado una ceja y dicho: “¿Para qué molestarnos con eso?”

Estaba claro que Eris ya no era una novata. Ella había atravesado luchando los peligros del Continente Demoniaco, y sabía que no tenía sentido tomar este trabajo ahora. Pero incluso si *no tenía sentido*, matar Goblins siempre había sido la primera de las cosas en su lista de *Cosas que quiero hacer una vez que me convierta en aventurera*. Ella más que nada quería tener esa experiencia.

Esa era su primera razón. La segunda… era un secreto.

“Me pregunto si podré regresar antes de que se oculte el sol…”

Estudiando la tarea que ella había visto en el tablón, Eris trató de calcular cuánto tiempo le tomaría el viaje. Ella iba a estar viajando a pie para esto. Todavía era de mañana, pero era mejor tener un margen de error holgado.

“… ¿Mmm?”

Pero mientras ella lo estaba calculando, de casualidad vio una nota pegada al borde del tablón, más allá de las tareas de rango F.

* * *

Ciudadanos desplazados de la Región de Fittoa: Por favor, contáctense a la siguiente dirección:

* * *

Después de leer la primera línea, Eris apartó la vista. Ella también había visto esta misma nota en el Gremio de Aventureros del Puerto de Zant.

Rudeus nunca hablaba acerca de la Región de Fittoa. Eris asumió

que esto solo era porque él no quería ponerla ansiosa. Ella sospechaba que la razón de este *día libre* era para poder tomar acciones en cuanto a este asunto.

Eris trataba de no pensar mucho en problemas complicados. Ella se había convencido a sí misma de que no era lo suficientemente inteligente para entenderlos, y tenía a Rudeus para pensar en su lugar. Una vez que llegara la hora, ella estaba segura de que él le explicaría su plan de una forma en que ella pudiera entenderlo. Ella nunca habría soñado que Rudeus ni siquiera estaba al tanto de la existencia de estas notas.

“¡Muy bien!”

Habiendo terminado lo que había venido a hacer, Eris se apartó del tablón de buen ánimo y se dirigió hacia la salida. Ahora el asunto solo era dirigirse hacia el este para asesinar algunos Goblins. Dado cuán emocionada se estaba sintiendo en este momento, ella seguramente masacraría a un nido completo o dos antes de estar satisfecha. No había nada ni nadie que pudiera detenerla. Un momento de silencio por nuestros pequeños amigos verdes, por favor…

“¿¡Por qué!?”

Parece que nos habíamos adelantado un poco. Justo cuando ella estaba a punto de salir del edificio, Eris se detuvo de golpe ante el sonido de un grito.

Dándose la vuelta hacia el sonido, ella vio a un niño rodeado de un grupo de hombres de casi dos veces su tamaño. “¿¡Por qué no me dejas unirme a tu grupo!?”

El niño que había gritado parecía ser un mago, eso considerando su túnica azul. Él era un poco más bajo que Rudeus; su cabello castaño oscuro estaba largo al frente, ocultando sus ojos. La vara que él cargaba no era tan impresionante como Aqua Heartia de Rudeus, pero era evidente a partir del tamaño de su cristal mágico que estaba fabricada de materiales de calidad. Su familia probablemente era adinerada, pero no tanto como la de Eris.

“¡Yo soy tan poderoso como cualquier mago de rango A! ¡Deberías estar agradecido de que yo siquiera esté dispuesto a trabajar junto a alguien como tú!”

Su actitud arrogante no se estaba ganando la simpatía de los hombres a su alrededor. No era de sorprender. Eris lo habría golpeado en la cara sin palabra alguna si él le hubiera dicho algo así a ella.

“¿Qué demonios? ¡Ya he tenido suficiente de tu mierda, mocoso estúpido! ¿¡Realmente quieres tener una pelea conmigo cuerpo a cuerpo!?”

“Todo lo que saben los idiotas como tú es balancear una espada. ¡No me confiaría tanto si fuera tú!”

“Pequeño pedazo de mierda…”

Acercándose al pequeño grupo, ella dio un paso al frente para intervenir. “Detente. Estás siendo infantil.” Si Rudeus hubiera estado ahí, su mandíbula ya habría caído al suelo para este punto. Esta no era la clase de línea que esperarías escuchar de *Eris*.

Honestamente, Eris encontraba todo esto un poco emocionante. Como una aventurera de rango A, ella estaba por sobre todas estas personas. ¡Ella era la veterana calmada, interviniendo para proteger al novato de un montón de brabucones! Muy genial, si pudiera decirlo ella misma.

Por supuesto, Ruijerd frecuentemente tenía que intervenir de esta forma para evitar que *ella* golpeara a un idiota sin remedio en la cara, pero este hecho inconveniente había desaparecido completamente de su mente.

“… Tch. Sí, supongo que tienes razón. No estaba actuando de forma muy madura.”

Para su sorpresa, el hombre se calmó inmediatamente. Ella había estado esperando que esto se convirtiera en una pelea, así que se sentía algo extraño.

“Vamos, chicos. En marcha.” Los hombres se fueron, dejando al niño mago atrás. Eris esperaba que él le agradeciera con una sonrisa en su rostro. En su imaginación, las cosas serían así:

Niño: Muchas gracias por ayudarme, señorita. ¿Quién es usted?

Eris: Oh, nadie en especial.

Niño: ¡Por favor! ¡Al menos dígame su nombre!

Eris: Mmm. Está bien… entonces puedes llamarme Ruijerd de Fin del Camino.

A Rudeus le gustaba usar esa última línea en ocasiones. Ella había estado tratando de usarla alguna vez.

“¿¡Quién pidió tu ayuda!?”

La expresión orgullosa de Eris se congeló mientras el niño le gritaba.

“¡Pude haber derrotado sin problemas a esos matones con mi magia! ¡No metas tu fea nariz donde no te llaman!”

En cierto sentido, el niño fue afortunado. Después de todo, él fue noqueado por el primer golpe, y aquellos hombres de antes todavía estaban en los alrededores. Si no hubieran corrido de vuelta para separar a Eris de él, muy probablemente habría despertado sin una parte bastante delicada de su anatomía.

* * *

De un ánimo un poco fatal, Eris se dirigió hacia la entrada principal de Millishion. Ella usualmente superaba las cosas desagradables rápidamente, pero esta vez, ella todavía se estaba sintiendo irritada. Por supuesto, había una razón para esto.

“¡Espera! ¡Por favor, espera!”

Era debido a que el niño del Gremio, habiendo recuperado la consciencia, había comenzado a seguirla.

“Siento lo que dije antes. Fue solo el calor del momento…”

Una vez que la alcanzó, él inmediatamente se disculpó e hizo una reverencia con su cabeza de forma educada. Debido a esto, el ánimo de Eris se quedó solo en el rango de *irritado*. El niño había escapado de un horrible destino por el momento—pero solo apenas.

Por supuesto, si él hubiera permanecido consciente después de ese primer golpe para ser testigo de su ira, no habría sido lo suficientemente idiota para seguirla de esta forma.

“Mi nombre es Cliff. ¡Cliff Grimoire!”

“… Me llamo Eris.” Eris momentáneamente consideró usar el nombre Fin del Camino, pero decidió lo contrario. Ella no le iba a mencionar el nombre de Ruijerd a alguien a quien había golpeado.

“¡Eris! ¡Qué nombre tan maravilloso! Por tu atuendo, asumo que eres una mujer espadachín, ¿verdad? ¿Te gustaría formar un grupo conmigo?” Cliff se había detenido en medio del camino para hablarle. Eris estaba muy tentada a golpearlo en la cara una vez más, pero logró controlarse.

“No gracias.” Ella apartó su rostro de forma despectiva y comenzó a caminar una vez más.

Para ser honestos, ella no estaba especialmente acostumbrada a lidiar con esta clase de cosas. Rudeus básicamente era la única otra persona que había regresado por más después de su primera paliza.

“Oh. Bien. ¡En ese caso, al menos permíteme apoyarte desde la retaguardia! Todos dicen que soy un sabio en ciernes, sabes. ¡Definitivamente seré útil!”

Si Rudeus hubiera estar ahí para presenciar su desesperada súplica, él muy probablemente al menos habría hecho un comentario como “¡Más bien un sacerdote floreciendo, mocoso virgen!” para sí mismo.

Eris no quería decir nada así de grosero. Sin embargo, ella se preguntó internamente qué tan *útil* probaría ser el niño si ella lo

convertía en abono.

"Estoy seguro de que nunca has visto a un hechicero tan increíble como yo antes, Eris," dijo Cliff con una sonrisa confiada. "¡De casualidad soy aún mejor que un mago de rango A promedio!"

Este comentario sacó un poco de lugar a Eris. Por lo que ella sabía, el mago más increíble del mundo claramente era Rudeus Greyrat. Incluso *Ruijerd* reconocía sus habilidades. Si bien él era un aventurero de rango A, no había nada *promedio* acerca de él.

"¡Estarás impresionada al ver lo que yo puedo hacer!"

Muy bien, se encontró pensando Eris. *Veamos si puedes respaldar tus palabras*. "Bien, como quieras. Sígueme."

"¡Por supuesto!"

Y así, Eris y el joven mago Cliff partieron a matar algunos monstruos.

* * *

En un instante, una gran ola de llamas consumió a siete Goblins al mismo tiempo.

"¿Qué te pareció eso? Muy impresionante, ¿verdad?" dijo Cliff, observando los cadáveres de los monstruos con una mirada de gran satisfacción en su rostro. "¡Un mago promedio nunca podría hacer *eso*!"

Eris también miró hacia los restos. Todas las criaturas habían sido quemadas hasta las cenizas, lo cual significaba que no quedaban orejas para recolectar.

"¿Tú crees? No puedo decir que estoy impresionada." Esa realmente era su opinión honesta. De hecho, ella no podría haber estado *menos* impresionada. Cliff había usado un hechizo de Fuego de nivel Avanzado llamado *Éxodo de Llamas*. Eris había visto lanzar uno de esos a Rudeus. Pero a diferencia de Cliff, él no había necesitado un interminable encantamiento, y sus llamas además

habían sido más poderosas. Por supuesto, en primer lugar, Rudeus no habría usado un hechizo como ese en un grupo de Goblins. Él los habría matado sin dañar sus orejas.

Y más importante, Eris había mantenido a los monstruos ocupados mientras Cliff terminaba su encantamiento, dándole la oportunidad de mostrar lo que podía hacer; pero como él no le había advertido cuando terminó, ella casi había quedado atrapada en el rango de su hechizo. Rudeus *nunca* habría cometido un error tan peligroso como ese.

"Ah, Eris, parece que no sabes mucho acerca de la magia. Verás, existen muchos tipos diferentes de hechizos, y…"

Cliff procedió a darle una lección interminable acerca de los varios niveles de hechizos, explicando que la magia que él acababa de usar era un hechizo de nivel Avanzado, tan complejo que incluso los adultos eran incapaces de lanzarlo.

Por supuesto, Eris ya sabía todo esto. Ella lo había aprendido durante sus lecciones con Rudeus. Y comparadas a las explicaciones incoherentes de Cliff, las clases de Rudeus habían sido diez veces más fáciles de entender.

"¿Y bien? ¿*Ahora* entiendes lo increíble que soy?"

Eris en realidad quería golpear a este mocoso engreído en la cara. Él en serio estaba arruinando su tan esperado día de cacería de Goblins. Con sus brazos todavía cruzados, ella fríamente dio su veredicto. "Bien, he visto suficiente. No vas a ser de mucha ayuda, así que puedes irte."

Si Rudeus hubiera estado en los zapatos de Cliff en este momento, él probablemente habría escogido realizar una retirada táctica. Pero Cliff estaba inconsciente a la hostilidad en los ojos de Eris. "¿¡Hablas en serio!? ¡No te puedo dejar aquí sola! ¡Tuviste problemas para matar a un puñado de Goblins!"

Tan pronto como estas palabras dejaron su boca, Eris lo golpeó. Con fuerza.

Cliff se tambaleó hacia atrás y se llevó una mano a su cara. Había sangre saliendo de su nariz. Él rápidamente recitó un hechizo de Sanación sobre sí mismo para detener el sangrado. "¿¡Oye, y eso por qué fue!?"

Eris chaqueó su lengua, irritada. Ella había sido suave con él esta vez, ya que dejarlo inconsciente en medio de un prado abierto no era una opción. Aparentemente, él necesitaba un poco más de castigo para aprender la lección.

Sin embargo, justo cuando ella apretó su puño para un ataque de continuación, Cliff finalmente comprendió la situación. "¡Espera, no! ¡Entiendo! Tú evidentemente eres *muy* fuerte, Eris. ¿Entonces qué tal si nos dirigimos hacia el bosque por un rato? Después de todo, no puedo demostrar mi valía real como un mago en contra de un montón de Goblins."

No había motivos ulteriores detrás de esta propuesta. Cliff solo quería presumir su fuerza en frente de Eris. No era como si él se hubiera enamorado de ella, o que quisiera impresionarla; él simplemente estaba ansioso de descubrir su propio poder.

"Los bosques son peligrosos," dijo Eris abruptamente. Esto era algo que Rudeus siempre estaba diciendo, y Ruijerd estaba de acuerdo con él. Ella confiaba completamente en su juicio.

"Eris, ¿no será que estás *asustada*?"

"¡Por supuesto que no!"

Pero, por supuesto, Eris era una chica simple. Cuando te metías con su orgullo, ella mordería la carnada cada vez. Después de todo, ningún miembro respetable de la familia Boreas permitiría que un aventurero novato lo insultara de esa forma. "El bosque, ¿verdad? ¡Bien! ¡Vamos!"

Y así, ambos tomaron un desvío hacia el sombrío y oscuro bosque cercano.

"Supongo que los bosques de Millis no son la gran cosa."

Eris cortó a una criatura con forma de mono llamada Utan mientras hablaba. Este era un monstruo de rango D, considerablemente más peligroso que un Goblin, pero no representaba ninguna amenaza para ella.

"Supongo que no. ¡Estas cosas no son rivales para mí!"

Cliff, por su parte, estaba matando Utans con hechizos de Viento de nivel Intermedio mientras avanzaba más y más dentro del bosque.

"Oh…" De pronto, Eris se detuvo en seco.

"Eris, ¿cuál es el problema?" dijo Cliff, dándose la vuelta y acercándose a ella con una gran sonrisa en su rostro.

Haciendo una mueca, Eris se cruzó de brazos, separó sus piernas a la altura de los hombros, y levantó su mentón hacia el aire. "Dime algo. ¿Estabas poniéndole atención al camino que tomamos para llegar aquí?"

"No, en realidad no." Cliff ni siquiera había pensado en ponerle algo de atención a eso. Todo este viaje había sido un deseo impulsivo y del momento, así que él no había realizado ningún plan o preparación de antemano.

"Ya veo. Entonces eso significa que estamos perdidos," dijo Eris inexpresivamente.

Cliff se quedó en silencio. Después de un momento, su rostro se puso pálido. "Eh… ¿qué deberíamos hacer?"

Ya que Eris se veía imperturbable, Cliff asumió que ella debía tener alguna clase de plan. No obstante, ese no era el caso.

Esto no era nada bueno. ¿Qué dirían Rudeus y Ruijerd si descubrían que ella se había perdido en el bosque? ¿Cómo podría explicar que había terminado ahí, cuando se suponía que iría a cazar Goblins?

Por supuesto, Eris no dejó a su ansiedad expresarse. Como una mujer de la familia Greyrat, se esperaba que ella mantuviera la calma en todo momento. "Cliff, sube al cielo y ve hacia qué dirección está

la ciudad.”

“¿Estás bromeando? Eso es absurdo.”

“Rudeus puede hacerlo sin problemas.”

“¿Rudeus? ¿Quién diablos es Rudeus?”

“Él es mi tutor.”

“¿¡Qué!?”

Eris dejó salir un pequeño suspiro. No tenía caso discutir ahora mismo. ¿Qué *debería* hacer ella en una situación como esta? ¿No Ghislaine le había enseñado qué hacer si se perdía?

Sí. Supuestamente debías reunir muchas ramas y encender una fogata, ¿cierto? El humo sería visible desde muy lejos. ¿Pero quién vería la señal? Tanto Ruijerd como Rudeus hoy tenían otros asuntos de los cuales encargarse. Ellos no le estaban prestando atención.

Eris se cruzó de brazos y comenzó a fruncir el ceño. Ella cerró sus ojos y trató de pensarlo detenidamente. Ghislaine siempre decía que era fundamental mantener la calma, *especialmente* cuando te sentías ansioso, y por lo tanto Eris nunca se permitía entrar en pánico.

“E-Eris, ¿qué deberíamos hacer?”

“Probablemente hay algunos aventureros más en este bosque, ¿cierto?”

“¡Ah, por supuesto! Simplemente podemos pedir ayuda… ¡Tratemos de encontrar a alguno!”

Cliff comenzó a correr inmediatamente, pero Eris no se movió. Ruijerd le había dicho que era mejor *no* moverse en una situación como esta. Él le había enseñado a permanecer quieta para agudizar sus sentidos. Eris no tenía su conveniente tercer ojo, pero tenía sus oídos y su nariz. Y podía sentir el flujo de poder mágico en el área. Ella todavía era inexperta en muchas formas, pero había entrenado cada día.

“Eh, ¿Eris…?”

“¡Silencio!”

Con sus ojos todavía cerrados, Eris respiró profundamente y vació su mente. Ella escuchó el bosque. Podía escuchar las ramas balanceándose, los monstruos en movimiento, el zumbido de los insectos… y en algún lugar a la distancia, los suaves sonidos de un combate.

“Muy bien. Sígueme.” Sin vacilar ni un momento, Eris comenzó a caminar una vez más.

“¿¡Qué está sucediendo!?” dijo Cliff, apresurándose para alcanzarla. “¿¡Percibiste algo!?”

“Hay otras personas aquí, bien. Están por aquí.”

“¿¡Cómo sabes eso!?”

“Agudicé mis sentidos por un tiempo.”

“¿¡Tu maestro también te enseñó cómo hacer eso!?”

Eris tuvo que pensar eso último por un segundo. ¿Ruijerd era su maestro? Probablemente. Él le había enseñado muchas cosas, e incluso más que Ghislaine. Ella incluso podría llamarlo su maestro actual. “Sí, así es.”

“Este Rudeus debe ser realmente impresionante…”

“¿Mm…? Sí, Rudeus es increíble.”

Un poco confundida acerca de por qué el tema había cambiado tan repentinamente, Eris continuó avanzando a la cabeza.

Justo cuando ambos llegaron al límite del bosque, ellos vieron un carruaje de costado en medio de los surcos que sus ruedas habían creado.

“¡Al suelo!”

“¡Ack!”

Eris agarró a Cliff por la cabeza y lo empujó hacia el suelo, después se agachó junto a él para observar la situación.

Seis personas todavía estaban de pie en este punto. Una era un caballero completamente vestido en armadura y con casco, de pie con su espalda contra un árbol y su espada desenfundada. Los otros cinco eran hombres vestidos completamente de negro, posicionados en un semicírculo alrededor de este guerrero solitario.

Tres cadáveres yacían sobre el pasto cerca. Todos ellos vestían la misma armadura que el caballero acorralado. Lentamente, pero sin descanso, los hombres de negro se estaban acercando a su presa.

Esta batalla ya estaba perdida. Pero por alguna razón, el caballero no intentaba huir. Mirando con más atención, Eris se dio cuenta de que había una niña temblando en la base del árbol detrás del caballero en armadura—una chica cuyo rostro estaba lleno de terror e inundado de lágrimas.

"Esa armadura… ¡Eris, ese es un Caballero de la Iglesia!" susurró Cliff.

Ahora el corazón de Eris estaba latiendo con fuerza. Ella sabía acerca de los Caballeros de la Iglesia. Ellos eran una de las tres órdenes militares sagradas. Los Caballeros de la Catedral de élite tenían el manejo de los asuntos de defensa nacional. Los Caballeros Misioneros eran enviados al exterior como alguna clase de mercenarios, para que así pudieran esparcir las enseñanzas de la Iglesia de Millis y demostrar su poder. Y los temidos Caballeros de la Iglesia, con sus infames Inquisidores, a los que se les encomendaba acabar con la herejía.

Los Caballeros de la Catedral usaban tenidas blancas, los Caballeros Misioneros plateado, y los Caballeros de la Iglesia azul cielo. Incluso desde la distancia, la armadura del caballero acorralado era de una azul muy claro. No había dudas. Los que habían sido emboscados aquí eran un grupo de Caballeros de la Iglesia.

"¡Insolentes! ¿¡Acaso no saben quién es esta joven!?"

Solo cuando el caballero acorralado gritó estas palabras fue que Cliff y Eris se dieron cuenta de que era una mujer.

Los hombres vestidos de negro se miraron entre sí y resoplaron de la risa. "Por supuesto que lo sabemos."

"¿¡Entonces por qué quieren hacerle daño!?"

"¿No debería ser obvio?"

"¿¡Entonces son lacayos del Papa!? ¡Bestias detestables!"

Eris no le encontraba mucho sentido a esta conversación. Pero una cosa estaba muy clara para ella: Esos amenazantes hombres de negro iban a matar a esa niña aterrada. Ella estiró su mano hacia la espada en su cadera.

"¿Qué crees que estás haciendo?" susurró Cliff. "¡No podemos involucrarnos en esto! Esa chica es una Niña Bendita que supuestamente es una futura Papa potencial, ¿sabes? ¡Eso significa que esos hombres de negro son los asesinos personales del actual Papa! Están bien entrenados y son inmisericordes. ¡Ni siquiera yo tendría alguna oportunidad contra ellos!"

Eris ni siquiera se detuvo a pensar por qué Cliff sabía tanto acerca de todo esto. Ahora mismo había una sola cosa en su mente: A menos que ella interviniera, esa chica iba a morir frente a sus ojos.

Eris era un miembro de Fin del Camino en toda su ley. Si solo se quedaba observando a la niña ser asesinada, ella nunca sería capaz de volver a mirar a Ruijerd a los ojos. Y más de una vez, ella había visto a Rudeus ponerse a sí mismo en peligro por razones muy similares.

"Vamos. Solo vamos a permanecer aquí y esperar que no nos vean…"

"Lo siento, pero eso no será posible. Ellos ya saben que estamos aquí." Uno de los hombres de negro había notado su presencia en el momento en que ella empujó a Cliff hacia el suelo. Eris no había pasado por alto su ligera reacción.

Ella no sabía exactamente lo que ellos harían una vez que su misión estuviera concluida, pero eso difícilmente importaba. Ella tenía la intención de tomar la iniciativa aquí y ahora. “¡Tú solo escóndete aquí, Cliff!”

“¡Eris! ¡No!”

Desenfundando su espada, Eris arremetió hacia los asesinos.

Los hombres de negro inmediatamente reaccionaron, pero… “¡Demasiado lentos!”

Eris se movía *mucho* más rápido de lo que ellos habían anticipado. Su ataque preventivo fue la técnica de nivel Avanzado del Estilo del Dios de la Espada llamado *Espada Silenciosa*—una movida mucho menos compleja que la *Espada de Luz*, pero de igual forma mortal. Su espada atravesó el aire sin hacer ruido alguno.

Durante el transcurso de su entrenamiento con Ghislaine y Ruijerd, sus habilidades con la espada habían sido pulidas hasta un nivel destacable. Su hoja golpeó a uno de los hombres en el hombro, cortó diagonalmente a través de su caja torácica, y lo partió en dos.

A pesar de que esta era la primera vez que Eris había asesinado a alguien, ella no vaciló ni siquiera por un instante. Su concentración ya había cambiado a su siguiente objetivo. Los hombres vestidos de negro se estaban moviendo rápidamente para rodearla, pero Eris estaba un paso adelante de cualquiera de ellos. Ruijerd le había enseñado la forma correcta de moverse cuando eres rodeado por varios enemigos. Muchos monstruos cazaban en grupos; tu objetivo era derrotarlos rápidamente antes de que pudieran rodearte.

“¡Haaaah!” En un parpadeo, Eris cortó a otro de los asesinos.

Los tres hombres restantes estaban visiblemente desconcertados. Los movimientos de la chica eran erráticos, y sus ataques venían de ángulos inesperados sin previo aviso. Era prácticamente imposible evitarlos mientras también tratabas de hacer otra cosa.

Aun así, estos eran asesinos profesionales. En el tiempo que a Eris le tomó matar a su camarada, ellos la habían rodeado

satisfactoriamente. Dos de los asesinos saltaron hacia Eris casi de forma simultánea, combinando deliberadamente sus ataques.

Eran rápidos, pero no tanto como Ruijerd. Ellos tampoco estaban perfectamente coordinados como los Coyotes Pax del Continente Demoniaco.

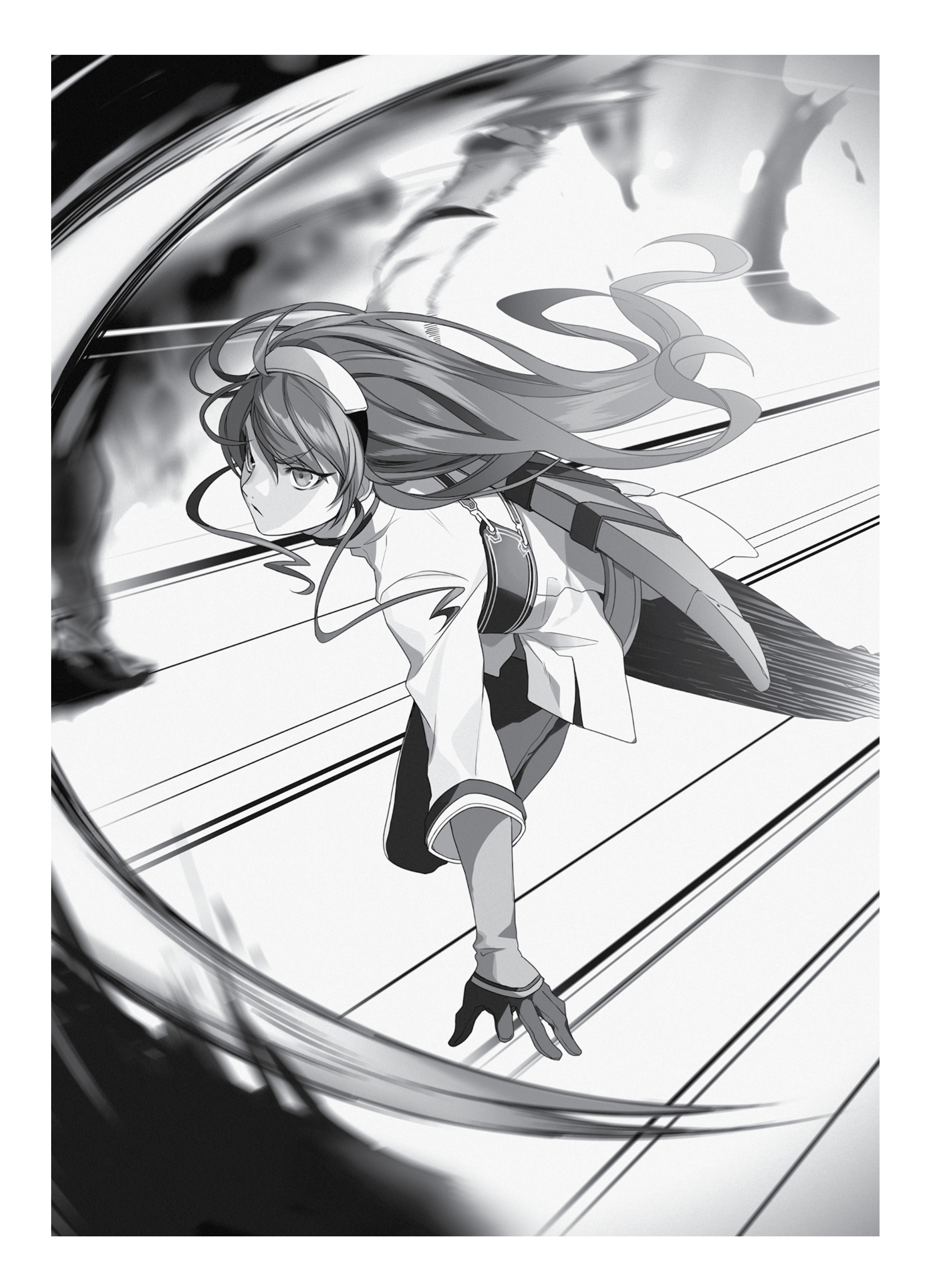
Estos hombres no eran tan fuertes.

"¡Sus dagas están envenenadas! ¡Ten cuidado!" Gritando palabras de advertencia, la caballera que había estado protegiendo a la niña arremetió hacia el frente y balanceó su espada hacia uno de los asesinos desde atrás.

Eris anticipó precisamente cómo los hombres de negro reaccionarían a esto, por lo que logró aprovechar su oportunidad para liberarse de su cerco. En el preciso instante en que ella comprendió que iba a ganar esta batalla, su espada cortó a través de un tercer asesino.

"¡Maldición! ¡Retirada!"

Los dos hombres restantes se dieron la vuelta velozmente y comenzaron a correr. Pero Eris nunca fue de las que dejaban un trabajo a medio terminar. En un parpadeo, ella alcanzó a uno y cortó salvajemente hacia él desde atrás, destripándolo. Sus entrañas se esparcieron por el suelo mientras caía.



El último asesino no miró hacia atrás. Para el momento en que Eris se dio la vuelta hacia él, ya había desaparecido en la distancia.

Con un pequeño resoplido de desdén, ella agitó vigorosamente su espada para sacar la sangre y carne de su hoja. A partir de cómo se veía, ella estaba tan tranquila como siempre. Pero su corazón estaba latiendo con fuerza dentro de su pecho. Ella acababa de experimentar su primera batalla de vida o muerte contra otro ser humano. Pero, por primera vez, ella había matado a alguien.

Es más, sus oponentes habían usado dagas envenenadas—incluso un solo rasguño podría haber sido fatal. Y ni Rudeus ni Ruijerd habían estado ahí para cuidar su espalda. Ella había saltado a la acción sin pensarlo mucho, pero si no fuera por esa caballera, ella pudo haber muerto.

Naturalmente, Eris mantuvo estos pensamientos completamente para sí misma. Enfundando su espada, ella se dio la vuelta hacia la Caballera de la Iglesia en armadura. "Lo siento. Uno de ellos logró escapar."

Estas palabras dejaron un poco desconcertada a la caballera. La chica de pie ante ella ni siquiera era una adulta, pero aun así había derrotado a un grupo de asesinos experimentados. Y para colmo se veía completamente tranquila.

Sin siquiera quitarse el casco, la mujer presionó su puño contra su estómago e hizo una reverencia en el estilo de los Caballeros Sagrados de Millis. "Mi más sincero agradecimiento por su ayuda."

Eris terminó recordando cómo Ruijerd respondía a palabras como estas, y decidió seguir su ejemplo. Sin hacer una reverencia, ella dijo "Estoy feliz de que la niña esté bien" y nada más.

"Mi nombre es Therese Latria de los Caballeros de la Iglesia. Señorita, asumo que usted es una aventurera, ¿no? ¿Podría decirme su nombre?"

"Yo soy Er—"

Eris comenzó a dar su nombre real, pero entonces se detuvo a

media oración. Eso no estaba bien. ¿Qué hacía siempre Rudeus en estas situaciones?

“Yo soy Ruijerd de Fin del Camino. Lo creas o no, en realidad soy una Superd.”

Debajo de su casco, el rostro de Therese se puso tenso. A pesar de que Eris no estaba al tanto de esto, los Caballeros de la Iglesia como un conjunto abogaban por la expulsión de todos los demonios del Continente de Millis.

Por supuesto, Eris carecía de todos los rasgos característicos de un Superd. Solo le tomó un momento a Therese volver a recuperar la calma. Esta chica claramente le había dado un nombre falso y asumió la identidad de un demonio que los Caballeros de la Iglesia verían con hostilidad. Esto parecía ser un mensaje diciendo que ella no tenía interés de involucrarse más con ella o sus asuntos.

En otras palabras, ella no esperaba una recompensa, a pesar de haber salvado la vida de una persona importante. Therese encontraba esto sorprendentemente fascinante. “Ya veo. Muy bien, entonces…”

Por un momento, ella se detuvo a estudiar a Eris mientras la chica la miraba con sus brazos cruzados. Una vez que había memorizado su rostro, ella silbó con fuerza.

No mucho después, un caballo se acercó corriendo desde el bosque.

Este era el animal que había estado tirando de su carruaje anteriormente. Huyó cuando el carruaje fue volcado, pero ahora regresó ante el llamado de Therese tal como se le había entrenado para hacer. Después de subir su joven carga sobre la espalda del caballo, Therese saltó para posicionarse detrás de ella.

“¡Si alguna vez necesita ayuda, pregunte por Therese de los Caballeros de la Iglesia!”

Con aquellas palabras finales, la caballera se marchó galopando. Eris la observó irse sin decir palabra alguna.

En las sombras, un cierto joven—todavía incapaz de siquiera ponerse de pie—también estaba observando. Y a sus ojos, la caballera en la distancia y la temeraria mujer espadachín de cabello rojo que la veía partir se veían como nada más que personajes salidos de un cuento de hadas.

Hace algún tiempo, un obispo de la Iglesia de Millis se enamoró de una mujer de la raza Hobbit. La mujer le dio un hijo, y tiempo después, ese niño creció y consiguió una esposa. Cliff fue el primer y único hijo de la pareja.

En el momento del nacimiento de Cliff, varias facciones dentro de la iglesia estaban enfrentadas en una violenta lucha por el poder. La violencia tomó las vidas de sus padres. Para mantener a Cliff a una distancia segura del conflicto, su abuelo—el obispo—lo dejó temporalmente en el orfanato de Millishion. Él procedió a vencer a sus enemigos, apoderarse de la posición de Papa, y traer a Cliff de vuelta a su familia.

En otras palabras, Cliff Grimoire era el verdadero nieto del actual Papa de Millis… a pesar de que pocos, incluso dentro de la Iglesia, estaban al tanto de ese hecho.

Debido a esto, Cliff sabía perfectamente bien por qué ese carruaje había sido atacado. Esa Niña Bendita, que se decía poseía poderes milagrosos, era la herramienta más poderosa en el arsenal de un cierto arzobispo. Y la facción de ese arzobispo actualmente estaba en conflicto con el abuelo de Cliff.

De hecho, Cliff ya había conocido a la niña. Él no tenía idea de qué había estado haciendo ella en ese bosque; pero él *conocía* a los asesinos de negro que la habían atacado. Aquellos hombres estaban dentro de sus instructores. Él ya sabía por un tiempo que ellos llevaban a cabo esta clase de trabajos para su abuelo. También sabía lo poderosos que eran. Él había practicado contra ellos muchas veces, pero nunca estuvo siquiera cerca de ganar. Pero, aun así, ellos no habían tenido ninguna oportunidad en contra de Eris.

En realidad, la batalla había sido muy pareja. Pero a partir de la forma en que la vio Cliff, esta chica había abrumado totalmente a un grupo de hombres que él nunca pudo haber vencido ni en un millón

de años. Mientras ellos caminaban de regreso hacia la ciudad, él terminó mirando su rostro cansado con profunda y genuina admiración.

Esta chica se iba a convertir en alguien en no mucho tiempo.

Con ese pensamiento firmemente incrustado en su mente, Cliff hizo una oferta impulsiva. "¿¡Eris, te gustaría casarte conmigo!?"

"¿¡Qué!? ¡Ni en sueños!" Ella lo rechazó instantáneamente. Ni más ni menos que con una mueca horrible en su rostro.

A Cliff le parecía bizarro que cualquier chica rechazara una proposición de alguien tan talentoso como él, así que comenzó a buscar una explicación. Él repasó todas sus conversaciones. Después de un momento, él la recordó mencionar a un cierto *tutor* varias veces. ¿Cómo se llamaba? Ru… Ru…

"Rudeus."

Eris se dio la vuelta ante el sonido de ese nombre.

"Ese es el nombre de tu tutor, ¿cierto? ¿Cómo es él?"

En pocos minutos, Cliff llegaría a lamentar haber hecho esa pregunta. Él había tenido la impresión de que Eris no era muy habladora, pero claramente ese no había sido el caso. Una vez que la hacías hablar de este hombre llamado Rudeus, ella balbucearía orgullosamente sin detenerse. Ella siguió hablando por todo el camino desde las planicies en las afueras de Millishion hasta el Gremio de Aventureros. Todo lo que ella dijo fueron cumplidos efusivos, y la expresión en su rostro dejó muy claro la intensidad de sus sentimientos. Fue más que suficiente para que Cliff sintiera una envidia profunda.

"Ahora me iré a casa," la interrumpió él finalmente, al tanto de que su expresión probablemente era malhumorada en este momento.

Eris había parecido lista para seguir hablando por una o dos horas más, pero ahora ella agitó su mano para realizar un gesto vago y desinteresado. "Oh, bien. Adiós." Era difícil creer que ella era la

misma chica que había estado hablando de forma tan apasionada acerca de su tutor hace solo unos segundos.

Cliff silenciosamente la vio marcharse hasta que ella desapareció de la vista. ¿Quién era este *Rudeus* que había cautivado totalmente a esa poderosa, hermosa, y valiente chica?

Con las visiones de un misterioso rival flotando dentro de su mente, el joven mago regresó a al cuartel general de la Iglesia de Millis, donde recibió un gran regaño de las personas que lo habían estado buscando.

Por cierto, la lucha por el poder dentro de la Iglesia rápidamente se intensificó como resultado del incidente con la Niña Bendita. El Papa pronto decidió que era demasiado peligroso que su nieto permaneciera en Millishion, así que Cliff fue enviado a vivir en el extranjero. Pero, por supuesto, nada de esto tenía algo que ver con Eris.

En cuanto a la propia Eris, ella básicamente olvidó completamente el encuentro en el momento en que regresó a la posada y vio a Rudeus sentado miserablemente sobre su cama. Pero eso, también, era una historia completamente aparte.

Capítulo 7: Hacia el Continente Central

Después de dos meses de viaje, nuestro grupo finalmente llegó a la ciudad de Puerto del Oeste. Sus calles se veían muy similares a las del Puerto de Zant, la ciudad costera del norte. Sin embargo, era considerablemente más grande.

La ruta entre las capitales del País Sagrado de Millis y el Reino de Asura era una ruta de comercio crucial. Muchas ciudades dentro de su longitud servían como bases de operaciones para los comerciantes; el Puerto del Oeste era una de las más prominentes.

Si bien no se podía comparar al Distrito Comercial de Millishion, un gran número de compañías tenían sus cuarteles generales aquí, y las calles de la ciudad estaban llenas de sus tiendas y negocios filiales.

Ahora que habíamos llegado hasta aquí, era la hora de decir adiós a nuestro caballo y al carruaje.

En este mundo, no existían los barcos que transportaran vehículos de tierra a través de las masas de agua. Tal como cuando dejamos el Continente Demoniaco, necesitábamos vender nuestro medio de transporte aquí y después comprar uno nuevo en el otro lado.

A diferencia de ese encantador lagarto, no me había apegado mucho a nuestro caballo, así que decidí darle un nombre en el mismísimo final. *Adiós, mi leal Biscocho de Tierra.*

Una vez que habíamos vendido a nuestro amigo, nos dirigimos directamente hacia el punto de control. Este probó ser un edificio bastante grande, a diferencia del que estaba en el Puerto del Viento. Incluso había soldados con cascos y armaduras de pie fuera de la entrada.

Los caballeros completamente equipados también habían sido una

vista bastante común en las calles de Millishion. A primera vista, su equipo parecía ser bastante resistente, pero considerando lo que Eris o Ruijerd podían hacer, me preguntaba si servirían de algo. Las personas y monstruos de este mundo tendían a tener un gran poder. Un golpe podría ser suficiente para destrozar tu llamativo conjunto de armadura y dejarte en ropa interior. Diablos, el retroceso incluso podría enviarte a caer por un acantilado para un final instantáneo…

Bien, lo siento. Me detendré ahora.

Entrando al edificio de aduana, lo encontramos repleto de personas. Muchas de ellas parecían ser aventureros, y muchas otras estaban vestidas como comerciantes. Un buen número de secretarias de mirada seria estaban procesando sus solicitudes enérgicamente. Era una gran diferencia con el Puerto del Viento, donde la oficina en su mayoría había estado vacía y a lo mucho el personal se veía indiferente.

Caminé hacia el mostrador disponible más cercano. “Buenas.”

“Hola. ¿Cómo puedo ayudarlo el día de hoy?”

Una vez más, me encontraba de frente a una recepcionista con pechos increíblemente grandes. En este mundo, parecía haber cierta regla implícita de que las secretarias debían tener pechos enormes. Por supuesto, no es como si lo fuera a decir en voz alta.

“Eh, me gustaría reservar los pasajes para que mi grupo pueda cruzar el mar.”

“Muy bien. Entonces, por favor, tomen esto.” La mujer me entregó una pequeña tarjeta de cartón con el número 34 grabada en ella. Lo que estaban haciendo aquí evidentemente era una operación bastante burocrática.

Regresé al área de espera y tomé asiento. Eris se sentó en la silla junto a mí, pero Ruijerd permaneció de pie. Cuando di un vistazo alrededor, parecía haber bastantes personas más esperando por su turno. “Mmm. Parece que esto va a tomar un tiempo.”

“¿No les vas a entregar la carta?” preguntó Ruijerd.

Sacudí mi cabeza. “No hasta que nos llamen.”

“Bueno, si tú lo dices.”

Eris ya estaba un poco nerviosa. Era entendible, dado que esperar pacientemente no era exactamente su especialidad. Aunque, después de un momento, ella murmuró: “Rudeus, creo que alguien está mirando en mi dirección…”

Esta vez miré alrededor de la habitación con más atención, tratando de ubicar a la persona de la que ella estaba hablando. Al final, eran los guardias. Muchos de ellos estaban mirando de vez en cuando hacia Eris; y, por supuesto, ella los estaba mirando de vuelta.

“Eris, por favor, no comiences una pelea con ellos.”

“No estaba planeando hacerlo.”

Eso era un poco difícil de creer. En cualquier caso, era un misterio por qué ellos estaban mirando en su dirección. Ninguna explicación plausible se me venía a la cabeza. ¿Fueron cautivados por su belleza? Nah. Eris definitivamente se estaba haciendo más hermosa con el paso de los días, pero todavía era una niña. A menos que todos los caballeros trabajando aquí fueran pedófilos, no podía ser eso lo que estaba pasando.

“Número treinta y cuatro, por favor, pase al mostrador.”

En fin, ellos finalmente habían dicho nuestro número, así que me puse de pie y me dirigí hacia el mostrador.

Le expliqué a la recepcionista que queríamos comprar un pasaje hacia el Continente Central, y después entregué la carta de Ruijerd. Ella la tomó de mí con una sonrisa educada, pero cuando vio el nombre escrito en el sobre, su expresión se volvió algo dubitativa.

“Por favor, espere un minuto.” Y así, ella se puso de pie y entró en la parte posterior del edificio.

Después de un tiempo, escuché un gran golpe, y el sonido de alguien gritando. Un soldado en armadura de inmediato salió de la parte posterior, se acercó a otro guardia, y le susurró algo al oído.

Ese guardia procedió a salir de la oficina con una expresión muy seria en su rostro.

Todo esto me pareció algo inquietante. Había entregado esa carta porque yo confiaba en Ruijerd, pero quizás habría sido más inteligente indagar un poco más acerca del personaje llamado Gash Broche.

“¡Lamento haberlo hecho esperar!”

La recepcionista de antes había regresado. Su sonrisa de negocios no podía esconder la tensión en su rostro. “El Duque Bakshiel dice que lo verá de inmediato.”

Tenía un muy mal presentimiento acerca de esto.

“Yo soy el Duque Bakshiel von Wieser, director de la Oficina de Aduanas del Continente de Millis.”

Este chancho se parecía mucho a un cerdo.

Ups, lo siento. Este *hombre* se parecía mucho a un cerdo.

Su cuello era tan enormemente gordo que su mentón había desaparecido completamente. Su cabello rubio claro estaba pegado a su frente, y había enormes ojeras bajo sus ojos. Tenía la cara de un viejo astuto y desagradable.

Él también estaba frunciendo el ceño hacia nosotros con su hostilidad evidente.

Había visto a un sujeto muy parecido a él en el pasado… cada vez que me miraba en el espejo.

“Hmph. Pensar que un sucio demonio sería lo suficientemente descarado como para traerme una carta como esta…”

El Duque Bakshiel estaba sentado en una silla de cuero lujosa, la cual no parecía estar dispuesto a dejar. La silla rechinó bajo él mientras golpeaba con una pluma la pieza de papel en su mano. Había varias piezas de papel sobre su escritorio de apariencia costosa. Dentro de ellas, divisé un sobre familiar, ahora abierto.

Probablemente, él estaba sosteniendo su contenido.

“Ciertamente escogiste un nombre impresionante, admitiré eso. Y ese sello también se ve *muy* real. ¡Pero yo no nací ayer, amigo! ¡Esto obviamente es falso!”

Bakshiel arrojó la carta descuidadamente hacia nosotros. Me estiré por reflejo y la atrapé.

* * *

Este hombre es un Superd. Sin embargo, le debo mucho.

Él es un hombre de pocas palabras, pero es una persona noble.

No le exijas ninguna tarifa y haz que llegue a salvo al Continente Central.

—Galgard Nash Vennik,
Comandante de los Caballeros Misioneros

* * *

Una mirada al nombre al fondo dejó mi cabeza girando. ¿Qué pasó con Gash Broche? ¿Quién era este Galgard Nash Vennik?

Me tomó algunos segundos comprender que podías acortar *Galgard Nash* a *Gash*. ¿Quizás él era la clase de sujeto que se presentaba usando un apodo? Ruijerd puede haber tenido la impresión de que él realmente se llamaba Gash. A pesar de que eso no explicaba la parte de *Broche*.

Aunque, más importante… ¿¡Comandante de los Caballeros Misioneros!? ¿¡Él realmente era el líder de una de las tres órdenes militares sagradas!? Esto me estaba provocando un fuerte dolor de cabeza. ¿Por qué el viejo conocido de Ruijerd sería una figura tan importante?

Aunque, de ciertas formas, tenía sentido. El comandante de los Caballeros Misioneros tenía que estar bien arriba en la jerarquía de Millis, ¿cierto? Podría no ser muy bien visto si supieran que un sujeto

como ese era amigo de un Superd. Quizás por eso él había usado un nombre falso.

Por supuesto, también había explicaciones más simples para eso. Habían pasado cuarenta años desde que Ruijerd lo había conocido. Quizás él se había casado con una familia poderosa y cambiado su nombre o algo así.

“En primer lugar, no hay ninguna posibilidad de que un hombre tan reservado como él escriba una carta como esta. Lo conozco bien, y sé que él *detesta* escribir, incluso cuando es necesario. ¿Realmente esperaron que creyera que él escribió esto por el bien de un sucio demonio? Qué divertido.”

Ruijerd escuchó todo esto en silencio con una expresión conflictiva en su rostro. Este hombre estaba afirmando descaradamente que su carta era una falsificación por el simple hecho de que él era un Superd—o muy probablemente así se veía para él. Y para ser honesto, él podría no estar completamente equivocado. Paul me había advertido que este Duque Bakshiel era famoso por su odio hacia toda la raza demoniaca.

De seguro este Gash, o Galgard, también estaba al tanto de eso, ¿verdad? Si él sabía cómo era Bakshiel, realmente debió haber escrito una explicación ligeramente más detallada.

¿Entonces el hombre realmente no era quien clamaba ser?

No, no. Recuerda lo que te dijo Ruijerd.

Él se había encontrado con Gash en un edificio lo suficientemente grande para compararlo con el Castillo de Kishirisu. Eso sería demasiado grande para una casa o una mansión, pero ¿qué tal si era el cuartel general de los Caballeros Misioneros? Ese de seguro sería un gran edificio, con muchos soldados dentro todo el tiempo… y si Gash era el comandante, todos esos caballeros serían sus subordinados. Eso explicaría por qué Ruijerd dijo que él tenía *muchos hombres a cargo*.

Por supuesto, comprender todo eso no era de ayuda en este momento. El Duque Bakshiel ya había decidido que esta carta era

una falsificación. Ya que las cosas habían llegado hasta aquí, decir "¡Sí, es una falsificación! ¡Lo siento mucho!" no iba a terminar bien para nosotros.

Di un paso al frente. "En otras palabras, señor, ¿usted cree que esta carta es una falsificación?"

"¿Y quién se supone que eres tú?" dijo Bakshiel, mirándome con sospecha. "No tengo tiempo para hablar con niños."

Vaya. De cierta forma, esta era una sensación nueva. Había pasado mucho tiempo desde que alguien había sido condescendiente conmigo, ¿saben? Cuando yo quería ser tratado como un niño, las personas me trataban como un adulto. Pero cuando quería ser tratado como un adulto, las personas me trataban como un niño. Qué molesto.

Guardándome esos pensamientos, puse mi mano derecha sobre mi pecho e hice una reverencia al estilo de la nobleza de Asura. "Mis disculpas, señor. Permítame presentarme. Mi nombre es Rudeus Greyrat."

Las cejas de Bakshiel se retorcieron ligeramente. "Rudeus… Greyrat, ¿dices?"

"Eso es correcto. Si bien me avergüenza admitirlo, soy una parte pequeña y sin valor del mismo clan Greyrat que está dentro de la alta nobleza de Asura."

"Hrm. Pero las familias Greyrat usan los nombres de los antiguos dioses del viento para diferenciarse, ¿no?"

"Eso es verdad, señor. Yo pertenezco a una familia secundaria, y por lo tanto no tengo el derecho de usar uno." En el instante en que las palabras *familia secundaria* salieron de mi boca, pude ver que la cautela en los ojos de Bakshiel cambió a desdén. Pero antes de que él pudiera decir algo, le hice una señal a Eris con la palma de mi mano. "No obstante, ella es Eris-sama, parte de la familia Boreas Greyrat."

Cuando le di una pequeña palmada en la espalda, Eris dio un paso al frente también. Ella me miró sorprendida por un momento,

pero no entró en pánico.

Al principio, ella se cruzó de brazos y alineó sus piernas con sus hombros, pero rápidamente comprendió que eso no estaba bien. Su segundo impulso fue estirar sus brazos hacia el borde de su falda para poder hacer una reverencia; desafortunadamente, ella no estaba usando una falda. Ella finalmente decidió poner su mano sobre su pecho e inclinarse de la misma forma que yo.

"Mi nombre es Eris Boreas Greyrat, y soy la hija de Phillip Boreas Greyrat. Es un placer conocerlo, señor."

Su saludo fue un poco tenso. Además, sentía que ella no había hecho bien esa última parte.

Miré hacia el rostro de Bakshiel. Era difícil saber cómo se estaba tomando esto, pero… como sea. Tendríamos que depender de la influencia de la familia de Eris para esto.

"Hmph. ¿Y podrían decirme qué está haciendo aquí la hija de un noble de Asura?"

Esa ciertamente era la pregunta más obvia en este momento. Afortunadamente, no había la necesidad de responder a ella sin otra cosa más que la verdad. "Señor, ¿está usted familiarizado con el desastre que sucedió en la Región de Fittoa hace alrededor de dos años?"

"Por supuesto. Por lo que sé, muchos ciudadanos de Asura fueron teletransportados por el mundo."

"Eso es correcto. La joven ama y yo mismo también fuimos afectados."

Le expliqué a Bakshiel que yo había escoltado a Eris todo el camino desde el Continente Demoniaco junto a Ruijerd como nuestro guardaespaldas contratado. Cuando cruzamos hacia el Continente de Millis, apenas habíamos logrado costear el pasaje al vender todos nuestros bienes, pero que no teníamos los fondos suficientes para pagar por el viaje desde Millis hacia el Continente Central. En particular, el costo del pasaje de Ruijerd era simplemente demasiado

alto.

Debido a esto, habíamos acudido a Galgard-sama por ayuda, ya que él era tanto un viejo conocido de la familia Greyrat como un amigo cercano de Ruijerd. Él había sido lo suficientemente amable como para escribir una carta para nosotros.

Por supuesto, esta historia no era completamente verdad. Pero estaba muy cerca.

“La joven ama puede estar vestida como una aventurera en este momento, pero eso es solo debido a que no queríamos que ningún rufián descubriera que ella es de nacimiento noble. Duque Bakshiel, estoy seguro de que usted puede entender los peligros potenciales.”

“Ya veo,” dijo Bakshiel, con la expresión de su rostro todavía sombría. “Entonces así son las cosas. Tú estás asociado con ese *Escuadrón de Búsqueda y Rescate de Fittoa* que recientemente ha sido acusado de causar un sinfín de problemas en Millishion, ¿no?”

“Eh… ¿qué? No, no. Señor, ¿de qué está hablando?”

“Nunca antes había escuchado el nombre Eris Boreas Greyrat,” dijo Bakshiel con un resoplido muy característico de un cerdo. “Sin embargo, *estoy* familiarizado con un cierto Paul Greyrat—un bandido que supuestamente está robando esclavos por la fuerza.”

Oh, qué encantador. Papi se está ganando una buena reputación.

“Permítame ver si lo entiendo, Duque Bakshiel. Usted cree que la carta de Galgard-sama es una falsificación y que Eris-sama no es un verdadero miembro de la nobleza de Asura, ¿no? ¿Y nos considera unos meros lacayos de este bandido sin valor Paul Greyrat, que bebe todo el día, golpea a su propio hijo, tiene pies apestosos, y causa que su pobre hija no deje de preocuparse?”

“En efecto.”

En serio, qué cosas tan terribles. Paul estaba haciendo su mejor esfuerzo. Seguro, él tenía sus falencias, y algunos de sus métodos

podrían no ser los adecuados. ¿Pero tacharlo de *inútil*? ¡Eso era ofensivo!

"¿Podría preguntar por qué usted considera que el sello de nuestra carta no es auténtico?" dije, apuntando hacia el sobre en el escritorio de Bakshiel.

El hombre frunció el ceño ligeramente y asintió. "Es común que las falsificaciones del sello de los Caballeros Misioneros circulen en el mercado negro."

¿En serio? Esta era la primera vez que escuchaba de eso. "¿Y por qué cree usted que mi empleadora, Eris-sama, no es quien dice ser?"

"Bah. ¿Realmente quieres que crea que esta rústica imitación de un espadachín es la hija de un noble de Asura?"

Miré hacia Eris, quien había asumido su postura usual de brazos cruzados. Si bien sus brazos no tenían ninguna cicatriz, estaban tonificados y más musculosos que el aventurero promedio. No exactamente lo que esperarías de una pequeña princesa hogareña, eso era seguro.

"Ah," dije con un pequeño resoplido de risa. "Tal parece que usted no está familiarizado con Sauros-sama."

"¿Sauros? ¿Hablas del señor feudal de la Región de Fittoa?"

Aparentemente él al menos reconocía *ese* nombre. Bien. "Así es. Él también es el abuelo de Eris-sama, y el hombre que escogió nutrir sus talentos naturales con la espada desde una temprana edad."

"¿Qué? ¿Por qué él haría tal cosa?"

"Esto es un secreto familiar, pero… hace algún tiempo fue decidido que Eris-sama se casaría con la familia Notos. Y Sauros-sama detesta al actual cabeza de la familia."

"Ya veo."

Solo para dejarlo claro, estaba diciendo implícitamente que Eris había sido entrenada para ser una guerrera salvaje para que un día

pudiera asesinar a la cabeza de la familia Notos en su habitación. Afortunadamente, Eris estaba confundida ante mis palabras. Si ella hubiera entendido lo que estaba diciendo, yo probablemente habría perdido uno o dos dientes para este momento.

"Por esa razón, dentro de otras, la joven ama debe regresar a Asura. Si usted insiste en que ella es una impostora, simplemente tendremos que regresar a Millishion y realizar una apelación con las autoridades correspondientes."

No tenía idea de cuáles eran las autoridades correspondientes en este caso. No era algo que me había molestado en investigar.

"Hmph. Si quieres que crea todo esto, entonces muéstrame alguna clase de prueba."

"La carta de Galgard-sama de seguro es prueba suficiente."

"Esto es absurdo. Estás argumentando en círculos."

"¿Y qué si lo estoy haciendo? Escuché, Duque Bakshiel, ¿realmente quiere convertirse en un enemigo de la familia Greyrat de Asura?" *Mierda. Ya ni siquiera sabía lo que estaba diciendo.*

Afortunadamente, la amenaza que escupí pareció tener alguna clase de efecto, eso a juzgar por la forma amenazante en la que me estaba mirando el Duque Bakshiel.

"Entiendo. Entonces permitiré que tú y la jovencita puedan comprar un pasaje."

"Pero nuestro guarda—"

"Por el poder que me concede mi autoridad como duque, asignaré a algunos caballeros para que los escolten. De seguro eso sería mucho mejor que la protección de este… demonio."

Comparado a otorgar un pasaje a un demonio, Bakshiel prefería prestarnos algunos de sus propios hombres. Él se veía testarudamente determinado a no dejar pasar a Ruijerd, sin importar qué. Yo no había visto antes esta clase de cosas con mis propios ojos, pero la discriminación contra la raza demoniaca en este continente

evidentemente era peor de lo que había imaginado.

¿Qué opciones teníamos en este punto? ¿Deberíamos solo conseguir un pasaje para Ruijerd de forma separada? Fácilmente podía ver eso convirtiéndose en otra batalla sangrienta contra un grupo de contrabandistas. Realmente no se sentía muy atrayente…

Pero justo cuando estaba considerando mi respuesta, hubo un fuerte golpe a la puerta.

“¿Quién es? Estamos en medio de una conversación,” dijo Bakshiel, viéndose un poco extrañado.

La persona afuera no esperó por su permiso para entrar. La puerta se abrió completamente, y una mujer rubia en una armadura azul entró en la habitación.

“Permiso. Me informaron que un cierto *Ruijerd de Fin del Camino* estaba aquí.”

“… ¿Madre?”

Era *Zenith*.

“¿¡Eh!?”

Todos los demás en la habitación se dieron la vuelta al unísono para mirarla.

La mujer me miró detenidamente, viéndose un poco molesta. “Soy una mujer soltera. No tengo ningún hijo, y mucho menos uno tan mayor como tú.”

¿Qué dijo? Vamos, Mamá. ¿Perdiste la memoria después de la última vez que te vi? Ah, quizás ella se había cansado de las tonterías de Paul…

Aunque, mientras observaba más detenidamente a la mujer, comencé a notar algunos detalles en los cuales ella difería de mi madre. Después de años separados, no podía recordar a Zenith perfectamente… pero la forma del rostro de esta mujer y el color de

su cabello eran muy sutilmente diferentes. Después de todo no era ella. “Lo siento. Mi madre está desaparecida, y usted es muy parecida a ella.”

“… Ya veo.”

Genial. Ahora ella me estaba mirando con lástima en sus ojos. Quizás ella me había tachado como un niño perdido o algo así. Las personas no me trataban como un niño muy seguido estos días, pero al menos todavía me *veía* como uno.

Con un resoplido, el Duque Bakshiel miró hacia la mujer en armadura. “Bueno, pero si es nuestra recientemente degradada Caballera de la Iglesia. ¿Necesitas algo de mí?”

“Un Superd ha aparecido en el territorio de Millis. Cualquier miembro diligente de mi orden vendría corriendo ante tales noticias.”

“No ejercerás tu cargo aquí hasta dentro de diez días. No metas tu nariz donde no te han llamado.”

“¿Que no me meta? Qué cosa más extraña para decir, Duque Bakshiel. Claro, todavía no he asumido de forma oficial mis deberes aquí, pero mi predecesor ya ha partido hacia Millishion. Cuando surgen problemas en un punto de control, es la responsabilidad de los Caballeros de la Iglesia encargarse de ellos, ¿no? Y aun así parece que soy la única Caballera de la Iglesia en esta habitación. ¿Le importaría explicar eso?”

Esta diatriba dejó al hombre sin palabras. Él tartamudeó ligeramente, con su rostro poniéndose un poco pálido.

“Un equipo de dos líderes debería supervisar la defensa de cada puesto de aduanas. Duque Bakshiel, esta es una regla incuestionable establecida por parte de la Iglesia de Millis. De seguro usted no intenta desobedecerla, ¿o sí?”

“Por supuesto que no. Solo pensé que… Bueno, que tú acababas de llegar aquí. ¿Por qué no te tomas algunos días para relajarte y acostumbrarte a la ciudad?”

“Eso no será necesario.”

A partir de la mirada en el rostro del Duque Cerdo, podrías haber pensado que estaba en la fila del matadero. *Realmente* iba a disfrutar la próxima vez que comiera cerdo.

“Ahora bien. ¿Me podría explicar lo que estaba siendo discutido aquí?”

En general, parecía ser que en este lugar esta caballera era de un rango igual al de Bakshiel. Normalmente un duque estaría muy alto en la cima de la jerarquía aristócrata, pero en el País Sagrado de Millis, la Iglesia por sí sola era extremadamente poderosa. Ese sistema probablemente estaba involucrado aquí.

“Bueno, lo que sucede es…”

El Duque Bakshiel procedió a resumir la situación. En ocasiones, él lanzaba comentarios basados solo en su apreciación personal, así que tuve que intervenir algunas veces para corregirlo.

La caballera escuchó toda la historia en silencio, y después miró hacia nuestro grupo.

“Mmm. Ese hombre ciertamente es un demonio, ¿no…?”

Ella entrecerró sus ojos mientras estudiaba a Ruijerd, pero cuando miró hacia Eris, su expresión inmediatamente se suavizó.

Finalmente, ella me miró a los ojos… y se llevó una mano a su mentón de forma pensativa.

“Jovencito, pensaste que yo era tu madre, ¿no? ¿Podrías decirme su nombre?”

“Es Zenith. Zenith Greyrat.”

“¿Y el nombre de tu padre?”

Miré hacia Bakshiel. Cielos, esto iba a ser incómodo…

“Paul Greyrat.”

Comprensiblemente, los ojos del duque se abrieron por completo. Simplemente tendría que insistir en que mi padre era una persona totalmente diferente, no esa escoria que estaba en Millishion. *Mi* papi era un santo. Él incluso te daría dinero si lo golpeabas un par de veces.

"Ya veo," murmuró la caballera. Y después, por alguna razón, ella se agachó y me abrazó.

"¿¡Eh!?" Esta fue una sorpresa, por decirlo menos.

"No puedo imaginar lo que has pasado…" No solo me estaba abrazando, sino que ahora ella también me estaba acariciando la cabeza.

Este no era el más suave de los abrazos, gracias a esa gruesa armadura que ella tenía puesta, pero al menos estaba recibiendo una buena probada de la fragancia femenina. Naturalmente, mi pequeño amigo del piso inferior… ni siquiera despertó. Eh…

¿Cuál es el problema, mi niño? Pensé que amabas el olor de una mujer ligeramente sudorosa. ¿Por qué? Si solo el otro día tomó una sola olfateada de Eris para ponerte en marcha…

Girando mi cabeza hacia la jovencita en cuestión, la encontré mirando hacia nosotros con sus ojos completamente abiertos y sus manos apretadas en forma de puños. Hablando de algo aterrador.

"Eh… ¿señorita?"

Después de acariciarme la cabeza un par de veces, la caballera se puso de pie una vez más. Y en vez de mirar en mi dirección, ella se dio la vuelta para encarar al Duque Bakshiel. "Acogeré a estos tres bajo mi protección personal."

"¿¡Qué!?" gritó Bakshiel. "¡Uno de ellos es un *demonio*, mujer!"

Manteniéndolo en la esquina de su visión, la caballera me arrebató la carta de Ruijerd de mis manos y la revisó rápidamente. "Por cierto, esta carta es auténtica. Reconozco inmediatamente la letra de Galgard-sama cuando la veo."

"¿Vas a ignorar completamente las enseñanzas de la Iglesia de Millis? ¿Qué clase de Caballero de la Iglesia eres?"

En este punto, Eris dejó salir un pequeño "¡Oh!". La caballera se dio la vuelta hacia ella por un momento y le guiñó un ojo.

… Estaba comenzando a sentirme completamente perdido.

"Yo soy una capitana de la Compañía del Escudo. Estoy hablando muy en serio respecto a esto."

"¡Bah! ¡Una capitana degradada por perder a toda su unidad!"

"Hmph. ¿Usted no está en circunstancias *similares*? No, me equivoqué. Yo al menos completé mi misión, en cambio usted simplemente abandonó su deber."

El Duque Bakshiel apretó sus dientes y gruñó. Al parecer, él también había sido enviado aquí como alguna clase de castigo. Una vez que descubrías ese pequeño detalle, su gran título en realidad parecía más patético que intimidante. Ahora había algo como un odio real en sus ojos.

"Escucha, mujer. No me importa lo poderosa que sea tu familia. Esta clase de insolencia no será—"

Bakshiel no fue capaz de terminar su oración. A mitad de ella, la caballera había inclinado su cabeza hacia él.

"Me disculpo. Mis palabras fueron inapropiadas. Ya que he sido asignada aquí, no tengo ningún deseo de entrar en conflicto con usted. Sin embargo, este asunto en particular es de una importancia personal para mí. Espero que pueda perdonar mi rudeza."

En serio fue una sincronización impresionante. Ella había dicho todo lo que quería decir, pero después se disculpó de inmediato. Podías ver la ira en el rostro de Bakshiel desapareciendo. Tendría que tratar de imitarla la próxima vez que hiciera enojar a alguien.

"¿Importancia personal?"

"Si," dijo la caballera, asintiendo ligeramente hacia su colega

confundido. Ella después puso una mano sobre mi hombro.

"Verá, este niño es mi sobrino."

¿¡Qué!?

* * *

Therese Latria era la cuarta hija de la familia Latria, una piedra angular de la nobleza de Millis. Ella también era una caballera muy prometedora que se había ganado el puesto de capitana de los Caballeros de la Iglesia a una edad destacablemente joven.

El Conde Latria era su padre. Y Zenith Greyrat era su hermana.

Una vez que descubrió que yo era un pariente de Therese, el rostro del Duque Bakshiel pasó a tener una expresión de resignación. Con un suspiro a regañadientes, él accedió a no aplicar el costo del pasaje para mi grupo hacia el Continente Central.

En este momento, yo estaba en una posada del Puerto del Oeste, envuelto en los brazos de Therese.

Solo Eris, Therese, y yo estábamos en la habitación en este momento. Tal vez sintiendo que las cosas podrían ponerse un poco incómodas si se quedaba, Ruijerd había salido por un rato. "Sabes, Rudeus, mi hermana me contó todo acerca de ti en sus cartas."

"¿De verdad? ¿Qué dijo acerca de mí?"

"Principalmente, que eres adorable. No puedo decir que esa fue la primera palabra que se me vino a la mente cuando te vi en esa oficina, pero ahora lo entiendo. ¡Eres tan lindo como un peluche, sabes!" Incluso mientras ella hablaba, Therese estaba sobando su cara de manera afectiva contra el costado de mi cabeza.

Esta era una experiencia un poco inusual para mí. Durante los últimos treinta años, bastantes personas me habían descrito como *espeluznante*, *asqueroso*, o *extraño*, pero Zenith tenía que ser la única que me había llamado *lindo*.

En cualquier caso… a pesar del hecho que yo actualmente estaba siendo abrazado por una mujer hermosa con enormes pechos, por alguna extraña razón el cañón de rieles entre mis piernas no estaba listo para disparar ninguna moneda.

Ahora que lo pienso, mi pequeño tampoco *saludó a la bandera* por Zenith. Y nunca había sentido algún interés de ponerme más amistoso de lo necesario con Norn. ¿Era debido a que éramos familiares?

"Therese, ¿podrías soltar a Rudeus de una vez?"

Eris nos observaba con su mentón sostenido en una mano, y haciendo sonar sus dedos de forma irritada contra la mesa. ¿Tal vez estaba un poco celosa? No era fácil ser tan popular con las mujeres…

"Puedo entender cómo se siente, Eris-sama, pero no hay forma de saber cuándo volveré a ver a Rudeus. Y para el momento en que nos volvamos a encontrar, él muy probablemente habrá perdido todos los vestigios del encanto que posee ahora. Mis más sinceras disculpas, pero me gustaría crear buenos recuerdos con él mientras puedo." Therese procedió a acariciarme de forma más vigorosa que antes, sin mostrar signos de detenerse.

"¿Puedo preguntar por qué le estás hablando de forma tan educada a Eris?"

"Porque le debo mi vida."

Eso *sí* que despertó mi curiosidad.

En el día en que Eris salió a cazar Goblins cerca de Millishion, ella aparentemente había rescatado a Therese de un grupo de asesinos que la habían rodeado. Therese había tenido la misión de proteger a cierta *persona importante* en ese momento; si Eris no hubiera intervenido cuando lo hizo, tanto Therese como su carga habrían perdido sus vidas.

Todo esto era nuevo para mí. Cuando miré hacia Eris, ella tenía una expresión ligeramente avergonzada en su rostro. "Lo siento. Olvidé contarte acerca de esto…"

Por lo que me dijo Eris, una vez que regresó a la posada y vio lo deprimido que yo estaba, ella olvidó todo lo demás que había pasado ese día. Entonces básicamente fue mi culpa, ¿eh? En ese caso, no podía quejarme.

Por cierto, Therese todavía me estaba manoseando como loca. Ya que ella estaba sentada detrás de mí, era difícil decirlo con seguridad, pero apostaría a que la mujer tenía una expresión bastante feliz en su rostro. Esto no me causaba nauseas ni nada parecido, pero definitivamente era un poco incómodo. Es decir, había una mujer presionando sus pechos contra mí y jugando con mi cuerpo, y yo ni siquiera estaba excitado. Era una sensación… realmente extraña.

“En serio. Eres *demasiado* adorable, Rudeus. ¡Podría comerte de un bocado!”



“Lo siento, pero ¿eso significa que quieres acostarte conmigo?”

La respuesta de Therese a este modesto intento de broma fue cubrir mi boca con su mano. “Definitivamente eres más lindo cuando no hablas. Oírte hablar me recuerda a Paul Greyrat.”

Parecía que mi tía no era una gran admiradora de mi papá. Acariciándome como un cachorro, ella cambió el tema.

“En fin… El Comandante Gash nunca cambia, ¿eh? Él *debe* haber sabido cómo reaccionaría el Duque Bakshiel a una carta como esa, pero de todas formas la escribió.”

Galgard Nash Vennik era, de hecho, el hombre a cargo de los Caballeros Misioneros de Millis. Esta orden era esencialmente una fuerza mercenaria que enviaba caballeros jóvenes hacia regiones turbulentas del mundo, donde podían ganar experiencia real de combate mientras a la vez esparcían las enseñanzas de la Iglesia de Millis. En la actualidad, ellos estaban en un periodo entre viajes, y habían regresado a Millis para fortalecer sus relaciones con los nuevos reclutas.

El amigo de Ruijerd, Gash, alias Galgard, había sido su líder desde hace algún tiempo. Él había sobrevivido a una desastrosa expedición hacia el Continente Demoniaco como un joven caballero, y durante las décadas posteriores, había convertido a su orden en la fuerza más grande que jamás había existido. Él era un hombre brusco y silencioso que raramente sonreía, pero también era conocido por su justicia e imparcialidad incluso hacia los peores de los villanos.

En Millis, nadie era considerado un caballero hecho y derecho hasta que había experimentado al menos una expedición con los Caballeros Misioneros. Estas campañas frecuentemente eran extremadamente peligrosas. Pero con Gash a cargo, más del noventa por ciento de los jóvenes caballeros desplegados ahora regresaban con vida. Esta era la razón de que muchos lo consideraran el más grande de los comandantes de la orden que jamás existió. Cada caballero dentro de las tres órdenes militares sagradas respetaba profundamente a Gash. Muchos incluso le debían sus vidas.

“Por supuesto, él también es famoso por escribir poco y decir menos.”

En el campo de batalla, él daría órdenes de forma rápida y precisa, pero la mayoría de las veces era demasiado indiferente incluso para regresar el saludo de un oficial. Él casi nunca escribía cartas de cualquier tipo, y simplemente estampaba con su sello los reportes que otros escribían. Así que pocas personas habían visto alguna vez su escritura, por lo que los documentos falsos circulando con su nombre eran comunes.

Ruijerd lo había descrito como un hombre hablador y apasionado. Pero, por supuesto, el propio Ruijerd era bastante callado. Quizás sus estándares para *hablador* diferían de los nuestros… o quizás Gash solo actuaba de forma diferente a su alrededor.

“Bien, escucha,” interrumpió Eris. “¿Acaso vas a soltarlo en *algún* momento?”

Podía ver que en este momento la chica estaba a cinco segundos de perder la cabeza, así que finalmente me solté del agarre de Therese.

“Aww… mi lindo y cálido Rudeus…” Mi tía se veía ligeramente descorazonada, pero yo no era su almohada de cuerpo completo. Y no era como si realmente hubiera estado disfrutando la experiencia.

“¡Ven aquí, Rudeus!”

Tal como se me ordenó, me senté junto a Eris. Ella rápidamente agarró mi mano.

“Eh…”

En pocos segundos, la chica estaba ruborizada hasta la punta de sus orejas. Mirando hacia el costado de su rostro mientras ella miraba al frente, no pude evitar sonreír.

Therese, por otro lado, estaba ocupada golpeando una almohada sobre la cama. Comprensible, pero ¿por qué no golpear la pared? En mi experiencia, eso era mucho más satisfactorio.

“Hah… disfruta tu juventud mientras la tienes, niño.” Therese sacudió su cabeza mientras suspiraba, y después miró hacia nosotros con una expresión mucho más seria. “Cierto. Rudeus, hay una cosa más de la que quiero advertirte. Podría no ser de mucha importancia, ya que estás a punto de dejar Millis, pero creo que necesitas estar al tanto de ello.”

Ella se detuvo por un momento luego de este largo prólogo, y después continuó firmemente: “Sería más inteligente no mencionar la palabra Superd dentro de los límites del país.”

“¿Y eso por qué?”

“Una de las enseñanzas más antiguas de la Iglesia de Millis sostiene que la raza demoniaca debería ser totalmente expulsada.”

Específicamente, esto significaba que todos los demonios deberían ser expulsados del Continente de Millis. Actualmente era algo así como una doctrina muerta que pocos tomaban en serio, pero los Caballeros de la Iglesia todavía estaban tratando de ponerla en práctica. Y, por supuesto, los Superd eran particularmente infames, incluso dentro de las razas demoniacas. Si se llegaba a saber que uno andaba dentro de Millis, los caballeros vendrían por él con todo lo que tenían—incluso si él realmente no era lo que clamaba ser.

“Dado todo lo que él ha hecho por ti y por Eris-sama, tengo que hacer una excepción en su caso. Pero normalmente, no habría dejado pasar por alto algo así.”

“No seas ridícula,” dijo Eris fríamente. “Nunca derrotarían a Ruijerd ni en un millón de años, sin importar cuántas personas enviaran por él.”

“Supongo que usted podría estar en lo correcto acerca de eso, Eris-sama,” dijo Therese, sonriendo de forma incómoda. “Pero me temo que los Caballeros de la Iglesia son un montón de fanáticos. Conmigo incluida. Nosotros lucharíamos esa batalla, incluso si supiéramos que no tenemos ninguna oportunidad.”

Aparentemente había bastantes personas como estas dentro de los Caballeros Sagrados de Millis. Y, por lo tanto, ella enfatizó que

deberíamos ser bastante cuidadosos si alguna vez regresábamos a este continente.

Todo este incidente realmente evidenciaba lo profundamente arraigados que estaban los prejuicios de la humanidad hacia la raza demoniaca. Sentía que sería difícil trabajar en mejorar la reputación de los Superd de aquí en adelante.

Además, si alguien alguna vez se enteraba de que yo veneraba a Roxy como un dios, podría terminar siendo torturado por un inquisidor pervertido o algo así. Probablemente era mejor mantener en secreto mi religión.

* * *

Esta vez nuestro viaje a través del mar salió sin problemas.

Mi tía se aseguró de que estuviéramos bien preparados para el viaje. No solo nos proporcionó todas las provisiones que necesitaríamos, sino que ella incluso nos consiguió una especie de medicina para el mareo. Tenía la impresión de que la medicina era un campo dejado de lado en este mundo, pero evidentemente, ellos no dependían de la magia de Sanación para todo. Al menos, existían remedios para esta clase de enfermedades.

Dicho eso, tales medicinas no eran baratas. Por suerte tenía parientes en altos cargos.

Therese puso un esfuerzo particular para cubrir cada una de las necesidades de Eris. Siempre había algo de hostilidad cuando ella miraba a Ruijerd, pero no se podía evitar. Las personas no cambiaban completamente su perspectiva del mundo en solo una noche.

Gracias a la medicina que Therese nos había proporcionado, Eris pasó la mayoría de nuestro viaje ligeramente incómoda en vez de completamente miserable. Lo cual significó que ella no me estuvo rogando para que usara magia de Sanación sobre ella todo el tiempo.

Para ser perfectamente honesto, eso fue un poco decepcionante. Había estado esperando verla toda dócil una vez más. Pero por el

lado positivo, mi medidor no subió, nunca liberé mi Ataque Especial, y Eris no tuvo la necesidad de golpearme con un Puño Boreas. Todo fue como siempre.

Aunque Eris parecía estar un poco ansiosa después de la última vez, ya que ella se pegó a mí como pegamento una vez que nos subimos al barco. Ella definitivamente no estaba *dócil*, pero al menos pude verla yendo de aquí para allá feliz mientras mirábamos hacia el océano. Eso fue lo suficientemente bueno para mí.

Aunque uno de los marineros aprovechó la oportunidad para molestarnos. "¡Oigan, tortolitos! ¿Ustedes dos van a casarse en el Reino del Rey Dragón o qué?"

"Por supuesto," dije, poniendo un brazo alrededor de los hombros de Eris mientras sonreía. "Va a ser una boda de ensueño."

En este punto, Eris me golpeó en la cara. "¡E-es demasiado pronto para que nos casemos, idiota!"

A pesar de la violencia, ella no se veía *demasiado* infeliz por la idea misma, eso a juzgar por la forma en la que movió sus dedos luego de eso. La parte de *hacerlo público* probablemente era el problema principal.

Si yo quería sacar a flote el tema, debería ser en un lugar tranquilo y apartado, solo con nosotros dos presentes, y solo una vez que el ambiente hubiera sido establecido. Eris era un espadachín monstruoso en este momento, pero todavía era una doncella inocente cuando se trataba del romance.

Aun así… matrimonio, ¿eh?

Phillip y los demás ciertamente habían intentado juntarnos. Pero ahora, nadie siquiera sabía dónde estaban ellos. Paul dijo que no fuera demasiado optimista…

Por supuesto, no eran solo Phillip, Sauros, y compañía. Zenith, Lilia, y la pequeña Aisha también seguían desaparecidas. Tampoco había noticias de Sylphie. Demonios, ni siquiera sabíamos si Ghislaine todavía estaba con vida. Había demasiadas razones para

estar ansioso.

Aun así, no podía permitirme ser pesimista. Para el momento en que regresáramos a Fittoa, quizás todos estarían esperando por nosotros, sanos y salvos.

Sabía que la idea era absurda. Sabía que no era ni remotamente posible. Pero al mismo tiempo, arrancarme el cabello de la preocupación no iba a solucionar nada. Al menos, eso fue lo que me dije.

Para bien o para mal, habíamos dejado el Continente de Millis.

Intermedio: El Regreso a Casa de Roxy

Alrededor del mismo momento en que Rudeus y su grupo dejaban Millis, Roxy Migurdia estaba regresando a casa por primera vez en muchos años.

La aldea Migurd no había cambiado en nada. Y todos los que ella conocía también se veían prácticamente iguales. Tal vez había más aldeanos que antes, pero todavía era un lugar incómodamente silencioso.

Roxy no había encontrado extraño este silencio cuando era una niña, pero ahora que había viajado alrededor de todo el mundo, ella podía decir con certeza que era bastante inusual. En esta aldea no escucharías a nadie hablando. Y aun así, sus habitantes se comunicaban *perfectamente*.

Cuando los habitantes de la aldea vieron a Roxy, simplemente se quedaron quietos y la miraron. Roxy sabía que ellos estaban intentando comunicarse con ella a través de telepatía, la habilidad innata única que diferenciaba a la raza Migurd de los otros demonios. Pero ella no sabía lo que ellos estaban diciendo. Todo lo que podía entender era algo así como un zumbido. Roxy no podía responder a sus palabras.

Después de un tiempo, sus padres aparecieron. Los años tampoco habían pasado para ellos. Ellos le dieron la bienvenida a su hija con palabras de alegría y le preguntaron si ella había recorrido todo el camino de regreso sola con voces llenas de preocupación.

Elinalise y Talhand habían escogido esperar afuera de la aldea. Tal vez ellos habían pensado que ella preferiría algo de privacidad para esto.

Roxy les contó a sus padres acerca de sus viajes con una voz calmada y sin pasión. Ellos expresaron su sorpresa ante su historia, y

con alivio en sus rostros, le dijeron que se quedara tanto como quisiera.

Pero Roxy se sentía como una visitante en este lugar—incluso mientras le estaba hablando a sus propios padres. Todas sus palabras de preocupación y bienvenida fueron dichas en un lenguaje que era extraño para ellos. Las personas de su raza nunca decían nada verdaderamente importante con sus bocas, especialmente no cuando querían expresar su afecto y amor.

Era totalmente posible que sus padres estuvieran sinceramente preocupados por ella desde el fondo de sus corazones, pero no tenían forma de convencer de eso a Roxy. Ella no podía usar la telepatía, así que sus mensajes no podían llegar a ella.

Eso la hacía sentirse terriblemente solitaria.

Quedarse aquí por cualquier cantidad de tiempo sería simplemente doloroso. Ella solo estaría de frente al hecho de que no era verdaderamente parte de la raza Migurd, por lo que decidió partir inmediatamente.

"¿Realmente ya te vas?" le preguntó su padre, con una expresión preocupada.

"Si."

"¿Puedes al menos quedarte por una noche?"

Roxy sacudió su cabeza inexpresivamente. "Lo siento, pero este viaje es uno realmente urgente. Solo pasé a saludar ya que estaba por el lugar."

"Cariño, ¿cuándo podrás regresar?"

"No lo sé," respondió honestamente Roxy. "Podría no regresar."

Ahora fue el turno de su madre de verse preocupada. "Roxy… de seguro puedes hacer algo de tiempo para visitarnos cada veinte años, ¿no crees?"

"Supongo," respondió ella, con un tono evasivo. "Entonces quizás

volveré dentro de los próximos cincuenta años.”

“¿De verdad? ¿Lo prometes? Entonces te estaremos esperando.”

“Muy bien,” dijo Roxy, asintiendo de forma ambigua.

En este punto, ella se dio cuenta de que su madre había comenzado a llorar silenciosamente. “Eh… ¿Mamá…?”

“Ah, lo siento. Me dije a mí misma que no iba a llorar, pero… Lo siento, cariño…”

Ante la vista de esas lágrimas, algo cedió dentro de Roxy. Antes de darse cuenta, ella estaba abrazando con fuerza a su madre, y después su padre envolvió sus brazos alrededor de ambas.

En ese momento, Roxy finalmente comprendió que las palabras y el lenguaje estaban lejos de serlo todo. Al final ella se quedó en la aldea Migurd por alrededor de tres días. Y por primera vez en muchos años, logró relajarse un poco.

* * *

El *Domador de Perros* de Fin del Camino, en realidad, era Rudeus Greyrat.

Le había tomado algo de tiempo a Roxy admitirlo.

Después de llegar al Continente Demoniaco, su grupo había viajado constantemente hacia el norte en busca de información acerca de Rudeus. Mientras más al norte iban, más personas reconocían su nombre.

Roxy se estaba acercando, pero al mismo tiempo, se sentía que había algo fuera de lugar en todo esto. Todos los que habían visto a Rudeus lo describieron de formas que se sobreponían con las historias acerca de los imitadores de Fin del Camino. Varias veces en el transcurso de su viaje, Talhand destacó que este niño humano que podía lanzar hechizos de forma silenciosa sonaba *exactamente* como el Domador de Perros de ese grupo.

A decir verdad, Roxy había comprendido esto hace mucho

tiempo. Ella simplemente no quería admitir que había pasado junto a su pupilo sin siquiera haberse dado cuenta.

Sin embargo, para el momento en que ellos llegaron a la ciudad de Rikarisu, ella no tuvo más opción que aceptarlo. En esa ciudad, ella aprendió del *Incidente con Fin del Camino* que sucedió hace dos años. Además escuchó la historia de un hombre llamado Nokopara, con quien había estado en un grupo. Dado lo que sus padres le habían contado cuando ella estuvo en su aldea… todas las piezas encajaban. Roxy simplemente tuvo que admitir la verdad.

El Domador de Perros tenía que ser Rudeus.

En este momento, Roxy estaba en un bar de Rikarisu con su antiguo camarada Nokopara.

Cuando le había preguntado acerca de Rudeus, él al principio había dudado de hablar. Parecía ser que él durante el último tiempo había estado siguiendo una línea de trabajo no muy respetable. Sin embargo, Roxy no iba a juzgarlo por eso. En el Continente Demoniaco, hacías lo que debías para sobrevivir.

“Ya veo… Entonces Blaze murió en un trabajo, ¿eh?”

“Sip. El pobre bastardo fue tragado por completo por una Cobra de Espalda Roja.”

Habían pasado varios años desde que Roxy dejó el Continente Demoniaco; ambos tenían muchas cosas en las cuales ponerse al día. Y aun así, habían terminado hablando en su mayoría acerca de los viejos tiempos.

Cerrando sus ojos, Roxy pensó en Blaze. El hombre tenía la cara de un cerdo y una boca sucia; él había insultado a Roxy cada vez que ella metió la pata. Aun así, en lo profundo no era una mala persona, y no podías pedir un guerrero más confiable.

De acuerdo a Nokopara, Blaze era un líder veterano de un grupo de rango B en el momento de su muerte. En el Continente Demoniaco, eso no era algo fácil. Roxy estaba impresionada de lo lejos que había llegado su antiguo compañero de lengua afilada.

Aunque, al mismo tiempo, su grupo aparentemente se llamaba *Súper Blazers*. ¿En serio? El hombre nunca había sido bueno para ponerle nombre a las cosas.

En cualquier caso, Nokopara dijo que el monstruo que había asesinado al grupo de veteranos de Blaze después fue derrotado por Rudeus y su grupo, quienes acababan de formar su propio grupo. En otras palabras, él había derrotado a un monstruo de rango A justo después de convertirse en un aventurero.

No había ninguna maldita posibilidad de que Roxy hubiera podido lograr eso en el pasado. Pero sí sonaba a Rudeus, eso era seguro. La idea puso una pequeña sonrisa en su rostro.

Bebiéndose su trago, un licor bastante fuerte del Continente Demoniaco, Nokopara murmuró, "Roxy, realmente has cambiado."

Roxy miró hacia su reflejo en su bebida y se preguntó si eso era verdad. "¿He cambiado? Es un poco difícil para mí decirlo."

"Sí. Te ves mucho más madura que antes."

"¿Qué? ¿Te estás burlando de mí?" En el momento en que ella comenzó a ser una aventurera junto a Nokopara y Blaze, Roxy ya se veía como una Migurd adulta. Su rostro y figura no habían cambiado significativamente desde entonces. Ella estaba perfectamente al tanto de que se veía prácticamente igual.

"¡Nah, hablo en serio! Es como, el aura que emites, supongo. Solías parecer más una niña, ¿sabes?"

"Bueno, han pasado varios años desde entonces, ¿sabes? Incluso si no se ve de esa forma." Roxy se encogió de hombros, se llevó un puñado de bocadillos asados a su boca, y los masticó. Estas cosas de hecho eran semillas de Treants de Piedra. Ella no las encontraba particularmente sabrosas, pero por alguna razón era difícil dejar de llevártelas a la boca una vez que comenzabas.

"Aunque es exactamente de esto de lo que estoy hablando. En el pasado, solías estar *desesperada* para hacer que todos pensaran que eras una adulta. Probablemente habrías estado lanzándome hechizos

de inmediato si hubiera dicho algo así.”

“¿En serio…? Si, supongo que fui así por un tiempo.”

Eso fue cuando ella no entendía adecuadamente sus propias habilidades y límites. En aquellos días, Roxy se había esforzado furiosamente para convencer a las personas de que ella era una adulta y alguien a quien debían tomar en serio. Ella había presumido de su talento como maga y sus capacidades en cada aspecto de la magia. Había insistido en que era capaz de hacer lo que sea.

Su opinión de sí mima se había revertido completamente desde entonces, pero la reputación que se había ganado continuaba extendiéndose por sí sola. Estos días, se sentía que las personas estaban constantemente esperando que ella hiciera cosas que *no podía* hacer. Ella había estado recibiendo muchas reacciones de sorpresa de las personas del Continente Demoniaco cuando les dijo que fue la maestra de Rudeus. Por alguna razón, el niño le había estado diciendo a todos que le debía sus habilidades a *las enseñanzas de su maestra*. Naturalmente, ellos habían asumido que Roxy también debía ser capaz de conjurar en silencio, lo cual definitivamente no podía hacer.

Tal vez el propio maestro de Roxy, quien una vez la menospreció con palabras bastante duras, había experimentado sentimientos similares a estos. Si ese fuera el caso, Roxy se sentía mal por la forma en la que había respondido. Era difícil ser el mentor de alguien más talentoso que tú. Aparentemente, tenías que experimentar esto en carne propia antes de entenderlo de verdad.

En el caso de Roxy, era una fuente tanto de vergüenza como de orgullo. Ella ya no quería que Rudeus dejara de llamarla su maestra, pero por alguna razón, el hecho de que él había ignorado totalmente sus órdenes acerca de eso la hacían algo feliz.

“En fin, *tú* no has cambiado nada, Nokopara.”

“¿Eso crees?”

“Sí. Por supuesto, sin contar la apariencia física.”

El hombre siempre había sido codicioso y tenía la tendencia de aprovecharse del débil, y ese obviamente todavía era el caso. En el pasado, Roxy frecuentemente había pensado que él era la última persona de la que quería hacerse enemiga.

"Oye, ¿qué se supone que significa eso? ¿Estás diciendo que ahora soy un viejo arrugado?"

"Así es, podrías decirlo de esa forma. Te has vuelto viejo, Nokopara. Y arrugado."

"¡Ja! ¡Sí que tienes una gran boca ahora, niña!" Nokopara dejó salir un relincho de risa sarcástica, y después suspiró. "Cielos, esto realmente me trae recuerdos…"

"Entiendo a qué te refieres."

En el pasado, habría habido otros dos en esta mesa: un chico que siempre estaba maldiciendo de forma furiosa a Nokopara, y otro chico que interrumpiría sus peleas con un suspiro. Esos dos ya no estaban con vida, dejando atrás solo a dos ex aventureros de mediana edad.

Es verdad, uno de ellos no había envejecido mucho debido a su raza, pero los viejos tiempos nunca iban a regresar. Eso era indudable.

Ambos terminaron recordando los viejos tiempos por horas en el bar, hasta que Nokopara finalmente cayó ebrio sobre la mesa.

Roxy había visto a sus padres, y ahora a su muy viejo compañero. Solo eso significaba que su viaje hasta aquí no había sido una pérdida de tiempo. Ella estaba verdadera y profundamente feliz de haber venido.

* * *

¿Rudeus ya había llegado a Millishion para este momento? Se preguntó Roxy.

Asumiendo que hubieran pasado cerca en el Puerto del Viento, él muy probablemente había dejado este continente hace seis meses. La

temporada de lluvias había estado a punto de comenzar, eso era verdad… pero la Carretera de la Espada Sagrada era un camino seguro y fácil de seguir. A menos que se hubiera detenido en un asentamiento Elfo o Enano, su grupo de seguro habría llegado a la ciudad para este momento.

En otras palabras, ella nunca tuvo que haberlo buscado. Tal como Paul había asumido en ese mensaje, el niño estaba bien por su cuenta. Él se había abierto paso por todo el Continente Demoniaco en tiempo record, junto a esa chica *Eris* con la que fue teletransportado. La mayoría de los viajeros habrían caído presas de sus peligros o habrían tenido problemas a lo largo del camino, pero él lo había hecho parecer fácil. Para colmo, de alguna forma había reclutado a un miembro de la raza Superd a la que Roxy le tenía tanto miedo.

"Tu pupilo es un niño impresionante, Roxy."

"En efecto. Apenas puedo creer que sea el hijo de Paul."

Elinalise y Talhand también estaban llenos de cumplidos.

Aunque, de la forma en que Roxy veía las cosas, en realidad no importaba de quién fuera pupilo o hijo Rudeus. El niño había sido un prodigio desde el comienzo. Él podría haber logrado esto incluso si ella nunca lo hubiera conocido.

Pero dejando todo eso de lado…

"¿Entonces qué deberíamos hacer ahora?"

Roxy se detuvo para considerar la pregunta de Elinalise. El objetivo inicial de este viaje había sido encontrar a Rudeus, pero él probablemente estaba a salvo en Millishion para este momento. Roxy de verdad quería verlo, pero al mismo tiempo, ella no quería abandonar su objetivo mayor.

"Vamos a buscar dentro de la región norte del Continente Demoniaco."

Ellos habían encontrado a Rudeus, pero los otros tres miembros

de su familia todavía estaban desaparecidos. De camino aquí, ellos ya habían encontrado a un buen número de humanos desplazados de la Región de Fittoa; probablemente también había algunos en la región norte.

"¿Estás segura de que no quieres ir a ver a tu pupilo?" preguntó Talhand.

"Sí, estoy segura," dijo Roxy asintiendo suavemente. En primer lugar, ¿qué tal si Rudeus descubría que ella había pasado junto a él sin siquiera notarlo? Eso sería *demasiado* humillante. Su posición como su *maestra* ya estaba tambaleando sin eso. "Todavía hay muchas ciudades en el Continente Demoniaco que no hemos revisado. Sigamos avanzando entre ellas una a una, tal como lo hemos estado haciendo."

Talhand y Elinalise solo se miraron el uno al otro y se rieron.

De una forma u otra, el viaje de Roxy Migurdia aún no había terminado.

Capítulo Extra: Carne de Dragón al Estilo Nanahoshi

Llegamos a la ciudad de Puerto del Este en el Reino del Rey Dragón—la ciudad portuaria más grande de todo el mundo.

Las personas de aquí hablaban el mismo lenguaje que en el País Sagrado de Millis, pero los nombres y las apariencias de las tiendas eran sutilmente diferentes. Aun así, esta era la cuarta ciudad portuaria que yo había visto, así que el lugar no se sentía como nada nuevo. Una vez que nos bajamos del barco, comenzamos de inmediato con la tarea rutinaria de encontrar una posada.

Sin embargo, mientras estábamos caminando por la calle, Eris se detuvo y murmuró, “Algo huele bien.”

Hmm. ¿Como el aroma de tu cuello justo después de una sesión de entrenamiento? Personalmente, yo soy un gran fan de eso. Pero con una olida del aire, entendí a qué se refería Eris. Ciertamente había un aroma tentador flotando por el área.

Miré hacia arriba al sol en lo alto del cielo. Ahora que lo pienso, mi estómago se estaba sintiendo vacío. “Creo que ya es la hora de comer.”

“Sí…” estuvo de acuerdo Eris, asintiendo suavemente.

Ambos teníamos nuestros ojos pegados en un restaurante que parecía ser la fuente de este interesante aroma. Su exterior era muy poco prometedor. Las paredes de ladrillo estaban en un estado terrible, con agujeros visibles en varios lugares, y el letrero de madera arriba estaba tan sucio y estropeado que era imposible de leer. Incluso la puerta frontal estaba a punto de caerse a pedazos. Se veía más como una casa abandonada que como un buen establecimiento para comer.

No obstante, el aroma saliendo de su interior era una historia totalmente diferente. No era la clase de fragancia espectacular que haría babear inmediatamente a un hombre, pero había algo nostálgico al respecto. Sentía mi estómago rugir.

"¿Quieren entrar ahí?"

La pregunta de Ruijerd me devolvió a la realidad. Había estado acercándome al restaurante sin siquiera haberlo notado. "… Si. ¿Hay algún problema?"

"¿No dices siempre que deberíamos comer en restaurantes más visualmente atractivos?"

Si, recuerdo haber dicho algo así. Pero eso fue en el Continente Demoniaco, donde prácticamente podías apostar que un lugar de apariencia lamentable tenía una comida realmente horrible. Algunas veces encontrarías una excepción a la regla donde todo era mucho mejor de lo esperado, pero… de una u otra forma, yo normalmente no habría puesto un pie dentro de un lugar que se veía así.

Aunque, por alguna razón, realmente me sentía atraído a este. "Una vez de vez en cuando no hace mal, ¿no crees?"

"Bueno, si tú lo dices…"

Con Eris y Ruijerd junto a mí, abrí completamente la puerta frontal. Protestó audiblemente ante este trato tan cruel e inusual.

Como era de esperarse, el interior del restaurante también estaba en el lado sucio. Bueno… quizás *sucio* no era la palabra correcta. Al menos se veía lo suficientemente limpio como para ser utilizado como un lugar para comer. Más que nada, probablemente solo era sombrío. A la mitad de las sillas les faltaban patas, la mayoría de las mesas estaban agrietadas, y había agujeros poco profundos por todo el suelo.

Como uno podría esperar, adentro no había otros clientes. "Tenemos todo el lugar para nosotros," murmuró Eris felizmente. Supongo que ella no encontraba sospechoso que un restaurante estuviera totalmente vacío a la hora del almuerzo. Por supuesto, era

suficiente para ponerme ansioso. Pero por alguna razón, mi sensación de emoción todavía era fuerte.

“Bienvenidos, amigos…” Mientras los tres tomábamos asiento, un hombre delgado como un esqueleto se acercó a nosotros con un menú. ¿Tal vez él era quien dirigía este lugar? Tenía que admitirlo, su rostro en serio era sombrío. Quiero decir, era evidente a primera vista que la tienda no estaba en su mejor momento, pero no lastimaba al menos poner una sonrisa a la hora de hablar con tus clientes…

“Rudeus, ¿estás seguro de que no deberíamos reconsiderar esto?”

Vaya. No era usual que Ruijerd dudara de algo por segunda vez en un día. Aun así, no podías ir juzgando a las personas por su apariencia, ¿cierto?

“Ya, ya. La comida podría ser deliciosa, ¿sabes?”

Sonriendo incómodamente ante mis palabras, el hombre con apariencia de esqueleto abrió su menú para nosotros. Solo había dos platillos enlistados en él:

* * *

Carne de Dragón al Estilo Nanahoshi.

Estofado de Pescado del Alba.

* * *

En Millishion, los restaurantes usualmente te daban más de diez opciones para elegir. Incluso los bares que en su mayoría se enfocaban en sus tragos ofrecían un poco más de variedad que esto. Por el lado positivo, los precios aquí eran bajos. Quizás eso lo equilibraba.

“¿Qué es lo que van a ordenar, amigos?”

Así que las opciones eran carne o pescado, ¿eh?

El Pez del Alba era una especie nativa de los mares del sur. Era

una parte fundamental de la dieta de las personas de esta parte del mundo; ya lo había probado en el Puerto del Oeste. El menú decía que era un *estofado*, pero en este caso eso probablemente significaba una clase de sopa de pescado y vegetales. Supuestamente era un platillo muy común en el Reino del Rey Dragón.

Aunque, por otro lado, teníamos la *Carne de Dragón al Estilo Nanahoshi*. Nunca antes había escuchado de ella. Sabía que los Reyes Dragón residían en un borde montañoso cercano que recibía su nombre de ellos. Se decía que eran capaces de manipular la propia gravedad. ¿Realmente esta era la carne de aquellos monstruos? ¿O quizás algo que se veía y tenía un sabor muy similar…?

Además, ¿qué significaba *Nanahoshi*? El término era totalmente nuevo para mí, aunque sonaba casi… japonés. Por supuesto, yo no estaba muy familiarizado con la variada gastronomía de este mundo. Quizás era un método de cocina popular en el Reino del Rey Dragón.

De una u otra forma, definitivamente llamó mi atención. “Comeré la carne.”

“Yo también.”

“Entonces tres platillos de carne.”

Una vez que sus clientes carnívoros habían decidido qué comer, el hombre con apariencia de esqueleto desapareció en la cocina sin mostrar expresión alguna.

No había agua de cortesía, aunque no era como si hubiera estado esperando algo diferente. Como regla general, no conseguías nada gratis en este mundo. Esto requería algo de autoservicio. Creé vasos con magia de Tierra, los llené con agua, y se los pasé a Eris y a Ruijerd. Con un par de cubitos de hielo, no podías pedir un mejor tónico para un cuerpo sediento.

Eris se tragó el contenido de su vaso en segundos, se comió el hielo, y estiró su vaso de nuevo hacia mí. “Rudeus, rellénalo.”

Sacudiendo mi cabeza con pesar, lo rellené para ella. Normalmente podría haberle dicho que ella misma lanzara el

hechizo, pero estábamos *adentro* de un restaurante. No había razón para arriesgarnos a que meta la pata e inunde el lugar.

Como siempre, Ruijerd solo estaba sorbiendo su agua. El hombre era alguien que comía rápido, pero que siempre se tomaba su tiempo con sus bebidas.

“En fin, no parece que haya mucha información que reunir en esta ciudad, ¿no creen?”

“Supongo que no. Quería revisar un poco más las espadas, pero quizás solo deberíamos continuar hacia la siguiente ciudad.”

Aquí había una enorme variedad de armas afiladas en venta. Incluso el puesto ambulante promedio tenía un gran rango de espadas en exhibición. Eris anteriormente había estado mirando algunas con brillo en sus ojos, pero ella pronto comprendió que todas eran pedazos toscos de basura para atraer a los principiantes que no podían diferenciarlas. Sus habilidades como una luchadora habían mejorado mucho, pero eso no significaba que ella ya pudiera diferenciar una buena espada de una mala de un solo vistazo. En realidad, no era tan sorprendente.

“¡Hola! ¡Voy a entrar!”

Nuestra conversación fue abruptamente interrumpida por un sonido fuerte. Alguien había abierto la puerta de golpe. Un hombre con apariencia de matón se abrió paso dentro del restaurante sin siquiera quitarse los zapatos. Aunque no era como si alguien lo hiciera. Esa no era una costumbre.

Ante el sonido de la voz de este intruso, el hombre con apariencia de esqueleto salió de la cocina. “Shagall…”

“¡Hola, Randolph! ¿Finalmente estás de humor para tomar la decisión correcta el día de hoy?”

“Mi respuesta no va a cambiar, sin importar cuántas veces lo preguntes. ¿Podrías, por favor, solo marcharte?”

“¡Ja! Viejo, ¿por cuánto tiempo vas a mantener a flote este

fracaso de lugar?”

“Hasta que me muera, por supuesto. Ha estado en mi familia por generaciones…”

A partir de su intercambio, pude hacer una suposición razonable acerca de la situación. En resumen, este negocio estaba teniendo problemas para sobrevivir. El propietario probablemente había pedido toda clase de préstamos solo para mantener las puertas abiertas. Este matón probablemente era alguna clase de personaje sospechoso que quería comprar la tierra por un bajo precio o algo así.

“Al menos espera aquí por un rato. En este momento tengo clientes que atender.”

“¿Clientes? Oh, vaya, realmente los tienes. ¡Esta sí que es una vista inusual!”

“No me rendiré en cuanto a este lugar, no mientras siga teniendo al menos un cliente.”

“¡Ja!” Resoplando de la risa, el hombre con apariencia de matón se dejó caer en una silla cercana. Con una mirada de reojo en su dirección, el hombre con apariencia de esqueleto se arrastró de vuelta hacia la cocina.

Definitivamente sonaba a que estaba pasando por tiempos difíciles. Por supuesto, yo no conocía todos los detalles, pero si la comida era buena, quizás podríamos intentar esparcir rumores positivos acerca de este lugar.

“Ese hombre nos está mirando…”

Tenía la sensación de que Eris podría reaccionar exageradamente ante cualquier contacto visual de ese hombre, así que me adelanté y cubrí sus ojos con mis manos. Un problema como este necesitaba ser resuelto a través del poder de la comida, no por sus puños iracundos.

“¡Oye! ¡Rudeus! ¡No puedo ver!”

Argh. Espera. ¡No golpees mi muñeca! ¡Ah, mis huesos! Mis

pobres y delicados huesos…

“Lamento la espera, amigos.”

Mientras estaba jugando con Eris, nuestra comida salió de la cocina… y mis ojos se abrieron completamente ante su aspecto. “¡No puede ser…!”

La *Carne de Dragón al Estilo Nanahoshi* aparentemente era una comida con tres partes diferentes.

Primero que nada, había una sopa de vegetales transparente de alguna clase. Podía notar de un vistazo que tendría un sabor simple y refrescante.

Esto estaba bien. Lo normal. Pero las otras dos partes eran una historia diferente.

Primero, hacia la izquierda, teníamos un alimento de primera necesidad que no había visto desde mi llegada a este mundo. ¡Era arroz blanco! ¡El emperador de todos los granos!

No… esperen. Mirándolo bien, el color no era igual. También parecía haber otros tipos de granos mezclados ahí. Bien, entonces era arroz multigrano. Había pasado tanto tiempo desde que vi algo así que lo había confundido un poco.

En cualquier caso, eso ciertamente explicaba por qué el olor saliendo de este lugar se sentía tan nostálgico. Él debe haber estado cocinando arroz en ese momento. No hay dudas de por qué había sido atraído como un imán.

Finalmente, la tercera parte de nuestra comida. Esta consistía de pedazos dorados y bien fritos de carne. En otras palabras…

Era, sin lugar a dudas, *karaage*. **[2]**

Lo cual significaba… que a pesar de que la sopa no era exactamente miso, y el arroz no era exactamente blanco… este era el clásico platillo de *karaage*.

“¡No puedo creerlo!”

“Rudeus, ¿qué pasa…?” Eris me estaba mirando de forma sospechosa. Entendible, ya que yo estaba temblando y agarrando la mesa con ambas manos.

“Eh, lo siento… No es nada.”

Nunca había soñado que la comida frita al estilo japonés pudiera existir en este mundo. ¡Los cielos realmente me habían sonreído el día de hoy! Quizás ese Dios Humano finalmente estaba comenzando a entender lo que yo quería en la vida.

¡Muy bien! ¡Vamos! ¡Vamos a comer! ¡Ahora mismo!

Juntando mis manos, ofrecí una rápida plegaria de agradecimiento a todos los espíritus de los cielos y la tierra.

“¡A comer!”

Naturalmente, no había palillos, así que metí una gran cantidad de arroz en mi boca con mi tenedor. “Aaaaah…” Una solitaria lágrima bajó por mi mejilla.

En mi vida anterior, mi pasión por el arroz no tenía límites. Básicamente era mi razón para vivir, especialmente a finales de mis veintes; debo haberme devorado un galón de esa cosa cada día. Y comparado con el arroz que comí en ese entonces, esta cosa era asquerosa. Bajo el sistema de clasificación de sabor de Japón, ni siquiera llegaría a una C.

Y aun así, era *arroz*. Arroz real y como dios manda.

Por primera vez en mi vida, realmente entendía que todo el arroz era creado igual.

“¿R-Rudeus? ¿Cuál es el problema?”

“Ah, no es nada… ¡no es nada!” Lloré silenciosamente mientras comía, haciendo mi mejor imitación de un soldado japonés que acababa de regresar a casa después de años en un campo de reclusión siberiano. Cada porción llenaba mi boca con el reconfortante y

familiar sabor del arroz.

Oh, esperen. No hay tanto, ¿cierto? Debería comerlo junto a los demás platillos…

Ya era la hora de probar el karaage. Con una rápida estocada de mi tenedor, atravesé una pieza frita de carne y me la llevé a la boca.

"¡Burgh!"

Instantáneamente, mi felicidad se transformó en desagrado.

Estaba claro que esta era carne frita. Pero definitivamente *no era* karaage. El recubrimiento era húmedo y aceitoso; la carne adentro esta seca y dura. Y mientras más la masticaba, se hacía más fuerte su hedor rancio.

La ira comenzó a reunirse en mi interior. *Esperan que… ¿¡Esperan que me coma el arroz con ESTO!?*

Por supuesto, yo podía comerme el arroz solo. Podía comer cantidades sin fin, siempre y cuando tuviera un poco de sal. Si, el arroz blanco salteado era todo lo que necesitaba mi alma de samurái.

Pero… No pude lograr suprimir mi furia. Este karaage no era más que un acto de blasfemia contra el propio arroz.

"¡Quiero ver al cocinero! ¡Ahora mismo!"

* * *

Cuando el dueño del restaurante salió con aspecto ansioso de la cocina, comencé la conversación con algunos cumplidos.

Primero que nada, la casi sopa de miso era bastante pasable. Era una sopa de vegetales simple y salada, pero complementaba muy bien el característico sabor del arroz multigrano. En combinación, estos dos platillos casi se sentían como una comida completa por sí solos. Solo un cocinero hábil pudo haber hecho eso.

La forma en la que él había cocinado el arroz también era impresionante. Parecía ser que había usado la cantidad justa de agua

y la temperatura adecuada. En esto, también, podías sentir el toque de un profesional veterano. Cada grano que saboreaba ponía lágrimas en mis ojos. Si él se hubiera esforzado un poco más y prestado más atención a la calidad del agua que usaba, se habría ganado una calificación perfecta. Y yo estaba completamente dispuesto a regalarle algunas toneladas de deliciosa agua marca Rudeus. Esa cosa que yo conjuraba de la nada era más sabrosa que cualquier agua sacada del pozo de tu patio.

Con todo eso dicho, continué hacia el asunto del karaage… o más bien, la Carne de Dragón al Estilo Nanahoshi.

La destrocé. La destrocé completamente y de forma brutal.

Esa cosa ni siquiera era apta para el consumo humano. ¿Cómo se *atrevía* a servirla a un cliente que pagaba por su comida? ¿Acaso tenía alguna idea de quién era yo? ¡Yo era Rudeus Greyrat del grupo Fin del Camino, maldita sea! ¡Él pagaría caro este insulto!

En resumen, me descargué con el sujeto como cierto famoso cocinero psicótico de mal humor. En retrospectiva, ni siquiera estoy seguro de por qué me enojé tanto. Quizás el hecho de que todavía estaba hambriento tuvo algo que ver.

Eris y Ruijerd deben haber pensado que yo había perdido la cabeza. Para el final de ese horrible episodio, ellos tuvieron que sacarme del lugar mientras yo daba gritos y patadas.

Honestamente, fui demasiado lejos. Mi amor por el arroz había sacado lo mejor de mí, si… pero eso no justificaba algunas de las cosas que había dicho. Especialmente ya que yo mismo era un principiante.

Este mundo no tenía la clase de ingredientes que estaban a la mano en Japón. Incluso el aceite necesario para freír carne probablemente era de una calidad mucho menor aquí. Al final del día, había aprendido que algunas personas de este mundo comían arroz con platillos secundarios, y esas frituras eran una especialidad del lugar. Esas eran noticias fantásticas. ¿Entonces por qué demonios me había enojado tanto?

Para el momento en que dejamos el restaurante, el dueño del lugar se había encogido completamente, y pude ver lágrimas brillando en sus ojos. Yo definitivamente me había comportado como un bastardo infantil.

Intentemos no hacer lo mismo la próxima vez, Rudeus.

El Dueño

El negocio iba terrible.

Durante el último par de años, apenas había tenido algunos visitantes. Incluso cuando alguien entraba de casualidad, nunca se convertía en un cliente regular. Me estaba hundiendo cada vez más en las deudas sin nada para salir de ellas.

Para colmo, hoy un cliente me golpeó con una ráfaga de críticas sin fin. Aparentemente, no estaba calentando mi aceite lo suficiente, o hidratando lo suficiente la carne. Ah, y debí haber agregado el condimento agridulce *antes* de poner la capa exterior. Para el final de su regaño, el niño incluso me dijo que en primer lugar había escogido la clase equivocada de carne.

Pero la carne de dragón había sido la piedra angular del menú de este restaurante por cientos de años. ¿Qué se suponía que hiciera si el problema era así de fundamental?

“Viejo, eso en serio me sorprendió…”

Un hombre que tenía un gran parecido con un bandido rompió el incómodo silencio. Su nombre era Shagall Gargantis, y ya me había estado molestando sin descanso por años. “Aun así, creo que esto debería dejar las cosas tan claras como el cristal, ¿no crees? Tu comida es lo suficientemente mala para que incluso un mocoso pueda despedazarla, viejo.”

Shagall tenía sonrisa horrible plasmada en su rostro, como siempre. Cuando su expresión era seria, el hombre era razonablemente apuesto, y tampoco era estúpido. Si él entrara en la habitación correcta, docenas de subordinados se inclinarían hacia él

en una reverencia. Pero por alguna razón, a él le gustaba vestirse como un matón y acosarme.

Quizás lo usaba como alguna clase de disfraz.

“Tienes razón… pero…”

“Escucha, entiendo que quieras proteger algo que ha estado en tu familia por generaciones. Pero, la cosa es que no tienes el don de los negocios. O el poder para mantener a flote este lugar.”

Aquellas palabras me golpearon como un puñetazo en el estómago. Él estaba absolutamente en lo correcto. Yo era un hombre de negocios sin esperanza. Y tampoco tenía talento para ser un cocinero. Mi comida claramente era horrible si ni siquiera podía satisfacer a un niño como ese.

“Dicho eso, tú tienes grandes habilidades en un campo diferente. Todos tienes algo en lo que son mejores que para otras cosas, ¿no crees?”

“Supongo…”

No pude evitar estar de acuerdo. Toda mi determinación finalmente se había derrumbado, dejando solo la resignación después de su partida. “Muy bien, tú ganas. Cerraré mi restaurante.”

Este lugar había sido fundado hace 250 años; había sido pasado de generación en generación dentro de mi familia. Pero yo había fallado a la hora de preservar ese legado.

Simplemente tendría que cargar con esta desgracia conmigo por el resto de mi vida.

Ese día, el General de Alto Rango Shagall Gargantis del Reino del Rey Dragón tuvo éxito reclutando a un cierto individuo… concretamente, a Randolph Marianne, el Dios de la Muerte, clasificado cuarto dentro de los Siete Grandes Poderes.

¿Por qué Randolph de pronto aceptó la oferta de Shagall, después de tantos años de rápidas negativas?

Muy pocos saben la respuesta a esta pregunta.

Capítulo Extra: La Muerte de Ariel

Mi nombre es Gustaf. Soy un humilde comerciante de información que vive en la ciudad de Ars, la capital del Reino de Asura.

Al decir *humilde*, no significa que tenga una baja opinión de mí mismo. De hecho, es acertado decir que soy bastante bueno en mi trabajo. Por el precio correcto, puedo traerte la información de lo que quieras dentro de los límites de Asura.

Un día hace no mucho tiempo, de casualidad me llegó un cierto rumor.

Decía algo así: La Segunda Princesa Ariel Asura había sido asesinada por asaltantes desconocidos mientras estaba en ruta para matricularse en la Universidad de Magia de Ranoa.

Debido a lo listo que soy, rápidamente entendí que estas *noticias* estaban siendo deliberadamente esparcidas por la ciudad por el Príncipe Grabel, el principal rival de Ariel.

Hace alrededor de un mes, Ariel había dejado Ars, presumiblemente para estudiar en el extranjero. Su partida había sido una silenciosa. Dada su popularidad con los ciudadanos de la capital, cualquier intento de un gran desfile de despedida podría salirse completamente de las manos. Esta, supuestamente, era la razón de que ella hubiera dejado la ciudad en secreto. Su comitiva, incluyendo tanto guardias como asistentes, solo llegaban a los diecisiete. Esta era una escolta realmente pequeña para una princesa real. Pero ya que incluía tanto al infame mujeriego Luke Notos Greyrat como al guardaespaldas altamente calificado conocido como *Fitz el Silencioso*, mi red de información rápidamente me trajo las noticias de su partida.

Por supuesto, desde ese punto los rumores proliferando decían

que Ariel había sido enviada al exilio como resultado de perder una lucha por el poder dentro de la corte real. Y ahora, un par de semanas después, teníamos esta nueva pieza de información dando vueltas.

Si la princesa realmente hubiera sido asesinada, el rumor había llegado demasiado rápido. Sería una cosa si había algún testigo que pudiera identificar a los perpetradores, pero en cambio, teníamos a unos *asaltantes desconocidos* y una fuente anónima. El hecho de que un rumor tan débil se estuviera esparciendo por la ciudad tan rápidamente parecía prueba suficiente de que estaba siendo esparcido de forma deliberada.

Como un proveedor profesional de información precisa, yo estaba tentado de indagar y descubrir la verdad. Sin embargo, lo último que quería era atraer la atención de cualquier noble conspirador que fuera responsable de esta situación, así que decidí mantenerme en las sombras en este asunto.

No obstante… poco tiempo después de que el rumor de la muerte de Ariel comenzara a esparcirse, un cierto individuo me contactó.

Este hombre me conocía a mí, y mi reputación como un comerciante de información de primer nivel. Y yo lo reconocí como un subordinado de Pilemon Notos Greyrat, líder de la facción de la Princesa Ariel dentro de la nobleza. Su papel principal era proveer a su señor con inteligencia al día. Por supuesto, él vino a verme disfrazado y me dio un nombre falso, pero bien podría no haberse molestado.

Él al principio me consideraba un personaje sospechoso, y me habló de una forma bastante condescendiente. Pero cuando le dije que yo sabía exactamente quién era él, inclinó su cabeza hacia mí y me presentó una oferta de trabajo.

Específicamente, él quería que yo descubriera si la Princesa Ariel realmente estaba muerta.

Honestamente, eso realmente me sorprendió. Nunca habría esperado que los propios aliados de Ariel hubieran perdido todo contacto con su facción y que ni siquiera supieran si ella estaba a

salvo. Incluso un chico listo como yo puede ser sorprendido de vez en cuando. Inicialmente había decidido permanecer al margen de todo este asunto… pero decidí aceptar el trabajo de todas formas.

Se estarán preguntando… ¿por qué?

Bueno, porque el pago era malditamente bueno, por supuesto.

* * *

Comencé recreando los pasos de la Princesa Ariel.

Después de dejar la capital, su grupo había viajado directamente hacia el norte, en la dirección de Ranoa. Había considerado la posibilidad de que ella hubiera huido en una dirección totalmente opuesta luego de esparcir mentiras acerca de su inscripción en la Universidad de Magia, pero ese no parecía ser el caso.

Mientras seguía los pasos de Ariel y reunía información, pronto estuvo claro que un grupo de perseguidores la había estado asechando. Algunas personas reportaron ver a personajes de negro sospechosos cerca del momento en que el grupo de la princesa estaba pasando a través de su ciudad, y Ariel parecía haber perdido a uno o dos escoltas para el momento que llegó a la siguiente ciudad dentro de su ruta.

Aunque esto no era inesperado. Si el viaje hubiera avanzado sin problemas, sus aliados en la capital no habrían estado tratando frenéticamente de obtener información acerca de su seguridad.

A pesar de perder a un guardia tras otro, Ariel aun así siguió constantemente hacia el norte. Con su comitiva reducida a diez personas, ella finalmente llegó al punto de control en la frontera norte. Esta era una instalación sólida y bien resguardada que daba a un gran bosque justo al sur del valle conocido como la Mandíbula Inferior del Wyrm Rojo.

Aquí, fui capaz de obtener un buen testimonio ocular de un hombre que recordaba muy claramente la llegada de Ariel.

Declaración del Oficial de Control Fronterizo Gatlin

Yo estaba de un ánimo horrible ese día. En ese aspecto, no es como si estuviera diferente de cualquier otro día. Después de todo, en ese entonces sentía que mi trabajo era uno muy por debajo de mi potencial.

¿Mmm? ¿Que cuál es mi trabajo exactamente? Bueno, en su mayoría es un trabajo tedioso. Yo reviso los pases de los viajeros que buscan dejar el territorio de Asura. En ocasiones, puede que los registre a ellos o sus pertenencias por contrabando. Pero, por supuesto, la vasta mayoría de aquellos que atraviesan este punto de control son ya sea aventureros, mercenarios, o comerciantes que por alguna razón quieren hacer negocios en el norte. La mayoría de los comerciantes tienen pases válidos, y en cambio a los aventureros simplemente se les permite usar sus tarjetas de gremio.

Las bandas de mercenarios y los viajeros primerizos necesitan pasar por un proceso de inspección formal antes de que sus pases puedan ser emitidos, pero ese no es mi trabajo. Yo simplemente los dirijo hacia un oficial diferente. Y a menos que seas alguna clase de criminal famoso o algo así, usualmente consigues tus documentos lo suficientemente rápido. No somos tan estrictos acerca de estas cosas en este lado del punto de control. Después de todo, muchas más personas quieren entrar a Asura que dejarlo.

Técnicamente, yo también soy responsable de detener a los criminales que intentan cruzar la frontera usando documentos falsificados, pero el combate tampoco es mi departamento. Los soldados se encargan de los problemas de esa naturaleza.

Sin embargo, como dije antes, normalmente no es muy difícil pasar a menos que seas un criminal famoso. Las personas de esa calaña usualmente están en la lista de buscados. En vez de arriesgarse a visitar un punto de control, ellos usualmente recurren a los contrabandistas para cruzar la frontera. Y, por supuesto, rastrear y erradicar rutas de contrabando tampoco estaba en la descripción de mi trabajo.

Encontraba mi trabajo dolorosamente aburrido y completamente

vacío. Sin importar lo mucho que me esforzara, sabía que nunca me ganaría un reconocimiento. La idea de envejecer en este lugar me hacía sentir increíblemente miserable.

No ayudaba que yo no estuviera en los términos más amigables con los soldados que esencialmente eran mis compañeros. Yo me refería a ellos como imbéciles, y ellos creían que yo era un marica patético con un ego inflado. El hecho de que nuestras cadenas de mando estuvieran completamente separadas solo empeoraba las cosas.

Yo era un hombre que se había graduado de una prestigiosa academia aristócrata en la capital. Mis talentos claramente estaban siendo desperdiciados en este inhóspito lugar… o al menos en ese entonces, eso era lo que creía.

Por lo que recuerdo, el grupo de la Princesa Ariel llegó cerca del anochecer.

Al principio, todo lo que vi fue un carruaje lujoso de dos asientos acompañado de siete guardias a pie. Contando al conductor al frente y a los dos potenciales pasajeros adentro, parecía ser un grupo de diez en total.

Mi pensamiento inicial fue que un aristócrata estaba emprendiendo alguna clase de excursión. Sin embargo, esta era la frontera del reino. Más allá de este punto de control solo yacían las peligrosas tierras extranjeras conocidas como los Territorios del Norte, plagados de nieve y monstruos. Los nobles en ocasiones pasaban por aquí en su camino hacia lugares muy alejados, pero *siempre* traerían al menos tres carruajes y veinte o más guardias. Tal vez podrías ir con menos si contratabas a un grupo de élite de aventureros, pero este grupo no me parecía uno de guerreros experimentados. Todos ellos estaban vestidos para el viaje, pero algunos claramente no estaban acostumbrados a los viajes largos, y otros se veían bastante débiles para ser guardaespaldas.

Entonces tal vez no era un viaje de excursión. ¿Era posible que tuvieran algún asunto en el propio punto de control? Nunca podías descartar la posibilidad de una inspección sorpresa de un señor feudal de alto rango.

Por el momento, decidí proceder como siempre. “¿Podría ver sus pases, por favor?”

“Aquí tienes.”

La respuesta a mi pregunta vino de un hombre joven de pie a la cabeza del grupo. Él era increíblemente apuesto, incluso a mis ojos, pero había claros signos de cansancio en su rostro. En particular, los círculos negros bajo sus ojos destacaban mucho.

Fue en este momento que sentí por primera vez que podría estar sucediendo algo extraño.

No había problemas con el propio pase. Era un documento genuino emitido por el Reino de Asura, estampado con un sello válido de la familia Notos. Todo estaba perfectamente en orden. Yo normalmente los habría dejado pasar sin pensarlo dos veces.

Pero algo acerca del rostro del joven apuesto me hizo dudar. Pude haber jurado que ya lo había visto antes en alguna parte. En retrospectiva, esto era debido a que se trataba de Luke Notos Greyrat, el famoso guardián de la Princesa Ariel. Supongo que no pude reconocerlo debido a que nunca lo había visto de cerca.

En cualquier caso, adquirí el hábito profesional de detener a cualquiera que me pareciera vagamente familiar. Después de todo, la mayoría de los rostros que recientemente había tenido que memorizar venían de las descripciones de los criminales buscados. “Mis disculpas, pero ¿podría dar un vistazo al interior de su carruaje?”

Ante mis palabras, un buen número de soldados que habían estado de pie alrededor del punto de control se movieron para bloquear las salidas. No estábamos en los términos más amigables, eso era verdad, pero ellos siempre realizaban sus deberes en ocasiones como estas. Varios de los guardias alrededor del carruaje se pusieron visiblemente tensos ante este desarrollo. Yo mismo me enderecé ligeramente, preguntándome si realmente estaba lidiando con un grupo de bandidos.

El joven apuesto sacudió su cabeza lentamente. “Debido a ciertas

circunstancias extraordinarias, el pasajero dentro debe tener completa privacidad.”

Por supuesto, no había forma de que *eso* fuera a funcionar.

Cuando repetí mi solicitud en términos más ásperos, el rostro del joven se distorsionó a una mueca amarga. Un buen número de sus compañeros—específicamente aquellos que se veían más acostumbrados a viajar—también miraron hacia mí y pusieron sus manos sobre las espadas que traían. Sus movimientos no eran tan rápidos como los de un guerrero maestro, pero tuve la sensación de que ellos habían experimentado algunos combates.

En particular, el niño de cabello blanco y baja estatura que estaba de pie justo detrás del líder apuesto era *bastante* intimidante. La única arma que él sostenía era una pequeña vara de la clase que los principiantes usaban para practicar la magia básica, pero algo acerca de la forma en que la sostenía sugería que era un luchador verdaderamente letal con la cautela de un veterano. Supongo que él debe haber sido la persona conocida como *Fitz el Silencioso*. No creo haber estado nunca tan asustado de un niño de menos de la mitad de mi edad.

Mi experiencia me decía que un grupo como este podía causar un daño significativo a nuestras fuerzas. ¿Debería ordenarles a los soldados que los rodeen ahora, o había alguna otra opción?

Mientras yo vacilaba, alguien habló desde el interior del carruaje. “Luke, detente.”

Era una voz angelical. El sonido de ella derritió mi cerebro. Creo que había algo casi hipnótico en ella. En ese momento, realmente quería escucharla *por siempre*.

Era una voz que ya había escuchado antes—una voz que reconocía.

La había escuchado hace diez años, en la ceremonia de graduación de mi academia en la capital, mientras un cierto personaje daba un discurso de felicitaciones al mejor estudiante. Si bien había sido breve, nunca lo iba a olvidar. Nunca. En ese

entonces, creo que casi todos los graduados en esa habitación se habían maldecido a sí mismos por no haber estudiado más.

“Estos hombres solo están siendo diligentes en el cumplimiento de sus deberes.”

Cuando la puerta de ese carruaje se abrió, sentí un gran escalofrío recorrer mi espalda.

No podría olvidarla incluso si lo intentaba.

Recordaba claramente, incluso ahora, a la joven princesa que había asistido a nuestra ceremonia de graduación como una invitada de honor. Recuerdo la alegría que había sentido ante la idea de servirle y servir a este reino. Recuerdo lo privilegiado que me había sentido de haberme unido a las orgullosas filas de este país.

Lo recordaré hasta el día de mi muerte.

“M-mis disculpas, Su Alteza…”

Incluso como una niña, esa princesa de cabello rubio había sido cautivadoramente hermosa, y ahora ella estaba de pie ante mí con una apariencia mucho más encantadora que antes. Instantáneamente bajé mi cuerpo hasta quedar con una rodilla al suelo, casi sin pensarlo.

No había ninguna duda de ello. Esta era la Segunda Princesa del Reino de Asura, Ariel Anemoi Asura—la más querida integrante de la familia real, quien regularmente aparecía en eventos alrededor de la capital y abogaba por sus ciudadanos. Muchos de los soldados asignados aquí muy probablemente al menos la habían visto de lejos en algún momento de su pasado. Pero esta de seguro era la primera vez que cualquiera de nosotros la había visto tan de cerca.

“No hay la necesidad de eso. Por lo que recuerdo, existe una ley que dice que nadie trabajando en un puesto fronterizo tiene la obligación de arrodillarse durante sus deberes.”

Con aquellas palabras, la princesa se bajó de su carruaje.

Casi todos los soldados a nuestro alrededor siguieron mi ejemplo

y terminaron con una rodilla en el suelo. Pero como la Princesa Ariel había destacado, dejando de lado alguna clase de circunstancia especial, nadie aquí estaba obligado a arrodillarse. No sabía exactamente por qué, pero había sido de esa forma por muchos, muchos años. Desde mi primer día en este lugar, nunca me había arrodillado ante nadie, sin importar su rango. Esta también era la primera vez que había visto a cualquiera de los soldados hacerlo. Y nadie nunca nos había regañado o se había enfadado por eso.

Pero, por supuesto, el hecho de que eso no era *requerido* no significaba que estaba *prohibido*. Nos quedamos en esa posición, e inclinamos nuestras cabezas hacia Ariel. Simplemente se sentía como si fuera lo correcto.

"P-Princesa Ariel, yo… siento que es mi deber preguntar… el por qué usted ha venido a la frontera con una comitiva tan pequeña como esta."

"¿No les informaron nada de antemano?"

Por supuesto, yo sabía que algo extraño tenía que estar pasando aquí, y cuando revisé mi memoria en base a lo que Ariel dijo, un evento de hace un mes atravesó mi mente.

El individuo a cargo de este punto de control no era yo, por supuesto, ni tampoco mi director superior, el Oficial de Control Fronterizo Superior. Era un noble que además ejercía como el alcalde de una ciudad cercana, el lugar más cerca donde los viajeros podían encontrar alojamientos. El hombre podía dejar pasar meses sin mostrar su cara por aquí, pero vendría aquí a darnos algunas órdenes cuando sentía la necesidad de hacerlo.

En su última visita, él nos dijo: "Dentro de los próximos meses, un personaje muy importante podría visitarnos." Basado en la frase *personaje muy importante*, había imaginado que esto involucraría docenas de carruajes rodeados por multitudes de asistentes, así que ni siquiera había recordado el incidente hasta que vi a la princesa.

"Me informaron que un personaje muy importante podría visitarnos, sí…"

"¿Y eso fue *todo* lo que se te informó?"

Su pregunta hizo que mi memoria en ese instante se concentrara al máximo. El hombre de hecho había continuado con: "Este personaje muy probablemente querrá cruzar la frontera y huir hacia el norte. Sin embargo, no deben permitir esto. Encuentren una razón para retrasar a su grupo, y háganlos esperar en la ciudad por varios días."

Se me había ordenado no dejarla pasar. Detenerla aquí.

En otras palabras, guiarla hacia su muerte.

Esta no era la primera vez que había recibido una orden de este tipo. Era relativamente común que los nobles que habían cometido un gran error en la capital intentaran huir hacia el norte, y en tales casos, el comandante nos daría instrucciones similares. Algunas veces se nos ordenaba dejarlos pasar, y que llegaran a salvo al norte. Pero algunas veces se nos ordenaba retrasarlos por un tiempo, e inevitablemente se *perderían* en el bosque justo después de la frontera.

Yo nací y fui criado en la capital, pero soy un plebeyo de nacimiento. Sé muy poco acerca de la corte real y sus facciones. Por supuesto, estoy al tanto de que la nobleza como un todo está constantemente envuelta en violentas luchas por el poder. Podía darme cuenta de que mi superior no estaba condenando a ciertos fugitivos por dinero, mucho menos al azar. Aquellos que vivían sin duda pertenecían a su facción de la aristocracia, mientras que aquellos que morían eran leales a sus enemigos.

Esta encantadora princesa había perdido una batalla contra los aliados de mi supervisor, y ahora estaba huyendo. Ese parecía ser el escenario más probable por mucho.

"¿Cuál es el problema? Respóndeme."

Por un momento, estuve perdido en mis pensamientos.

Sería muy fácil sonreír brillantemente y responder: "No. Simplemente se me ordenó que la tratara con la mayor cortesía

posible. Sin embargo, parece haber algunas ligeras irregularidades con su pase. Podría tomar algo de tiempo solucionar esto, ¿así que podría, por favor, regresar mañana?” Así era cómo siempre lo había hecho en el pasado. Encontrar algún detalle menor para justificar retrasarla no me costaría nada.

Pero al mismo tiempo, me preguntaba si eso era lo que *debía* hacer.

¿Cuál era el propósito del trabajo que hacía aquí, en este aburrido puesto fronterizo?

Ciertamente no estaba *sirviendo a mi país* de ninguna forma apreciable. La mismísima idea era ridícula. Ni siquiera una vez de todo el tiempo que había pasado en el trabajo tal pensamiento siquiera cruzó por mi mente.

Y aun así, dentro de todo mi cinismo, había habido un solitario momento en mi vida en donde me había sentido genuinamente patriótico. Como dije antes, fue en mi ceremonia de graduación, cuando puse por primera vez mis ojos sobre la Princesa Ariel. En ese día, de verdad había pensado en mí mismo como un pequeño engranaje de un orgulloso y gran país. La idea de servirlo, y a ella, me había traído dicha.

Ahora que había recordado esos sentimientos, tenía que hacerme la pregunta: ¿Realmente estaba dispuesto a dar un paso atrás y dejar a esta joven princesa a su suerte?

La respuesta fue inmediata y decisiva. No sentí la necesidad de dudar. “Se me ordenó detener aquí a ese personaje importante, y asegurarme de que pase varios días esperando en la ciudad cercana.”

Todos los guardias de la princesa reaccionaron visiblemente ante estas palabras, pero la propia Ariel permaneció totalmente tranquila e imperturbable. “Ya veo. ¿Entonces qué vas a hacer?”

“Nada en particular.”

“¿No vas a obedecer tus órdenes? Sin importar lo extrañas que puedan ser, ignorarlas podría hacer que te decapiten.”

No pude evitar reírme suavemente ante la honestidad de sus palabras. “¿Mis órdenes, señorita? No estoy seguro de a qué se refiere. Nunca he escuchado de ningún *personaje importante* dirigiéndose a un país extranjero solo con un carruaje andrajoso y menos de diez guardias.”

“¿Oh?”

“En este momento, solo estoy lidiando con una jovencita bastante pretensiosa cuyo nombre ni siquiera sé. Por cierto, ¿le importaría decirme su nombre?”

La Princesa Ariel se rió debido a lo que parecía ser un asombro genuino. Tal vez ella estaba disfrutando esta farsa tanto como yo. “Mi nombre es Ariel Canalusa. Por casualidad soy la única hija de un noble de rango bajo.”

“Muy bien, Canalusa-sama. ¿Qué la trae hacia el norte?”

“Estoy viajando hacia Ranoa para matricularme en la Universidad de Magia.”

“¿De verdad? Bueno, no veo problemas con su pase, así que, por favor, continúe. Que tenga un buen viaje.”

“Muchas gracias.”

Con una pequeña, agraciada, e inconfundible reverencia real, la Princesa Ariel volvió a entrar en su carruaje. El conductor inmediatamente puso en movimiento los caballos, y sus guardias se apresuraron a avanzar junto a ellos, viéndose algo perplejos.

“Ahora bien. ¿Quién sigue?”

Mientras estas palabras dejaban mi boca, me di cuenta de que un buen número de ojos ahora estaban fijos sobre mí. De hecho, virtualmente cada soldado en el área estaba mirando en mi dirección.

Terminé preguntándome si me había apresurado demasiado en tomar la decisión.

Todos estos hombres eran devotos a sus deberes. Ellos no eran como yo—ellos eran luchadores tontos que habían sido entrenados en la capital para obedecer órdenes de forma absoluta, sin pensarlo dos veces. Si bien ellos técnicamente estaban bajo mis órdenes en este punto de control, al final del día yo pertenecía a un departamento completamente diferente. Era perfectamente posible que sus propios superiores les hubieran ordenado directamente no dejar pasar a Ariel. En ese caso, mi desobediencia también tendría consecuencias para ellos. Ya que la Princesa Ariel era un objetivo de tan alta prioridad, no sería una sorpresa si sus oficiales hubieran entregado la información de que ella iba a venir.

Me preparé lo más que pude. Parecía razonable que estos hombres me dieran una paliza antes de exponer lo que yo había hecho. Después de todo, dejar pasar a la chica había sido mi decisión unilateral.

Mientras me mordía el labio, uno de los hombres se acercó lentamente hacia mí.

Él era el capitán de todos los solados de los alrededores. Sus hombros eran, por cierto, tres veces más anchos que los míos.

Él agitó su mano, de forma tan amplia y pesada que parecía una sartén… y después me golpeó la espalda con ella.

Me tambaleé hacia el frente, pero para mi sorpresa, apenas había algo de dolor.

“Bien hecho, amigo.”

En el momento en que su capitán dijo esas palabras, los otros soldados levantaron sus puños hacia el aire y rugieron para demostrar su aprobación. Un par de ellos incluso gritaron mi nombre.

Si bien solo me había enterado de esto más tarde, prácticamente todos los soldados trabajando en este punto de control son seguidores leales de la Princesa Ariel. Parece ser que ella también adquirió el hábito de aparecer en las ceremonias de graduación militares. La mayoría de ellos solo la habían escuchado decir un par de palabras

antes de esto, pero yo difícilmente soy diferente en ese aspecto. Podía entender perfectamente cómo se sentían.

"Oficial Gatlin, solicito permiso para hablar libremente. Todos nosotros habíamos estado demasiado frustrados debido a ser asignados en este lugar, ¡pero usted acaba de levantar nuestro ánimo por primera vez en mucho tiempo! No es así, ¿chicos?"

"¡Claro que sí!"

"Esta noche vaya a la taberna de la ciudad, ¿bien? ¡Yo invito!"

Mientras el capitán me golpeaba la espalda una vez más, sentí un sentimiento bastante peculiar llenándome. Hasta hace solo unos minutos, había estado pensando en estas personas como… como si fueran diferentes de mí en un nivel fundamental, ¿sabes? Me había convencido de que eran un montón de matones brutos y estúpidos, que no eran individuos leales a la familia real. Pero ese no era el caso. Tal como yo, ellos habían sido arrojados aquí en medio de la nada bajo las órdenes de algunos bastardos miserables. Tal como yo, ellos habían estado mordiendo sus riendas.

Y después de comprender esto… aunque suene extraño, de verdad comencé a sentirme orgulloso de mi trabajo.

Desde ese día, he estado en buenos términos con los soldados de este lugar, y mi trabajo me ha traído felicidad.

Sin lugar a dudas, todo es gracias a la Princesa Ariel. Simplemente bendiciendo este punto de control con su presencia, ella lo convirtió en un lugar mucho más feliz.

Después de esto, el Oficial Gatlin continuó con un largo monólogo acerca de las profundidades de su admiración por la Princesa Ariel, el cual opté por omitir.

* * *

Ahora bien. Si bien disfruté escuchar al Oficial Gatlin alabar a la Princesa Ariel hasta el cielo, esa no era exactamente la razón por la que estaba hablando con él. "¿Pasó un grupo de hombres de negro a

través de este punto de control persiguiéndola?”

Ante esta pregunta, la expresión del hombre repentinamente se volvió sombría. “Creo que ellos no estaban… exactamente persiguiéndola.”

“¿A qué te refieres?”

“Un grupo de sujetos sospechosos pasó por el punto de control quizás tres días antes de la llegada de la Princesa Ariel. Yo no estaba de guardia en ese momento, y solo me enteré de ellos tiempo después.”

Esto era interesante. Si los enemigos de Ariel habían cruzado la frontera antes, muy probablemente estuvieron esperando para emboscarla mientras dejaba el país.

“Si lo hubiera sabido, al menos podría haberle advertido… pero en este punto, solo puedo rezar por su seguridad.”

“Ya veo. Muchas gracias por tu tiempo.”

El Oficial Gatlin claramente no había escuchado el rumor de que la princesa ya estaba muerta. Parecía ser que esa historia se había originado dentro de la capital.

Sin embargo, solo esto no era suficiente para saber si Ariel estaba viva o muerta.

Decidí seguir reuniendo información. Lo que tenía hasta el momento se quedaba corto en cuanto a lo que necesitaba para completar este trabajo.

Comencé con los oficiales en el punto de control, y luego procedí con algunos soldados también. Después me dirigí hacia la ciudad cercana e intenté encontrar personas que parecía que cruzaban la frontera de forma regular.

Necesitaba saber qué le pasó a Ariel al otro lado de ese muro. ¿Había atravesado el bosque sana y salva? ¿O había muerto ahí como decían los rumores? Corrí por toda la ciudad buscando a alguien que pudiera darme la respuesta… y eventualmente encontré a un cierto

comerciante joven con una historia que contar.

Declaración de Bruno el Comerciante

Ese día, estaba ocupado transportando mis bienes hacia el sur en dirección de Asura, tal como siempre. Había atravesado la Mandíbula Superior del Wyrm Rojo, y estaba siguiendo un camino solitario que atraviesa las barbas del Wyrm… ¿Eh? Ah, cierto. Sí, así es como todos por los alrededores llaman al bosque del norte. Aunque me pregunto quién lo nombró así.

En fin, estaba transportando un cargamento de… mmm. Realmente no recuerdo lo que era. Probablemente algunas pieles que solo puedes conseguir en los Territorios del Norte, supongo.

¿Qué? No, solo estaba yo.

¿Guardias? ¿Parece que tengo el dinero para contratar guardias? Soy un luchador bastante decente, sabes. De casualidad pasé algo de tiempo entrenando en el Santuario de la Espada. Err, ¿de qué estábamos hablando?

Cierto, cierto. Estaba cruzando las Barbas del Wyrm. Éramos solo yo y mi amigo Robinson.

¿Mm? ¿Quieres saber dónde está él? Heh. Afuera en los establos. Me temo que aquí no les sirven comida a los burros. En fin, nosotros dos estábamos muy bien de tiempo. Por lo que recuerdo, yo estaba de buen humor. Los negocios iban sin problemas, y casi había ahorrado suficiente dinero para comprarme un carro. Incluso esos pequeños para burros te permiten mover más cosas a la vez, ¿sabes? Ese era un prospecto bastante prometedor.

Pero entonces escuché el sonido de metal chocando desde algún lugar adelante, y mi ánimo se hundió realmente rápido.

No era solo el sonido. Podía *oler* algo sospechoso en el aire. He estado ganándome la vida como un comerciante solitario por un tiempo, ¿sabes? En este momento tengo una muy buena nariz para detectar el peligro.

Por supuesto, siempre es mejor mantenerse bien alejado de los problemas. Pero como dije, solo hay un camino a través de las Barbas, y no podía solo darme la vuelta y regresar. Decidí entrar al bosque y pasar a un lado del camino junto con Robinson. Sabía que sería más inteligente solo dejar atrás al burro, pero Robinson es mi amado compañero de negocios, ¿sabes? No podía arriesgarme a que se lo comiera un monstruo o algo así.

En fin, él y yo comenzamos a avanzar a través del bosque, asegurándonos de permanecer escondidos. El sonido de metal chocando se incrementaba mientras avanzábamos, y también pude escuchar a personas gritando. Robinson estaba un poco nervioso, pero me tenía a mí con él, así que permaneció relativamente en calma. Nosotros dos hemos pasado por las buenas y por las malas juntos, ¿sabes?

¿Cómo? *¿Suficiente acerca del burro, solo dime lo que viste?* Viejo, sí que eres impaciente… Pero claro, como quieras.

Cuando miré hacia la escena desde detrás de los arbustos, la primera cosa que noté fue un carruaje. No era uno tan grande en comparación con los usuales. Probablemente llevaba a tres personas, si contabas al conductor al frente. La mayoría de los de ese tamaño solo utilizan un caballo, pero había dos atados a este, así que probablemente era uno personalizado.

¿Mm? Oh, ¿preguntas por qué estoy tan familiarizado con estas cosas? Bueno, he estado tratando de decidir qué carro comprar para mi burro, ¿sabes? El vendedor de carruajes me dio una descripción de todos sus productos, y… Bien, bien, lo entiendo. ¡No tienes que mirarme de esa forma, viejo! Regresaré a lo importante.

En fin, entendí inmediatamente que este carruaje había sido atacado. Quiero decir, estaba de costado sobre el suelo, y algunos de los sujetos que se veían como guardias estaban luchando contra un montón de otros tipos vestidos de negro. Para el momento que llegué ahí, eran siete de los hombres de negro contra cuatro de los guardias. Dos guardias, o quizás sirvientes, ya estaban tendidos en el suelo. Ah, y también había cuatro chicas acorraladas por el carruaje, temblando con fuerza. Probablemente eran el objetivo de este ataque.

Los sujetos vestidos de negro tenían la ventaja numérica, pero no parecían tener la ventaja en cuanto a fuerza. Después de todo, muchos más de ellos estaban tendidos en el suelo. Debía haber una docena de ellos derrotados. De hecho, yo estaba un poco sorprendido. Me pregunté qué clase de idiotas habían enviado a un montón de novatos torpes para hacer un trabajo como este.

Pero estaba equivocado. Cuando miré con un poco más de atención, comprendí que los tipos de negro no eran débiles. En primer lugar, eran más hábiles que los guardias. En una batalla limpia uno a uno, esos tipos habrían ganado cada vez.

¿Qué? ¿Quieres saber cómo lo supe? Trata de poner más atención. Como dije, soy un mejor espadachín de lo que puedas pensar. Cuando veo a alguien luchando, puedo darme cuenta de lo fuerte que es.

En fin, todo esto me pareció muy extraño, así que terminé deteniéndome para observar la batalla. Después de algunos segundos, comprendí que uno de los tipos del lado de los guardias era *realmente* hábil. Este era el niño con el cabello blanco, ¿sabes? Bastante delgado, y su única arma era una varita mágica de principiante. Pero por alguna razón, él estaba en un nivel totalmente diferente en comparación con el resto.

En el Santuario de la Espada, vi a algunos sujetos que estaban de camino a convertirse en Santos o Reyes de la Espada. Y déjame decirte algo, se sentía que el tiempo pasaba diez veces más lento para ellos. No solo eran rápidos de pies; sino que también podían hacer juicios acertados en un parpadeo. Este niño no era así de bueno, pero pude notar enseguida que sus sentidos dentro del campo de batalla eran absolutamente de primer nivel. Cada vez que uno de sus amigos estaba en peligro, él lanzaría un hechizo en el momento justo y lo salvaría.

El tipo además en su mayoría solo estaba usando hechizos de nivel Principiante. Creo que debe haber estado preservando cuidadosamente su poder mágico. Él estaba dando una muy buena batalla, viejo. Un mago promedio no podría haber hecho eso ni en un millón de años. Tendrías que estar muy bien entrenado en un área

específica para lograr hacer algo así.

Desde donde yo estaba, no podía escucharlo recitar los hechizos. Creo que es posible que él estuviera recitando en silencio… ya sabes, usar magia sin los encantamientos. Nunca lo había visto con mis propios ojos, pero supongo que hay personas ahí afuera que pueden hacerlo.

En fin, era impresionante. Pero creo que los tipos de negro se habían adaptado a su estilo luego de verlo derrotar a la mitad de su grupo. Y para colmo, parecía ser que los guardias estaban muy agotados. En otras palabras, la lucha estaba más igualada de lo que parecía a primera vista. Sentí que estaba tan igualada que, si un solo hombre de cualquier lado cayera, eso decidiría las cosas.

Aunque, en general, supongo que los tipos de negro estaban un poco más coordinados. Repentinamente, ellos cambiaron por completo su estrategia. Estoy suponiendo que debieron haberse dado señas entre ellos de antemano, pero no me di cuenta.

Hasta este punto, ellos habían estado utilizando un enfoque directo de dos a uno en contra de los tres guardias frontales, con su hombre adicional actuando como un comodín. Ahora los siete se alinearon para ir directo hacia el niño de cabello blanco.

Los tres espadachines no pudieron reaccionar a tiempo. Pero el niño pudo. De alguna forma manteniendo su concentración, él instantáneamente lanzó un hechizo de largo alcance que derribó a dos de ellos a la vez.

En ese momento, los tipos de negro se dispersaron. Dos de ellos siguieron en dirección del niño de cabello blanco, y los otros tres corrieron directamente hacia las chicas junto al carruaje. Ellos habían encontrado la oportunidad que necesitaban para atravesar la formación de los guardias.

El mago de cabello blanco *aun así* logró reaccionar. Sin siquiera mirar hacia los dos asesinos atacándolo, él direccionó su vara hacia los que iban hacia las mujeres. Increíble, ¿no? Normalmente, estarías más preocupado acerca de los sujetos tratando de matarte.

En el siguiente instante, un montón de cosas habían pasado a la vez.

Primero, el niño de cabello blanco liberó un horrible hechizo que mató a dos de los asesinos arremetiendo hacia las chicas.

Segundo, dos de los guardias corrieron para interceptar a los dos tipos de negro que iban hacia el niño. Los cuatro cayeron juntos.

Y finalmente, el último de los hombres de negro apartó a una de las chicas asustadas del grupo y le arrancó su bella cabeza.

Justo un segundo demasiado tarde, el último de los espadachines lo apuñaló por detrás. Levantando orgullosamente la cabeza cercenada de su víctima, el hombre murió con una mirada de satisfacción en su rostro.

Supongo que debe haber sido la joven por la que los guardias se habían estado esforzando tanto.

Los cinco sobrevivientes solo se quedaron ahí en silencio, totalmente perplejos. Entendible, ¿no? Quiero decir, habían perdido a la mayoría de sus compañeros *y* a la chica que estaban tratando de proteger.

Ahora que la función había terminado, yo silenciosamente continué avanzando a través del bosque. Por ejemplo, existía la posibilidad de que el olor a sangre pudiera atraer a algunos monstruos. Y la verdad no quería lidiar con ellos si me pedían ayuda. Robinson y yo nos fuimos sin pensarlo dos veces.

* * *

Esa fue toda la historia de Bruno.

En combinación con lo que había aprendido del Oficial Gatlin, parecía ser que la Princesa Ariel había atravesado a salvo el punto de control, solo para ser emboscada en el bosque al norte, donde los asesinos tomaron su vida durante una violenta batalla.

Después de todo, los rumores eran ciertos. Tal como los nobles de su facción habían temido, Ariel estaba muerta.

Aun así, todavía quedaban algunos misterios.

Por ejemplo, ¿qué había pasado con los sobrevivientes? A partir de lo que Bruno me dijo, cinco miembros del grupo habían sobrevivido a esa batalla. El estado de Luke Notos Greyrat era incierto, pero al menos, Fitz el Silencioso todavía estaba con vida. Ese sujeto realmente destacaba en una multitud, y no había escuchado nada acerca de él regresando a la capital.

Existía la posibilidad de que él hubiera tomado una ruta alternativa a la que habían usado para llegar aquí, pero eso todavía implicaría cruzar por la frontera primero. Nadie en el punto de control había mencionado su regreso, así que tenía que pensar que él en cambio continuó avanzando hacia el norte.

Aunque eso no me parecía *demasiado* extraño. Se necesitarían agallas para regresar a casa en desgracia después de permitir la muerte de la Princesa Ariel. Quizás él había decidido que era más inteligente huir hacia los Territorios del Norte.

No habría sido muy difícil descubrir que eso era lo que había pasado si cruzaba la frontera y me dirigía hacia allá por un tiempo, por supuesto… pero desafortunadamente, mi campo de experiencia es *todo lo que pase dentro de los límites de Asura*. No me meto en asuntos internacionales.

Además, mi trabajo aquí era determinar el paradero de la Segunda Princesa Ariel Anemoi Asura. Sus guardias estaban fuera de esa asignación, así que decidí regresar a la capital real. En el corazón soy un chico de la ciudad, ¿saben? Nunca me siento muy cómodo en medio de la nada.

Aun así, logré comprar un alcohol raro de los Territorios del Norte gracias a mi nuevo amigo Bruno. Una vez que este trabajo finalizara, iba a realizar una pequeña fiesta en mi honor.

* * *

Debieron haber visto la mirada en el rostro del hombre de Pilemon cuando reporté mis hallazgos. Se sentía bien ver a un hombre que manejaba información más costosa que la mía ponerse

tan blanco como un fantasma al escuchar algunos hechos que había recolectado.

En fin, el caso estaba oficialmente cerrado, y recibí mi pago completo.

Decidí tener una buena cena de celebración para saborear mi pila de dinero, el alcohol que había comprado de Bruno, y el recuerdo de la cara de mi cliente.

Me dirigí hacia mi bar favorito, ordené algo de comida ligera, y me senté para relajarme en mi asiento habitual. Tenías una muy buena vista de todo el lugar desde aquí; para este punto ya era prácticamente mi mesa personal.

Cuando me concentré un poco, pude escuchar una conversación siendo llevada a cabo. Esta era una de las más útiles de mis habilidades. Si querías ser un comerciante de información de primera clase, no podías dejar que ninguna pizca de información pasara de largo.

“Escuché un rumor circulando acerca de que la Princesa Ariel fue asesinada en el norte.”

“Sí. Es una verdadera lástima. Yo era un gran admirador…”

“Vamos, no me digas que *crees* esa mierda.”

“Es decir, no es que quiera creerla, pero…”

Alguien estaba hablando acerca del tema del momento, así que miré en esa dirección. Un sujeto de apariencia robusta estaba bebiendo junto a un hombre significativamente mayor. Claramente, ninguno de ellos sabía la verdad. Solo eran marionetas despistadas, bailando en la mano de quienes habían esparcido los rumores.

La idea me puso de mucho mejor humor. Algunas veces se siente muy bien ser un hombre que conoce la verdad.

“Escucha, yo estoy asignado al punto de control en la frontera, ¿sabes?”

“Por supuesto que lo sé, Tío. Acabas de cumplir veinte años en el trabajo, ¿no? Es por eso que ellos te dieron estas vacaciones.”

“Qué sabelotodo. ¿Sabes qué *más* hago en ese punto de control?”

“Eh, no…”

El tema parecía estar alejándose de Ariel, así que terminé perdiendo el interés. Podía ver al camarero dándole los toques finales a mi orden. El caso de todas formas estaba cerrado, ¿no? Mi siguiente trabajo era encontrar la mejor forma de disfrutar este alcohol.

“Trabajo en la torre de vigilancia.”

Bueno, eso había despertado de nuevo mi interés.

“En la cima de ese punto de control, tenemos este implemento mágico que nos permite ver muy, muy lejos. Lo usamos para vigilar las cosas en el lado norte del bosque, ¿sabes? Yo soy el hombre que está a cargo de eso.”

“No me digas.”

“En fin, la información viajó muy rápido luego de que la Princesa Ariel atravesara las puertas abajo. Todos mis subordinados en el grupo de vigilancia se morían por al menos verla un instante, así que la observamos hasta que nuestros ojos se pusieron rojos.”

“¿E-entonces qué pasó? ¿La vieron salir del bosque?”

“Claro. Era la Princesa Ariel, no hay dudas de ello.”

Eso no puede ser verdad, pensé. ¿Acaso este viejo soldado estaba mintiendo? ¿Por alguna razón *Bruno* pudo haber mentido?

No parecía probable… pero era posible que Bruno hubiera tenido una idea equivocada. Quizás la chica que el último asesino mató no fue realmente la Princesa Ariel. Por lo que había escuchado, la familia real de Asura poseía algunos costosos implementos mágicos que podían convertir a alguien en una copia perfecta de otra persona. Ella probablemente había usado uno de esos para sobrevivir al

ataque.

Había saltado a la conclusión equivocada. Había entregado información incorrecta. Esto *no* era bueno. Necesitaba confirmar de una vez por todas esta historia, y después decirle a mi cliente la verdad…

“Disfrútalo, amigo.” El camarero dejó mi comida en mi mesa.

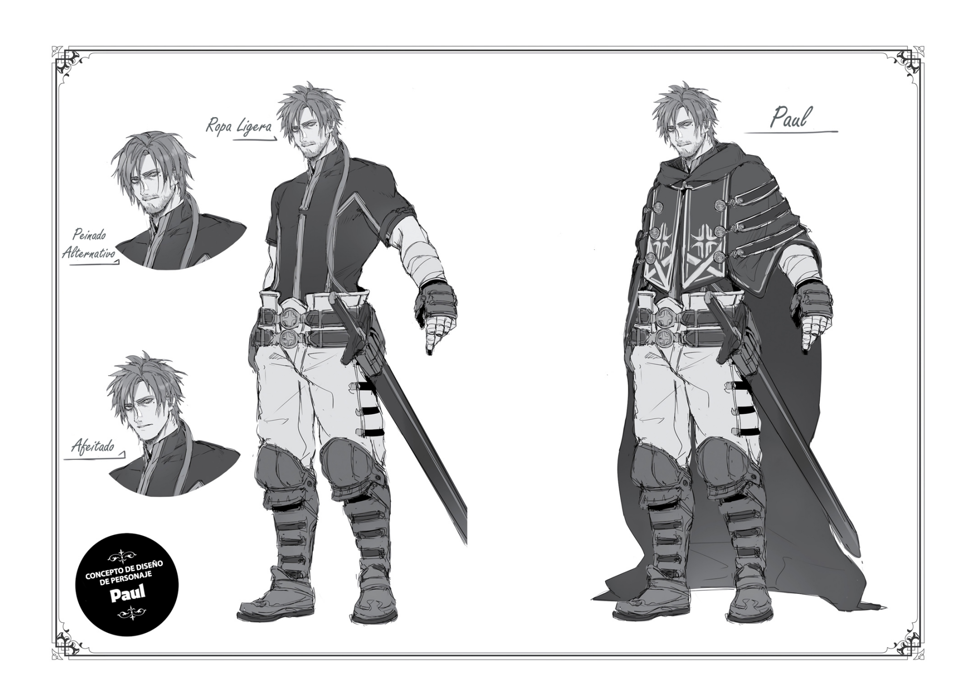
Había un platillo de comida caliente y humeante en frente de mí, y junto a ella, una botella de un raro alcohol que casi nunca veías en Ars.

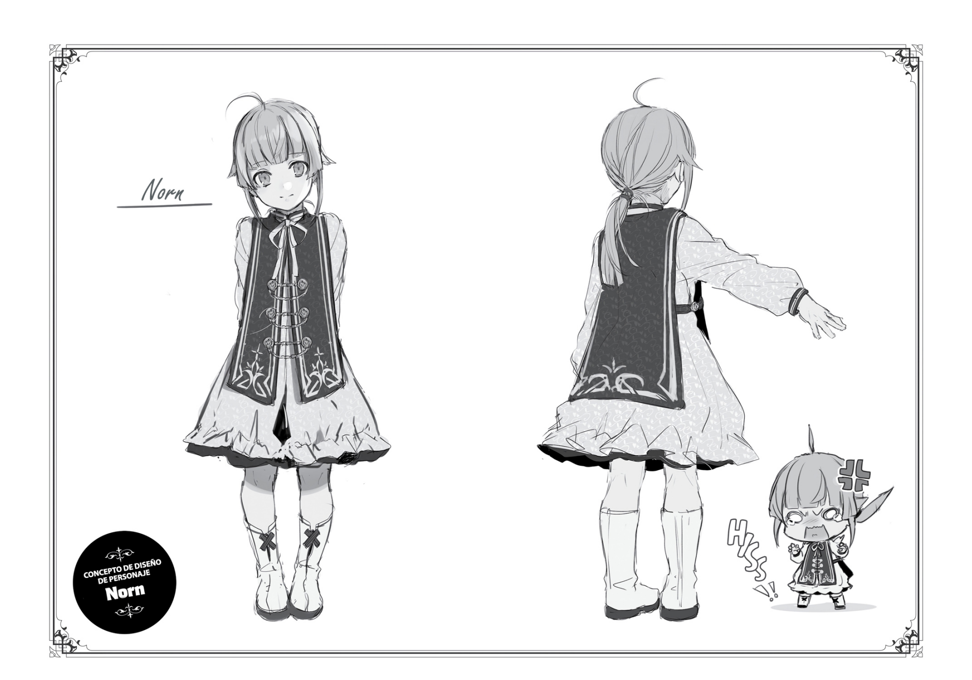
“… Ah, al diablo con eso.” Casi me había puesto de pie de mi asiento, pero decidí sentarme una vez más. Si la princesa en realidad estaba viva y se había inscrito en la Universidad de Magia de Ranoa, la verdad se sabría tarde o temprano. Lo último que necesitaba era un noble entrometido pidiéndome un reembolso, así que simplemente tendría que dejar pronto la capital.

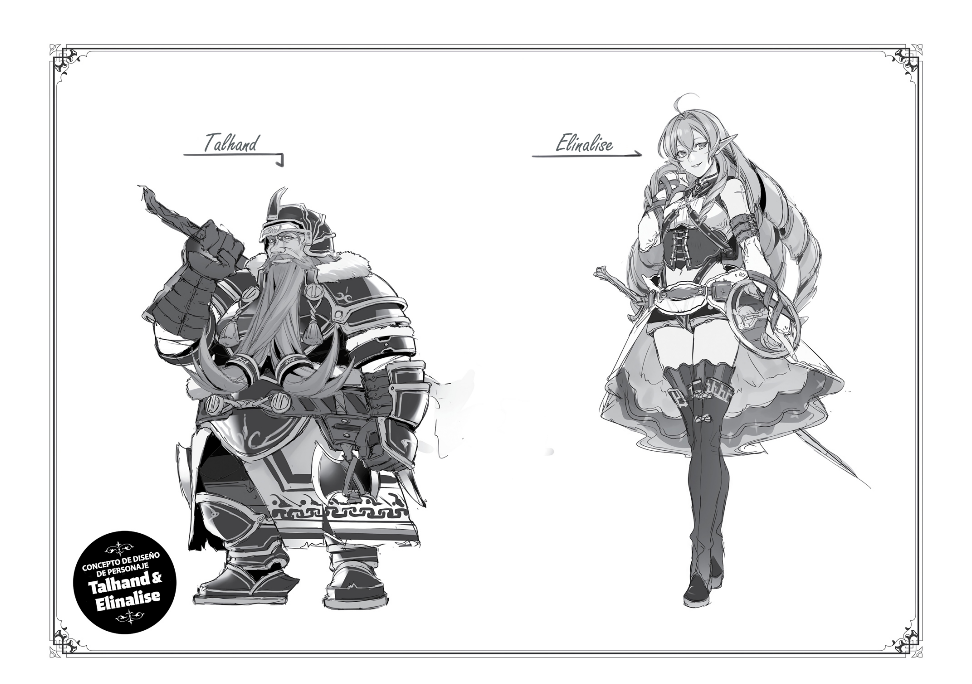
Aunque, en serio… ¿Quién habría pensado que los vigilantes en esa torre la habían visto desde esa distancia? Supongo que incluso un chico listo como yo pasa por alto algunas cosas de vez en cuando.

Al final, el comerciante de información conocido como Gustaf proporcionó a su cliente información incorrecta.

Como un resultado directo, Pilemon Notos Greyrat, el miembro más importante de la facción de Ariel, fue obligado a tomar una dolorosa decisión que lo dejó en un predicamento… pero esa es una historia para muy adelante en el futuro.


Paul
Ropa Ligera
Peinado Alternativo
Afeitado
CONCEPTO DE DISEÑO DE PERSONAJE
Paul


Norn
CONCEPTO DE DISEÑO
DE PERSONAJE
Norn
HISS
!!


Talhand
Elinalise
CONCEPTO DE DISEÑO DE PERSONAJE
Talhand &
Elinalise

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Mushoku Tensei, espero que hayan disfrutado su lectura.

Bueno, ya vamos en el volumen 5. En este libro nos encontramos con una escena de las más esperadas en cualquier historia, un reencuentro. Específicamente el reencuentro de Rudeus con su padre Paul. La verdad es un encuentro bastante emotivo, y más para las personas que han pasado por algún problema similar dentro de sus familias.

En cuanto a batallas… no fueron muchas, ni muy importantes la verdad, pero el reencuentro, los momentos divertidos y los pensamientos pervertidos de Rudeus lo compensaron bien. Al menos eso creo yo.

Por último, el volumen 6 sale el 02.04.2020 en inglés, cumpliéndose casi un año desde la salida del volumen uno. Seis volúmenes en un año… es bastante, ¿no creen? Espero que las cosas sigan así.

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor, comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor, da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels

Anuncio sobre los Derechos de Autor

Glosario

En esta sección se encuentran explicados algunos conceptos o palabras que aparecen comúnmente en novelas ligeras japonesas, como también algunas otras cosas que probablemente requieren alguna explicación.

Honoríficos japoneses:

San: es probablemente el sufijo más utilizado, y tiene un carácter formal y educado. Se utiliza cuando la relación entre dos personas no es de mucha confianza. Usar *san* después de un nombre también muestra respeto hacia un igual en edad, grado escolar o estatus. El equivalente en español sería señor/señora/señorita.

Sama: es una versión más respetuosa y formal de *san*. Suele usarse en el ámbito profesional para dirigirse a los clientes, (llamándoles o-kyaku-sama, señor cliente) o a personas de mayor categoría que el hablante, aunque también puede usarse para referirse a alguien que uno admira profundamente.

Dono: es de carácter muy formal y honorífico (denota respeto). Es un término muy antiguo y actualmente en desuso (suena rígido y anticuado). Podemos oírlo en películas de samuráis y aún se puede encontrar en documentos oficiales.

Chan: este sufijo es diminutivo y tiene un tono afectivo elevado (suena mono y cariñoso). Se usa básicamente para llamar a niños pequeños o animales. También lo utilizamos para chicas o mujeres de cualquier edad para referirnos a ellas con cariño. En español podría ser *dulce*.

Kun: este sufijo se utiliza generalmente para referirse a personas del sexo masculino (ya sean niños o adultos). Si el varón es adulto, no tenemos una relación de confianza con él y es más joven que

nosotros, solo podremos utilizar este sufijo (pues *kun* se considera un diminutivo y tiene aire amistoso). Si es de mayor edad, tendremos que llamarlo con el sufijo *san*. En español podría ser *pequeño*.

Senpai: se usa para dirigirse a una persona de mayor rango, o con más experiencia, en colegios, empresas, asociaciones deportivas y otros grupos. Así, por ejemplo, en la escuela, los estudiantes de cursos superiores son senpai, pero no los de cursos inferiores, ni los maestros. Es una forma de mostrarles algo de respeto.

Kōhai: es el contrario de *senpai*, aquel que tiene menos experiencia o rango, pero no suele utilizarse como sufijo honorífico.

Sensei: se usa para referirse o dirigirse a profesores, médicos, abogados, políticos y otras figuras de autoridad. Se utiliza para expresar respeto a una persona que ha alcanzado un cierto nivel de maestría en una habilidad, por lo que también puede ser empleado para hablar de novelistas, poetas, pintores y otros artistas, incluyendo dibujantes de manga.

Nota

En la cultura japonesa, si solo se utiliza el nombre, sin ningún sufijo, significa que las personas en cuestión tienen una relación más cercana. Ej: amigos íntimos, pareja, familia. No obstante, también puede significar que el hablante no tiene ni el más mínimo respeto por la otra persona, así que esto depende completamente del contexto.

Índice de Contenido

Notas

[1] Referencia al manga llamado “Konjiki no Gash!!”

[2] El karaage es una técnica culinaria japonesa en la que diversos ingredientes—comúnmente carne, y en especial la de pollo—se fríen en aceite.